

# VÍRGULA

núms. **2-3**

**REVISTA  
DEL GRADO  
EN ESPAÑOL:  
LENGUA Y LITERATURAS**

Edita:  
Universidad  
de Alicante

---

Publicacions de la Universitat d'Alacant  
Campus de Sant Vicent del Raspeig, s/n  
03690 Sant Vicent del Raspeig (Spain)  
publicaciones@ua.es  
<http://publicaciones.ua.es>  
Telèfon: 965 903 480  
Fax: 965 909 445

VÍRGULA

Revista del Grado en Español: Lengua y Literaturas

© de la presente edición, los autores

Periodicidad: Anual

URL: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/92352>

E-mail: [revista.virgula@ua.es](mailto:revista.virgula@ua.es)

ISSN: 2659-8523

Corrección de pruebas: Alejandro J. López Verdú y Judit Martínez Climent

Fotografía cubierta: Paula García

Diseño y maquetación: Mònica Giné

Las ilustraciones, cuando no son de los propios autores, proceden del sitio de imágenes gratuitas <<https://pixabay.com/es>>. Conste nuestro agradecimiento.



## EQUIPO DE REDACCIÓN

---

**Director:**

Ángel L. Prieto de Paula

**Editor:**

Benito Elías García Valero

**CONSEJO EDITORIAL**

Comisión Académica del Grado en Español: Lengua y Literaturas

# ÍNDICE

---

## TOLLE, LEGE

- ¿Esto no es un editorial?* .....
- Un sereno compromiso cívico*, Miguel Ángel Bellod.....
- Vivir en el caos*, M.<sup>a</sup> Ángeles Blay Muñoz.....

## LETRA POR LETRA

- La palabra de la discordia*, Sergio Parrillas Manchón.....
- Una poesía triste y dulce (a propósito de Trilce)*, Carla M.<sup>a</sup> Juan Beneyto.....
- Anacreonte a través de César Vallejo*, Raquel Martínez Ballestrín.....
- La palabra traslúcida*, Adriana Bermejo Lozano.....
- Escritura y yo femenino en la Edad Media*, Inés de la Salud Alba Grau.....

## DE CARA

- El proyecto Yivi (charla con Luisa Pardo)*, María Miranda.....

## CONVERSACIÓN CON LOS DIFUNTOS

- Media hora con Borges*, Antonio Gracia.....

## CUENTOS SON

- Gataria*, Pablo Ortega.....
- Memorias de un poeta creacionista maldito*, Víctor Chaperó Blasco.....
- Los pétalos dormidos*, Adrián Rivera Arco.....

## LA MANO DE NIEVE

- Passeig pel carrer de la Murta*, Pedro Esquerdo.....
- De iuventute (y una coda de aforismos)*, Demetrio Fernández.....
- Isla Insomnia*, M.<sup>a</sup> Mar Artero Talavante.....
- Mi tiempo*, Ebony Quintana Gomis.....
- El decir numeroso*, Á. L. P. de P. ....
- Resurrección*, Sergio Parrillas.....
- Ellas*, Adrián Rivera Arco.....
- A través del cristal*, Miriam Quiles Carbonell.....
- Recuerdos en el trastero*, M.<sup>a</sup> Ángeles Blay Muñoz.....

## **NOTAS Y RESEÑAS**

*La lógica del fósforo, de Demetrio Fernández, José Luis Morante*.....

*Clavícula, de Marta Sanz, María Ivorra Pérez*.....

## **ET CÆTERA**

*Los años de la Covid: una madeja hermética, Paula de Ledesma*.....

*Una nota sobre el acento, María Redondo Martínez*.....

## **ADMIRABILIA**

*El debate actual sobre la lengua en las redes sociales, Ana Arroyo Botella*.....

*La intercomprensión oral entre el español y el portugués en actos de habla informales,*  
*Daniel Eide Calatayud*.....

*Normas para el envío de originales*.....

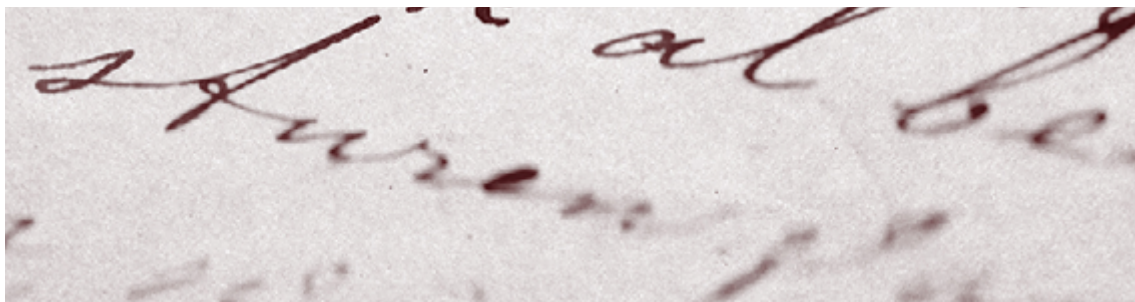
**TOLLE, LEGE**

# ¿ESTO NO ES UN EDITORIAL?

*Letra dura para tiempos líquidos*

**L**a escritura, aquella tecnología que fue primero rechazada por el rey Thamos cuando el dios Theut se la presentó como remedio contra el olvido, nos permite en esta ocasión configurar un pequeño oasis de *letra dura* en pugna con estos tiempos inciertos. Hoy, cuando las regulaciones fluctúan igual que las emociones, y con ellas los valores y la memoria, llega este número doble de *Vírgula* como nuevo intento de asomar algunas rocas sólidas entre los humedales de la confusión y los lodos de la desinformación impresionista. El lector no podrá infinitamente, a modo del *feed* de Instagram o Twitter, deslizar sus ojos hacia el final de este documento para maravillarse en una feria de exposiciones y tersuras editadas en segundos. A cambio, este número doble de *Vírgula* ofrece unas cuantas experiencias verdaderas y sentidas del alumnado del Grado en Español y de sus generosos colaboradores. Comprobará que el caos, como matriz licorosa, acecha en el fondo de varias de estas *letras duras* que arrojamos a la Red. Este caos temido en tiempos de desazón alimenta sin embargo el orden que presupone la escritura, tecnología que permite la cristalización sólida de la experiencia gracias a un sistema convencionalizado en el que todos nos reconocemos, y cuyas combinaciones infinitas (que no dejan, paradójicamente, de convocar al caos), acaban configurando *ad aeternum*, o al menos mientras dure la batería, estas cuantas solidificaciones que constituyen el presente número doble. Traemos ahora estos dos números por la cancelación del programado para el 2020, año pandémico al que *Vírgula*, pese a su juventud, también ha sobrevivido.

Sus autores van arrojando balizas por tanto en un mar de píxeles que cobran sentido, primero, para ellos mismos, pero también para un proyecto como el de esta revista que acoge, como fundamental razón de ser, las calcificaciones de la experiencia universitaria. El uso que de ellas se hagan queda al criterio del lector, varado ahora momentáneamente en unas líneas alimentadas por el caos del estricto presente. Si bien, en consonancia con los tiempos, no generan un camino sólido que recorrer, o una vía que asegure un punto de destino invariable, tómelas quien pasa sus ojos por ellas como señales de existencias duras, en el sentido de materiales y palpables, o como testigos de un intento heroico de apostar por la letra fija e invariable en los tiempos de la impresión instantánea. Porque, nacidos del caos, como no podría ser de otra manera, estos órdenes y formatos vuelven a conceder a la tecnología de la escritura su mejor posibilidad: la de dejar huella.



# UN SERENO COMPROMISO CÍVICO

---

*Un diálogo intertextual con Antonio Muñoz Molina*

Miguel Ángel Bellod

**E**n ocasiones, ciertas obras literarias de carácter contestatario y reivindicativo plantean un diálogo intergeneracional cuyo testigo puede ser recogido —o no— por los herederos explícitos de dichas pretensiones reformistas. En este sentido, resulta inevitable leer el ensayo *Todo lo que era sólido*, de Antonio Muñoz Molina (2013), sin sentirse interpelado por el autor para asumir el reto de cambiar sistemáticamente la dinámica autodestructiva de España. Y más, si cabe, cuando uno lo lee con 22 años, ya que le hace situarse dentro del espectro social actual como parte de esos “jóvenes” en quienes deposita la esperanza y, a su vez, la responsabilidad de implantar una nueva moral y de acometer la necesaria “serena rebelión cívica”. Con el presente artículo, pretendo constatar la realidad de una España que, en algunos aspectos, todavía dista mucho del ideal democrático, de una España sin orden ni concierto que ha quedado retratada durante la despiadada crisis derivada de la Covid-19. Asumo, en definitiva, el mismo papel de “aguafiestas” con el que Antonio Muñoz Molina se autodefine en su ensayo.

La lectura en clave posmoderna de *Todo lo que era sólido* invita a asumir que, tras la dictadura franquista, se consiguieron una serie de hitos que deben reconocerse como logros propios de un estado democrático. La represión y el miedo se fueron convirtiendo progresivamente en derechos e ilusiones gracias, especialmente, al arduo empeño de las generaciones que no querían legar a sus hijos e hijas una realidad tan atroz como la que se vivió durante el franquismo. Parecía, por tanto, que los grandes sistemas y dogmas totalitarios estaban condenados a desaparecer. Sin embargo, bajo la fachada de esperanzas y buenos propósitos que trajo consigo la Transición, se estaba cocinando el caldo de cultivo de un nuevo discurso que, a pesar de no tener la apariencia de dogma totalitario, acabaría implicando el sometimiento absoluto de toda la población: el liberalismo.

Este nuevo paradigma socioeconómico dio lugar al bautizado como “estado del bienestar”, cuyo principal problema era que tomaba como premisas inmutables todos los logros que las generaciones anteriores tuvieron que obtener con esfuerzo y sacrificio, y así lo confirma Antonio Muñoz Molina en su ensayo: “Lo que para nosotros era inusitado para nuestros padres y nuestros abuelos había sido inimaginable” (2013: 196). Estos logros se concebían como algo tan sólido que eran capaces de mantenerse incólumes ante los diversos avatares de la realidad. Ahora bien, ese exceso de confianza pronto se tradujo en un abuso de los derechos y en un olvido de las obligaciones: “El hedonismo de los años de la democracia ha producido una profunda erosión de valores” (Faber, 2013: 736). Hasta tal punto era esto así, que todo lo que tanto había costado conseguir estaba en peligro de desaparecer. El problema radica en que, pasados los años, esta radiografía sociopolítica de España sigue absolutamente vigente. De hecho, podría considerarse que ha empeorado, puesto que vivimos en una sociedad que ha sido objeto de una polarización extrema.



El maniqueísmo, la imposibilidad de discutir por medio de la argumentación y la razón, la falta de implicación, la doble moralidad y la suspensión del espíritu crítico siguen siendo síntomas palpables de una sociedad castigada, maniatada, silenciada y sometida a una *reductio ad absurdum*. Mantener esta tendencia desemboca irremediabilmente en un destino trágico: olvidar el precio de los logros democráticos e incurrir de nuevo en un cainismo basado en el sinsentido. Según la lógica de la naturaleza humana, es más fácil destruir que construir, de modo que solo la sensatez, el diálogo y la racionalidad pueden conducirnos a la creación de un proyecto social común. Si, por el contrario, no realizamos como sociedad un examen de conciencia y nos dejamos adular por los fanatismos, la sentimentalidad y la irracionalidad, nunca podremos desprendernos de los lastres perniciosos derivados de una Transición inconclusa que han evitado que España crezca y madure como nación cultural y como estado político.

De esta manera, pensábamos que con los nuevos “estados del bienestar” se daba paso al *fin de la historia*, si se atiende a los términos con los que Francis Fukuyama define su tesis sociopolítica, ya que habíamos llegado, en principio, a una especie de *pax* perpetua en la que nada podía ir mal. No obstante, caímos en la trampa de la conformidad, una conformidad que sigue siendo la tónica habitual. Algunos analistas críticos como Pedro Baños (2020:s.p.) entienden que esta conformidad es resultado de una narcotización social ejercida por medio de los instrumentos propios del consumismo y de la mercadotecnia digital. De hecho, una de las principales conclusiones que se extrajeron del último Foro Económico Mundial organizado en Davos era que, en 2030, las personas renunciarían a su libertad y a su autodeterminación a cambio de su felicidad. Esta prospección vaticina, efectivamente, el fin de la historia según el concepto formulado por Fukuyama, es decir, como una lucha de ideologías. Actualmente, la historia avanza al compás de las pugnas acaecidas entre los diferentes poderes económicos, porque las ideologías tradicionales han quedado neutralizadas por medio de un velo homogeneizador que se resume en la idea de socialdemocracia.

Ante este escenario público, tan solo queda la opción de acometer la serena rebelión cívica de manera individual, haciendo una crítica constructiva con la palabra como herramienta para instar el cambio. En *Vigilar y castigar* (2002), Michael Foucault sugirió que un héroe se medía por su capacidad de enfrentarse a la moralidad de la época. Siguiendo este planteamiento, debemos asumir todos, en la medida de lo posible, esa responsabilidad como héroes y exigir una sociedad más justa, racional y comprensiva que sea, a su vez, el reflejo de unos organismos de representación más íntegros y comprometidos. En suma, debemos exigir una sociedad que se preste al consenso, a la conciliación, al debate argumentado y a la reflexión crítica. Para ello, es importante el correcto funcionamiento de dos elementos fundamentales dentro de la sociedad de la información: la educación y los medios de comunicación.

Por un lado, los centros de formación académica han de garantizar que el alumnado adquiera los mecanismos necesarios para la conformación del espíritu crítico, puesto que es un recurso determinante para procesar, valorar y juzgar la información que se recibe de una manera razonada. Esta necesidad de formación adquiere especial importancia en la pugna contra la manipulación a la cual estamos sometidos constantemente a través de diferentes vías (periódicos, televisión, redes sociales, etc.). Supone, por tanto, un modo

de evitar caer en la trampa de la polarización social y de la imposición de la mentalidad maniquea. Cada individuo debe tener las herramientas para ejercer su libre albedrío, para pensar y opinar conforme a su sensibilidad y su particularidad, para interpretar el mundo que le rodea a partir de su experiencia y sus conocimientos y para poner en funcionamiento un pensamiento reflexivo articulado de forma autónoma.

Por otro lado, los medios de comunicación deben erigirse como adalides del objetivismo y de la libre expresión. Si bien es necesario que la gente cultive su espíritu crítico, también lo es que las corporaciones encargadas de informar con veracidad y neutralidad no traicionen su código deontológico. En ocasiones, algunos de estos medios enmascaran su tendencia subjetiva y parcial —recordemos la omnipresencia de las *fake news*— con pedrería verbal que desnorta al lector, cuando no mediante una apelación directa a su sentimentalidad para intentar neutralizar su espíritu crítico. La importancia de respetar este principio de profesionalidad radica en que, a pesar de que las personas tengan las herramientas para hacer un ejercicio de reflexión crítica, necesitan tener, en la medida de lo posible, información precisa, real y objetiva sobre la cual aplicar estas herramientas. El funcionamiento noble y colaborativo entre educación y medios de comunicación es el síntoma más evidente de una democracia sólida y modélica. Hasta que no se consiga esta meta, estaremos condenados a vivir en una constante pantomima con el destino trágico de Sísifo, teniendo como horizonte una eterna utopía inalcanzable.

Más allá de estos dos elementos propios de la sociedad de la información que son determinantes para medir la salud de una democracia, han surgido en la actualidad otros fenómenos que Antonio Muñoz Molina no contempla en su ensayo y que no pueden ser ignorados por su repercusión social: los *youtubers*. Estos creadores de contenido digital han dinamitado la manera tradicional de obtener información sobre el mundo circundante. Se ha debatido largo y tendido dentro del ámbito educativo sobre las potencialidades y los inconvenientes de los recursos digitales como parte del proceso de aprendizaje. En cualquier caso, hay que tomarlos como una realidad ineludible que se ha de tener en cuenta dentro del contexto de la enseñanza y ante la que se han de promover estrategias para acomodarla con eficacia a dicho contexto. En este caso, YouTube ha irrumpido como una vasta fuente de información ya no solo relativa al ámbito de los juegos, la política o la vida social, sino también relativa a temas como la física, las matemáticas, la literatura, el arte u otras disciplinas del saber. Los creadores de contenidos aprovechan las posibilidades que ofrece la interactividad y el dinamismo de la plataforma para transmitir la información de una manera más significativa, sobre todo combinando diferentes lenguajes expresivos (visual, escrito, auditivo, etc.).

Este fenómeno ha causado una profunda transformación de la sociedad, porque ha supuesto una democratización del conocimiento incluso mayor que la conseguida con la implantación de las leyes educativas más progresistas. Así pues, las personas tienen acceso a más medios a través de los cuales tomar consciencia y perfilar una imagen concreta de la realidad, aunque pueden convertirse en armas de doble filo, puesto que, si no se aplican estrategias eficaces para asegurar el consumo responsable de dichos contenidos, pueden agravar la polarización de la sociedad. Esto es, si los receptores se limitan a conocer solo un discurso —bien el hegemónico, bien alguno de los periféricos—, la sociedad se fracturará por completo y resurgirán los terribles ecos del cainismo que

dio lugar a las peores páginas de la historia de España. Por ello, la aparición de estas nuevas vías para obtener el conocimiento debe ir acompañada indisolublemente de la puesta en práctica del pensamiento crítico. El escenario ideal en este sentido sería que los individuos recibieran información de todos los discursos existentes y que, mediante el ejercicio reflexivo, fueran capaces de articular un juicio personal sobre ellos hasta conformar una opinión definida y argumentada.

En realidad, el fenómeno *youtuber* es una respuesta lógica a la decadencia que está experimentando tanto el periodismo televisivo como la prensa escrita, un problema que tiene diversas implicaciones añadidas, entre ellas el controvertido tema de la censura. Hablar de esta cuestión en el siglo XXI parece conducirnos directamente a una contradicción conceptual, puesto que se presupone como un siglo verdaderamente sensibilizado con las libertades, la justicia y el respeto por los derechos humanos. Si bien es cierto que hemos conseguido consolidar muchos logros propios de un “estado del bienestar” en numerosos ámbitos de la vida, también lo es que, en los últimos años, hemos entrado en una espiral de censura dentro del ámbito de la información y de la libre expresión. Se trata de una censura que actúa de forma sibilina, esto es, en forma de privaciones económicas o de presiones gubernamentales que responden a lo que Antonio Muñoz Molina define en su ensayo como “coacciones invisibles”. Ante esta realidad, las plataformas digitales como YouTube irrumpen como espacios de creación individual que permiten a las personas expresarse con libertad, aunque lógicamente respetando los límites del sentido común y del civismo propio de una sociedad democrática.

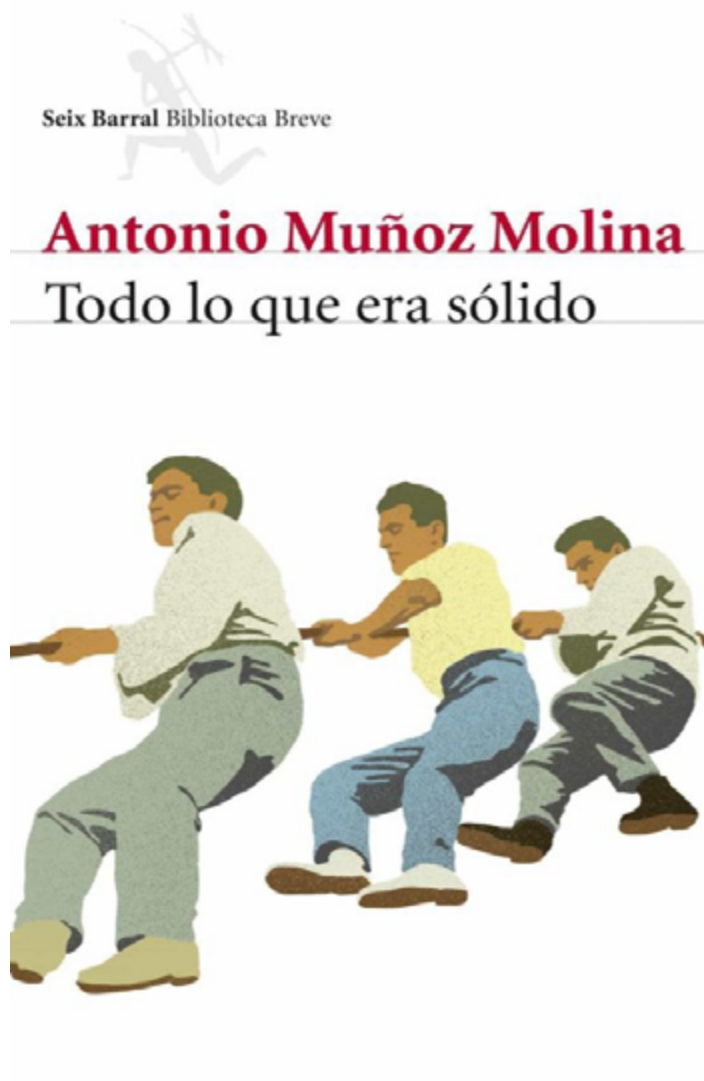
En este contexto, cabe añadir otra forma de censura que ha aparecido de manera paralela a la realidad tecnificada y que pone en riesgo estos espacios digitales de libre expresión: los algoritmos. El desarrollo de la inteligencia artificial ha sustituido al ser humano en su debatible papel como juez y ejecutor de la información que transita por las redes sociales y otras plataformas digitales. Pese a que siempre hay una mente programadora detrás de esta inteligencia, los algoritmos ejecutan sus funciones censoras de forma totalmente mecanizada, sin atender al contexto de uso de las palabras que pueden vetar un contenido concreto. Esta forma de programar las computadoras coarta la libertad de expresión en la medida en que resulta un contrasentido aplicar las reglas del lenguaje matemático al lenguaje de la comunicación humana, ya que la principal característica de este es su condición multívoca, en tanto que requiere ser interpretado en un contexto comunicativo particular. La consecuencia inmediata es que nadie pueda crear contenido sobre ciertos temas, aunque curiosamente la mayoría tienen que ver con el ámbito sociopolítico. Quizá esta forma de programar no sea tan arbitraria y lo que subyace como trasunto sea realmente una tarea de ingeniería social.

En cualquier caso, esta particular lectura de la realidad no pretende ser una crítica destructiva, sino constructiva. El propósito ha consistido en detectar algunas fallas de un sistema erosionado que requiere una revisión urgente para recuperar su estatus como referente democrático. Existen, empero, notas de esperanza que deben guiar esta remodelación, como por ejemplo las múltiples herramientas de pensamiento que están a disposición de las personas y que favorecen la instauración de una sociedad formada e informada; de una sociedad exigente, pero también autoexigente. En este sentido, el cambio siempre empieza por uno mismo, porque constituye la primera piedra de

un camino cuyo término debe permitir tornar las utopías en proyectos concretos y realizables. Estamos en un momento crucial como sociedad para realizar este cambio, ya que la pandemia causada por la Covid-19 ha dado lugar a una época de transición en que todavía se está decidiendo el rumbo que seguirá la civilización: o mantener la dinámica impuesta por las líneas de pensamiento que han dominado hasta el momento o instaurar unas nuevas directrices que representen un nuevo orden mundial.

Sea como fuere, solo la lógica racional y un modelo moral sincero, comprometido, proactivo, justo y empático pueden asegurar la progresión de la sociedad en lugar de su regresión a épocas y comportamientos que distan mucho del ideal democrático. Lindsey Reuben (2018: 86) sugiere que Antonio Muñoz Molina era consciente de que la crisis que sufrió España hace poco más de diez años no era reducible a su dimensión económica, sino que también era un déficit generalizado de confianza, de pérdida de ilusiones, de horizontes de vida y del pacto social entre diversos actores de la sociedad. Y, sin embargo, no fue capaz de hacer el análisis crítico que representa *Todo lo que era sólido* en el momento preciso, es decir, antes de que se produjera un derrumbe que parecía haber sido programado con sistemática precisión. Ahora estamos de nuevo inmersos en

una crisis que ha comenzado siendo sanitaria, pero que, como ocurrió hace diez años, ha penetrado en la esfera social, política, económica y moral. En realidad, la historia avanza inexorablemente y el ser humano sigue incurriendo en los mismos errores. Por ende, solo espero haber llevado a cabo mi particular serena rebelión cívica o, si se prefiere, mi firme oposición al sereno conformismo cívico en el momento preciso, con la esperanza de que este mensaje le sirva a alguien a la hora de escoger, en esta época de transición, el camino de perfeccionamiento de esta frágil sociedad democrática en la que convivimos.



Portada  
libro

## Bibliografía

- BAÑOS BAJO, Pedro, “El paradigma social del enganche digital”; <<https://edicionesparalo.org/2020/11/23/el-paradigma-social-del-enganche-digital/amp/>> [consulta: día 21 de febrero de 2021].
- FABER, Sebastian, “Muñoz Molina, Antonio. *Todo lo que era sólido*”, *Alces XXI*, 1 (2013), pp. 733-747.
- FOUCAULT, Michael, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, ed. Aurelio Garzón del Camino, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio, *Todo lo que era sólido*, Barcelona, Seix Barral, 2013.
- REUBEN MUÑOZ, Lindsey, “Autobiografía contra la política del *nosotros*: una lectura de *Todo lo que era sólido*, de Antonio Muñoz Molina”, *Pensamiento al Margen: Revista Digital sobre las Ideas Políticas*, núm. extra 1 (especial Infrapolítica y democracia) (2018), pp. 83-99.

# VIVIR EN EL CAOS

---

M.<sup>a</sup> Ángeles Blay Muñoz

**M**ucho se habla últimamente de lo que nos enseña esta pandemia que por desgracia nos toca vivir, pero si realmente nos enseña algo o no, solo lo dirá el tiempo. Quizá sean unas enseñanzas por las que estamos pagando un precio demasiado alto.

Vivimos un presente de realidad distópica, pero soñamos con un futuro utópico que ahora es más incierto de lo que nunca fue. ¿Qué hacemos para lograr ese futuro? Creo que poco: como sociedad dejamos mucho que desear, nos falta empatía. En muchas ocasiones acontecimientos realmente trágicos —aquellos que vemos a diario en los informativos— no pasan de ser percibidos como algo inevitable, que creemos no poder impedir. Está claro que una sola persona no va a salvar el mundo, pero siempre podemos arreglar o mejorar ese pedacito de él en el que vivimos: cuidar el medio ambiente en lo que nos compete, rescatar y cuidar a un animal, respetar al prójimo; en definitiva, pequeños cambios que suman y que podrían marcar una gran diferencia.

No nos habríamos de conformar con pertenecer a la raza humana: ¡seamos humanos!, y seámoslo en el más amplio concepto de la palabra; no solo en lo referente a la acepción que podemos encontrar en la RAE: “Dicho de un ser: Que tiene naturaleza de hombre”. Ampliemos el significado al sentido figurado del término, al aspecto filosófico, y considerémonos humanos por ser capaces de compadecernos, de entendernos sin que el lenguaje medie en esta comprensión, de ser generosos, bondadosos, tolerantes. En definitiva, ¡seamos buena gente!

En esta situación que estamos viviendo de manera global, la abismal diferencia de clases sociales ha quedado patente. Resultan chocantes algunas manifestaciones tan descerebradas como incoherentes. A los protagonistas de estas los llaman negacionistas, cuando probablemente los definirían mejor otras palabras; por ejemplo “egoístas”, “energúmenos”, “lerdos”, “majaderos”, “mentecatos” o “zopencos”... En nuestro precioso y copioso lenguaje existe una gran variedad de palabras entre las que podremos elegir algún término más adecuado.

Resulta preocupante que hoy en día las metas personales pierdan la percepción de la distancia y se configuren a corto plazo. La economía, otro factor incierto de este momento, no nos permite hacer planes a largo plazo, puesto que la mayoría de las personas se centra en llegar a fin de mes intentando cubrir las necesidades básicas de su familia. Los virus no hacen distinción alguna cuando buscan un huésped que ocupar, pero la crisis que surge tras una pandemia sí. Tristemente, como siempre ocurre, los pobres serán más pobres.

El tiempo detenido no se recupera ni nos devuelve al punto en el que estábamos, la vida nos llevó de un salto y sin previo aviso a un lugar donde no queríamos estar. Ahora andamos perdidos y, al parecer, buscando lo que llaman una “nueva normalidad”, término que, por cierto, no me agrada mucho a pesar de ser lingüísticamente correcto. No sé si mi desagrado se debe a que entiendo que lo que se considerada normal siempre va acompañado de un contexto concreto, sin el cual pierde su sentido. Cuando decimos “nueva” se indica un cambio respecto a algo que no existía, y si no existía, ¿cómo saber

que es “normal”, si el contexto de normalidad ha cambiado? Más aún, ¿qué consideramos normal? Me viene a la mente una afirmación de Morticia Addams: “La normalidad es una ilusión, lo que es normal para la araña es un caos para la mosca”. No conviene subestimar las películas comerciales, pues a veces contienen frases muy logradas; en realidad no debiéramos subestimar nada ni a nadie en esta vida.

¿Y qué es el caos? Si nos remitimos a la etimología, proviene del latín *chaos*, y este del griego *kháos*, *kháüs*, ‘abertura’, ‘agujero’. Dejando al margen la belleza de la mitología griega —en la que, según la *Teogonía* de Hesíodo, Caos fue la única entidad existente en un principio, de la que surgieron deidades como Nix y Érebo—, y ateniéndonos a su definición original (‘resquicio’ o ‘hueco’), indudablemente lo asociaremos con lo imprevisible. Posteriormente se relacionó el caos con el desorden, quizá porque Ovidio en *Metamorfosis* habló de “una masa bastante cruda e indigesta, un bulto sin vida, informe y sin bordes, de semillas discordantes y justamente llamada Caos”. Así pues, si alguien alguna vez nos vuelve a decir (doy por supuesto que lo han dicho antes) “¡esta habitación es un caos!”, quizá podamos hacerle comprender que no es el desorden lo que motiva ese caos, sino lo imprevisible, ya que de él puede surgir cualquier cosa. También preveo que la respuesta más razonable que podamos esperar sea: “¡De ahí solo puede salir mugre!”.

En realidad, los humanos vivimos en un caos constante y el control sobre los acontecimientos de nuestras vidas no es más que una simple ilusión. Lo imprevisible forma parte de nuestra cotidianidad. Aunque creemos que todo es rutinario y repetitivo, apenas somos conscientes de lo expuestas que están nuestras vidas a variaciones que, a veces, resultan imperceptibles, aunque también existen otras tan obvias que, en el momento en que se presentan, sabemos de inmediato que todo cambiará para siempre. Ante esas variaciones, algunos nos mostramos impulsivos y saltamos a ese abismo fortuito: desnudos, con los brazos abiertos y el alma expuesta. Otros meditan más el salto, pero tarde o temprano, en un momento u otro, todos saltamos.

Hoy en día los sueños se posponen en virtud del cuándo... Viajes, estudios, amores. Soy una romántica y no puedo dejar de pensar en el amor: al fin y al cabo, creo firmemente que el amor o su búsqueda es lo que mueve el espíritu de las personas (y digo el amor, no el sexo, por estupendo que este pueda ser, porque este sin duda se sitúa más cerca de lo material y, desde la cumbre de ese materialismo, alcanza cotas de poder que le permite, junto con el dinero, mover el mundo). El amor es un anhelo que todos tenemos en común, una necesidad del alma —sin excluir el sexo, por supuesto—; pero parece que, en la era de la comunicación, encuentra más impedimentos que nunca para manifestarse.

Algunos amores mueren antes de que germine un brote que en la distancia no puede ser regado. Así, quedan marchitas pequeñas ilusiones y grandes esperanzas, mientras que, en algunas ocasiones, la tierra árida duerme al otro lado de la cama. Romances frustrados se han guardado en la memoria, como se guardan viejas cartas de amor encintadas con celo y esmero en el fondo de un cajón. Cartas que releemos de cuando en cuando, para saber quiénes éramos entonces y para recordar al ser amado.

Si es así, ¿qué nos queda de cierto? Puede que solo el pasado, pues quizá sea lo único que permanece invariable. Paradójicamente, el recuerdo que guardamos de cualquier tiempo anterior es mucho más real que aquello que nos depara el porvenir, o que el presente incierto en que nos ha correspondido vivir.

**L**ETRA  
POR  
LETR**A**



# LA PALABRA DE LA DISCORDIA

---

*Una reflexión sobre el carácter descriptivo de la lingüística*

Sergio Parrillas Manchón

**V**erushka Lieutenant-Duval es una joven profesora de Artes y Humanidades en la Universidad de Ottawa. Entre sus áreas de interés se encuentran el análisis del discurso, los estudios de género y algunos estudios lingüísticos (*Classical Studies Major, Italian Studies Minor*). Ahora su puesto peligra por una disputa que mantuvo con una alumna por la pronunciación de una palabra tabú en una de sus clases.

El pasado 23 de septiembre, tal y como recoge Jaime Porrás Ferreyra para el diario *El País* (2020), se impartía un curso sobre arte e identidades sexuales. La profesora empezó a hablar sobre la palabra *queer*, sobre cómo en inglés se utilizaba como un insulto para señalar a personas homosexuales, bisexuales, trans o con una identidad que se desviara de toda normatividad social, y sobre cómo a través de un proceso de inversión semántica, en el ámbito propiamente *queer*, se empezó a usar como un término empoderante, algo así como: “sí, soy maricón, y bien orgulloso de ello estoy”. Para completar el análisis de lo que respectaba a la explicación de este proceso de inversión semántica, mencionó otra palabra, el sustantivo *nigga*, y explicó que dicho término que se usaba para señalar de una manera muy violenta a la comunidad afrodescendiente de la América angloparlante acabó siendo, en las comunidades afroamericanas, una etiqueta que se reclama con orgullo. Es algo similar al proceso que podemos apreciar en la canción titulada *Me gritaron negra*, de Victoria Santa Cruz. En ese mismo momento no hubo ningún tipo de reacción destacable por parte del alumnado; sin embargo, en cuestión de horas, recibiría una queja promovida por Akash Ranu y Laetitia Tir a la que se le sumarían más de diez mil estudiantes (esta misma se puede consultar a día de hoy en la propia página web de *Change.org* [2020]). Con todo esto, fue expulsada de la Universidad de Ottawa, pero ha vuelto a ser admitida provisionalmente, puesto que ha recibido el apoyo de muchos docentes del ambiente universitario.

Indistintamente de si este relato, tal y como lo narran los medios, es cierto o de si realmente hubo una intención maliciosa por parte de la profesora —algo sobre lo que no tenemos recursos suficientes para discernir de manera objetiva—, vamos a analizar el supuesto de que, efectivamente, todo fue como se relata. Ello se debe a que lo que nos interesa cuestionar aquí no es el hecho en sí mismo, sino la posición de las ciencias sociales y, en específico, de la lingüística con respecto a la sociedad que toma como objeto histórico. Si has leído hasta este punto, puede que hayas caído en una contradicción. Para narrar todos estos sucesos, he tenido que citar la palabra de la discordia: *nigga*. ¡Vaya! Lo he vuelto a hacer... Espero no recibir, siendo integrante de otra comunidad lingüística y sujeto de otro ámbito cultural, las consecuencias de dejar marcada en tinta esta palabra (aunque, con la globalización de los discursos norteamericanos, uno nunca sabe). Está claro que ha sido muy osado por mi parte “mentar a la bicha”. Interesante, ¿no? Centrémonos ahora en el verbo “mentar”, pero antes voy a explicar la lógica por la cual se acusa a esta profesora de racista.

Resulta que, con el auge de algunos raperos afroamericanos y la representación de la cultura negra en los medios de masas, el público, sorprendido por el valor estético de estas formas discursivas, no tardó en hacerse eco de la reapropiación del término *nigga* que se llevaba a cabo en dichos ambientes. Esto tuvo como consecuencia que muchos raperos blancos y personas que querían imitar la jerga o las actitudes de sus referentes afrodescendientes utilizaran dicha palabra, *nigga*, como si fuera algo empoderante, para referirse a la propia comunidad negra. Evidentemente, esto no solo suponía una despolitización del vocablo, sino que además sonaba bastante violento teniendo en cuenta, además, que se originó como una manera muy ofensiva de catalogar a las personas negras en un contexto de dominio racial. En ese punto, personalmente, comparto la crítica que se le pueda hacer a cualquier persona blanca que profiera “la palabra de la discordia”. No obstante, en este caso concreto, no se está tomando en consideración un factor fundamental en el discurso de Verushka Lieutenant-Duval. Ella nunca usó la palabra *nigga*, sino que la *mencionó*, y esta diferencia es crucial para entender por qué se está escribiendo este artículo.

No hace falta ser un experto en Jakobson para entender en qué consiste la función metalingüística del lenguaje. Es igual que el que existan autónimos que no poseen un significado pleno dentro del texto, sino que desempeñan la función de referenciarse a sí mismos. Por tanto, no es lo mismo decir “Pepi, ¡qué guapa estás hoy!” que enunciar “el adjetivo calificativo ‘guapa’ deriva del latín *vappa* que, originalmente, significaba...”. Y, aunque en un texto oral no podamos señalar con comillas angulares, inglesas o simples una palabra mencionada, cuando se articula un término con el propósito de explicar datos que conciernen a su semántica histórica y a las causas sociales que motivan un cambio de significado, como hizo esta profesora con las palabras *nigga* y *queer*, resulta evidente que estamos ante un vocablo *en mención* y no ante un vocablo *en uso*. Distinta hubiera sido la situación si la profesora se hubiese referido a un alumno como *nigga* o hubiera utilizado la palabra como elemento con significado léxico dentro de un acto de habla. Pero, aquí estamos analizando que la sola articulación de la combinación fónica [ˈnɪgə], sin atender siquiera al cotexto y al contexto en que se emplea, supone un tabú tan fuerte que ha indignado a muchos activistas antirracistas.

Es una palabra realmente peliaguda, especialmente si consideramos cómo el racismo y el supremacismo blanco se reavivan en Norteamérica. A mí me han llegado a comentar que es una palabra tan fuerte que, si la sueltas en plena calle, te pueden partir la cara en dos. Es curioso, ¿verdad? Cabe estudiar cómo las palabras no son solo eso, meras palabras, sino también actos sociales que tienen consecuencias en nuestro mundo y, en este caso, tener la cara partida en dos. Quizá el bueno de Grice no mentía cuando decía que el habla también son actos con efectos en el mundo. Esta situación en concreto, es decir, en su contexto más específico, además, me recuerda un poco a la expresión “no mientes la bicha”, como si por únicamente pronunciar la palabra “serpiente” atrajeras una serie de infortunios a este mundo. Al menos este tabú parece tener un fundamento más racional y comprensible en la historia de Norteamérica; sin embargo, el modo en el que se ha juzgado este contexto no solo no tiene nada de racional, sino que pone en peligro nuestro papel como antropólogos, como sociólogos, como analistas del discurso, como lingüistas y, en definitiva, como científicos sociales de cualquier tipo.

Porque ahora resulta que yo, si fuera profesor en el área de Lengua Española, me encontraría con palabras que no podría mencionar a fin de analizarlas semántica, morfológica y sintácticamente, e incluso desde una dimensión sociolingüística y pragmática, como pretendía esta profesora. Los lingüistas, al parecer, debemos someternos a las tensiones subjetivas de los objetos lingüísticos que tratamos, como si nuestra posición no debiera ser externa a dichas tensiones, como si no fuéramos simples descriptores de una realidad lingüística y sus relaciones con la sociedad. Alegorizando esta circunstancia, es como si nos consideraran nazis por narrar lo acontecido en Auschwitz contra la sensibilidad de los estudiantes de Historia, incluso considerando que algunos de ellos pudieran ser judíos o gais (yo lo soy y garantizo que este comentario no proviene de ningún “privilegio” heteronormativo). Debemos recalcar que esta profesora hizo un análisis *decolonial* del término, en un contexto marcadamente antirracista, y lo que se juzga es el simple hecho de mencionar la palabra [ˈnigə]. No es como si el profesor de Historia que está narrando lo sucedido en Auschwitz emitiera un discurso sesgado a favor del nacionalsocialismo. En todo caso, para comprender la obsesión que suscita dicha palabra, es necesario que consideremos otra noticia más. Esta fue publicada a principios de septiembre del pasado año por el periódico digital *20minutos.es*, y el titular afirma lo siguiente: “Despiden a un profesor universitario por usar una palabra china que suena igual que un insulto racista”. En esta ocasión, una “palabra de relleno” que se usa en chino se relaciona equívocamente con la expresión racista que tanto hemos mencionado en este artículo. Imagino que, viéndose el contexto lingüístico en que se podría explicar el funcionamiento de una palabra del chino, también estaríamos muy probablemente ante una mención que vertebrara un enunciado metalingüístico, y no ante un uso censurable de tal expresión en boca de una persona no negra.

Es un vocablo que probablemente, en algunas personas afrodescendientes con mucha susceptibilidad, pueda resultar molesto debido a todas sus implicaciones culturales. En ese punto, entiendo que, dentro de lo posible, se pueda optar por usar la fórmula *N word* para referirse al mismo. Ahora bien, no imagino un trabajo de corpus en el que dicha palabra fuese referida constantemente por un eufemismo que, por otra parte, no va a hacer que la palabra referida deje de significar lo que significa y deje de suponer lo que ha supuesto para la sociedad norteamericana. Los procesos de interdicción lingüística son bastante curiosos, porque a veces estamos en una constante sucesión de palabras que se contaminan dadas sus connotaciones negativas: subnormal> retrasado mental> deficiente mental> discapacitado intelectual> con discapacidad intelectual> con diversidad funcional.

Casualmente, la obsesión por una sustitución lo más correcta posible lleva consigo conflictos algo peculiares. Dentro del activismo “disca”, se rechaza la utilización de las fórmulas “con discapacidad intelectual / con diversidad funcional”, porque lo que poseen no es una condición que haya que censurar en su naturaleza, sino que, por un proceso semejante al que sufren palabras como *queer* o *nigga*, se apropian del término “disca” como un medio de subversión. Me pregunto si, en una clase de semántica histórica, en el caso de que explicara todas las transformaciones que sufre la palabra “discapacitado”, algún alumno perteneciente al colectivo “disca” me increparía por usar una palabra en contra de su sensibilidad hasta el punto de pedir mi expulsión o si, por el contrario, se enorgullecería de que esclareciera todo este proceso que no tiene tan solo un interés

semántico en la explicación de la interdicción lingüística o la inversión semántica, sino también un efecto concienciador sobre el estudiantado.

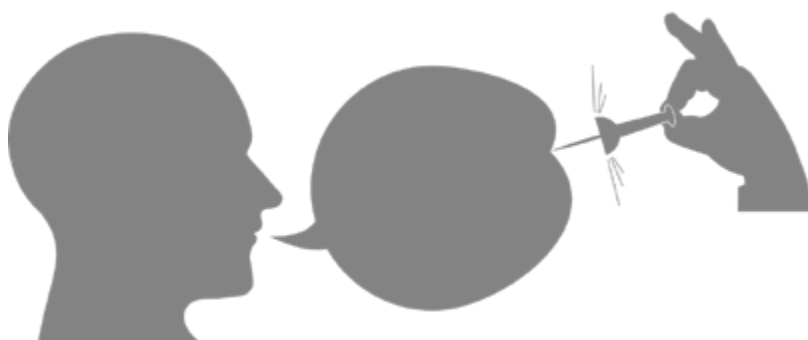
Lo grave de todo este asunto es en qué posición de vulnerabilidad nos encontramos ahora los lingüistas por la proliferación de un activismo relativizante, impresionista y extremadamente individualista que, lejos de acarrear progreso, se enmarca en un discurso liberal auspiciado por el capitalismo tardío, que ni siquiera guarda relación con el pensamiento posestructuralista, sino que instrumentaliza postulados posmodernos para ofrecer una visión superficial de los procesos históricos sin atender a cuestión infraestructural alguna. Un asunto es el cuestionamiento que pueda hacer la filosofía posestructuralista de la Ilustración, del positivismo, de la modernidad e incluso de la propia ciencia, o el modo en el que se concibe la identidad en algunas escuelas de pensamiento como las marxistas y hasta posmarxistas, y otro asunto bien diferente es la propensión iconoclasta de abolir cualquier manera rigurosa de conocimiento que trata de dotarnos, con sus sesgos y con sus peros, de una explicación exhaustiva de la realidad. La lucha no es contra el racionalismo como medida de tratamiento de la experiencia, sino con la forma en la que el racionalismo se ha construido a conveniencia del hombre burgués blanco y heteronormativo en sus condicionantes históricos. Un lingüista tiene potencial derecho a analizar cualquier tipo de estructura sin ser amedrentado y, desde un planteamiento científicista, lo mismo da analizar el idiomatismo “me cago en Dios” que el idiomatismo “hacerse el loco”. Y, si, en el hipotético caso de que fuera un profesor de Pragmática, pusiera como ejemplo “me cago en Dios” y recibiera una demanda por parte de la Asociación Española de Abogados Cristianos por cometer una ofensa contra el sentimiento religioso, no tendría ningún reparo en enseñarle este artículo para explicar la diferencia entre “uso” y “mención”<sup>1</sup>. Lenguaje y sociedad no son mundos separados por un muro inexpugnable; no vamos a entrar ahora en un inmanentismo caduco deslindado de la idea del sujeto. No obstante, precisamente por ello, somos nosotros, los y las lingüistas, quienes tenemos el objetivo de analizar por qué palabras como *nigga* desencadenan este tipo de situaciones en determinados sujetos hablantes. Y observamos términos como el recién citado tomando sus implicaciones sociales como frívolos datos, de la misma manera que un biólogo disecciona un pene y, posteriormente, un ojo sin ningún tipo de asco, o un antropólogo estudia las relaciones de poder en una cultura determinada; son objetos científicos que manoseamos sin ningún tipo de pudor.

Claro que podríamos tener deferencias con tal de satisfacer las necesidades de un alumno en concreto y también podríamos utilizar eufemismos de vocablos que resultaran demasiado impactantes para algún estudiante a modo de concesión espontánea, pero, en un ámbito académico como el nuestro, no tenemos el requerimiento coercitivo, y menos bajo la presión de ser expulsados, de recurrir al eufemismo de un término que estamos analizando semánticamente cuando justamente estamos en posición como lingüistas de explicar qué es un eufemismo y por qué se produce. El científico social no puede verse avasallado por este

---

1. Existe un tipo de contexto en el que se puede usar la mención para aludir indirectamente a un uso. Por ejemplo: “No entiendo por qué no te puedo llamar ‘maricón’, si es lo que eres”. No estamos, empero, ante esa modalidad de contexto.

tipo de cuestiones, puesto que sin él no existe el activismo. Sin las teorías de Marx y Engels no hay socialismo científico posible. Ahora bien, lo que no podemos hacer en los ámbitos científicos es dejar de describir la realidad del ser para empezar a describir la realidad del “deber ser”. El activismo no debe condicionar las ciencias sociales de forma falaz, igual que la ingeniería química no debe condicionar la química. Las ciencias sociales son la base teórica de todo activismo y la utilidad social no está por encima de ningún análisis objetivo. Como sujetos políticos, emprendemos luchas y conquistas sociales, pero el conocimiento tiene que ser producto de la descripción realidad material, de la realidad inmanente e incluso de cómo se construye a través del sujeto, pero no un idealismo mutilado por su propia desconexión con el medio que pretendemos estudiar. Por ello, es importante comprender que un diccionario de lengua, por ejemplo, no debe censurar palabras machistas u homófobas, sino que tiene que dar cuenta de una realidad lingüística. De este modo, en su valor documental, puede hasta servirnos de base para analizar el machismo o la homofobia en nuestra sociedad o, por qué no, sin ningún tipo de pretensión social, alcanzar un conocimiento de carácter cognoscitivo que nos ayude a comprender mejor el léxico de nuestra lengua, que no es más que el objetivo de toda ciencia teórica.



## Bibliografía

- Music MGP, “Victoria Santa Cruz | *Me gritaron negra* (Afro Perú) | Music MGP” [archivo de vídeo]; <<https://www.youtube.com/watch?v=cHr8DTNRZdg>> [consulta: 20 de enero de 2021].
- PORRAS FERREYRA, Jaime, “Una palabra sacude una universidad canadiense”; <[https://elpais.com/sociedad/2020-10-27/una-palabra-sacude-una-universidad-canadiense.html?ssm=TW\\_CM](https://elpais.com/sociedad/2020-10-27/una-palabra-sacude-una-universidad-canadiense.html?ssm=TW_CM)> [consulta: 18 de enero de 2021].
- RANU, Akash & Laeticia TIR, “Discipline Dr. Verushka Lieutenant Duval and ban the use of the N-word”; [https://www.change.org/p/university-of-ottawa-discipline-dr-verushka-lieutenant-duval-and-ban-the-use-of-the-n-word?recruiter=false&utm\\_source=share\\_petition&utm\\_medium=twitter&utm\\_campaign=psf\\_combo\\_share\\_message&recruited\\_by\\_id=9fd2fba0-11b1-11eb-bd8d-4fefe8d40def&share\\_bandit\\_exp=message-25329502-en-CA](https://www.change.org/p/university-of-ottawa-discipline-dr-verushka-lieutenant-duval-and-ban-the-use-of-the-n-word?recruiter=false&utm_source=share_petition&utm_medium=twitter&utm_campaign=psf_combo_share_message&recruited_by_id=9fd2fba0-11b1-11eb-bd8d-4fefe8d40def&share_bandit_exp=message-25329502-en-CA) [consulta: 7 de diciembre de 2020].

# UNA POESÍA TRISTE Y DULCE

---

*A propósito de Trilce, de César Vallejo*

Carla M.<sup>a</sup> Juan Beneyto

## Un presidio vital

Para muchos, por fortuna, los primeros rayos de sol que despuntan por entre las montañas son el anuncio de un nuevo comienzo, de una oportunidad renovada. Para otros, sin embargo, son solo la antesala de la pesadumbre, y es que no hay sol que ilumine lo suficiente, ni arboladas que enrojecen las nubes, cuando un color plomizo ha colonizado el cielo. Hay mujeres que sienten su hogar como un yugo que constriñe sus almas, que les grita la urgencia y la imposibilidad de escapar. Hay familias que buscan exasperadamente un porqué mientras dejan caer las flores sobre la lápida y se ahogan en un aguacero de lágrimas ásperas. Hay pacientes de hospital para quienes cada grano del reloj de arena es un anzuelo para el temor, un tiempo paralizado en que las horas dejaron de contar. Hay personas que viven el amor como una cárcel con las ventanas y las puertas abiertas, como una jaula sin barrotes. El dolor inamovible, el desconsuelo irreversible, son esas grietas profundas que no se pueden reparar. Tampoco disimular. Se llevan a la vista, se convive con ellas. Si algo une y humaniza es ese dolor y la común sensación de que la vida, a veces, puede convertirse en una cárcel.

Leer *Trilce* (1922) es ingresar de lleno en ese presidio vital acotado por cuatro paredes. Es sentir cómo la humedad de la celda nos atraviesa los poros hasta entumecer nuestras articulaciones, cómo el frío nos va calando los huesos. *Trilce* incomoda a sus lectores y, al mismo tiempo, les hace —nos hace— sentir rabiosamente vivos. Aunque brota de una experiencia estrictamente personal, traspasa las fronteras de lo localizable en el espacio y en el tiempo para encaramarse al Olimpo de la poesía imperecedera. A través de esa evocación ecuménica, que le permite tratar con maestría sentimientos universales, en sus versos se halla la antecámara de la poesía actual.

Nos encontramos en el contexto de los postreros escauceos vanguardistas. En un tiempo en que las experimentaciones formales empiezan a perder su brillantez, los poetas dejan paulatinamente de interesarse por hallar “la clave del eterfinifrete” y tratan, en cambio, de que el creador “goce o padezca allí una vida en que las nuevas relaciones y ritmos de las cosas se han hecho sangre, célula, algo, en fin, que ha sido incorporado vitalmente en la sensibilidad” (Vallejo, 1926). La estridencia y la provocación comienzan a alejarse, y el arte flagrantemente deshumanizado experimenta un proceso de progresiva rehumanización. Se asiste así al deceso de la poesía experimental y al alumbramiento de la poesía experiencial, en cuyo epicentro se encuentra, ineludiblemente, Vallejo, cuya poesía, tempranamente tildada de anómala, acabó por abrir sendas que se impondrían en numerosos autores y formas literarias.

“Poeta de poesía arrugada, difícil al tacto como piel selvática, pero poesía grandiosa, de dimensiones sobrehumanas” (Neruda, 1974: 75): así definía su amigo y compañero Pablo Neruda la poesía de Vallejo. Quizás por esa cualidad sobrecogedoramente humana, sus versos están tan cercanos a la sensibilidad del lector actual. Desbordada por la fuerza

de su contenido y por la robustez de su expresión, la poesía de Vallejo es abrupta y frecuentemente críptica, en ocasiones desazonante hasta la irritación, pero siempre consigue envolver y conmover al lector en una suerte de fascinación incómoda (Sainz de Medrano, 1989: 261). A pesar de su diversidad, todas sus obras están unidas por el afán de convertir la literatura en lugar en que se encuentren la subjetividad de quien escribe y la de quien lee. En ninguna se da ello con la radicalidad con que lo hace en la colosal y sobrecogedora *Trilce*, considerada su obra capital. Dada la multiplicidad temática y la densidad de significados de cada poema, restringiré esta incursión en el poeta a una selección de cuatro poemas, cuyo comentario me permitirá extraer algunas conclusiones extrapolables a la obra en su conjunto y sustanciar determinadas aportaciones del poeta a la poesía contemporánea. Al cabo, este acercamiento pretende responder a alguna esquina de la cuestión siguiente: ¿qué hace de *Trilce* una de las obras más grandiosas de la poesía escrita en lengua castellana?

A solo cuatro años de su primera obra, *Los heraldos negros* (1918), *Trilce* encarna una metamorfosis radical en la trayectoria de Vallejo. Nada se puede comparar a este poemario: es una obra visceral, intensamente humana y que entraña un universo de significados de una densidad perturbadora, al tiempo que instituye un lenguaje poético insólito y genuinamente idiosincrásico. Ciertamente enigmático desde el mismo título —bien puede ser el apócope de “triste” y “dulce”, la transliteración del número 77, la referencia a su primer precio de venta por tres soles peruanos... (Bravo, 2000)—, *Trilce* está compuesto por setenta y siete poemas sin título, constituyendo así una unidad orgánica que brota de la misma experiencia diseccionada, que se va modulando y modificando desde un penetrante calado experiencial y expresivo. En los años de su escritura, la fatalidad se ha cernido sobre el poeta: la muerte de su madre, un fracaso amoroso y la atribulada sensación de ser rechazado por los círculos intelectuales son algunas de las losas que caen sobre él. Sin embargo, el acicate determinante para la concepción de *Trilce* fue el paso del poeta por la cárcel de Trujillo. Arrumbada su libertad en un rincón, como un objeto perdido, la escritura se erige en el único recodo libre de las garras de su enemigo. Vallejo transita entre la exasperante angustia y la tenue esperanza, y parece que por momentos se entrega a la resignación, abrazándose a sus recuerdos y ensueños de niñez con tal de hacer frente a los miedos que por momentos lo arrollan. Sus esperanzas, sin embargo, sucumben en cuanto la inmundicia de la celda vuelve ante sus ojos, una vez regresados de su ensoñación, como la prueba apodíctica de su orfandad. La grandeza poética de los versos hace que estos no se queden en espejo de una anécdota, sino que, traspasando las barreras de lo decible, se erijan en testimonio expresivo de una experiencia profunda y universalizable.

Así como Vallejo oscila entre la sensación de opresión y la de libertad, sus poemas lo hacen entre lo inteligible y lo críptico. Una primera lectura del libro propicia la identificación de dos tipos de poemas: aquellos en que resulta relativamente fácil espigar una anécdota, casi siempre relacionada con su infancia, su familia y el amor, y aquellos otros en los que el sentido se oscurece y transita por los caminos de lo inescrutable y lo hermético, ayudado por una metaforización libérrima y un lenguaje desarticulado. Esto último, lejos de constituir un ejercicio de abstracción vanguardista, contribuye a la desazón que dimana de la convicción del absurdo y del malestar humano: “Hay en este libro un acervo de ternura y humanitarismo, una esperanzadora tensión, una lucha por

escapar de ese calabozo, real y simbólico a la vez, que le da una complejidad superior a su contenido” (Sainz de Medrano, 1989: 266).

Sintetizadas las líneas generales de la obra, procederemos a escrutar cuatro de sus poemas —III, XII, XXX, XVIII—, a fin de extraer conclusiones extrapolables al conjunto poético.

### III

*Las personas mayores  
¿a qué hora volverán?  
Da las seis el ciego Santiago,  
y ya está muy oscuro.*

*Madre dijo que no demoraría.*

*Aguedita, Nativa, Miguel,  
cuidado con ir por ahí, por donde  
acaban de pasar gangueando sus memorias  
dobladoras penas,  
hacia el silencioso corral, y por donde  
las gallinas que se están acostando todavía,  
se han espantado tanto.*

*Mejor estemos aquí no más.*

*Madre dijo que no demoraría.*

*Ya no tengamos pena. Vamos viendo  
los barcos ¡el mío es más bonito de todos!  
con los cuales jugamos todo el santo día,  
sin pelearnos, como debe de ser:  
han quedado en el pozo de agua, listos,  
fletados de dulces para mañana.*

*Aguardemos así, obedientes y sin más  
remedio, la vuelta, el desagravio  
de los mayores siempre delanteros  
dejándonos en casa a los pequeños,  
como si también nosotros  
no pudiésemos partir.*

*Aguedita, Nativa, Miguel?  
Llamo, busco al tanteo en la oscuridad.  
No me vayan a haber dejado solo,  
y el único recluso sea yo.*



Este puede constituir un paradigma del grupo de poemas en que las experiencias vitales se muestran más descifrables. En él utiliza Vallejo la escritura como refugio y medio de evasión, pero, en contraposición a los primeros vanguardistas, no urde universos celestes ni se evade por medio de elucubraciones en los confines de lo abstracto, sino que se adentra en un territorio tan intensamente humano y universal como íntimo y particular: los recuerdos de infancia. Con resonancias que recuerdan al poema “A mi hermano Miguel”, Vallejo pone fondo y forma al servicio de la evocación de la infancia perdida como el más acendrado símbolo de la carencia y del desamparo.

En el poema parecen alternar dos voces. La primera, más adulta, serviría para insertar reflexiones de madurez y se materializa en rasgos lingüísticos tales como el uso de “madre” en lugar de “mamá” (vv. 5, 14), o en metáforas que aluden al dolor —“por donde / acaban de pasar gangueando sus memorias / dobladoras penas” (vv. 7-9)— y en críticas a la apatía de los adultos, que han perdido algo tan valioso como la inocencia infantil —“Aguardemos así, obedientes y sin más / remedio, la vuelta, el desagravio / de los mayores siempre delanteros / dejándonos en casa a los pequeños (vv. 21-24)—. La segunda voz es la propia de la ingenuidad de un niño. El recurso en cuestión se corresponde con lo que Neale-Silva (1975: 538) denomina “puerilización poética”, y se exterioriza en los ecos del lenguaje coloquial y del lenguaje expresivo que se hacen patentes: “Las personas mayores / ¿a qué hora volverán?” (vv. 1-2), “Vamos viendo / los barcos ¡el mío es más bonito de todos!” (vv. 15-16), “todo el santo día” (v. 17), “No me vayan a haber dejado solo” (v. 29), “Aguedita, Nativa, Miguel?” (v. 27); y también en giros propios del habla peruana: “Mejor estemos aquí no más” (v. 13), “Ya no tengamos pena” (v. 15).

A través de este registro infantil, fundamental en la conformación creativa del poema, Vallejo nos transporta a un mundo de dicha y de candidez junto a sus hermanos, en el que el día está íntegramente reservado a los juegos y siempre hay dulces para el mañana. El conocimiento de las circunstancias en que escribe nos proporciona la clave de la significación: una tribulación derivada del hecho de que el mundo familiar de Vallejo es pretérito, y la remembranza de su puericia evidencia su irrecuperabilidad y la ausencia irremediable de las personas que con él la vivieron. En este sentido, la evocación de la infancia, que en primera instancia podría sugerir una añoranza a caballo entre lo dulce y lo triste, en las circunstancias vitales de Vallejo se revela como el trasluz de su desamparo y orfandad. Observadas desde la distancia y con la actitud melancólica hacia un mundo ya perdido, incluso las imágenes de alegría revierten inevitablemente en amargura (López, 2012: 15).

Esto es lo que se concreta hacia el final del poema, que verbaliza una vuelta a la realidad o el fin del sueño en que el poeta se había mecido en los versos anteriores: “Aguedita, Nativa, Miguel? / Llamo, busco al tanteo en la oscuridad. / No me vayan a haber dejado solo, / y el único recluso sea yo” (vv. 27-30). Vallejo sondea zozobranante la oscuridad, llama a sus hermanos. Por respuesta recibe, sin embargo, un silencio consternador: sus hermanos no pueden responderle porque ya no están junto a él, que se halla solo y encerrado entre cuatro paredes. La boyante esfera de la infancia ha dado paso, con la toma de conciencia de la realidad circundante, a la celda inmundada, y la palabra con que se cierra el poema es el más palmario espejo de la orfandad: “yo”.

## XII

*Escapo de una finta, peluza a peluza.  
Un proyectil que no sé dónde irá a caer.  
Incertidumbre. Tramonto. Cervical coyuntura.*

*Chasquido de moscón que muere  
a mitad de su vuelo y cae a tierra.  
¿Qué dice ahora Newton?  
Pero, naturalmente, vosotros sois hijos.*

*Incertidumbre. Talones que no giran.  
Carilla en nudo, fabricada  
cinco espigas por un lado  
y cinco por el otro: Chit! Ya sale.*

La lectura del poema XII nos permite cerciorarnos enseguida de que pertenece a ese grupo de composiciones en que el autor ensortija el lenguaje para encauzar una travesía hermética, donde la libertad métrica se entrevera con la ruptura de los códigos sintácticos habituales, apoyándose en una serie de enumeraciones caóticas que solo aparentemente carecen de sentido. Resulta inevitable, en una primera aproximación, vincular el poema con los ejercicios de abstracción altazorianos, en que las palabras brotaban indómitamente como notas musicales. Sin embargo, la poesía vallejianista está pretendidamente alejada de los malabarismos virtuosos de ningún *ismo*, como se evidencia en una lectura más reposada.

El lector se siente al pronto incapaz de desembrollar un mensaje de tal opacidad, pues a Vallejo “la realidad no lo constriñe, puede recomponerla mediante el libre flujo de su imaginación, de su sensibilidad, hasta concertar un nuevo orden puramente poético” (Yurkievich, 1971: 19). Sin embargo, en su interior ve nacer unas sensaciones primarias: en este caso, sensación de denuedo y de una incipiente espera cuya intranquilidad desemboca, hacia el final del poema, en un inefable estupor. Partiendo de estas corazonadas interpretativas, podemos tratar de esclarecer lo que el poeta transmite.

Este poema ha suscitado las más variadas y desenvueltas exégesis. Hay quienes lo conciben como dechado de una visión caleidoscópica de la realidad en que los diversos elementos mentados quedan inconexos y es justamente el sentimiento de incertidumbre el que salva al poema de la incoherencia (Ferrari, 1972: 249-251); otros lo entienden como una alegoría sobre los comienzos de la existencia a través de fenómenos naturales (Neale-Silva, 1975, 551-555), o incluso como expresión de la contraposición entre cielo y tierra (Buxó, 1982: 65). Todas estas interpretaciones, y otras tantas, son consecuencia de una libertad estética que permite al lenguaje desbordar su propia referencialidad, aun cuando construye sobre ella sus versiones. De ahí que una metodología de la lectura de *Trilce* se imponga como la estrategia interpretativa de varios equilibrios, tentativas y precisiones (Ortega, 2018: 86).

Sin pretensión de desmerecer las interpretaciones citadas —principalmente porque la poesía de Vallejo, al allanar las barreras de lo anecdótico, posibilita inusitadas lecturas—,

conuerdo especialmente con las apreciaciones de Iberico: “Quizá el poeta quería reflejar en estos versos la dificultad trágica del esfuerzo poético muchas veces frustrado y que cuando se logra es al precio de un desgarramiento íntimo” (1963: 33). A menudo, Vallejo aborda el lenguaje como un objeto candente que no pudiera poseer sin enfrascarse antes en una intrincada batalla, que finalmente logra vencer haciendo de él un trebejo a su entera disposición. Es esto lo que sucede aquí.

Los tres primeros versos nos trasladan a un estado de desasosegada vigilia. Pareciera que Vallejo está huyendo de algo, de un proyectil que no sabe dónde va a caer, lo que desencadena en él una enojosa incertidumbre y una persistente sensación de amenaza. Ese proyectil con destino indescifrable bien podría constituir una metáfora del acto creativo, especialmente si consideramos el cariz frustrante que para Vallejo en ocasiones adquiría —“Quiero escribir, pero me sale espuma, / quiero decir muchísimo y me atollo; / no hay cifra hablada que no sea suma, / no hay pirámide escrita, sin cogollo” (1959: 36)—. Si nos trasladamos a la siguiente serie de versos, el “chasquido de moscón que muere / a mitad de su vuelo y cae a tierra” (vv. 4-5) podría representar las esperanzas depositadas en el producto poético que se desmoronan en mitad de su trayectoria.

Sigue la vacilante incertidumbre en la última serie de versos, pero, inusitadamente y tras tanta refriega, parece que esa “carilla en nudo”, esa página vacía y albicante que se ha anclado a su escritorio, fabrica cinco espinas por un lado y cinco por el otro, como el rosal que brota con la primavera. La primera versión del poema constaba de diez versos (Ortega, 2018: 83), a los que representarían estas diez espinas, símbolo poderoso del modo en que Vallejo vive la poesía: como la rosa, el poema es algo inenarrablemente bello, mas para alcanzar esa rosa han de posarse las manos firmemente en el largo tallo —en el proceso poético—, lo que implicará el efecto punzante de las espinas, parejo a las contrariedades de la creación. “Chit! Ya sale” (v. 11): ya está aquí el poema, las diez espinas se han alineado para ofrecernos una experiencia a un tiempo triste y dulce. El poema es expresión acendrada del nacimiento de la palabra entre el dolor y la angustia, y, de acuerdo con Ortega (2018: 83), se erige en la enseña de la escritura como agonía temporal y del tiempo como escritura agónica: dos reverses de un mismo proceso fusionados en una reciprocidad abrumadora.



Ilustración:  
Carla M.<sup>a</sup>  
Juan Beneyto

## XXX

*Quemadura del segundo  
en toda la tierna cabecilla del deseo,  
picadura de ají vagoroso,  
a las dos de la tarde inmoral.*

*Guante de los bordes borde a borde.  
Olorosa verdad tocada en vivo, al conectar  
la antena del sexo  
con lo que estamos siendo sin saberlo.*

*Lavaza de máxima ablución.  
Calderas viajeras  
que se chocan y salpican de fresca sombra  
unánime, el color, la fracción, la dura vida,  
la dura vida eterna.  
No temamos. La muerte es así.*

*El sexo sangre de la amada que se queja  
dulzorada, de portar tanto  
por tan punto ridículo.  
Y el circuito  
entre nuestro pobre día y la noche grande,  
a las dos de la tarde inmoral.*

En el poema XXX la voz poética se trueca en una voz más animal, que rompe los límites de cualquier decoro para trasladarse al territorio de las sensaciones primarias y primigeniamente telúricas, consecuencia de la palmaria deshumanización del ambiente que lo rodea. El grupo de poemas al que este corresponde trata especialmente de las experiencias eróticas desde un prisma animalizado, con componentes fisiológicos y carnales, en tanto que la fantasía sexual se instaura como una de las pocas vías de escape a la libertad. En el poema se conjuga la experiencia erótica con otra de sus obsesiones: la muerte. Se construye, así, una acabada simbiosis entre erotismo y metafísica, imbricados ambos elementos en el conjunto de lo existencial.

Vallejo empieza describiendo la experiencia sexual de un modo crudo, reflejo de lo carnal y lo corporal (vv. 1-4). La experiencia está rodeada de un halo de religiosidad negativa, al calificarla de inmoral. A partir de este arranque, el poema asciende gradualmente de lo carnal hacia lo metafísico, convirtiendo el ensueño sensual en una vivencia trascendental que parecía vedada al comienzo. Las descripciones se suceden, conjugando sinestésicamente los sentidos del tacto, la visión y el olfato, hasta llegar a un punto que llama nuestra atención: “[...] al conectar / la antena del sexo / con lo que estamos siendo sin saberlo” (vv. 6-8). Desde un acto tan *en-ajenado*

como el sexual, Vallejo llama a la conciencia vital, cominando a discernir qué es lo que estamos siendo “sin saberlo”.

Es en este punto donde el poeta asocia sexo y muerte. El amor, resuelto aquí en ambigua tristeza o insatisfacción —“El sexo sangre de la amada que se queja / dulzorada, de portar tanto / por tan punto ridículo” (vv. 15-17)— ofrece, sin embargo, una visión por la que “el poeta condensa en la realidad sexual de un momento la totalidad de la vida” (Iberico, 1963: 37). En efecto, los últimos versos nos dejan con la impresión de que toda nuestra existencia, ese circuito integrado por la vida —“nuestro pobre día” (v. 19)— y la muerte —“la noche grande” (v. 19)—, pudiera compendiarse en el encuentro inmoral bajo la calorina de las dos de la tarde, aunando la felicidad de unos instantes con la congoja de otros, en la percepción de que la vida desemboca en un final estrepitoso, igual que el sexo concluye con el arrebatado y sucinto orgasmo.

Por más hermético que pueda parecer el poema, es un dechado del proceso de rehumanización que se activa con Vallejo. Para tratar un tema como la muerte, no recurre a tropos encriptados o a reflexiones celestes que rayan en lo abstracto, sino que se sirve de un tema consuetudinario y natural: el sexo, toda vez que ante el deseo erótico temblequean por igual los unos y los otros, cualquiera que sea su procedencia o su estatus. Poco más se puede decir de un poeta que agota el decir, y, si bien es flagrante que Vallejo se vale de la libertad de códigos y formas alcanzada por las vanguardias, empleando los mismos recursos y usando de la misma libertad temática, no renuncia por ello al patetismo y a la conmoción de una poesía insoslayablemente humana.

## XVIII

*Oh las cuatro paredes de la celda.  
Ah las cuatro paredes albicantes  
que sin remedio dan al mismo número.*

*Criadero de nervios, mala brecha,  
por sus cuatro rincones cómo arranca  
las diarias aberrojadas extremidades.  
Amorosa llavera de innumerables llaves,  
si estuvieras aquí, si vieras hasta  
qué hora son cuatro estas paredes.  
Contra ellas seríamos contigo, los dos,  
más dos que nunca. Y ni lloraras,  
di, libertadora!*

*Ah las paredes de la celda.  
De ellas me duele entretanto, más  
las dos largas que tienen esta noche  
algo de madres que ya muertas  
llevan por bromurados declives,  
a un niño de la mano cada una.*

*Y solo yo me voy quedando,  
con la diestra, que hace por ambas manos,  
en alto, en busca de terciario brazo  
que ha de pupilar, entre mi dónde y mi cuándo,  
esta mayoría inválida de hombre.*

Hablábamos del poder de *Trilce* para arrojarnos al presidio físico y anímico desde el que su escritor le dio forma. En este punto tiene sentido pleno el poema antecedente, en torno a esa experiencia carcelaria. Conectado con el II, el poema, que podría denominarse “de la celda de castigo”, responde a la faceta más inteligible de Vallejo, erigiéndose en arquetipo del expresionismo exacerbado que inunda los versos tríficos. Escrito en un estilo notablemente más narrativo que el anteriormente analizado, su lectura nos provoca una sensación de sofocante claustrofobia, puesto que, como se señalaba al comienzo, las palabras van calando en el lector como gotas de hedionda humedad hasta entumecer las articulaciones.

El poema podría leerse como una pieza de microteatro dividida en cuatro actos: preámbulo, evasión, delirio y desenlace. Los seis primeros versos constituirían ese preámbulo mediante el que Vallejo nos introduce en una esfera opresiva y claustrofóbica, compeliéndonos a abandonar, de su mano, el fulgor del día para entrar en las cuatro paredes de la celda, que “sin remedio dan al mismo número” (v. 3). El poeta siente que las cuatro paredes tiran de sus cuatro extremidades, y es así como percibimos un desgarramiento no solo anímico, sino también físico.

Tras esta contextualización, Vallejo sostiene esa intensa ansiedad con la que inició la composición, pero nos traslada al segundo acto de esta tragedia: la evasión. “Amorosa llavera de innumerables llaves” (v. 7), exclama, bien dirigiéndose a su mujer, bien a su difunta madre, pero, en cualquier caso, erigiendo la figura femenina en “libertadora” (v. 12), el símbolo más puro de la excarcelación. Esta necesidad de evasión y de remembranza de los tiempos pasados, que se mantiene a lo largo del libro, constituye una de las facetas más conturbadoras del conjunto, en cuanto que nos muestra a un hombre al límite de la desazón, alguien cuya única dicha reside en el pasado. A su vez, y favoreciendo esa lectura del título como la simbiosis de lo triste y lo dulce, nos ofrece una de sus vertientes enternecedoras: estas dos caras, unidas, son el culmen expresivo de una poesía —en una afirmación referida a los grandes poetas americanos— “que no tiene vergüenza de romper moldes, que no teme al ridículo y que se pone a llorar de pronto en medio de la calle” (García Lorca, 1967: 148).

Para José María Valverde, “Vallejo se siente siempre el mismo, tanto que a veces se confunde de sitio, cree estar en los lugares de su infancia y, atónito, llama sin recibir respuesta, ni comprender la muerte...” (1958: 35). En efecto, el poeta regresa de su evasión porque la impostergable realidad lo devuelve a su lugar real: “Ah las paredes de la celda” (v. 13). Es aquí donde se llega a un momento de máxima conmoción: el delirio. En el que barrunto sería un instante de desesperación absoluta, tras disiparse el espejismo suscitado por la evasión, el poeta delira, y las cuatro paredes que lo cercan se tornan dos madres cada una de las cuales lleva a un niño de la mano. En esta metáfora, tan bella como desoladora, se conjugan dos esferas contrapuestas: la de la cárcel y su dolor frente a la de la madre y su cálida protección. La suma de ambas nos ofrece la ecuación canónica del poema: el dolor frente a la protección.

La metáfora de las cuatro paredes de la celda convertidas en dos madres que llevan a sus dos hijos de la mano concentra, en su precariedad metafórica, todo el dolor del mundo cayendo sobre los hombros del lector: soledad execrable, orfandad aflictiva, desconsuelo sin término. Es la poesía, como dijera Cortázar a propósito del amor, un rayo que te parte los huesos y te deja estaqueado en la mitad del patio.

Extenuados hasta decir basta, llegamos al desenlace. En los últimos cinco versos, Vallejo despierta de su poético delirio y va retornando paulatinamente a la realidad circundante —“y solo yo me voy quedando” (v. 19)— en la que, despojado de sus libertades y habiendo constatado su derrota —“esta mayoría inválida de hombre” (v. 23)—, se ve compelido a ejercer su exigua libertad en el único ámbito que está fuera del alcance de su opresor: la escritura. De este modo su mano, en una imagen genuinamente vallejana, se alza con la poca vehemencia que le resta para buscar un tercer brazo al que asirse; esto es, persigue el ejercicio escritural como tabla de salvación. Como en tantas otras ocasiones, el arte se nos presenta como el único refugio inexpugnable frente a la sordidez del mundo.



Ilustración:  
Carla M.ª  
Juan Beneyto

## Para concluir

En estos poemas quedan, en fin, compendiados los temas y las formas sustanciales de la que es, sin lugar a dudas, una de las obras más radicales escritas en lengua castellana; una obra con la que Vallejo se situó en la vanguardia de la vanguardia sin siquiera ser un escritor vanguardista, dejándonos un legado de libertad creativa, contundente humanización, desgarró poético y translucidez del alma sin el que no cabe concebir la literatura posterior. Como ha quedado señalado atrás, *Trilce* es paradigma de una poesía compleja y patentemente humana. Su dificultad deriva de la lucha del autor con el objeto candente en que consiste el lenguaje, que finalmente resulta poseído, aunque deja como señal de su resistencia su condición muchas veces hermética e intrincada. A ello contribuye, además, el hecho de que el poeta borre a menudo los referentes de sus composiciones. Este hermetismo referencial dificulta la dilucidación del mensaje, pero no es ni caprichoso ni gratuito. Por el contrario, y frente a lo que podría esperarse de un romántico al uso, la aflicción de la que parte y sus infaustas experiencias han de ser desleídas y difuminado su cuerpo anecdótico para que reverberen en lo coral y sus sentimientos alcancen una categoría universal, ya no ceñida al cuerpo en el que inicialmente se encarnaron. Añádase a ello que la suya es una poesía demandante, porque Vallejo, tras haber pugnado tanto con el lenguaje, le exige decirlo todo de nuevo, como si nada estuviese dicho y todo estuviera por expresar.

Nos enfrente así Vallejo al punto de tensión extrema que se produce entre lo decible y lo indecible. Acaso a esa dificultad, tocante al tópico de la *cortedad del decir*, se deba la sensación de truncamiento o insuficiencia cuando se rematan estas líneas, en las que tantas cosas sustanciales han quedado por decir porque, como cuando Martín Santomé pierde a su Avellaneda al final de *La Tregua*, son “incorruptiblemente mías. Estarán esperándome en la noche, en todas las noches, para cuando yo retome el hilo de mi insomnio” (Benedetti, 2014: 235).

## Bibliografía

- BENEDETTI, Mario (1978), *La tregua*, ed. Eduardo Nogareda, Madrid, Cátedra, 2014.
- BRAVO, FEDERICO, “La palabra *Trilce*. Origen, descripción e hipótesis de lectura”, *NRFH*, 2 (2000), pp. 333-358.
- BUXÓ, José, *César Vallejo, crítica y contracrítica*, México D. F., UNAM, 1982.
- FERRARI, Américo, *El universo poético de César Vallejo*, Caracas, Monte Ávila, 1972.
- GARCÍA LORCA, Federico (1954), “Presentación de Pablo Neruda”, en *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1967.
- IBERICO, Mariano, *En el mundo de “Trilce”*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1963.
- LÓPEZ, Alberto, “Tierra, amor y dolor en *Trilce*: una aproximación afectiva”, *Perífrasis*, 3 (2012), pp. 7-22.
- NEALE-SILVA, Eduardo, *César Vallejo en su fase tríllica*, Madison, University of Wisconsin, 1975.
- NERUDA, Pablo (1974), *Confieso que he vivido. Memorias*, Barcelona, Planeta, 1994.
- ORTEGA, Julio (1991), “Introducción” a César Vallejo, *Trilce*, ed. Julio Ortega, Madrid, Cátedra, 2018.



- SAINZ DE MEDRANO, Luis, *Historia de la literatura hispanoamericana. Desde el Modernismo*, Madrid, Taurus, 1989.
- VALLEJO, César, "Poesía nueva", *Favorables París Poema*, 1 (1926).
- VALLEJO, César, *Trilce*, ed. Julio Ortega, Madrid, Cátedra, 2018.
- VALLEJO, César, *Poemas humanos*, Perú, Editora Perú Nuevo, 1959.
- VALVERDE, José María, *Estudios sobre la palabra poética*, Madrid, Rialp, 1958.
- YURKIEVICH, Saúl, *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*, Barcelona, Barral, 1971.



# ANACREONTE A TRAVÉS DE CÉSAR VALLEJO

---

*El amor, las rosas y el vino*

Raquel Martínez Ballestrín

## DE SÍ MISMO

*(Anacreonte)*

*De un lecho fabricado  
de lotos y de mirtos  
sobre las blandas hojas  
quiero brindar tendido.*

*Amor sirva la taza,  
con cinta de papiro  
por el hermoso cuello  
su palio atrás prendido.*

*Como la inestable rueda,  
tal sigue su camino  
nuestra mísera vida  
rondando de continuo.*

*Y ya que nuestros huesos  
al término prescrito  
se desaten, en polvo  
seremos convertidos.*

*¿Para qué ungir las losas  
de los sepulcros fríos?  
¿ni derramar en vano  
aromas exquisitos?*

*A mí más bien de esencias  
ungidme mientras vivo,  
de rosas coronadme,  
llamad al amor mío.*

*Primero que a las danzas  
me lleven del abismo,  
quiero dejar cuidados,  
quiero vivir tranquilo.*

## LAS ROSAS

*(Anacreonte)*

*La rosa de los amores  
con Baco mezclada sea;  
en rosas de lindas hojas  
ornemos la cabellera.*

*Bebamos todos alegres:  
la tierna rosa es la reina  
de las flores, el cuidado  
de la genial Primavera.*

*Es de los dioses delicia,  
y al hijo de Citerea  
las rubias sienes adorna  
cuando con las Gracias juega.*

*Pues adornadme las mías  
de rósea guirnalda bella,  
que voy al templo de Baco  
para cantar en su fiesta.*

*En ella al son de mi lira  
diré del dios las proezas,  
y bailaré con la joven  
que el seno más lindo tenga.*

## DEL AMOR

*(Anacreonte)*

*Molesto Amor me hiere  
con vara de jacinto,  
mandándose imperioso  
que siga su camino.*

*Yo sudo fatigado  
corriendo a par del niño  
por bosques y torrentes  
por hondos precipicios.*

*El corazón del pecho  
a la nariz subido,  
salírseme parece,  
y apenas ya respiro.*

*Entonces con sus alas,  
Amor compadecido,  
tocándome la frente,  
tú amar no puedes, dijo.*

## NERVAZÓN DE ANGUSTIA

(César Vallejo)

*Dulce hebrea, desclava mi tránsito de arcilla;  
desclava mi tensión nerviosa y mi dolor...  
Desclava, amada eterna, mi largo afán y los  
dos clavos de mis alas y el clavo de mi amor!  
Regreso del desierto donde he caído mucho;  
retira la cicuta y obséquiame tus vinos:  
espanta con un llanto de amor a mis sicarios,  
cuyos gestos son férreas cegueras de Longinos!  
Desclávame mis clavos ¡oh nueva madre mía!  
¡Sinfonía de olivos, escancia tu llorar!  
Y has de esperar, sentada junto a mi carne muerta,  
cuál cede la amenaza, y la alondra se va!  
Pasas... vuelves... Tus lutos trenzan mi gran cilicio  
con gotas de curare, filis de humanidad,  
la dignidad roquera que hay en tu castidad,  
y el judithesco azogue de tu miel interior.  
Son las ocho de una mañana en crema brujo...  
Hay frío... Un perro pasa royendo el hueso de otro  
perro que fue... Y empieza a llorar en mis nervios  
un fósforo que en cápsulas de silencio apagué!  
Y en mi alma hereje canta su dulce fiesta asiática  
un dionisiaco hastío de café...!*

## LOS ANILLOS FATIGADOS

(César Vallejo)

*Hay ganas de volver, de amar, de no ausentarse,  
y hay ganas de morir, combatido por dos  
aguas encontradas que jamás han de istmarse.*

*Hay ganas: de un gran beso que amortaje a la Vida,  
que acaba en el África de una agonía ardiente,  
suicida.*

*Hay ganas de... no tener ganas. Señor;  
a ti yo te señalo con el dedo deicida:  
hay ganas de no haber tenido corazón.*

*La primavera vuelve, vuelve y se irá. Y Dios,  
curvado en tiempo, se repite, y pasa, pasa  
a cuevas con la espina dorsal del Universo.*

*Cuando las sienas tocan su lúgubre tambor...  
cuando me duele el sueño grabado en un puñal,  
¡hay ganas de quedarse plantado en este verso!*

---

## PARA EL ALMA IMPOSIBLE DE MI AMADA

(César Vallejo)

*Amada: no has querido plasmarte jamás  
como lo ha pensado mi divino amor.*

*Quédate en la hostia,  
ciega e impalpable,  
como existe Dios.*

*Si he cantado mucho, he llorado más  
por ti ¡oh mi parábola excelsa de amor!  
Quédate en el seso,  
y en el mito inmenso  
de mi corazón!*

*Es la fe, la fragua donde yo quemé  
el terroso hierro de tanta mujer;  
y en un yunque impío te quise pulir.  
Quédate en la eterna  
nebulosa, abí,  
en la multicencia de un dulce no ser.*

*Y si no has querido plasmarte jamás  
en mi metafísica emoción de amor,  
deja que me azote,  
como un pecador.*

Anacreonte, poeta griego originario de la ciudad de Teos, posee una producción poética en la que es posible destacar la recurrencia de algunos símbolos que, puestos en diálogo, ofrecen una rica visión de su concepción vital, al tiempo que permiten una relectura a través de César Vallejo. La selección de los tres poemas de arriba nos brinda un acercamiento a esta visión que, si bien no podemos considerar genérica dado lo limitado del muestrario, sí admite una exégesis y una reactualización de índole existencial. Partimos, pues, de tres grandes símbolos que aparecen, de una u otra manera, en los tres poemas y que, puestos en relación, proporcionan una perspectiva más abarcadora: el amor (personificado en el dios Eros), la rosa y el vino.

A grandes rasgos podemos establecer una serie de correspondencias concretadas en el amor como dolor, la rosa como vida y el vino como placer que, sin embargo, conforme profundizamos en las distintas ideas, adquieren mayor hondura y se postulan para más ricas reactualizaciones. Los tres símbolos apuntan a una postura vital que puede calificarse de hedonista —aunque matizable en más de un aspecto, tal y como veremos— de acuerdo con la lectura de un placer epicúreo que propician las composiciones tituladas “De sí mismo” y “Las rosas”. En este sentido, será “Del amor” la que establezca un punto de inflexión inicial que, aplicado al resto de las producciones, valide el funcionamiento de la lectura a través de César Vallejo que proponemos desde el título.

De esta suerte, partimos del símbolo del vino, por ser este el más concluso en un nivel semántico, lo que no lo exime de tender ricos puentes con los otros símbolos señalados en particular y con la concepción vital que ofrece el poeta en general. El vino se alza, pues, como un símbolo positivo que enlaza de forma clara con la tendencia de los dos primeros poemas, que cabe vincular al tópico del *carpe diem*. De acuerdo con este, funciona de forma metonímica, llegando a través de su mención a concretar un estado de embriaguez que invita a la desinhibición: cumple su tarea como estandarte de la liberación. Este estado de libertad resulta operante tanto en un rango espiritual como corporal, o, mejor, permite deshacer de alguna forma la dualidad que establecería Platón: tal vez no tanto como liberación del alma de su atadura corpórea cuanto como emancipación del cuerpo de las grandes cuestiones que el alma imprime en él.

No obstante, el símbolo del vino no se limita a la metonimia por medio de este término, sino que crea todo un imaginario en que las distintas palabras de este campo semántico permiten una creación metafórica mayor y más compleja, llegando en el caso de “De sí mismo” a una metáfora encadenada cuya abstracción consiente más de una interpretación, aunque todas ellas se mantienen al abrigo de la noción positiva subyacente que señalábamos. El “quiero brindar” del cuarto verso se concreta como la celebración del placer, que responderá a la vinculación amorosa —en una de sus dualidades, tal y como veremos—, lo que determinará el sentido de “Amor sirva la taza”. Este último verso debe, necesariamente, atenerse a una interpretación alegórica por la que la prosopopeya de la idea “Amor” revierte en la interpretación metafórica de “la taza”, que permite entenderse en este juego de relaciones como el “alma”. De esta forma, el “Amor” supone la concreción de una idea que, en el símbolo amoroso, se corresponderá con la bifurcación del sujeto poético.

Mantiene Anacreonte esta visión liberadora en “Las rosas”, donde el símbolo del vino establece una estructura circular entre la primera y la última estrofa. En este caso, el símbolo es más llano y la interpretación de embriaguez en su sentido propio valida el tópico *collige*

*virgo rosas* en el que es posible inscribir la composición. De esta forma, la invitación a entregarse a los placeres corporales —en esa tendencia hedonista que comentábamos— termina por cristalizar en la última estrofa en la ubicación del sujeto poético en la fiesta de Baco, dios mitológico que cobrará un gran protagonismo como representante de esta tendencia del *carpe diem*.

De este primer símbolo podemos establecer un claro puente con la producción poética de César Vallejo en general, aunque nos centraremos en los poemas que componen *Los heraldos negros*. En este volumen encontramos algunas composiciones en las que la recurrencia del “vino” como símbolo se inclina hacia una interpretación muy similar a la ofrecida por Anacreonte, aunque con la aplicación del filtro cristiano que el trascurso de la historia ha impreso inevitablemente.

En “Nervazón de angustia” se produce una interesante alegoría que toma como punto de partida este símbolo y que, de hecho, termina por concretarse en el disfrute y la liberación. Ya en el inicio del poema encontramos la renuncia a esos “cuidados” a los que alude Anacreonte en “De sí mismo” a través de la imagen “retira la cicuta”, de una mayor fuerza expresiva: podemos entender también en esta imagen la liberación de la dualidad cuerpo/alma, pero en este caso a través de la noción, que necesariamente interpretamos de forma metafórica, de la “muerte” de esa carga espiritual. Completa esta imagen el poeta peruano a través del “obséquiate tus vinos”, convirtiendo el símbolo del vino en el contrapunto del dolor, aunque nunca entendida la dicotomía de forma excluyente, antes bien, en Vallejo encontramos la convivencia del dolor y el placer tanto corpóreos como espirituales.

No agota el recurso en este verso, sino que lo extiende en el mismo sentido metafórico que ya encontrábamos en el poeta griego, pero, en su caso, la acción de escanciar deja de limitarse al licor liberador y pasa a admitir como objeto directo el “llorar”. Esto es, la dualidad termina por inclinarse hacia el sufrimiento en la mitad de la composición, aunque no de forma determinante. Así pues, cierra el poema con el rescate de la divinidad, y la mención a Dionisio acaba por constituir un canto al placer que formula nuevamente en oposición, en este caso, a la cotidianidad: “un dionisiaco hastío del café”, haciendo funcionar nuevamente el oxímoron a partir de la reconciliación de opuestos por medio de la complementación.

Por lo que respecta al símbolo del amor, este se establece en Anacreonte a través de la bifurcación en dos experiencias amorosas diferentes tanto en su desarrollo como en su conclusión. De esta suerte, mientras que tanto en “De sí mismo” como en “Las rosas” el amor se descubre como una experiencia satisfactoria, que entronca con los otros placeres en los que se formula el *carpe diem*, en “Del amor” la experiencia se revela como un camino azaroso que se resuelve en el fracaso sentimental.

En la vertiente más hedonista, el amor es también un símbolo de placer. No obstante, este placer se limita a un plano corporal, que no solo extraemos de las correspondencias con el símbolo del vino que ya comentábamos, sino que podemos cifrar también en las relaciones verbales: “de rosas coronadme, / llamad al amor mío” y “bailaré con la joven / que el seno más lindo tenga”. En el primero, el disfrute del amor responde a la entrega del placer, que se revela de forma casi narcisista; en el segundo, la acción y la descripción se limitan a la eficción. De esta forma, en el contexto del *carpe diem* existe en este autor una tendencia a un disfrute que no contempla tanto la dualidad platónica (con el intento de placer ideal sobre el alma) cuanto la entidad sensible. Esta tendencia a lo terreno termina

por aceptar el epicureísmo en todas sus vertientes, incluida la de la muerte: el “¿Para qué entonces ungir las losas / de los sepulcros fríos?” deja patente una consciencia limitada a los sentidos (percepción corpórea), lo que le lleva a esa exaltación final con la que cierra el poema: “quiero dejar cuidados / quiero vivir tranquilo”.

No obstante, en “Del amor” el símbolo cambia, adoptando una acepción trágica y ensombrecida, acompañada de un léxico que comienza a explorar el alma y la interioridad del cuerpo como una suerte de búsqueda espiritual o, mejor, de cuestionamiento de su propia sentimentalidad. En este sentido, la divinidad mitológica se alza como la prosopopeya de su propia espiritualidad, como si la voz poética se bifurcara en dos entidades (entendemos que trascendentales) que dialogan entre sí: el “yo” que quiere amar y el “yo” que se sabe incapacitado para ello. Esta dualidad cristaliza en esa carrera de fondo en la que intenta llegar al “amor”, al que no termina de alcanzar nunca.

Esta visión del amor recae, nuevamente, sobre la dualidad antedicha, por la que los síntomas somáticos pueden fácilmente entenderse como el reflejo del estado espiritual de la voz poética. Se trata, a la postre, de la toma de consciencia de la incapacidad del yo lírico para el amor, que se intensifica a partir del estilo directo enunciado por la divinidad, lo que aumenta la expresividad, máxime si tenemos en cuenta el participio con el que matiza el sujeto: “Amor compadecido”. De esta forma, los distintos versos en los que se describen los síntomas terminan por concretarse en el diagnóstico del último verso.

La dicotomía del sentimiento amoroso responde al nivel del ser que lo experimenta: cuando el amor se sitúa en lo corpóreo, el símbolo adquiere un valor positivo como un placer más; sin embargo, cuando en el sentimiento amoroso entran en pugna lo corpóreo y lo espiritual, entonces el símbolo se revela negativo. Esta última vertiente vuelve a tender lazos con las composiciones poéticas de Vallejo, quien en “Para el alma imposible de mi amada” recupera este enfrentamiento cuerpo/alma. En su caso, el canto ya no requiere de la figura de Eros como reflejo de la interioridad: la receptora del poema es la amada inexistente, anclada en el no-ser. No obstante, esta no materialización de la amada es aceptada por la voz poética, quien admite su irrealización como forma de preservar la pureza que él no habría sabido imprimir en la relación sentimental: “en un yunque impío te quise pulir”. En una lectura no tan espiritual y más material, a la postre, los dos poemas terminan por converger en la misma conclusión: la ausencia de la amada como consecuencia de la incapacidad del sujeto poético, conocedor de su falta, ya sea por medio de la voz divina, ya por un análisis de consciencia.

Finalmente, nos remitimos al símbolo de la rosa en la poesía de Anacreonte, que será el que nos permita bosquejar la actitud vital que subyace a los dos autores. Para el poeta griego la rosa se revela como imagen de la vida, con la carga tanto positiva como negativa que lleva consigo esta analogía. Cuando la tendencia poética deriva hacia el hedonismo vital, la rosa se conceptúa como la juventud, la belleza y la lozanía, por lo que la estación de la primavera entra en correlato con esa edad dorada en la que se cifra el *carpe diem*. Sin embargo, en tanto que símbolo vital, conlleva una lectura implícita de la inminencia en la que se detiene el eje temporal: el irremediable paso del tiempo acabará por marchitarla de la misma forma que acabará por abocar la vida a la muerte (“en polvo / seremos convertidos”).

Esta doble cara del símbolo nos induce a matizar el sentido hedonista de Anacreonte, al mismo tiempo que nos permite establecer las conexiones que venimos trazando con

César Vallejo. De esta forma, encontramos ya en la poesía de Anacreonte una serie de imágenes que remiten a la concepción vital en la que encontramos posteriormente sumido al peruano por influencia de la filosofía de Schopenhauer y Nietzsche. Existe un evidente vaivén en los poemas seleccionados entre el placer y la clara consciencia de la muerte, que, si bien se concreta en un *carpe diem* con recurrencias, incluso sintácticas, de larga prosapia, también permite la aparición de una concepción temporal ligada a esta consciencia.

En el *carpe diem* encontramos instaladas las imágenes de placer, juventud y amor, la aparición de la cláusula temporal (“mientras vivo”) así como del imperativo que exige el disfrute de la experiencia vital (“coronadme” o “bebamos”). No obstante, aparece ya instituida la imagen circular de la temporalidad, que inevitablemente remite a esa consciencia —anticipación en Anacreonte, desembocadura en Vallejo— del eterno retorno nietzscheano: Anacreonte lo expresa como “tal sigue su camino / nuestra mísera vida / rodando de continuo”, mientras que Vallejo lo señalará como “y Dios, / curvado en tiempo, se repite, y pasa, pasa / a cuestras con la espina dorsal del universo” (en “Los anillos fatigados”). Este eterno retorno, no obstante, opera para ambos autores en un nivel vital, pero no individual, por lo que la consecuencia última sigue siendo esa muerte que no contempla la posibilidad de una vida ultraterrena.

En definitiva, nos situamos antes a dos poetas que, pese a la distancia cronológica y cultural, comparten una misma concepción vital, más vitalista en Anacreonte y más desesperanzada en Vallejo, que en ambos casos se resuelve en la recurrencia a unas imágenes, ideas y símbolos compartidos. En este sentido, supone Anacreonte la base que Vallejo, tal vez inconscientemente, asume como parte de la tradición, una vez pasada por el filtro cristiano que no revierte los sentidos, sino que los ratifica y actualiza.



## Bibliografía

*Anacreonte, Safo y Tirteo / traducidos del griego en prosa y verso por José del Castillo y Ayensa*, Madrid, Imprenta Real, 1832.

VALLEJO, César, *Los heraldos negros*, Buenos Aires, Losada, 2008.

# LA PALABRA TRASLÚCIDA

---

*Los procesos de descodificación en La tragedia del fin de Atahualpa*

Adriana Bermejo Lozano

## 1. La palabra traslúcida: aproximación y claves interpretativas

*La tragedia del fin de Atahualpa* es una obra relativamente reciente: se descubrió hace menos de un siglo y lo curioso del caso es que, hasta el momento, había permanecido ignota para los estudiosos. Fue hallada casi a mitad del siglo XX por dos intelectuales de manera prácticamente simultánea. El novelista Mario Unzueta la descubrió en 1943 en las actuaciones de una comparsa de indios celebrada en Cochabamba y la incorporó a su novela *Valle* tras hacerse con el original manuscrito. Por esos mismos años, Clemente Hernando Balmori encontró una versión bilingüe en Oruro, aunque la versión más completa la publicó Jesús Lara (1988), por lo que será esta última la que seguiré en el artículo. Se trata, en palabras de José Alcina Franch, “de una pieza auténticamente indígena, escrita en un quechua muy arcaico y con una escritura típica del teatro precolombino y que se debió sin duda a la inspiración de un *amauta*”<sup>2</sup> (1989: 24).

Desde entonces, han proliferado los análisis críticos al respecto. En este sentido, muchos son los estudios que centran su atención en el problema de la intercomunicación lingüística en *La tragedia del fin de Atahualpa* (García Pabón, 1992; Wachtel, 1976: 226-231; Iniesta Cámara, 1995). Y aunque evidentemente es una cuestión que existe y marca el texto dramático en cuestión, me parece reduccionista analizar el encuentro entre ambos mundos únicamente desde esta perspectiva. Ya no sitúo la “incomunicación” como idea axial, vertebradora de la acción, sino que recorro a un concepto más amplio que permite acercarse a los problemas que determinan la tragedia desde un frente, a mi parecer, mucho más abarcador: la descodificación.

¿Qué se ha de entender por “descodificación”? En lo sucesivo, me acercaré al concepto entendiéndolo como “los procesos cognitivos deductivos que permiten la interpretación de toda clase de signos”. En *Atahualpa*<sup>3</sup> distingo tres momentos clave en los que intervienen estos procesos hermenéuticos de manera muy diferente: el sueño premonitorio de Atahualpa, el encuentro entre Atahualpa y los españoles y, por último, la entrega de la famosa *chala* y de la Biblia. Estos tres procesos están determinados por factores de tipo cultural: por la desconexión ideologemática entre ambas sociedades, pero también por los propios valores sobre los que se construye la sociedad inca. En suma, mi propósito es analizar los tres procesos de descodificación (espiritual, lingüística y religiosa), porque considero que todos ellos conducen de forma inevitable a la ejecución de Atahualpa, que es “consecuencia directa del foso insalvable que separa a los indios y españoles” (Wachtel, 1976: 71).

---

2. Los “amautas” eran autores de obras dramáticas, al mismo tiempo que no perdían su condición de consejeros, historiadores y filósofos (Alcina Franch, 1989: 13).

3. En lo sucesivo, me referiré a la obra como *Atahualpa* y me guiaré por la edición incluida en Teatro indoamericano colonial, al cuidado de Cid Pérez & Martí de Cid (1970). De ella proceden todas mis citas, en las que me limitaré a especificar el número de página.





Retrato de Atahualpa  
Online Collection of Brooklyn Museum

## 2. La palabra soñada: premoniciones y milenarismo

El primer intento de desciframiento tiene lugar de modo intangible, onírico y casi espiritual: me estoy refiriendo, evidentemente, al sueño premonitorio de Atahualpa, en el que se presenta por vez primera a los antagonistas: esos “hombres vestidos de agresivo hierro” (142). El texto dramático se abre con las intuiciones confusas y trastornadas del Inca:

*Adorables y tiernas  
princesas mías,  
mi corazón se sume en honda pena,  
una extraña ansiedad mi ser devora. [...]  
He amanecido acongojado.  
¿Por qué será que dos noches seguidas  
el mismo sueño infausto  
ha venido a verme?  
Quizá la muerte está cerca. [...]  
tiernas princesas mías,  
nos anega la pena  
amanecemos a la angustia. (141)*

Se le ha ofrecido a Atahualpa una visión fatídica, dominada por una clara intuición de agonía y destrucción. Incluso llega el Inca a proponer sus propias interpretaciones del sueño, que al final acabarían confirmándose: “tal vez sea evidente que hombres / vestidos de agresivo hierro / han de venir a nuestra tierra / a demoler nuestras viviendas / a arrebatarme mi dominio” (142). Aun así, los mensajes no son claros, es decir, la información es confusa. Son muchos los misterios que encierra ese sueño reiterado de Atahualpa, y son tantas y tan oscuras las alarmas, que se impone como necesaria la intervención de una tercera persona, en este caso, el sumo sacerdote Waylla Wisa. Atemorizado, le pide el Inca: “puede ser que durmiendo / llegues mi sueño a *descifrar*” (la cursiva es mía) (145).

La primera necesidad descodificadora antecede a la llegada efectiva de los españoles. Y es que lo que encontramos en el caso de *Atahualpa*, como parece que ocurrió realmente en las sociedades indígenas según Wachtel (1976)<sup>4</sup>, es un primer contacto entre ambas civilizaciones en el plano de lo intangible. Antes de enfrentarse cara a cara Atahualpa y Almagro, los incas ya habían tenido noticias de esos hombres que provenían de tierras ignotas a través de los estadios de inconsciencia de su soberano. En palabras de Wachtel, el encuentro tiene lugar en “una atmósfera de prodigio y de magia” (1976: 38).

El proceso descodificador, del que se encargará el adivino del Inca, tiene lugar nuevamente en el plano de lo onírico, donde se “muestran” los significados profundos de todos estos misterios<sup>5</sup>: “WAYLLA WISA: Tal vez durmiendo un poco / me sea dado interpretar tu

4. Puntualiza Wachtel, “en el Imperio inca, la llegada de los españoles fue precedida a la vez por prodigios y por profecías” (1976: 40).

5. De hecho, el Inca se refiere a Waylla Wisa bajo el epíteto de “señor que **sabe** dormir” (143) (la negrita es mía).

sueño [...]. He de dormir aún una vez / a fin de ver más claramente” (145, 149). Son varios los intentos hermenéuticos del sabio; sin embargo, no consigue resolver cabalmente lo que se revela en sus sueños. En este sentido, García Pabón señala la importancia de la vista, como si cerrar los ojos, como si dormir fuese la manera de “ver” las cosas como realmente son. Waylla Wisa tiene “una sensación de ceguera” (1992: 229): “mas, observo por este lado / y mis ojos no encuentran nada, / miro por este lado, / tampoco se ve nada; / miro por aquel lado / y no hay nada que pueda verse” (148). Esta sensación de desnorte va aumentando conforme los intentos descifradores del adivino fracasan y la impotencia “alcanza su punto culminante cuando no puede despertar de uno de esos sueños” (1992: 229). La sensación de angustia en el texto la encarnan cuantos personajes intervienen, aunque posiblemente el recurso más potente sean los estribillos acelerados que entonan las princesas incas, con las insistentes anáforas dirigidas al Inca. Todos los personajes incas “parecen conmocionados por una especie de estupor, como si no consiguieran comprender el acontecimiento, como si este hiciera saltar en pedazos su universo mental” (Wachtel, 1976: 37).

Es especialmente interesante estudiar la respuesta que finalmente ofrece Waylla Wisa<sup>6</sup> en relación con las implicaciones culturales e históricas que tiene. A pesar de que, en su estudio a propósito de los presagios y premoniciones en el mundo indígena y, en concreto, en el mundo inca, Nathan Wachtel afirma que “[los incas] percibieron los acontecimientos a través de la óptica del mito y concibieron la aparición de los españoles como un retorno de los dioses” (1976: 42), no es esto lo que refleja *Atahualpa*. Waylla Wisa describe a esa muchedumbre que llega no como dioses, sino como claros enemigos:

*hombres barbudos y agresivos  
extendíanse en roja muchedumbre.  
Llevaban tres cuernos agudos  
igual que las tarukas  
la cabellera enharinada  
[...] hondas de hierro entre las manos  
y en el extremo de sus hondas  
fuego deshecho en llamas,  
y en los pies claras estrellas de hierro (151).*

En un principio, no parece que la respuesta de los indígenas esté vinculada a ningún tipo de mitología de la salvación, tampoco a ningún mito de naturaleza milenarista del tipo que describe López-Baralt (1987) y que sí parece haber vertebrado algunas rebeliones incas en los primeros años de la colonia. Los incas se enfrentan a esos “hombres de barba roja” como lo que realmente fueron: enemigos de la tierra humanos que vinieron “con cantos jamás escuchados / golpeando grandes tambores / y soplando flautas de hierro” (147).

6. Tampoco es una respuesta especialmente fehaciente: “Aunque no he visto nada / una voz interior me dice / que hacia este sitio se dirigen...” (151).

### 3. La palabra pronunciada: el problema de la intercomunicación

El segundo proceso de descodificación tiene que ver con lo exclusivamente lingüístico. Si hasta este momento, como expresa Iniesta Cámara, “las categorías culturales a las que se recurre para reconstruir la comprensión de estas escenas eran propias y exclusivas del mundo indígena” (1995: 234), lo que encontramos ahora es una confluencia de signos culturales. El mundo inca y el español se entrecruzan en un espacio intermedio donde los procesos de generación y recepción sígnicos no pueden producirse con éxito. En este sentido, cabe señalar en qué términos tiene lugar esa (in)comunicación, qué personajes son determinantes en la acción dramática y, sobre todo, qué efectos comporta la consecución de la descodificación en este punto del texto.

La objetivación de la presencia española se da a través del personaje de Almagro. Se trata de un personaje que desde el primer momento encarna la honda grieta comunicativa existente entre ambos mundos, pues cuando aparece “no se le concede la palabra, se le priva de ella” (Iniesta, 1995: 235). ¿Mediante qué recursos dramáticos se ilustra esta imposibilidad de la palabra pronunciada? Principalmente a través de la construcción de un personaje enmudecido que, al hablar, no emite sonidos, no produce signos, no genera un mensaje, sino que simplemente “mueve los labios”. Como explica Iniesta, el personaje de Almagro no ostenta el papel activo de un personaje, sino que queda reducido a categoría de figura, con lo que “puede ser cualquiera, puede no ser nadie” (1995: 153). Por eso, el único personaje al que oiremos en representación de los españoles en más del ochenta por ciento de la obra es a Felipillo, pues los demás solamente “miman y gesticulan en silencio unas inaudibles palabras traducidas al quechua” (Negrete Portillo, 2012: 1029).

En este punto del drama en el que la “comunicación con los españoles se reduce a constatar que hablan en un idioma inentendible” (García Pabón, 1992: 229), se plantea necesaria la intervención de Felipillo, que actúa como intérprete y, por consiguiente, como figura que posibilita la descodificación y encarna el nexo entre ambas partes. Felipillo, que existe en un espacio híbrido, puesto que no es “ni indio quechua ni español” (Iniesta, 1995: 235), logra no solo descodificar lo que los españoles dicen, sino que también posteriormente lleva a cabo un proceso de codificación al traducirlo para los incas. Y puede que, en este aspecto, sea el concepto de codificación o recodificación el que más nos interese por el papel que juega en el desarrollo de la acción dramática.

¿Qué implicaciones tiene este segundo proceso de (des)codificación? Para empezar, Felipillo se ajusta, como muy bien puntualiza Iniesta Cámara, a la imagen tópica del *traduttore-traditore*, puesto que “traduce literalmente, con lo que su intervención acelera el trágico desenlace” (1995: 235). Y es que el intérprete desconoce por completo el paradigma cultural, religioso y político sobre el que se habían construido estas sociedades indígenas, por lo que se dificulta, si no se imposibilita, el poder llevar a cabo de manera exitosa, persuasiva y más o menos pacífica la conquista material y espiritual<sup>7</sup>. Así se entiende que Felipillo pronuncie abiertamente parlamentos hostiles y amenazantes:

---

7. Este método fue el que siguieron los jesuitas y los franciscanos en los territorios americanos para evangelizar a los indígenas. Se refleja extraordinariamente en *Libro de los colloquios*, de Fray Bernardino de Sahagún, donde se recogen los intercambios de fe y pensamiento entre los franciscanos y los mexicas.

*por el señor más poderoso  
del mundo venimos enviados  
todos los hombres a él le deben  
ciega obediencia  
[...] no hables más de la cuenta  
el miedo es algo  
que nosotros no conocemos  
[...] nosotros venimos  
a hacer que conozcáis  
al verdadero Dios (152-153).*

Se podría hablar de Felipillo como un traidor a su raza indígena: el no conocer bien ninguna de las dos lenguas, según Iniesta, acelera el fatídico desenlace, puesto que “es su torpeza la que posibilita la acumulación y sucesión de traiciones que se concretan más por lo que no se llega a entender, que por lo que podría haber sido afirmado” (1995: 235). Aunque, como ya se ha apuntado anteriormente, Felipillo realmente no es responsable de esos actos que se desencadenan: él es solo un actor, un repetidor de esos parlamentos, pero no el autor. Pese a todo, los procesos de descodificación se van resolviendo de forma diáfana, pero, conforme se va acrecentando el rumbo evidentemente climático de la obra, la comunicación comienza a oscurecerse: las palabras se aturullan, el entendimiento fracasa, el lenguaje se torna traslúcido.

*SAIRI TÚPAJ:*  
*Me es imposible descifrar  
el lenguaje del enemigo.  
Me infunde miedo el deslumbrar  
de su honda de hierro.  
Tè toca a ti, solo señor, mi Inca,  
como a poderoso que eres,  
verte y hablar de igual a igual con él,  
acaso tú desentrañar pudieras  
ese su atronador idioma (165-166).*

Al fin se da el encuentro efectivo entre los dos mundos: un encuentro difuso donde el idioma se acaba agotando en sí mismo, donde las palabras se demuestran insuficientes para un intercesor ya sobrepasado por una atmósfera cargada de evidente desgracia. Este encuentro es, en definitiva, la constatación primera de la imposibilidad descodificadora que acabará por imponerse en la obra.

#### 4. La palabra escrita: choque cultural, chalas y religión

Si con anterioridad nos habíamos referido a la posibilidad descodificadora entre incas y españoles, en este último apartado, también último conato de desciframiento, ocurre el

gran fracaso de la descodificación. Estos intentos obedecen a la necesidad de comprender la palabra escrita que aparece, primero, en forma de *chala* y, después, a través de la Biblia. Y el fracaso radica en el hecho de que los ideogramas incas no ofrecen paradigma alguno mediante el cual poder descifrar el sistema de escritura de los españoles. Así pues, si el primer proceso descodificador había estado referido en exclusiva al plano onírico y espiritual, y el segundo al pragmático-material, este tercer proceso de descodificación se inserta en una atmósfera mixta: material, en tanto que la escritura es una producción cultural tangible y práctica, y espiritual, ya que no solo se trataba de descifrar el sistema sígnico, sino también de interpretar el mensaje divino que contenía, la palabra de un Dios que les era absolutamente ajeno.

Para ellos, la carta es una *chala*, puesto que así se llama la membrana que cubre la mazorca de maíz, tan similar a la hoja de papel (Cid Pérez y Martí de Cid, 1970: 154), y las letras se asemejan a “las huellas que dejan / las patas de los pájaros / en lodosas orillas del río” (155). Como bien señala Iniesta, “este mensaje escrito sobre unas hojas de chala contiene una cuota de interculturalidad, el español refuncionaliza como papel —elemento propio de su cultura— un elemento cultural del mundo inca, una parte del vegetal sagrado”<sup>8</sup> (1995: 326). En un primer momento, se instala por completo el desconcierto:

*ATTAU WALLPA:*

*Esta chala que has traído  
no me dice nada [la negrita es mía].*

*WAYLLA WISA:*

*Quién sabe qué dirá esta chala.  
Es posible que nunca  
llegue a saberlo yo. [...]*

*ATAU WALLPA:*

*Ve y entrega esta chala  
al Inca Sairi Túpaj,  
nuestro primo hermano.  
Pregúntale, tal vez él sepa  
lo que esta chala avisa (154, 156).*

Es especialmente curioso el empleo del verbo “decir”, pues se relaciona directamente con la conocida leyenda de la carta que *habla* y delata que los indígenas se habían comido a escondidas dos huevos. De este modo, en esta grieta cultural se genera la intuición de que quizá la carta hable y solo así se pueda comprender el mensaje que contiene (“acaso su palabra / en esta *chala* está, pero no quiere / manifestársenos” [159]). Si anteriormente solo había sido necesario un interventor para descifrar, por un lado, el sueño (Waylla Wisa) y, por otro, la lengua (Felipillo), en este caso, la *chala* irá recorriendo todo el incario en

8. “El maíz constituye el alimento noble, ofrecido a los dioses, durante las ceremonias religiosas” (Wachtel, 1976: 99).

busca de un intercesor que consiga descifrarla: Waylla Wisa, Sairi Túpaj, Challkuchima, Khishkis, Inkaj Churin, etc. Pero, la descodificación jamás llega. Y, en palabras de García Pabón, “con cada fracaso, la escritura gana, en el imaginario social, un poder inversamente proporcional a la pérdida de confianza de los incas en su sistema de interpretación” (1992: 234). En su lugar, se suplen las fisuras culturales, ese vacío donde la palabra se revela por completo inútil, a través de la recuperación del imaginario colectivo inca. Y es en este punto del drama donde quizás sí quepa hablar de milenarismo, pues declara Kishkis:

*Yo ya sabía que debían  
venir los enemigos.  
Hace ya más de cuatro meses  
Nuestra Madre Luna, en mis sueños,  
por tres veces me dijo  
que la existencia de nuestro señor  
estaba cerca de su fin,  
que iba a quedar pronto concluida.  
No tengo para qué ver ya esta chala (157-158).*

Y es que, en palabras de López-Baralt, “el milenarismo aparece cuando las estructuras sociales se ven amenazadas desde fuera [...], la aculturación parece ser el primer agente catalítico” (1987: 14). En este punto del drama, donde ya se impone la certeza de la inminente destrucción, empieza a germinar una conciencia dolorida sobre el fin en el que más que nunca se vierte toda confianza en su líder, Atahualpa: “WAYLLA WISA: Los venceremos y los echaremos / hasta su pueblo, hasta su patria” (166). Este mesianismo, en cambio, pronto empezará a diluirse en una resignada aceptación del fin, un triste milenarismo cuyo rumbo parece difícil reconducir. Dicen las princesas incas: “en adelante solo la tristeza / se impondrá en nuestros corazones / y en medio de un desierto / nuestra existencia languidecerá” (171). Y poco después, Atahualpa se lamenta: “es en verdad que quieren / arrebatar me la existencia / estos barbudos enemigos” (172).

Prisionero ya Atahualpa, acude al padre Valverde a llevarle la palabra de Dios: “inca de todos los mortales, / parece que tú no comprendes / las palabras que yo te digo. / Toma conocimiento entonces / a la Biblia escuchando” (180). Y bastan unas pocas palabras de Atahualpa (significativamente, las últimas palabras que pronuncia) para hacer irreversible su condena y su muerte: “no me dice absolutamente nada” (180). Cornejo Polar ha visto en esta disposición concreta de los personajes cierta simetría estructural: “al invasor se le cercena la voz, enmudece en ‘escena’, como contrapartida de la imposibilidad indígena de leer” (cit. en García Pabón, 1992: 235).

## 5. Conclusiones

En resumen, la inoperancia de lo escrito, de la que habla Iniesta Cámara (1995: 234), supone la antesala del catastrófico desenlace del reinado de Atahualpa y, en consecuencia, del mundo inca. Toda la obra está marcada por ese tono angustioso que finalmente se

confirma y que se desarrolla paulatinamente a lo largo de tres procesos descodificadores que parten de la certeza de una profundísima grieta existente entre ambos mundos. Habría que hablar, a mi parecer, ya no de una incomunicación lingüística, sino de una incomunicación incluso de alcance cosmogónico, donde caben lo cultural, lo espiritual, lo existencial. Porque los regímenes espirituales que se enfrentan en *La tragedia del fin de Atahualpa* no son, en ningún sentido, simétricos: frente a la clara resolución de Almagro y los suyos, frente a esos claros propósitos que son conseguir oro y plata, además de la cabeza de Atahualpa, en los incas encontramos “incertidumbre de Atahualpa, ceguera de Waylla Wisa, inactividad de Sairi Túpaj y de los generales incas...” (García Pabón, 1992: 232). Como bien puntualiza el recién mencionado García Pabón, “al mundo de las acciones de los españoles le corresponde en la obra el mundo de las significaciones e interpretaciones de los indios”. Pero, al final, todo ese sistema hermenéutico del que disponen los incas se convierte en un conjunto de instrumentos oscurecidos, poco diáfanos y acaba siendo, como ya sabemos, el principal obstáculo en el enfrentamiento con los españoles.

## Bibliografía

- ALCINA FRANCH, José (recopilador), *Mitos y literatura quechua*, Madrid, Sociedad Quinto Centenario / Alianza, 1989.
- CID PÉREZ, José & Dolores Martí de Cid (eds.), *Teatro indoamericano colonial*, Madrid, Aguilar, 1970.
- GARCÍA PABÓN, Leonardo, “Comunicación, escritura e imaginario social en la *Tragedia del fin de Atahuallpa*”; <<https://www.readcube.com/articles/10.3406%2Fcarav.1992.2527>> [consulta: 10 de octubre de 2019].
- INIESTA CÁMARA, Amalia, “Problemas del teatro prehispánico: *La tragedia del fin de Atahualpa*”, en Osvaldo Pellettieri (ed.), *El teatro y los días*, Buenos Aires, Galerna / UBA, 1995, pp. 233-244.
- LÓPEZ BARALT, Mercedes, *El retorno del inca rey: mito y profecía en el mundo andino*, Madrid, Playor, 1987.
- NEGRETE PORTILLO, Rafael, “Tragedia del fin de Atawallpa. Análisis dramático: de la dramaturgia a la dirección escénica”, <<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00876285/document>> [consulta: 10 de diciembre de 2019].
- Tragedia del fin de Atawallpa / Atau Wallpaj p'uchukakuyninpa wankan* (edición bilingüe), ed. y trad. Jesús Lara, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1988.
- WACHTEL, Nathan, *Los vencidos: los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*, Madrid, Alianza, 1976.



# ESCRITURA Y YO FEMENINO EN LA EDAD MEDIA

*Sobre la autoría de Memorias, de Leonor López de Córdoba*

Inés de la Salud Alba Grau

La figura de la mujer escritora en la Edad Media tiene un recorrido muy limitado. En un contexto de sociedad patriarcal, el acceso a la expresión escrita para las mujeres suponía un desafío que consiguieron muy pocas en la época. Una de ellas fue Leonor López de Córdoba, con la obra que conocemos como *Memorias* (ca. 1401-1404).

La intención de estas páginas es presentar una visión de las distintas aportaciones acerca de la autoría en la mencionada obra: un asunto del que depende la consideración sobre la construcción literaria del sujeto femenino en la Edad Media. A partir de la inserción de este texto en el canon de la literatura española, la crítica ha abordado el tema desde dos puntos de vista diferentes y encontrados, a los que luego habremos de referirnos. Para obrar secuencialmente, en primer lugar nos referiremos a la figura de Leonor López de Córdoba y a la obra en cuestión; más adelante nos centraremos en la polémica sobre la autoría, aportando ejemplos para apoyar la argumentación de las teorías respectivas; por último, ofreceremos las conclusiones en las que desemboca esta exposición.

## Leonor López de Córdoba y *Memorias*

Leonor López de Córdoba (Calatayud, 1362 o 1363 - Córdoba, ca. 1430) es una de las principales representantes de la escritura femenina en la Edad Media. *Memorias* está considerada, en su brevedad, como un destacado y temprano ejemplo del género autobiográfico castellano, que adelantaría así su nacimiento, comúnmente asignado al siglo XV. Esto, unido al hecho de que sea una mujer quien inaugura dicho género, hace de *Memorias* un texto de singular importancia (Sanmartín, en línea).

En palabras de Rivera Garretas, *Memorias* es “un milagro a viva voz de las extraordinarias vivencias de la autora en sus primeros cuarenta años” (2011: 15). En la obra se nos cuenta por propia boca el linaje de Leonor, hija de Martín López de Córdoba, camarero y mayor privado del rey Pedro I de Trastámara —más tarde se verá cómo esta relación con la realeza llevaría a Leonor a convertirse en “privada” de la reina Catalina de Lancaster—. Tras el asesinato del rey Pedro por su hermanastro Enrique en 1369, y la ulterior rendición del padre de Leonor, que se había hecho fuerte en Carmona, Martín López de Córdoba fue ejecutado, y tanto ella como todos los allegados de la familia (incluido el que sería su marido: el matrimonio de Leonor se acordó aún niña, aunque se celebró después) fueron encarcelados durante nueve penosos años, hasta el fallecimiento del rey Enrique II.

Como cabe observar, *Memorias* está enmarcada en un episodio crítico de la historia de la Castilla medieval: la guerra de los Trastámara y sus consecuencias político-sociales. Por esa misma razón, ha interesado inicialmente más por su valor histórico que literario (Sanmartín, en línea). Prosigue el relato con la liberación de Leonor y su ya marido, que se

dedicaría durante años a tratar de recuperar las posesiones que le habían sido arrebatadas durante el encierro. En aquel trance, la joven fue acogida por su tía abuela, María García Carrillo. En el relato de estos años al lado de su tía, desaparece la figura de su marido y entra la de la Virgen como inspiración y ayuda en todo momento para Leonor (Rivera, 2011: 6). Se narra también la expulsión de Leonor de casa de sus parientes, debida a la ruptura de la relación con su protectora hasta entonces. Este episodio se enmarca en una epidemia de peste que asoló el sur de España en 1400: un niño judío que había adoptado Leonor como hijo contrajo la enfermedad, y su acogimiento en la casa familiar acabó provocando la muerte por causa de la peste de varios familiares, incluido uno de sus propios hijos. Dicha situación hizo irreversibles antiguas desavenencias con el círculo familiar de su protectora, lo que supuso el repudio de Leonor.

Sabemos que, andando el tiempo, Leonor López de Córdoba sería privada de la reina Catalina de Lancaster, entre 1404 y 1412. La figura de privado o valido de un rey es un fenómeno propio de la política de la Europa del siglo XV: se trataba de alguien del mismo sexo que el rey o la reina, quien efectuaba la elección para que actuara como consejero y persona de confianza (Rivera, 2011: 15). Esta etapa de Leonor en el círculo de privilegio de la reina Catalina no aparece relatada en *Memorias*, que termina abruptamente con el episodio del fallecimiento de su hijo y la ruptura de la relación con su tía abuela. No obstante, su función como privada de la reina, de la que no hay constancia en su escrito, podría estar vinculada precisamente a la redacción o el dictado notarial de las *Memorias*, como luego se especificará.

## ***Memorias* en el canon de la literatura española**

*Memorias* ha sido objeto de varias ediciones desde el último cuarto del siglo XIX, pero es en el siglo XX cuando verdaderamente se le concede valor por sus méritos literarios. El primero en editar la obra fue José María Montoto en 1875, pero este solo se ocupó de su aspecto histórico, señalando los datos que aparecen en ella acerca de la figura del rey Pedro I el Cruel (Navas Ocaña, 2011: 95). En 1902, Adolfo de Castro se encargó por vez primera de su edición desde una perspectiva literaria, momento este en que el texto recibe un primer juicio literario favorable. Pero es ya bien avanzado ya el siglo XX cuando empieza a prestársele al escrito la debida atención, debido a que Alan D. Deyermond, en su *Historia de la literatura española, 1: la Edad Media*, lo consideró la manifestación primera del género autobiográfico en Castilla (1971: 275; en Navas Ocaña, 2011: 95). De este modo *Memorias* ingresa definitivamente en el canon de la literatura española. A partir de entonces, sobre todo en los años ochenta y noventa, proliferan trabajos, artículos e investigaciones sobre *Memorias* que exponen distintos aspectos de la obra, entre los cuales ocupa lugar relevante el de su problemática autoría.

## **El conflicto sobre la autoría**

Tal como se ha avanzado atrás, uno de los factores por los que ha mostrado mayor interés la crítica de *Memorias* es el de su autoría; en concreto sobre la participación real de doña Leonor en la realización textual de la obra. Durante la segunda mitad de siglo

XX se desató un debate acerca de la cuestión autorial: se trataba de discernir si la autora de hecho es Leonor López de Córdoba o si, por el contrario, la figura del escribano a quien presuntamente dictó su obra tiene más papel en la composición de esta que el que quepa adjudicarle como simple notario. La crítica ha aportado argumentos sobre las dos contrapuestas teorías, según procedemos a exponer más ampliamente, aduciendo las posiciones teóricas de los diferentes autores.

### a) Teoría del escribano

El ya citado Adolfo de Castro fue quien dio origen a este debate sobre la autoría cuando, en su edición de la obra, expresó que Leonor debió de dictar el texto a un escribano: “dictó a un escribidor o escribano su relación jurada” (1902: 122; en Navas Ocaña, 2011: 95). Ahora bien, el editor no pone en duda la autoría de Leonor en ningún momento; simplemente, tal como puede apreciarse, afirma que se trató de un dictado, apoyándose en ciertas características del estilo (Navas Ocaña, 2011: 95). A partir de la información que proporciona sobre este dictado, en los años ochenta del siglo XX se desata la polémica sobre la autoría.

Alan Deyermond, mencionado con anterioridad en tanto que introductor de *Memorias* en el canon de la literatura española, presenta una serie de argumentos que apoyan la tesis del escribano. Cuando Deyermond escribe sobre esta obra, en los años setenta y ochenta, es época de pleno auge del formalismo y estructuralismo, que orientan su visión del texto, cuyo estilo sencillo y descuidado pertenecería al modo notarial del escribano que pudo redactar las *Memorias*. Como señala Navas Ocaña, “Deyermond imagina al escribano esforzándose desesperadamente por traducir al lenguaje legal la verborrea incontenible de Leonor” (2012: 108). En el siguiente subapartado se trata de la recepción por parte de la crítica feminista, dirigida primordialmente por Louise Mirrer, de estas aseveraciones de Deyermond. En los años noventa habrá un enfrentamiento entre las ideas de ambos críticos, ya que Mirrer defenderá la autoría femenina de Leonor, a lo que Deyermond responderá dando otra interpretación a sus anteriores afirmaciones: él no había pretendido poner en duda la autoría de Leonor López de Córdoba (1995: 42-43; en Navas Ocaña, 2011: 96).

Algo parece evidente, y es que, ateniéndonos a la teoría del escribano, hay ejemplos abundantes en *Memorias* como para establecer la condición de documento notarial del texto de Leonor (Lacarra, 2007: 733). En primer lugar, hemos de fijarnos en el epígrafe que encabeza la obra; se trata de una fórmula legal (López de Córdoba, 2019)<sup>9</sup>:

*relación que deja escrita para sus descendientes / leonor de córdova. / copiada en este año de 1738, de la original que se encuentra / en el archivo del real convento de san pablo, orden de predicadores, / de la ciudad de Córdoba.*

9. Todas las citas de la obra por [Leonor López de Córdoba], *Relación que deja escrita para sus descendientes Leonor de Córdoba* (1883), en línea (véase Bibliografía final, donde aparece edición modernizada de Beatriz Domínguez Galindo; me remito al texto de 1883, ejemplar de Harvard University). En lo sucesivo, no haré indicación alguna, por innecesaria.

Es habitual en documentos jurídicos como este el uso de la expresión *sciunt omnes* ('sepan todos') o similar. En la obra en cuestión, encontramos esta fórmula en las primeras líneas: "sepan cuantos esta escriptura vieran". Es cierto que no figura el nombre del notario ni firma alguna de testigos, aunque el hecho de que el texto se cierre abruptamente, sin conclusión expresa, pudiera ser la causa de que no se muestren en él dicho datos. Otra característica frecuente del estilo notarial es la utilización de la primera persona, en que el pronombre sujeto "yo" va seguido del nombre del declarante y su linaje. Esto es lo que precisamente ocurre tras la fórmula anterior, en el arranque de la obra: "como yo, Doña Leonor Lopez de Córdoba, hija de mi Señor el Maestre D. Martin Lopez de Córdoba e Doña Sancha Carrillo"... Al avanzar en el escrito, puede reconocerse otra fórmula legal en la invocación inicial; es una declaración jurada: "juro por esta significanza de [cruz] en que yo adoro, como todo esto que aquí escrito es verdad que lo ví, y pasó por mí".

No obstante, tal y como manifiesta Lacarra, *Memorias* "no comparte todos los rasgos de un documento legal en sentido estricto" (2007: 733), por lo que no se podría asegurar de manera estricta que el autor fuese un escribano o notario.

## b) Teoría de la autoría femenina

Para aproximarnos a la teoría de la autoría femenina, recurriremos a dos de las principales estudiosas que fijaron su atención en este tema, Louise Mirrer y Kathleen Amanda Curry.

En los años noventa, Mirrer se dispuso a rebatir las teorías de Deyermond defendiendo la autoría de Leonor como única interviniente en el proceso de escritura de *Memorias*. Como cabeza de la crítica feminista, Mirrer pretende "echar por tierra la intervención del escribano", en palabras de Navas Ocaña (2012: 109). Para ello, aduce que Leonor, gracias a su estatus social elevado que, entre otros aspectos, le permitió contar con una formación académica y culta, estaba capacitada para elaborar por sí misma el documento, puesto que podía conocer el estilo notarial y emplearlo como una estrategia para validar y autorizar su propio texto (Mirrer, 1991: 10; en Navas Ocaña, 2012: 109). Según la interpretación que proporciona Lacarra, siguiendo el testimonio ofrecido por Mirrer, "[Leonor López de Córdoba] se habría apropiado del lenguaje jurídico como una estrategia para hacer oír su voz en un mundo dominado por los hombres" (2007: 734). En su artículo, la citada Lacarra opta por una idea más bien enfocada a la teoría del escribano: puede ser que Leonor decidiera dictar sus *Memorias* a un notario, probablemente bajo su servicio, y que este, conforme a las costumbres notariales, empezara el texto con una serie de fórmulas legales (como las que se han comentado atrás), pero también cabe que terminara transcribiendo con fidelidad las palabras de Leonor. Este hecho, según las investigaciones de Lacarra, no resultaría extraño, pues las mujeres nobles en la Edad Media con frecuencia sabían leer, pero solían tener dificultades para escribir, lo cual podría explicar el verdadero motivo por el que recurrió al escribano.

Otra de las autoras relevantes que acometieron el asunto de la autoría femenina en *Memorias* es Kathleen Amanda Curry. Esta estudiosa alude a la figura del escribano, pero no en tanto que creador de la obra, sino como interviniente en su función de transcriptor de las palabras que Leonor le iba dictando (1988: 57; en Navas Ocaña, 2011: 97). En este sentido, Curry apunta a la misma tesis que Lacarra en cuanto a

la cuestión del escribano: Leonor lo utilizaría como estrategia para poder validar su personal discurso, que no resultaría esencialmente alterado. Se trata, según ella, de un texto auténticamente femenino, al que, en el contexto en que se produce, la voz de una mujer como escritora no garantizaba la requerida validación.

Llegados a este punto, hay una serie de argumentos que dan consistencia a la tesis de la autoría efectiva de Leonor, según los señala Curry (en Navas Ocaña, 2012: 109-110). En primer lugar, debe destacarse el uso de recursos orales, y muy en especial aquellos procedimientos que Leonor utiliza para dirigirse de manera directa al público: “sepan cuantos esta escriptura vieren”, “porque todas las criaturas que estuvieren en tribulacion sean ciertas”, “porque quien lo oyere sepan la relacion de todos mis hechos”. También es importante, a los efectos de probar la autoría de la propia Leonor, el que la estructura de los acontecimientos que se narran parezca un “monólogo desenfrenado” (Navas Ocaña, 2011: 97), como correspondería al fluir de los recuerdos que avasallaban en aquellos momentos a Leonor. Cuando describe las relaciones familiares de sus antecesores y las suyas del presente, lo hace listándolas con un sinfín de comas, sin prácticamente ningún otro signo de puntuación que establezca orden, secuencia y moderación a esta parte del texto; por el contrario, asistimos a una incontenible y atropellada enumeración de parentescos que son la evidencia del flujo en oleadas de sus recuerdos:

soy hija de Doña Sancha Carrillo, sobrina y Criada del Señor Rey Don Alfonso, de muy esclarecida memoria, que Dios dé santo paraíso, padre del dicho Señor Rey Don Pedro, y mi madre falleció muy temprano, y así me casó mi padre de diez y siete años, con Ruy Gutierrez de Finestrosa, hijo de Juan Fernandez de Finestrosa, Camarero mayor del Señor Rey Don Pedro, y Canciller mayor del Sello de la Puridad, y Mayordomo mayor de la Reina Doña Blanca, su mujer, el cual casó con Doña María de Haro, señora de Haro y los Cameros.

Es destacable también el fiel retrato de estados personales de ánimo, que presenta la autora tal y como se dieron en su momento. Así, cuando se refiere al instante en el que fueron liberados tras la muerte del rey Enrique, después de haber estado nueve años presos, Leonor deja percibir sus sentimientos, en primer término respecto a su hermano, que fallecería de pestilencia al poco tiempo: “él era niño de trece años, la más hermosa criatura que habia en el mundo”. Y algo muy parecido sucede cuando relata el intento por parte de su marido de recuperar sus bienes una vez concluido el encarcelamiento. De este modo se refiere a la desesperación de su esposo: “así perdióse mi marido, e andubo siete años por el mundo como desventurado, e nunca halló pariente ni amigo que bien le ficiese ni hubiese piedad dél”.

Puede percibirse claramente que el dibujo de los estados de ánimo está en estrecha relación con la recreación visual de las escenas que la autora narra con detalle. El hecho de que Leonor sea capaz de recordar y reproducir tan minuciosamente escenas como las mencionadas permite afirmar que fue ella la verdadera autora de estas *Memorias*. Sirva, en fin, como confirmación determinante el apartado en que el relato sitúa a la protagonista en la casa de su antes citada tía abuela doña María García Carrillo, mientras su marido trata de rescatar las pertenencias que le fueron arrebatadas durante el cautiverio. La descripción está efectuada con tal verismo y detalle que el lector, convertido así en

espectador, puede imaginar lo sucedido visualmente, de modo que se hace muy difícil suponer otra autoría distinta a la de la propia Leonor. Nos referimos específicamente a la descripción de un conflicto que surgió en torno a la posibilidad de que la tía abuela abriera un postigo para poder acceder al comedor sin pasar por la calle:

demándeles á la señora mi tia que me dejase abrir aquel postigo, porque no viniésemos por la calle á comer á su mesa entre tantos caballeros como habia en Córdoba, e la su merced me respondió le placia, e yo fuí muy consolada; y cuando á otro día quise abrir el postigo, criadas suyas le habian vuelto su corazón que no le ficiese, e fuí tan desconsolada que perdí la paciencia, e la que hizo más contradicion con la señora mi tia, se murió en mis manos comiéndose la lengua.

Una particularidad más, que se suma a las ya comentadas, puede ayudar a confirmar la autoría de Leonor. Se trata de la recreación del diálogo que aparece a lo largo de todo el texto. La capacidad para trasladar al papel diálogos conservados en la memoria es señal de la autenticidad femenina del escrito. Existen muchos ejemplos de ello; nosotros nos quedamos con un comentario que hizo el camarero mayor del padre de Leonor durante la reclusión, cuando llegó la peste y sus letales consecuencias para familiares y caballeros adeptos al padre muerto: “Hijos de mi Señor, rogad á Dios que os viva yo, que si yo os vivo, nunca morireis pobres”. Pero también podría recurrirse a una conversación entre la propia Leonor y su hijo mayor, que tuvo lugar cuando una nueva peste asoló el sur de España. Leonor había adoptado años atrás a un niño judío y lo había convertido a la fe cristiana, poniéndole por nombre Alonso; con la epidemia pestífera, este contrajo la enfermedad, y todos los criados que le habían velado acabaron contagiándose. Por esta razón, Leonor le pidió a su hijo mayor que velara a Alonso recordando estas palabras. Del toma y daca de su conversación queda un expresivo testimonio aquí: “e díjome: ‘Señora, no hay quien vele a Alonso esta noche;’ e díjele: ‘veladle vos por amor de Dios,’ e respondiome: ‘Señora, ahora que han muerto otros, quereis que me mate á mí;’ e yo díjele: ‘por caridad que yo lo hago, Dios habrá piedad de mí;’ e mi hijo, por no salir de mi mandamiento, lo fué á velar, e por mis pecados aquella noche [...]”.

Otro de los rasgos más acusados es la devoción que Leonor revela a lo largo de la obra, ya que incluye algunas oraciones a la Virgen y también detalla una visión mística experimentada por la narradora. Uno de los rezos lo podemos leer en el momento en que la protagonista suplica a la Virgen que le conceda una casa propia para poder vivir. Así se encomienda a Nuestra Señora: “Madre Santa Maria, de vos gran dolor habia, e vuestro hijo bien criado, vístelo atormentado con su gran tribulacion, amorteciésebo el corazon; despues de su tribulacion, púsobos consolacion; ponédmela á mí Señora, que sabeis mi dolor”.

En relación con este sentimiento devoto y, en concreto, con esta solicitud a la Virgen, está, como acabamos de apuntar, la descripción de una visión mística que tuvo Leonor:

[...] soñaba que pasando por San Ipólito tocando el alba, ví en la pared de los corrales un arco muy grande, e muy alto, e que entraba yo por allí, e cogia flores de la sierra, e veia muy gran cielo, y en esto desperté, e tuve esperanza en la Vírgen Santa María que me daría casa.

Finalmente, otra estudiosa que cabe mencionar en este punto es Mary Elizabeth Friden. Su tesis indica que *Memorias* es, en realidad, una carta dirigida a la reina Catalina de Lancáster, pero, al haber caído ella y su familia en desgracia ante la reina, no puede enviársela abiertamente, por lo que, en palabras de Navas Ocaña, “debe ‘camuflar’ esta misiva bajo el lenguaje notarial” (2012: 110). De modo análogo a Mirrer, Friden alega que Leonor debía de tener conocimiento del lenguaje legal de la época por su vínculo con los escribanos cuando estuvo en la corte (2001: 197; en Navas Ocaña, 2011: 97). Así pues, Friden es otra estudiosa más que considera que Leonor López de Córdoba es la única autora de las *Memorias*.

## Para concluir

A la luz de lo anterior, la autoría de Leonor parece acreditada con argumentos de tipo lingüístico: principalmente, como ya hemos visto, son relevantes el dominio del lenguaje notarial para dar validez a su texto y la presencia de recursos orales. De esta manera, y con todos los razonamientos basados en el texto y su carácter oral, la controvertida figura del escribano quedaría refrenada con el argumento lingüístico (Navas Ocaña, 2011: 97) y verificada, en consecuencia, la autoría femenina.

Puede también justificarse dicha autoría de Leonor por el afán reivindicativo que esta hace de su linaje y su honor. Si volvemos a la explicación de Mary Elizabeth Friden, *Memorias* sería una carta que Leonor quería mandar a la reina Catalina tras su desdicha. Recordemos que la autora fue apartada de la reina durante su regencia desde 1407, a la espera de que Juan, su heredero, pudiera gobernar. Durante la regencia, hubo un corregente, el infante Fernando de Antequera, con el que Leonor no tuvo buena relación. En 1408, el infante dio un golpe de Estado contra la reina y su válida; además, llevó a cabo una grave campaña de difamación contra Leonor (Rivera, 2011: 10). Desde este instante, la reina dejó de confiar en su privada, llegando a pensar incluso que se había aliado con Fernando de Antequera. Fue así como se produjo la ruptura del lazo entre Leonor y Catalina, quien la expulsó de la corte. En *Memorias* no figura ninguna mención a la etapa de Leonor en el entorno de la reina, ni tampoco a su expulsión de la corte, lo que nos induce a pensar que escribió el texto para “revindicar el honor de su linaje y llamar la atención de la reina” después de su infortunio (Lacarra, 2007: 735). Así pues, la autoría femenina se podría reafirmar con esta peculiaridad: a través del texto, Leonor pretende reivindicar su honor ante la reina, razón por la cual sería ella misma quien lo escribió, refiriendo las circunstancias de su historia y lo alto de su linaje.

La última idea que puede aducirse para ratificar esta postura es el propio contenido de *Memorias*. En el centro de dicha obra, Leonor está rodeada de las mujeres de su familia y de la figura de la Virgen, que cobra un papel muy importante en el texto, ya que Leonor deposita su confianza en ella para rehacer su vida y tener fortuna (Rivera, 2011: 15), tanto en su salida de prisión como en la posterior pérdida de la protección de su tía abuela. En *Memorias* se retrata un mundo de mujeres. En el presente relato autobiográfico queda reflejada la situación de las damas nobles en la Edad Media, desde su educación en conventos hasta el matrimonio concertado. Al cabo, este título es un texto representativo de la vida de las mujeres en la Edad Media (Navas Ocaña, 2012: 112), compuesto por una

mujer. Es la voz de una mujer la que relata sus vivencias, sus preocupaciones sociopolíticas y el alto grado de autonomía que llega a alcanzar (con ayuda de la providencia, como observamos en el texto; la presencia de la Virgen es muy significativa en este sentido).

Con todo lo cual, la discutida cuestión en cuanto a la autoría de *Memorias* queda saldada en favor de Leonor. En la resolución de este asunto ha cobrado gran importancia la participación de la crítica feminista. De este modo, *Memorias*, de Leonor López de Córdoba, ha ingresado en los cánones de la literatura española como primera y muy temprana manifestación del género autobiográfico en castellano. Cuestión aparte, y de primera magnitud, es el hecho de que la obra constituye una muestra verdaderamente rara, por infrecuente, del punto de vista femenino de un mundo dominado por los hombres (y referido o relatado casi siempre por los hombres).



Inscripción de la lápida de Leonor López. FUENTE: BIBLIOTHECA AUGUSTANA

## Bibliografía

- CASTRO, Adolfo de (ed.). “Memorias de una dama del siglo XIV y XV (de 1363 a 1412). Doña Leonor López de Córdoba”, *La España Moderna*, 163 (1902), pp. 120-146, y 164 (1902), pp. 116-133.
- LACARRA DUCAY, María Jesús, “Género y recepción de las *Memorias* de Leonor López de Córdoba (1362/1363-1430)”; <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5698888>> [consulta: 14 de noviembre de 2020].
- LÓPEZ DE CÓRDOBA, Leonor, *Relación que deja escrita para sus descendientes*, incluida en el tomo LXXXI de *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* (Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1883, pp. 33-43), ed. Beatriz Domínguez Galindo, 2019; <[https://www.bieses.net/wp-content/uploads/2019/05/Relaci%C3%B3n\\_L%C3%B3pezdeC%C3%B3rdoba\\_1883.pdf](https://www.bieses.net/wp-content/uploads/2019/05/Relaci%C3%B3n_L%C3%B3pezdeC%C3%B3rdoba_1883.pdf)> [consulta: 15 de noviembre de 2020].
- MONTOTO, José María (ed.), “Reflexiones sobre un documento antiguo”, *El Ateneo*, 16 (15 de julio de 1875), pp. 209-214.



- NAVAS OCAÑA, Isabel, “Prosistas medievales castellanas: autorías, auditorios, genealogías”, *Estudios Filológicos*, 47 (2011), pp. 93-113.
- “Las *Memorias* de Leonor López de Córdoba: de la historiografía a la literatura”, en Aviva Garriga (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH. 2: Medieval*, Roma, 2012, pp. 106-115; <[https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/17/aih\\_17\\_2\\_014.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/17/aih_17_2_014.pdf)> [consulta: 8 de noviembre de 2020].
- RIVERA GARRETAS, María Milagros, *Introducción y edición crítica. Vida y tragedias de Leonor López de Córdoba. Memorias. Dictadas en Córdoba entre 1401 y 1404*; <<http://www.ub.edu/duoda/bvid/text.php?doc=Duoda:text:2011.02.0001>> [consulta: 6 de diciembre de 2020].
- SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca, “Leonor López de Córdoba”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*; <<http://dbe.rah.es/biografias/17614/leonor-lopez-de-cordoba>> [consulta: 6 de diciembre de 2020].

**DE CARA**

# EL PROYECTO YIVI

---

*Charla con Luisa Pardo Urías*

**María Miranda**

*Yivi es una palabra mixteca que se traduce como humano,  
quiere decir estar vivo, saber pensar, saber hablar,  
saber razonar, saber respetar, sentir dolor...*

**E**l proyecto Yivi es una iniciativa artístico-educativa dirigida a niños, niñas y jóvenes, que se lleva a cabo en la Mixteca Alta Oaxaqueña desde el año 2015. El proyecto se desarrolla al margen de instituciones públicas y privadas, es totalmente gratuito y ha sido posible gracias a la colaboración de diversos artistas y miembros de la comunidad. Al frente de este proyecto encontramos a Luisa Pardo, también fundadora y codirectora del colectivo escénico denominado Lagartijas Tiradas al Sol, una compañía de teatro que acumula ya casi dos décadas de éxitos sobre las tablas gracias a propuestas creativas que indagan en la ficción, la autobiografía y el compromiso con la realidad social.

Desde el municipio de Santo Domingo Yanhuitlán, donde ahora reside y lleva a cabo el mencionado proyecto, Luisa recibe mi llamada. Charlamos sobre Yivi, sobre comunidad y sobre el potencial del arte como transformador social.



Imagen de la asociación Yivi



Luisa Pardo. FUENTE: LAGARTIJAS TIRADAS AL SOL

**En 2003 se funda el colectivo Lagartijas Tiradas al Sol, y en 2015, doce años después, surge Yivi. ¿Es Yivi una prolongación del primer proyecto o es un proyecto completamente nuevo?**

*Pues mira, en realidad yo no soy de Ciudad de México, pero ya tenía muchos años viviendo ahí y Lagartijas está conformado con gente que nació, creció y estudió en la Ciudad de México. Yo no, y llevaba muchos años queriendo irme de la ciudad, porque no es un espacio donde me sintiera plena. Entonces, con mi pareja, tuve la oportunidad de salir y fuimos al estado de Morelos, que está muy cerca de Ciudad de México, y de pronto, por alguna razón, empezamos a tener este contacto con la Mixteca en Oaxaca y a trabajar aquí intermitentemente. Entonces había que viajar quinientos kilómetros el fin de semana para trabajar con los niños, y por eso decidimos quedarnos aquí.*

*En cuanto a la vinculación de Yivi con Lagartijas, la cosa es que yo no he encontrado otro espacio para desarrollar la teatralidad y el trabajo escénico que me interesa que no sea Lagartijas Tiradas al Sol. Es el único espacio donde yo me siento escuchada, entendida, con retos. Por tanto, propiciar este espacio para trabajar con niños solo tenía sentido si se relacionaba con lo que yo he aprendido en Lagartijas. Entonces, de alguna manera, es una ruptura territorial y de dinámicas físicas, sobre todo de encuentro, porque al final estamos lejos; pero, por otro lado, está esa continuidad discursiva, de metodologías, de intereses... Yivi es tanto una ruptura como una continuación.*

**Vosotras veníais de ese entorno hiperurbano que es Ciudad de México, en el que la realidad y la concepción del mundo son completamente diferentes. ¿Cómo gestionas este cambio?**

*Hay algo muy interesante que me pasó a mí en especial, y es que no me sentía identificada con la vida en la ciudad, ya que nuestra dinámica de trabajo era de viaje. Entonces, me planteé que podría vivir en cualquier lado. Hay un cambio muy importante en la concepción del mundo, que tiene que ver con cómo se mide el tiempo, con la centralidad de ciertas actividades. En la urbanidad, nuestro tiempo se divide según ciertas actividades principales que tienen que ver con grandes infraestructuras culturales: cines, teatros, museos, bibliotecas..., espacios públicos, pero con sus restricciones, donde el cielo es imposible de contemplar. El tiempo de la conversación furtiva, el tiempo libre para la contemplación, de entender el ser en otro tipo de ciclos en la ciudad es muy difícil. Entonces, de pronto, al llegar aquí, el tiempo cambia, la lectura del territorio cambia, la priorización de actividades cambia. Aquí no hay esta gran infraestructura cultural, hay otro tipo de desarrollo cultural.*

*También, lo relativo al dinero: la economía se basa en otros principios. En la urbanidad, el principio económico es de un derroche brutal, en torno al capital; aquí estamos regidos por otras reglas que tienen más que ver con el trueque. Hay mucho sentido de la colaboración, de trabajar no por una retribución económica, sino pensando que esa persona luego puede colaborar contigo. En este sentido, es lo que te digo, son concepciones del mundo muy diferentes.*

**Te he escuchado decir en otras ocasiones que Yivi ha sido también una forma de integrarte en Yanhuitlán.**

*Totalmente, sí. De hecho, tanto Pedro como yo sabíamos que, llegando así, un par de “mexico-extranjeros” —porque en este territorio somos extranjeros, aunque seamos mexicanos— a la*

*comunidad simplemente con un “hola, ya llegamos a su comunidad”, pues no era posible ni deseable. Las cosas aquí no funcionan de ese modo; y ese es otro de los aprendizajes, entender el funcionamiento social. Los usos y costumbres del territorio oaxaqueño llevan unos veinticinco años siendo una figura legal. La autonomía y los usos y costumbres buscan recuperar formas antiguas de organización. Entonces, es muy interesante el que no haya partidos políticos: todo sucede a través de las asambleas, de los comités..., hay que dar servicio a la comunidad mediante una cooperación constante. Además, la idea del México laico aquí no existe: el calendario del municipio está totalmente regido por la siembra y la religión católica.*

### **Antes hablabas de infraestructura cultural. ¿Podrías comentarnos cómo es en México?**

*En México la infraestructura teatral está muy centralizada en la capital y en las capitales de los estados. Oaxaca tiene una buena infraestructura cultural, pero, como en todo el país, hay un centralismo muy excluyente. De los niños con quienes he trabajado, creo que nadie conocía un teatro; digamos que tenían algún conocimiento de ciertas formas de lo escénico, pero relacionados sobre todo con la tradición y con el folklore. De modo que el diálogo con los lenguajes artísticos contemporáneos, con esta gran infraestructura de lo teatral (ver espectáculos, entender las realidades desde esos espectáculos), es, entonces, muy difícil.*

### **Hablas de la importancia de lo artístico para comprender la realidad. ¿Consideras que el teatro puede ser una herramienta de transformación de la sociedad?**

*Pues siempre estoy navegando entre el sí y el no, sobre todo, navegando en la pregunta. Yo creo que, a partir de la generación del relato, puedes generar transformaciones muy concretas en individuos y colectivos, y que, a partir de esas pequeñas transformaciones, de la construcción del relato individual y colectivo, se pueden generar transformaciones sociales. No obstante, estas transformaciones no son tajantes, categóricas ni evidentes en plazos cortos de tiempo. Son transformaciones que necesitan paciencia y que, quizás, solo pueden percibirse muchos años después, de modo que pasó tanto tiempo que es impalpable. Pero, te digo, navego en la pregunta, aunque también sé que hay una sociedad en el territorio mexicano que no tiene una costumbre o una vinculación cercana con las artes escénicas (ni con el teatro ni con la danza, al menos con la contemporánea). Entonces, tratar de generar estas transformaciones en espacios pequeños está muy condicionado por la sociedad, a la que esto no le interesa. Es como el medioambiente. Todos para fuera dicen que sí, que la cultura y el medioambiente son cosas que hay que apoyar, pero cuando proponemos y llevamos a cabo prácticas concretas, todas las autoridades y casi toda la sociedad se hacen a un lado, porque no interesa. Entonces, todas estas transformaciones son como nadar en mar abierto. Esa es mi sensación aquí, en México.*

### **Algo que me gusta mucho de Yivi es que es más que un taller de teatro. No se plantea como una afición o como una actividad extraescolar para las niñas, sino que es algo que realmente está presente en su vida. ¿Cómo trabajáis en Yivi para que esto haya sido posible?**

*Mi intento es justamente crear algo que trata de cobijar, de envolver... Y creo que eso tiene mucho que ver con las características del trabajo que hemos desarrollado en Lagartijas y que ha sido uno de*

*nuestros preceptos: antes de ser actores y actrices, somos personas, de modo que utilizamos el teatro para abordar ese crecimiento personal y social. Intento que nos relacionemos en el taller en esas líneas, en la línea de las preguntas, de las necesidades, de las inquietudes, de las capacidades personales.*

**Hace poco publicasteis en Vimeo vuestra obra *Siete Mono*, en la que abordáis la época prehispánica. ¿Cuál era el objetivo de este proyecto?**

*Sí. Tenemos la pieza de *Siete Mono*, que realmente fue un primer acercamiento a la historia con los niños. Me sorprendió mucho el que, aunque la cultura mixteca y, en especial, la memoria del señorío de Yanhuitlán están muy estudiadas académicamente, cuando lo hablé con mis alumnos, no lo conocían. La obra aborda la historia de un señor mixteco que regía en Yanhuitlán cuando llegan los españoles. Establece una alianza con el encomendero español y juntos corren a los dominicos, que están ya allí tratando de evangelizar. Entonces, regresan los dominicos con la Inquisición y se los llevan a la ciudad de México a juicio. Para mí fue alucinante cuando me enteré de eso, porque, además, existían códices y no cualquier territorio tiene una memoria tan antigua por escrito. Me sorprendía mucho que, siendo niños de Yanhuitlán, no conocieran la existencia de unos códices que hablan de esto y que no supieran la historia. Entonces tratamos de hacer una síntesis y, de algún modo, fusionar lo audiovisual con lo escénico. Este proceso me permitía ir acomodando en sus mentecitas y sus cuerpecitos la idea de investigación, de ensayo, de repetición, de disciplina y de constancia, que es algo muy complicado. Esta fue la razón del acercamiento a la época prehispánica.*

*No obstante, después mi enfoque se ha ido transformando y creo que tiene más que ver con una memoria mucho más cercana (la de los abuelos y las abuelas) y con situaciones específicas de lo que ocurre en el pueblo. Por ejemplo, hicimos una pieza que era muy graciosa, porque salió de improvisaciones sobre la pavimentación de una calle cuyo recurso federal llegó en temporada de lluvias. Los niños y yo empezamos a hacer esta obra y empezó a crecer y todo se volvió muy “del aquí y el ahora”: se acababa de ejecutar esa pavimentación y nosotros ya estábamos hablando de ella. Me interesa esto mucho más que los mitos y las leyendas que, según se traten, pueden volverse muy folclóricos. Creo que trabajar el contexto social desde el teatro es un procedimiento importante para generar distancia con las propias historias. Establecer esta distancia a través de la ficción puede sacar a la luz los problemas y ofrecer soluciones para la realidad.*

**Entonces, ¿los temas que se trabajan en Yivi son asuntos que surgen en el seno de la propia comunidad?**

*Sí, exacto. Hay una dinámica del grupo que consiste en el entrenamiento; luego yo les doy líneas para que desarrollen improvisaciones. De pronto, comienzo a detectar improvisaciones en las que veo un futuro y trato de hacerles seguimiento, y muchas de ellas han crecido y se han convertido en piezas. La fortuna que tengo de poder estar aquí me da la facilidad de saber más o menos qué está pasando. La generación de vínculos personales me ha permitido conocer la comunidad a través de sí y de sus familias.*

**Sé que, por ejemplo, con las cápsulas informativas Eco-Yanhui, se abordan temas como el cambio climático, ¿no? ¿Has visto de alguna forma que estos proyectos tengan un efecto concreto en la comunidad?**

*El enfoque del taller siempre ha tenido una relación clara con el medioambiente. Hemos tratado de hacer clasificación de basura, baños secos... Y, a la par, hemos hecho grupos de trabajo con mamás para tratar sobre problemas concretos como los residuos sólidos. Es muy paradójico que, en un territorio tan rural, tan poco poblado, no haya un sistema de separación de basura y manejo de residuos. De modo que hemos establecido contacto con las autoridades, pero nunca ha habido un verdadero impacto. Las nuevas autoridades decidieron hacer una clasificación, separación y recolección de residuos separados. Entonces, desde el taller, dijimos: “nosotros colaboramos, vamos a hacer una campaña y va a estar bien bonito, y vamos a estar con todo...”. Y, de pronto, nadie de la autoridad contesta. Así que nosotros hacemos las cápsulas Eco-Yanhui, pero si la autoridad no tiene el interés de difundirlo, de utilizarlo como una herramienta, el alcance es mucho menor. Y es muy impresionante cómo no hay retroalimentación de su parte. Esta actitud denota una falta de interés que yo no logro entender. Es lo que te decía hace rato; desde las autoridades federales, estatales, municipales, blofean mucho pa’ fuera que si el medioambiente, que si la cultura..., pero, en el momento de hacer prácticas concretas, pues es como: “bueno, que lo haga la maestra que viene de fuera y a ver si alguien le hace caso”. Sin embargo, el trabajo con les niñas y sus familias es muy bonito, el contenido de las cápsulas sale de ellas, de nuestro diálogo. Es un trabajo que nos gusta mucho y podemos hacer durante la pandemia.*

**Sé que quizás la pregunta sea demasiado general, pero, a modo de resumen, ¿cómo dirías que ha evolucionado Yivi a lo largo de estos cinco años? ¿Qué momentos o qué logros destacarías?**

*Aquí empezamos a trabajar en febrero de 2016, porque un año antes trabajamos en Nochixtlán, una ciudad que está aquí al lado, pero que tiene una realidad completamente distinta al pueblo, y donde fue más complejo el formar grupo y tener acercamiento con las comunidades. Es una ciudad en crecimiento y los problemas sociales eran muy distintos. Venían niñas de contextos en los que experimentaban mucha violencia, estaban empezando a habitar un territorio ajeno, que estaba comenzando a ser urbanizado... Yanhuatlán es muy distinto en este sentido. El sentimiento de pertenencia está muy arraigado, y eso es algo que, por un lado, es muy hermoso, pero que, por otro, puede ser uno de los impedimentos del trabajo: como genealógicamente se conocen mucho, están muy etiquetados entre ellos, es algo muy fuerte.*

**¿Y has percibido cambios? ¿Sientes que tu trabajo ha tenido cierta incidencia en la comunidad?**

*Pues..., también navego. Cuando tengo días más pesimistas siento que no, pero cuando tengo días muy optimistas siento que sí, que totalmente. Es muy difícil visualizar esto, pues tiene que ver con lo que te decía antes de esta transformación lenta. Creo que se visualiza en les niñas que han estado en el taller y que quizás ya se fueron: hay algo en elles que ya es distinto. O sea que sí, hay algo que ha cambiado.*

**C**ONVERSACIÓN  
CON LOS  
DIFUNTO**S**



# MEDIA HORA CON BORGES

---

Antonio Gracia (Transcriptor)

*El maestro contempla ciegamente un aleph diluvial,  
fantasma levitante en un maná invisible.*

**Usted es argentino, pero dicen algunos que no se preocupa por su tierra.**

*Importan las esencias universales, no las patrias físicas, las fechas y demás circunstancias... Yo soy oriundo de los libros, no de la arcilla. ¿Serían esencialmente distintos Homero o Virgilio, Shakespeare o Hugo..., si hubieran nacido en otra patria o en otro tiempo? ¿Son griegos, romanos, ingleses, franceses... o son universales y, por lo tanto, apátridas? Cuando pasan los siglos incluso el autor se convierte en una mera circunstancia de su obra. ¿Soy argentino? Yo solo soy de mis palabras y de aquellos que, por ellas, me sienten suyo. La mente no pertenece ni al polvos es ni al reverteris.*

**¿Qué me dice del Nobel, que tampoco entiende de nacionalidades? Se supone que es un premio a toda una vida escribiendo bien.**

*¿Escribir bien? Cualquiera puede escribir bien. Basta con empeñarse en aprender. ¿Pero sentir bien y convertir las emociones en un buen pensamiento emocional expresado idóneamente? Hay pocas cosas cuya dicción, buena o mala, sea imprescindible. Son las que apresan la sustancia humana y trazan el ADN de la identidad histórica, vigente en cada época. ¿Pero a quiénes y a cuántos les importa tal empresa?*

**A mí, a muchos lectores...**

*¿Escribir bien? ¿Ordenar las palabras certeramente para remitir al lector una buena prosa, unos versos rumiantes, tener éxito? ¡Claro! Hay que satisfacer también al homo ludens. Aunque eso es insatisfactorio para el homo sapiens. Este escribe para el lector que busca su íntimo rostro —llamémoslo la efigie trascendente— en lo que lee, el que sufre porque por sí solo no se basta para hallar esa efigie y necesita la ayuda de quienes la han visto y saben legarla. Hay un lector al final del horizonte que preserva esa escritura. Vive “en conversación con los difuntos”, en realidad siempre más vivos que los que presumen de estar vivos. Sabe que en algún lugar de un libro hay una frase esperando sus ojos para darle sentido a su existencia. ¿Pero cuántos empuñadores de la pluma prefieren ser malos escritores si ello les procura el pasaporte a la fama? ¿Cuántos se preguntan, antes de publicar, “se avergonzaría Montaigne, o Ronsard, o..., de firmar esto que acabo de escribir”? Repito: ¿escribir bien? El mundo es una gran palabra que solo unos pocos saben pronunciar. Escribir es descubrir. Así lo entiendo: sentipensar, sentivi-oir en la escritura, nombrar lo no nombrado, vislumbrar lo eviterno, donar la vida en la palabra exacta, inmortal por resurrecta. Crear un cuerpo y una mente humana: escribivir.*

**¿Le molesta que su poesía—como la de Cortázar—no sea tan egregia como su narrativa?**

*¿Egregia? Son los otros los que —tal vez— escriben peor que yo, no yo quien lo hace mejor que los otros. En cualquier caso: mis cuentos son mis poemas; mis versos, ludopatías estrábicas.*

**Nombre algunos autores en español.**

*No existen los autores; existen algunas obras de algunos autores. Las obras completas son el peor enemigo de las grandes obras porque esconden estas entre las de aprendizaje y las de decadencia. Diré dos títulos: El túnel, Informe sobre ciegos.*

**¿No quiere hablar del Nobel? ¿Discrepa de García Márquez o Vargas Llosa?**

*La coetaneidad es muy injusta. No premió en vida a Cervantes, ni a Gracián, ni a Dostoievski... y sin embargo sí a Echeagaray, a Cela... El factor común de la humanidad sincrónica es la mediocridad... Por eso la muchedumbre, para la cual se urdió la democracia, imposibilita su buen ejercicio y la convierte en una disfrazada dictadura.*

**¿Se considera antidemócrata?**

*Solo digo que en democracia ya no sabes quién es tu enemigo porque lo son todos aquellos que conforman la muchedumbre... No se puede convencer a nadie con razones porque la multitud es esencialmente sinónimo de fanatismo. El mismo Beethoven compatibilizó su misantropía (“prefiero un árbol a un hombre”) con la solidaridad universal (Sinfonía coral); claro que con la mediación de la Oda de Schiller... Confieso que, por casualidad, topé con unos versos de un tal Goytisoló, un poeta de los que ustedes llaman sociales —¿qué plumidestro no lo es?— que dicen: “Un hombre solo, una mujer, / así tomados de uno en uno, / son como polvo, no son nada”. ¿No son nada? Lo son todo. Quien niega la individualidad niega la identidad; y, por lo mismo, la libertad. Hay que reivindicar el “uno para todos”, pero también el “todos para uno”; y esto es lo que olvida o pierde la convivencia en la mala democracia. Ha inventado el todos contra todos, malinterpretando a Darwin. En Arte no hay democracia, sino individuo. Incluso las obras del pueblo, como Las mil y una noches o el Romancero, pertenecen al individuo, quien, uno tras otro, juglar tras trovador, miniaturista tras copista, las han pergeñado, pulimentado, salvaguardado, posteriorizado para la multitud... En fin: ¿no es el triunfo de la democracia el asesinato del yo?*

**Bueno, bueno... Sorprende oírle hablar de música. Solo recuerdo en su obra una alusión musical: al Réquiem alemán de Brahms.**

*La música es la única palabra que desmiente la inefabilidad. Y los músicos son los únicos autores contra los que no puedo nada. Yo me quedé en los tangos; y eso sí es Argentina pura.*



**C**UENTOS **SO**N

Handwritten text in cursive script, appearing to be a list or series of entries. The text is written in dark ink on a light-colored, textured paper. The words are difficult to decipher due to the cursive style and some fading, but appear to include names or identifiers such as "John", "Mary", "James", and "Elizabeth".

# GATARIA

---

*Una historia de campus*

Pablo Ortega

**M**e saludó una antigua alumna, que qué contenta estaba de verme y cuánto recordaba mi insistencia en la correcta pronunciación de los fonemas vocálicos. Sí, yo también tenía buenos recuerdos de aquella época, de ella y de sus amigas, de Susana, ¿era Susana?, la que se sentaba al fondo. No, al parecer no había ninguna Susana en su promoción, pero sí una tal Ana que, según me dijo, se enojaba cada vez que yo le preguntaba. Mientras buscaba en la memoria el nombre de aquella chica, cuyo rostro recordaba nítidamente, me llamó la atención el desdén de su compañera. Se había quedado a un metro de nosotros, manifestando a través de esa pequeña distancia que nuestra conversación le era indiferente, que contemplaba aquel humilde episodio de rutina humana con el mismo interés que una vivisectora en la disección de un ser vivo —“¿qué le pasará por la cabeza?”, me pregunté—. Bueno, hay personas que se emboban con facilidad, hasta con mirar cómo cambian las luces del semáforo; suelo decir que son de naturaleza melancólica y que no ven lo que miran, sino lo que sueñan. Por eso no le di mayor importancia, porque me pareció una de esas muchachas fantasiosas cuya mente vagaba en aquel momento por entre campos de amapolas. Salvo por sus ojos, hermosos y almendrados, y el par de gatos que maullaban quedamente a sus pies, me habría pasado por completo desapercibida. “Vaya con los gatos”, pensé, recordando con disgusto a un par de administrativas sesentonas que, para paliar su soledad, los alimentaban a espaldas de nuestro edificio; “al final acabarán invadiéndolo todo”, me lamenté.

Lo habían encontrado de madrugada, dos guardias jurados, con la espalda pegada a una pared y la piel pegajosa, en algunas partes hasta viscosa, más una abundancia de pequeñas heridas en los tobillos y las muñecas. No le sacaban nada en claro. Un muchacho delgado, bajito, vestido a lo contracultural, calzado con chancas. Movía las manos, como tratando de apartar sus alucinaciones, sin dejar de gritar: “me están lamiendo, me están lamiendo”. Los guardias jurados pidieron instrucciones por el walkie, que qué hacemos con un tío que se ha pasado con las pastillas, sí, vale, en unos diez minutos. Fueron quince. Cuando llegó el Samur, la enfermera hizo preguntas que no supieron responderle, lo hemos encontrado aquí hace unos cuarenta minutos, no contesta, da manotazos y dice que lo están lamiendo. Según contaba la crónica, el médico lo exploró y, no hallándole nada de importancia salvo la monomanía de los lametones, lo envió al hospital general. En ese punto fue cuando yo exclamé, coño, Rodríguez Shepherd, que así se llamaba el muchacho contracultural, quien, además de querer cambiar el mundo vistiéndose con harapos, estaba matriculado en mis prácticas del jueves.

La facultad de Económicas es una de las cosas que más me pasma en este mundo. Quien la concibió merece el laurel o la prisión, tal vez más lo segundo. A mí me recuerda el laberinto del Minotauro, todo el santo día dando vueltas para no toparse con la bestia. En cierta ocasión, le pregunté a una conserje que bostezaba en su burbuja de indolencia

si me podía indicar cuál era el despacho de un profesor amigo, y me miró como si un emisario del mal hubiera acudido expresamente desde el averno para robar la joya de su alma. “Creo que es por ahí”, señaló hacia un pasillo, y como le hice ver que el verbo elegido no inspiraba confianza, añadiendo que temía perderme en aquel dédalo y pasar dos lustros vagando sin encontrar la salida ni recordar mi propio nombre, apostillé con lo que me pareció un deje de irritación que preguntara en la primera planta. Yo no me aventuro solo por aquel edificio, no soy tan insensato, así que volví a mi despacho y envié un correo a mi amigo, quien salió a esperarme al rellano. Ahora ya sé llegar hasta su puerta, donde de vez en cuando acudo a conversar de cosas inanes que a los dos nos hacen gracia o nos llaman la atención. Precisamente él me contó que el campus se estaba convirtiendo en una versión minúscula de Australia; es decir, un lugar donde la fauna revienta el equilibrio calcificado por los milenios para dar acomodo al capricho humano. Me habló de miles de animales domésticos liberados en el recinto universitario por familias convencidas de que la mascota comprada apenas dos meses antes merece la oportunidad de vivir en libertad. En realidad, han caído en la cuenta de que no les hace ninguna gracia limpiar las cagadas del animalito. Hay un bosquecito de pinos, de esos pinos enjutos que abundan en el levante español, al que acuden las familias los fines de semana, el papá se acuclilla junto al pequeño, la mamá se inclina, los dos hablan al mismo tiempo, es por su propio bien, yonatán, aquí va a encontrar amiguitos, yonatán, seguro que va a ser más feliz que en casa, hasta tendrá sus propios hijitos, igual que la mamá y yo te tenemos a ti y a débora. Lo sueltan, yonatán llora, el bichito se aleja, yonatán llora más, quiere saber quién le dará de comer. La mamá exclama uy, pero si en la universidad hay un montón de jóvenes que les tiran miguitas de sus bocadillos. “Fíjate en aquella”, señala el padre a una muchacha joven —es ella— tras la que caminan una veintena de gatos, “la siguen porque los alimenta”. Esta escena tan entrañable se repite con tanta frecuencia que los patos producen montañas de guano, las tortugas domésticas apenas caben en el estanque y los gatos se jaman cualquier pájaro que no les exceda en tamaño.

—Oye —le pregunto a mi amigo—, ¿no habrá caimanes?

Después de que alguien me revelara que por encima del campus pasaba la ruta de migración de muchas aves, me he aficionado a contemplar su vuelo desde un banco en una zona poco transitada. Cuando se acerca el crepúsculo, el lienzo del horizonte se pinta de vivísimos colores, rosas, rojos, violetas, sobre un fondo azul que se oscurece paulatinamente. Se les ve batir las alas con un ritmo cansino, pon, pon, pon, pon, me parece oír el latido de sus corazones, que se afanan por alcanzar África en otoño y Suecia en primavera. Admiro sus vientres plumosos, la tenacidad con que estiran sus cuellos para que el aire resbale livianamente, sin queja, casi acariciando sus cuerpos. No soy ornitólogo, pero he aprendido a distinguir los patos, cuyo plumaje es oscuro, de otras aves mayores que pudieran ser gansos. Prefiero a estos últimos, porque en su vuelo dibujan una punta de flecha en la que yo veo una alegoría de nuestro combate vital. Hay en la formación una tensión constante entre el orden y el desorden, pues cuanto más aerodinámica sea aquella, menor esfuerzo exigirá el viaje. De modo que el instinto les aconseja alinearse y afilar la flecha, que el individuo se supedite a la bandada; mas la perfección de la geometría es inalcanzable: siempre hay un ganso que rompe el orden y deshace la figura. En torno a esa pugna se podría construir toda una filosofía. De hecho,

me pasaría las horas muertas allí si no fuera por los gatos, que no cesan de incomodarme. Cada vez son más atrevidos. Se acercan a olfatearme los zapatos y temo que, un día de estos, se atrevan a mordirme.

Vi a Rodríguez Shepherd vestido como un menesteroso en la práctica del jueves. Sinceramente, lo había dado por perdido tras el incidente aparecido en la prensa. Lo observé con detenimiento mientras proponía los ejercicios y supervisaba su ejecución. Chico, estaba hecho una pena, pálido, demacrado. Se diría que su físico había acabado por acomodarse a la estética mugrienta de sus ropajes. No movió un dedo en las dos horas de clase, las cuales se pasó contemplando un punto imaginario del espacio. Que qué te pasa, le pregunté al final, confieso que con la esperanza de escuchar su versión sobre la truculenta historia de la prensa. Habló de cosas inconexas, sobre todo de Paula, que se había enamorado de Paula, que él había sido un buen estudiante hasta entonces, pero que ahora no se aclaraba, no podía concentrarse porque ella era muy fría, distante, no te decía que no, pero sospechabas que era un no rotundo. Bueno, uno nunca sabe dónde culminarán las reflexiones de un joven enamorado, así que le pregunté directamente, pero algo te pasó, no, lo leí en el periódico, que estabas de madrugada por el campus muy impresionado —qué les parece el eufemismo—, y vino el Samur. Es todo lo mismo, es todo lo mismo, protestó y con paso vacilante se marchó sin dar más explicaciones.

Por la ventana de mi despacho veo uno de los estanques conquistado por los patos domésticos. Digo conquistado porque, según me explicó mi amigo de Económicas, algún corazón ecologista quiso que las aves migratorias tuvieran un lugar donde descansar en mitad de su ruta. Por tal motivo se construyeron los estanques, para que aquellas criaturas silvestres no hubieran de parar en la finca de algún cacique con afición a la caza. Pero las ideas hermosas rara vez germinan y dan frutos prácticos; es más común que, en su desarrollo, se alejen progresivamente del bien por culpa de alguna imprevisión. Al final, las buenas intenciones se quedan en nada: igual se van al traste las revoluciones que los planes medioambientales. Veo la hilera disforme de excrementos que festonea el borde del estanque, el bamboleo de unos cuantos patos obesos, hartos de pan y queso; qué extraña convivencia, la de humanos y animales, en el seno de esta institución abierta. Tal vez alguien soñó que solo la aristocracia del reino animal tendría acceso al campus, que entre la fronda de los árboles alineados se oirían paires exóticos, que surgiría de entre nosotros un Audubon cuyos dibujos de raras aves, muchas de ellas nunca antes avistadas, despertarían la admiración del mundo. Y todo para acabar siendo un hospicio, pienso, cuando observo a dos gatos que arremeten contra un pato gordo y somnoliento, gritos espeluznantes, revuelo de plumas, el pato aletea y resiste. Pero su estirpe no nació para dominar: los suyos se adentran en el estanque mientras que los asaltantes han recibido refuerzos, cuatro más, o seis, no estoy seguro. Nuevamente es el orden contra el desorden: los gatos imponen la quietud de la muerte, que a su vez alimenta la vida. El pato está ya convirtiéndose en parte de sus asesinos.

Qué curioso, una tarde encontré a Rodríguez Shepherd haciéndole la corte a su amada, quien resultó ser la misma chica soñadora que acompañaba a mi antigua alumna. Les saludé, lo cual dejó al muchacho bastante confuso por la dificultad de conciliar el mundo académico con el afectivo. Ella no abrió la boca. Al igual que la vez anterior, se limitó a mirarme como si estuviéramos separados por una distancia interplanetaria. Shepherd se



disculpaba torpemente por sus muchas ausencias mientras yo le quitaba hierro al asunto. La verdad es que estaba hecho una verdadera piltrafa, a su palidez habitual añadía ahora dos medias lunas oscuras bajo los ojos, como si llevara semanas sin dormir. Todo ello combinado con el desaliño de su atuendo. La muchacha, sin embargo, resplandecía. Recordaba vagamente sus ojos almendrados, pero al verla más de cerca comprendí por qué había cautivado a mi desdichado alumno. Cuando le deseé a Shepherd que se restableciera pronto, reaccionó airadamente, como si lo hubiera ofendido, afirmando que él estaba muy bien, mejor que nunca, que se lo preguntara a Paula si no. No me atreví, además no era cosa mía. Un soberbio gato atigrado, un verdadero macho alfa, estaba sentado sobre sus cuartos traseros junto a los pies de la muchacha, quien rozaba con la yema de sus dedos la cabeza felina. Me alejé preguntándome si la tal Paula compartiría con las administrativas sesentonas el gusto por alimentar a aquellas bestias descontroladas. Me habría gustado que esas almas pías hubieran contemplado, como yo, la caza del pato doméstico.

No hace mucho me comentaron que, cuando llega la noche, ya nadie quiere caminar a solas por el campus. Hasta los guardias de seguridad se abroquelan en ciertas dependencias acristaladas desde las que se aprecian millares de ojos que reflejan la luz de las farolas. Dicen que grupos de gatos hambrientos deambulan en busca de cualquier cosa comestible. En el mundo de los gatos solo hay cosas de gatos: no hay hombres ni mujeres, no hay patos ni tortugas, no hay garrapatas ni pulgas. Solo cosas de gatos: cosas que se pueden o no se pueden comer, cosas que te sorben la sangre o te patean si estás descuidado, cosas que se mueven a gran velocidad y aplastan a muchos congéneres. La cofradía de los gatos adora las cosas comestibles y aborrece lo amenazante. El *umwelt* o mundo interno de los gatos es un túnel que conduce al combate contra las garrapatas y los humanos, aquellas tan fastidiosas como estos peligrosos. Dice Rodríguez Shepherd que esa noche, la biblioteca abierta veinticuatro horas, creyó, entendió, supuso que Paula lo vería. Ella no dijo nada, Paula apenas habla, pero él se lo sugirió y ella guardó silencio. Serían las tres, puede que las cuatro. Desde el porche de la biblioteca le pareció entrever la silueta de una muchacha junto a la esquina. ¿Sería ella?, pero cómo adivinarlo si a cada paso que él daba, ella se alejaba dos. Se le antojó que la persecución tenía algo de juego erótico y, con ese acicate, acabó entre los pinos escuálidos que rodean el estanque mayor. Estaba seguro de que la oía, un crepitar de pisadas, un jadeo apagado, la intuía, la deseaba. De repente, un gato famélico se acarició el costado contra la pernera de su pantalón. “Coño, qué susto”, exclamó al tiempo que le propinaba una patada memorable. Volaba aún el bichejo cuando se vio acometido y derribado por una maraña de animales, él dice que gatos, montones de ellos, no veía nada, se protegía el rostro con los brazos. Qué te hacían, le pregunté. Sobre todo, lamerme, muchas lenguas gatunas, ásperas, pegajosas, chupándome, chupándome la ropa, las partes de mi cuerpo que quedaban expuestas con los movimientos, la barriga, las espinillas, la zona lumbar, muchas lenguas felinas buscando los recovecos, el interior del oído, la nuca, las fosas nasales hasta asfixiarme, los párpados cerrados para proteger los ojos. Cuando sentí algunos bocados en los tobillos y en las muñecas, pensé que me iban a matar. Entonces se oyó la imitación de un maullido, una voz humana con poder sobre aquella chusma animal, y la maraña se deshizo. Me quedé acurrucado en posición fetal, esperando un nuevo ataque, no sé cuánto tiempo, hasta que me incorporé. El olor acre de la saliva me hizo vomitar. Era inaguantable. Ya no recuerdo más.

Hoy he visto a Shepherd otra vez, le he echado el brazo por el cuello y le he susurrado, Shepherd, esa amada tuya, esa Paula, esa muchacha con rasgos felinos maneja los hilos de este asunto. Párate a pensarlo. Poco a poco todo va cobrando forma, ella y sus gatos, cuántas otras víctimas habrán sufrido el nauseabundo ataque de los lametazos. Shepherd asiente, seguramente más por despecho que por convencimiento, pues es verdad, nunca la he visto sin que estuviera rodeada de gatos, pues tienes razón. Y cómo he estado tan tonto, así que la hermosa Paula es una diosa gatuna. Hablemos con el rector, con el defensor del alumno, con los sindicatos, clama Shepherd espoleado por su parte contracultural. Cautela, mi amigo, cautela, la cosa aún está por demostrar, le prevengo. Hace falta dedicarle tiempo, añado. Observémosla. En realidad, estoy pensando en la bonita estampa: el demacrado Shepherd y yo explicándole al rector que una sílfide adolescente reina sobre los gatos del campus.



# MEMORIAS DE UN POETA CREACIONISTA MALDITO

---

Víctor Chaperó Blasco

## *D*ía 1: 15/08/1931

No tenía intención de llegar a escribir un diario que relatase mi vida, no hasta ahora. Actualmente soy víctima, bendita a mi juicio, de un acontecimiento tan ficticio como fantástico.

Todo empezó hace no más de uno o dos días, cuando me aventuré a ejercer como poeta novato en un género que llevaba masticando durante años: el Creacionismo. Mi deseo por crear mundos nuevos mediante versos que “abrieran mil puertas” aumentaba conforme leía más y más la obra de poetas como Huidobro. Así pues, comencé a escribir poemas que describían una realidad con unas leyes creadas y pensadas por mí, dicté que las montañas se deshacían como ríos y que los ríos se levantaban y adquirían la forma de las montañas. A su vez, entre sus aguas, corrían peces de todo tipo: unos con pelo, otros con nariz, otros con tentáculos e incluso otros con alas, no aletas. Pero esos mundos que estaba creando eran tan ambiciosos que no se conformaron con unos simples versos como aquellos.

Ha sido esta mañana cuando, nada más despertarme, he salido a las afueras de mi casa, una casa solitaria rodeada por un monte lejos de cualquier tipo de civilización, y he podido ver que aquello que recordaba como montañas era ahora un líquido marrón verdoso que fluía entre enormes montículos de agua, dejando ver la variada y surrealista fauna que habitaba en ellos. No he tardado en reconocer mi propia obra plasmada en la realidad que se mostraba, verosímil, ante mis ojos. Es este extraño suceso lo que me ha llevado a comenzar la redacción de un diario personal. Mis versos tienen un poder creativo indiscutible, pero no estoy seguro de mi capacidad para controlarlos.

## *D*ía 2: 16/08/1931

¡Ah! ¡Creo que esto está muy lejos de ser una virtud! Mi realidad se está deformando a tal punto que mis poemas están comenzando a perder cualquier tipo de creacionismo. De negarme a servir a la Naturaleza, ahora es ella quien me imita. ¿Por qué mis versos recitados no pueden ser simplemente palabras? Tengo un poder divino que va más allá de ser un “pequeño” Dios, un poder que me abruma y comienzo a temer. Aquellos poetas creacionistas apostaban por la creación, pero una creación ficticia, creación en un libro, mediante un léxico, creación que no se escapa más allá de unas páginas. En cambio, mi pluma es incapaz de producir esos versos inocentes, pues solo escriben predicciones plasmadas en una poesía que va más allá de un creacionismo literario. Quiero escribir en verso, porque en verso quiere mi alma expresarse. No escribo en verso, porque mis versos acaban siendo interpretados por el mundo. Vuelo en paracaídas sobre una realidad de la que no puedo escapar ni afirmando disparates como que los osos vuelan, porque acaban volando.

Estoy confuso a la par que maldito, no bendito.

## *D*ía 3: 17/ 08/ 1931

¡Loco! ¡Loco me estoy volviendo! No soporto esta maldición, la realidad me angustia y no escapo de ella ni con lo más absurdo y surrealista que se me ocurre.

Irrealidad, realidad, irrealidad, realidad... ¡Ya no sé!

Estoy cansado, cansado de ser un Dios de verdad, cansado de crear la realidad que me envuelve. La locura me corroe con cada verso, se expande por mis venas como un veneno frío y espeso. Una dicotomía hierve incesantemente en mis entrañas; necesito recitar poesía, porque la poesía es mi vida, porque mi alma quiere ser creacionista, aun si la creación va más allá del papel, pero no puedo seguir así, no puedo escribir más, no puedo, no, no, NO.

Me clavo un puñal inventado y aquí yacerán mis poemas: estos serán mis últimos versos. He aquí la tumba de un poeta creacionista maldito, de un Dios que no quiso serlo.

*Y así escribo estos versos.*

*Creo montes llenos de libros,  
mares de agua azucarada*

*Fuego helado*

*y crepitante y helado*

*¡Hielo ardiente!*

*y ardiente y ardiente*

*Irrealidad, realidad...*

*Irredidad,*

*realifalso.*

*Creo tantos molinos como*

*los de Huidobro*

*Molinos... ¡Molinos!*

*Pero soy un grito*

*ahogado, ahogándose.*

*Un ahogado gritando*

*Gritando en el agua que empieza  
a solidificarse.*

*Óyeme, Naturaleza,  
si usted,*

*terca y terca y terca,*

*desea servir*

*mis palabras,*

*entonces este poeta*

*callará*

*para*

*siempre.*



# LOS PÉTALOS DORMIDOS

Adrián Rivera Arco

Entre los cuentos que han escuchado o que ya conocen, permítanme referirme al del origen de una de las más bellas flores de cualquier jardín. Como no hay cuento que se precie sin el consabido “Érase una vez”, comenzaré así: Érase una vez... dos enamorados, que son, como otros tantos de otras tantas historias, los pilares de este relato.

La pareja se componía de un apuesto caballero y de una bella princesa. Ambos se amaban de una forma tan intensa que deseaban pasar el resto de su vida unidos por un enlace matrimonial. Pero la princesa, que desconfiaba del amor cortés y deseaba sentirse segura de la fidelidad de su amante, pidió que le regalase la flor más hermosa de la que hubiese imagen. El oficio del amor no es igual para quien lo teje que para quien viste un traje. El caballero, que supuso que su propósito sería de fácil consecución, prometió que así lo haría: su búsqueda de una flor tan hermosa opacaría la del Santo Grial.

Ni dalias ni orquídeas ni lantanas ni margaritas eran suficientes para su enamorada. El leal pretendiente, entonces, decidió adentrarse en el bosque mágico de un reino de nombre no manifestado.

En tal lugar existía un pequeño prado que, en realidad, era el diminuto reino de las flores de pétalos rojos y de sus enemigos, los tallos con afiladas espinas. El caballero, que pecaba de supersticioso, pensó ante tal imagen que los amenazantes tallos serían los hombres que habían cometido males y se habían reencarnado en brotes carentes de flores, y que las bellas flores serían mujeres bondadosas reencarnadas en una apacible gloria. Pero el caballero también era un hombre sensato, y sabía que no existen personas plenamente malvadas ni absolutamente compasivas.

Inesperadamente, escuchó sorprendido el llanto de los tallos, quienes, no poseyendo frondosos pétalos, eran víctimas de humillaciones por parte de las hermosas flores. Entonces, el caballero preguntó a los pobres brotes:

—¿Por qué, señores, no valoran el hecho de haber nacido aun cuando no puedan florecer?

Preguntó de igual modo a las flores:

—¿Por qué, señoritas, ya que son tan bellas, no se sienten felices de serlo y dejan así de herir a los que no tienen la suerte de compartir semejante fortuna?

El sabio caballero comprendió que había pecado como tantos otros al visitar aquel mágico prado y llevarse consigo las flores más bellas externamente, en vez de las más hermosas por dentro. Mientras que los tallos no se sentían amados, las flores se negaban a amar, dando por sentado que todo el mundo las querría para sí. Al observar



más profundamente aquel mundo en miniatura que los hombres solo visitaban para conseguir lo que más ansiaban, el caballero se percató de la vanidad de las flores, que las llevaba a despreciar a quienes eran diferentes, en tanto que las inseguridades de los tallos empezaban a echar raíces bajo la tierra. Aunque lo que le causó más asombro era que los tallos estuvieran persistentemente tristes y que las flores no fueran capaces de ser felices continuamente, aun a pesar de su hermosura. Cómo era posible, meditó nuestro hidalgo, que, en un seno tan alejado del egoísmo humano, estuvieran también presentes prejuicios y desigualdades.

En aquella situación, contempló un robusto tallo y una flor de frondosos pétalos escarlata que permanecían en silencio. El caballero marchó, pero en su propósito alentaba una mirada furtiva que penetrara en el enigma de aquellas dos contrarias figuras. Con la aparición de la luna, y a través de pobladas ramas, vio cómo aquellas distintas especies se amaban en secreto. Nunca antes había contemplado un amor tan tierno como el que se había entablado entre dos seres que no podían manifestar su cariño ni tocarse, por el daño que podrían causar a los pétalos las espinas del tallo. Desconsolado, escuchó cómo ambos enamorados se amaban bajo lágrimas, mientras todos dormían, negándose al mínimo roce de una caricia.

El caballero abandonó el prado al abrazo del sol. El propósito inicial de conseguir el amor de la princesa a la que amaba no se hizo realidad, ya que ninguna otra flor merecería la conquista de su eterna enamorada.

Cuando transcurrió el tiempo, volvió a visitar aquel mágico prado, y pudo ver que todos los tallos y todas las flores habían marchitado. Únicamente los dos enamorados seguían con vida. El caballero, entonces, preguntó:

—Señor tallo, ¿cómo es posible que continúe vivo?

El tallo respondió:

—Las flores en verano mueren asfixiadas de calor en el interior de su vitrina de pétalos, por lo que rasgué con mis espinas algunos pétalos de mi amada flor para salvarle la vida.

El caballero le hizo la misma pregunta a ella:

—Señorita flor, ¿cómo es posible que siga viva?

—Los tallos en invierno mueren por efecto de las gélidas ventiscas, por lo que me despojé de varios de mis pétalos para arroparlo y salvarle así la vida.

En aquella guerra en que se había levantado un muro de odio, habían fracasado todos, y solo había perdurado el amor entre estos dos seres.

El caballero pensó en la manera de conseguir que ambas especies pudieran amarse. Entonces, agudizando el ingenio, decidió cortar el delgado tallo de la flor para unir su capullo al espinoso y grueso cuerpo de su amado, logrando de esta forma una unión más estrecha de lo que jamás podían haber esperado.

Cuando, finalmente, entregó esta flor a la princesa, ella, pletórica, solo pudo decir:

—Nunca había conocido un ser de esta naturaleza. ¿Cuál debería ser su nombre?

—Esta es la flor de los enamorados —respondió el caballero—. Trataremos de que nunca se marchite, para que pueda cumplir su propósito, que es conciliar a los que se aman. He aquí la que será conocida durante toda la eternidad como “rosa”.

Ahora ya conocen el origen de esta flor que alguna vez han admirado, oído o regalado, y cuya contemplación nos recuerda a la persona a quien amamos. Así ha llegado a su fin este cuento.

**LA**  
**MANO**  
**DE**  
**NIEVE**

# PASSEIG PEL CARRER DE LA MURTA

---

Pedro Esquerdo

*Espicias en tus labios tornasoles,  
callada en el vacío de la tarde.  
La piel es un origen que, paciente,  
cela todos los desenlaces.*

*El cielo, de la luz, busca el venero  
en jade que en su pozo yo distraje,  
y relso el manantial que lo contiene  
cela todos los desenlaces.*

*La marcha con que mide su distancia  
cada propósito del pie a la imagen  
custodia del futuro la simiente,  
cela todos los desenlaces.*

*La voz, en la garganta guarecida,  
agrega devenires al ramaje  
que teje la palabra sin verterse,  
cela todos los desenlaces.*

*La mano que sujeta en tu perímetro  
la suave arquitectura de su adarve,  
y aprehende con firmeza las aristas  
del tiempo que en tu mano se contrae,*

*queriendo que concluyas toda senda,  
dispone sobre un mapa entero el viaje,  
y briosas las sonrisas en la boca  
advierten que su anhelo ineluctable*

*orquesta desde oteros de deseo  
los pasos del camino, y tan constante  
como es con su querer, con él nos sueña,  
con él nos sueña y cela  
todos los desenlaces.*





# DE IUVENTUTE

---

*Y una coda de aforismos*

Demetrio Fernández Muñoz

**E**n ningún momento tomé una decisión en firme, de modo que me matriculé como nací, por cesárea, a sabiendas de que hay carreras que uno tal vez no desea correr con un violín entre las manos. Sin embargo, pronto, prácticamente de inmediato, fui testigo y partícipe de mi propio desengaño, ese prodigio a medida capaz de producir un cortocircuito aleccionador que purgue todo (pre)juicio y te encarrile como un rodrigón. Encajé la renuncia como un castigo edificante de los estoicos, interpreté la obligación como un espaldarazo simpático de los dioses y me *dispuse*, sin proponerme nada más allá de otra derrota, a abrirle los brazos a un mundo tan enmascarado o descarnado como quisiera presentarse. Con la boca pequeña ya lo pude predicar en aquel entonces: “Se obró un milagro”.

Desde la inestable azotea del tiempo que observa el tiempo que pasó, contemplo mis años en la Universidad de Alicante como una paleta donde se han desparramado multitud de experiencias vivificantes, de pecados y virtudes, capitales y veniales, que dibujan gran parte del aspirante a cuadro en construcción que todavía hoy soy. Así pues, de mi paso por la Universidad puedo llegar a afirmar que, en mi caso, la locución *alma mater* no se aleja tanto de su sentido etimológico, aunque le sumaría ineludiblemente el *yang* más que vivido (y más que hubiera vivido) del *corpus pater*, siendo consciente del anacoluto gracias a Carmen Puche.

Aprendí, desaprendí, me encanté y me desencanté, me quise ir pero no me iba, y me fui pero no me fui. Como también podría haber dicho Gil de Biedma, “ahora que ya de todo hace casi veinte años”, abro el literal cajón de los recuerdos, ojeo las fotos y veo a un Marcos Ciutti con ínfulas de Holden Caulfield, un Telémaco instructor de Ascanios, un don Pablos con sueños de Gulliver, un joven, muy joven todavía, disfrutando de lo humano y lo divino, y (a)probando una asignatura que jamás me quedó pendiente, que jamás se me irá de la memoria, único asidero de la sabiduría: la felicidad.

Debajo de las fotos, de los secretos inconfesables y los olvidos catárticos, hallo un cuaderno donde fui anotando, mientras estudiaba Filología Hispánica en la UA entre 2005 y 2009, unas frases de racimo que me colgaban del corazón de la cabeza a la boca del bolígrafo hasta el papel. Frutos de la *musa iuventutis*, pinitos de poeta metido a prosista, ejercicios de dedos para aprendiz de escritor, una (mala) suerte de pensamientos compactos de sparring literario que decidí titular, cuando acabase, cosa que jamás ha sucedido por abandono y pereza, *Plancton*, por la (buena) suerte de tratarse de un calco absoluto, *πλαγκτόν*, sin medias tintas, que sigue significando lo que somos, “lo que va errante”, irremediable pero fiel retrato de nuestro paso por estos (aquellos) lares.

Procuro acercarme a ellos sin todo lo que supusieron después, años de investigación en torno al desvelamiento del aforismo. Los leo, los repudio, los suscribo, los recuerdo, los extraño y me extrañan, pero hago un brindis al sol por todos y cada uno de ellos. Los degusto y tomo una decisión en firme (¿lo llaman madurez?): procedo a emplear la técnica del bateo, a la *labor limae*. Para botón, una muestra.

## Aforismos

(*Bateo de plancton*)

Aforismo:  
desproporción áurea.

oooo

Enhebrando un punto deshilachado  
por el ovillo de una borla me tejí.

oooo

Biografía: nacido en 1987,  
un año que suena a cuenta atrás.

oooo

Nacer y libertad son antónimos.  
Morir es comprenderlo.

oooo

Dios no tiene rodillas.

oooo

La primavera es la última mentira de la nada.

oooo

Me abrazó un pájaro y,  
por fin, caí en picado.

oooo

Caos: sombras en orden.

oooo

Incluso en la intemperie,  
el sueño es un hogar.

oooo

La conciencia es de letras.

oooo

Si todavía eres un niño,  
oirás en los pasillos el pistoletazo de salida.

oooo

Cuando rompen,  
las olas hacen gárgaras con la orilla.

oooo

Dentro del dentífrico hay una serpiente en pijama.

oooo

Soñar tiene sujeto,  
pero de concordancia aleatoria.

oooo

Cruce de miradas:  
cuatro agujeros negros cediéndose la luz.

Amor es hallar tierra firme en Fata Morgana.

La timidez te dispara en el ala sin salir del nido.

Mi principio de elección,  
el azar de tu margen.

La felicidad nos desarma.

Polifemo le guiñó el ojo a Galatea.  
Ella aprovechó para escapar.

La doble moral te hará siempre el tercero en discordia.

El universo es un rosetón apedreado.

Me mentiste con una pregunta.  
Nunca sabré cómo.

El humor es un escudo que se ha de forjar con algún agujero.

La literatura acuna términos.

La ebriedad es una maestra con cara de alumna.

Las sombras son las capas de los antihéroes.

¿La muerte dejará armónicos tras de sí?

La vida es un vicio que también habrá que dejarse.

El miedo es una sombra chinesca con las luces apagadas.

Profundamente objetivo:  
bajo tierra.

Aforismos: musas asombradas.





## ISLA INSOMNIA – M.<sup>a</sup> Mar Artero Talavante

---

*Olas blancas que arrasan la arena  
y borran las huellas que un día hicimos,  
ahora viajamos a un oscuro infinito  
lleno de cambios y opciones.*

*Arenas de una isla yerma y simétrica  
sumida en un caos constante  
que la azota y la sumerge en tus aguas,  
espacio solitario y cambiante.*

*Huracán de hierro que obliga al ascenso,  
revuelves el espacio y lo haces inerte.  
Tierras arrasadas por tu furia  
con giro y caricia helada.*

*Nace vida en tus orillas y  
mueren las ganas en olas del mar.  
Silencios quebrados por fonemas cristalinos  
que disocian tu aire, tu agua y tu tierra.*

*Crecen en tus manos al arrullo de la noche  
islas fugaces de dulce arena.  
En un momento infinito, perdido en el tiempo,  
cristalinas noches en vela.*



## MI TIEMPO - Erya

---

*Hay tantas cartas sin firma que escribí para ti,  
tantas palabras como astros que te dediqué,  
tantas lágrimas frías que llevaban tu nombre,  
tantos sueños volátiles que ideé a tu lado,  
tantos momentos intactos que quería compartir contigo,  
hasta el detalle más ínfimo  
y corriente que se te pudiera ocurrir...  
Y todo cuando ni siquiera sabías que existía.  
Tú eres lo que me hizo empezar,  
mi euforia y mi droga,  
eres lo que me hace seguir hacia delante,  
lo que me hace correr tan rápido como el viento,  
lo que me da alas para impulsarme como una mariposa,  
lo que saca lo mejor de mí,  
lo que me hace sentir que soy a prueba de balas,  
mi fuego y amor salvaje,  
el filtro con el que quiero ver el mundo,  
el motivo de cada latido de mi corazón,  
la dinamita que avivó mi vida,  
y sé, sin lugar a duda,  
que no se trata de un amor falso...  
Que cada esfuerzo y gota de sudor,  
que toda la sangre, ríos de tinta  
y lágrimas que derramé eran por y para ti.  
Eres simplemente la luz infinita que ilumina mi camino.  
¿Qué importa la distancia, incluso si no estás aquí, ahora, a mi lado,  
incluso si no estoy allí, ahora, a tu lado?  
Estamos juntos.  
Por tanto, no me dejes ahora, te necesito, chico.  
Te he estado llamando una y otra vez por tu nombre en este inmenso universo...  
Ya no necesito espacio, tú eres mi microcosmos.  
Presiento el destino en mí,  
presiento el destino en ti.  
Solo debes esperar,  
espérame hasta que nuestro tiempo sea el mismo,  
hasta que nuestros caminos se crucen.  
Tú me salvarás  
y yo te salvaré.  
Mientras tanto,  
seguiré mirando al cielo nocturno,  
a las estrellas que envidian la luz de tus ojos.*



# EL DECIR NUMEROSO

---

*Ángel Herrero<sup>1</sup>, in memoriam*

Á.L.P. de P.

*En claustros de granito, entre melismas  
que atinó a embalsamar Guido d'Arezzo,  
en talleres o en eras fatigadas  
de lluvia mansa y luz crepuscular,  
en campos de cebada a la que peina  
el viento del oeste, en un jardín  
o en los tejados donde el barro quiso  
apostarse por ver de cerca el cielo,  
en las espumas sucias de este mar  
asfixiado entre plásticos y herrumbres,  
en el marjal, el muladar, la nieve,  
el ejido y la tundra, tú dictabas  
el decir numeroso.*

*El decir numeroso tú dictabas  
con una voz que conocía el óxido  
—pero también el tamo y su caricia—,  
pregonabas el verbo, y con las manos  
hacías signos de interrogación,  
tendías puentes, dibujabas nubes  
sin más que levantar los dedos índices,  
desde el orto al ocaso fecundabas  
de sentido las cosas de la tierra.  
Cuando, al caer el sol, te retraías  
hacia el eremitorio de la noche,  
musitabas, en un silencio añil,  
una salmodia allí donde ya nadie  
alcanzaba a seguirte.*



- 
1. Ángel Herrero Blanco (1951-2017) fue profesor de Lingüística General en la Universidad de Alicante. Teórico de la lengua de signos, fue asimismo un exímio analista del ritmo verbal, como lo evidencia su monografía *El decir numeroso*, a la que toma prestado el título este poema escrito en su memoria. El cogüelmo de todo fue su tarea de poeta, dedicación tardía (al menos en la vertiente pública o publicística) que cuajó en algunos libros donde se generaba un canto melismático en que las “africadas estrellas” bajan de las alturas uránicas hasta posarse en el suelo, según explica Macrobio, como si se ajustaran a letanías de recurrencias aritméticas a la manera de un Cirlot.



# RESURRECCIÓN - Sergio Parrillas

---

*Camino sobre las llagas de la tierra, exaltados volcanes que brotan del inframundo.  
Una corona de espinas se enreda en mis sentidos.  
Espinas candentes que destronan mi mente en su rojo chillón.*

*Errante, desarraigado y sin rumbo,  
soy una lengua de lava que reptar por el yermo,  
una lengua agotada en su expresión,  
cansada de abrirse camino entre las rocas del alma.*

*Me hundo en el fango y la fosa.  
Mi cráter es un pozo estanco de ceniza.  
Tierra difunta, pero santa;  
de fértil poesía, pero sin fruto.*

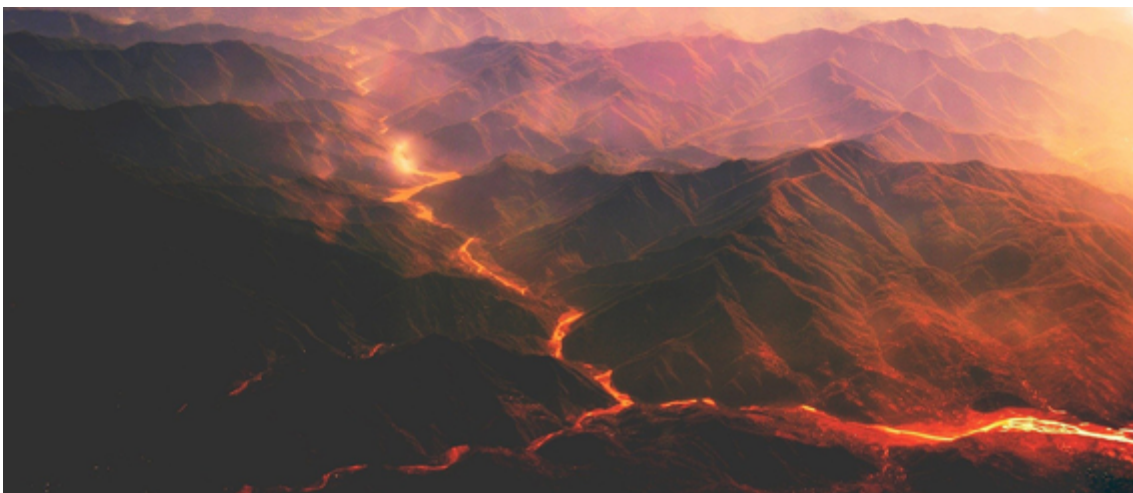
*Un cuervo, engreído carroñero, se posa en la luna nueva  
y se baña en la cara oculta de la muerte.  
En sus plumas se confunde la tormenta de los tiempos.*

*Su graznido venció los ecos del ataúd.  
Palpitó en mi aliento un órgano vivo y constante.  
Las pasiones ardieron en el laúd enamorado.  
Sobre la tumba emana un fuego irredento.*

*Viva lengua de fuego,  
¡azota la roca que se interpuso en tu senda!*

*Río de llamas sedientas,  
¡calma tu frenesí en la fuente de las lamias!*

*Como el capitán pirata  
que canta en la popa, alegre,  
navegaré sobre la gloriosa copa  
del Santo Grial.*



## ELLAS - Adrián Rivera Arco

---

*Somos granos de lluvia que emanan de granadas que observan día y noche amor y condena.  
Somos muescas bravas, brotes que amansan la espera de Penélope y mantienen cuerdo a Ulises.*

*Somos quienes piensan en el interior de la mente para urdir cómo escapar.  
Somos la dama del manantial que espera a ser enjugada con esperanza.  
Dama que vive sin habitar en los pulmones que le permitan respirar.  
Somos quienes sostienen sin tocar el esqueleto para conseguir avanzar.  
Somos la susurrante promesa al principio y al final de su historia.  
Somos el contrato que todos firman carentes de pluma.*

*Somos maldecidas para unos y las que cualquier sufrimiento liberan para otros.  
Somos las manecillas que se detienen cuando la superación invade el tiempo.  
Somos más raudas en caer que el tempo veloz que debían tener los besos.  
Somos sonetos mudos que resultan audibles a través de sus sollozos.  
Somos rosas que desfloran pétalo a pétalo sus sentimientos.  
Somos estrías del rostro de los hijos que aún no han nacido.  
Somos quienes sopesan si os aman u os hacen daño.  
Somos lindos excesos y venideros arrepentimientos.*

*Somos la certeza de un brindis que no ha sido valorado.  
Somos quienes confeccionan el diseño de su destino.  
Somos la intención para que no olviden lo debido.  
Somos plurales aun siendo conjugadas en singular.  
Somos quienes os poseen sin perteneceros.*

*¿Aún no saben quiénes somos?*

*Ese es nuestro propósito.  
Su destino.*

*Somos ellas.  
Las que aman.*

*Solo ellas.  
Las que traicionan.*

*Ellas.  
Las que recuerdan.*

*Lágrimas que lloran.*



## A TRAVÉS DEL CRISTAL - Miriam Quiles Carbonell

---

**A**brí los ojos y escuché un fuerte sonido que no podía distinguir. Era temprano y, por la mañana, siempre cuesta adaptarse a la realidad. Mi mente fue prestando cada vez más atención a ese constante ruido: era como una estruendosa guerra en la que el bien y el mal se enzarzaban en una interminable batalla.

De pronto, el sonido disminuyó, pero fueron solo unos pocos segundos, porque enseguida se volvió más virulento. Pude atisbar una luz brillante, de una blancura que se teñía de azul, que se desvaneció tan pronto como apareció y fue seguida de un grave rugido.

Me debatía entre abandonar mi trinchera y observar qué era lo que ocurría o quedarme refugiada y esperar lo que fuese a pasar. Me decanté por mi primer instinto y fui hacia la ventana. El suelo estaba helado; sin embargo, no había ninguna batalla, ni personas, ni siquiera algo contra lo que poder luchar. Solo se trataba de era agua, millones de goterones que se precipitaban unos sobre otras, formando un río enfurecido que arrasaba las calles. Otras gotas quedaban adheridas a los cristales y resbalaban como lágrimas hasta caer en el alféizar.

Era un espectáculo único, como el diluvio que una vez cubrió Macondo. No podía apartar los ojos de la ventana, porque, mientras observaba, me venían a la mente retazos del pasado, de todas aquellas ocasiones que había visto y sentido la lluvia, sin percatarme de todo lo que este fenómeno atmosférico ofrecía.

Recordé que, de todos esos momentos bañados por la lluvia, la mayoría habían sido felices, aunque también rememoré las veces que había olvidado el paraguas en casa y había acabado empapada, afanándome en encontrar las llaves en el bolso para entrar en casa. Resulta irónico pensar cómo una acción tan necesaria para nuestro planeta, y a la vez tan agradable y tan poética, puede causar tanto daño. Entonces llegaron a mi mente aquellos versos de Raimon cuando cantaba: “Al meu país la pluja no sap ploure: / o plou poc o plou massa; / si plou poc és la sequera, / si plou massa és la catàstrofe”.



# RECUERDOS EN EL TRASTERO

---

M.<sup>a</sup> Ángeles Blay Muñoz

**E**n cada cambio de estación revisamos los armarios y trasteros, guardando lo que no vamos a usar en breve y desechando lo que no usaremos jamás.

Así, en el fondo del alma tenemos un trastero infinito repleto de preciados tesoros sin usar: tantas frases de perdón ahogadas antes de nacer, amagos de abrazos, besos soñados, instantes no realizados, palabras y frases de amor inacabadas.

¡Cuán repletos están nuestros trasteros!

Pequeños fantasmas a veces los recolocan y cambian de sitio. Sentimos entonces que algo se está moviendo, y un vértigo aterrador se apodera de nosotros, pero nos calma el consuelo de saberlos guardados bajo llave. No obstante, el deseo de liberarlos cruza de tanto en tanto por nuestra mente. A veces deseamos verlos volar como mariposas que, al mirar, nos enternecen y embelesan, pero si lo hacemos y los soltamos, ¿cuál ha de ser su fin? Mandarlos al destinatario para el que fueron concebidos ya no es una opción, pues los momentos pasan sin posibilidad de retorno. Deshacernos definitivamente de ellos tiene su riesgo... Quizá decidan quedarse jugando en nuestra mente y nunca podamos alejarlos.

Aunque es infinito el espacio en el trastero del alma, sabemos que nuevos y recientes sentimientos habrán de ser acomodados, y, al abrirlo, siempre aflora el miedo de que alguno de sus antiguos inquilinos aproveche para abandonarlo.

Se rumorea que algunos afortunados nunca han tenido la necesidad de usarlo.



# NOTAS Y RESEÑAS

# LA LÓGICA DEL FÓSFORO, DE DEMETRIO FERNÁNDEZ

---

*Un mapa imprescindible del género más breve*

Demetrio Fernández Muñoz  
*La lógica del fósforo. Claves de la aforística española*  
Sevilla, Cypress, 2020

José Luis Morante

**D**urante décadas, el forjado teórico del aforismo ha soportado en todo el territorio peninsular una severa indigencia bibliográfica. No existían calas reflexivas y, por tanto, no se realizaba ninguna divulgación del legado paremiológico, ni siquiera en ámbitos filológicos y reductos universitarios. Eran excepciones análisis parciales como los de Antonio Sánchez Romeralo en *Ideología*, en torno a las ideas líricas de Juan Ramón Jiménez, o Nigel Dennis sobre José Bergamín, por citar dos aportes de interés. La oquedad indagatoria en la segunda década del siglo XXI comienza a incorporar, a ritmo acelerado, exploraciones sobre la taxonomía lacónica capaces de afrontar una cimentación básica. En estos quehaceres sobre la dicción liliputiense, susceptibles de convertir la mínima verbal en un género de modernidad liberado de cualquier enclave secundario, sobresalen los nombres de José Ramón González, Paulo Antonio Gatica Cote, Manuel Neila, Carmen Camacho, Juan Varo, Javier Recas, Javier Sánchez Menéndez, Erika Martínez, León Molina, Miguel Catalán, Carmen Canet o José Luis Trullo, cuyos afanes fortalecen los prolegómenos teóricos de la hiperbrevedad.

A las galerías de estudio se incorpora Demetrio Fernández Muñoz (Villajoyosa, Alicante, 1987), doctor en Filología y docente de educación secundaria, que añade a su estela investigadora el cultivo de la poesía. El ensayo *La lógica del fósforo: claves de la aforística española* es un quehacer amplio y sistemático, escrito como tesis doctoral, y ahora accesible, más allá de lo académico, gracias al impulso de Apeadero de Aforistas y al no menos valioso entusiasmo de José Luis Trullo en Cypress Cultura.

La senda crítica contiene cuatro tramos que se afanan por dotar al libro de una clave lógica lineal, trazada en el “Preliminar metodológico”, y escrita con un enfoque aglutinador. Pretende despejar algunas contingencias personales como la puerta de entrada al aforismo a través de *El equilibrista* (Acantilado, Barcelona, 2005) de Andrés Neuman, primer volumen de ensayos, formado por esquejes verbales y fragmentos metaliterarios. El interés cobra fuerza por hitos conocidos, como el monográfico de *Ínsula*, núm. 801 (2013), o el estudio-antología *Pensar por lo breve* de José Ramón González, junto a la insólita floración entre 2013 y 2020 de apuestas editoriales y revistas digitales como *El Aforista*.

Demetrio Fernández Muñoz investiga la crecida aforística como reflejo de un contexto y de una época que rechaza lo absoluto y el sistema cerrado. El presente, en su expresión literaria, opta por la globalización, la intersubjetividad, el consumo impulsivo de información y la percepción fragmentaria. Hay que recalcar además la fuerza del mapa binario como

ejercicio de condensación creativa. Lo digital valora el aforismo por su naturaleza ontológica, permite un mensaje compacto, efectivo y pleno de sentido, que facilita a la conciencia posmoderna el análisis de la realidad envolvente. Pero no hay que olvidar nunca que el esqueleto discursivo de la cosecha paremiológica actual es heredero de una tradición.

Todo análisis terminológico del aforismo parte de un *no lugar*; el género soporta mal los límites de la definición. Demetrio Fernández Muñoz es consciente de esta situación de salida y titula el capítulo dedicado a la semántica del nombre “Hacia una indefinición del aforismo”. Es un enfoque muy atinado para sondear la ambigüedad presente en los diccionarios. El campo de escollos sortea límites muy leves entre adagio, apotegma, máxima, sentencia, proverbio y otras agudezas conceptuales, y subraya la naturaleza heterogénea del nombre. El ensayo recuerda que no es posible la definición de límites objetivos sino un material enunciativo, no exento de imprecisiones, que admite la interpretación etimológica, pese a ser un género asentado en la cronología de la Historia.

De especial interés resulta el capítulo dedicado al análisis diacrónico del aforismo hispano, no tanto por el establecimiento de raíces y magisterios del decir breve contemporáneo, sino por recorrer una senda cultural de los hitos más representativos del género, desde la Edad Media hasta el siglo XX. Si la paremiología del medievo, en su crisol de culturas, incide en la tradición pedagógica, el fortalecimiento de consejos morales y la asunción de una ética, el Renacimiento despierta el pensar humanístico del sujeto moderno; es el tiempo de la agudeza verbal de los apotegmas, frases célebres con epitelio sentimental y humorístico. Pero es en el intervalo áureo del Barroco cuando el aforismo adquiere solidez plena con Baltasar Gracián; la selectiva aportación del escritor a la concisión conceptista no tiene parangón

en el neoclasicismo ni en el ámbito tardorromántico. El aforismo no recupera su fuerza hasta el siglo XX, cuando se produce un periodo solar en el cultivo del género por parte de escritores como José Bergamín, Antonio Machado o Juan Ramón Jiménez, a los que siguen Ramón Gómez de la Serna, Jardiel Poncela o Max Aub, por sintetizar las rutas más relevantes. Pero es durante la segunda mitad del siglo, y la albura del siglo XXI, cuando la fuerza expansiva adquiere mayor desarrollo.

Consciente de la sensible presencia del aforismo como revitalizada modalidad expresiva del tiempo digital, Demetrio Fernández Muñoz focaliza en *La lógica del fósforo: claves de la aforística española* las convicciones vertebradoras del laconismo, desde su indeterminación terminológica hasta el discurrir histórico y sus vislumbres en el paisaje. Así logra un anclaje pleno de consistencia y proyección sobre el pensamiento lapidario. Será, sin duda, decantada herramienta de consulta e imprescindible mapa orientador para el lector futuro.



# CLAVÍCULA, DE MARTA SANZ

---

*Una hermenéutica del cuerpo “sorora” y empática*

Marta Sanz

*Clavícula*

Barcelona, Anagrama, 2017

María Ivorra Pérez

**C**lavícula, la novela autobiográfica ficcional publicada en 2017 por la poeta, narradora, profesora y crítica literaria española Marta Sanz (1967) es, a mi juicio, una obra de gran potencial empático, en el ámbito no solo psicológico sino también en el sensitivo y corporal.

De naturaleza fragmentada e híbrida, la obra intercala materiales heterogéneos (cuentos, poemas, imágenes y mensajes electrónicos) con la narración e indagación del dolor de la protagonista —pequeño y repentino al principio; grande y significativo después—. La autora, quien en *La lección de anatomía* (2008) ya había tanteado la autoficción y la concepción del cuerpo como texto (también del texto como cuerpo), confesaba en una entrevista que le concedía a Herme Cerezo en *Siglo XXI* (14 de mayo de 2018) que la apertura de *Clavícula* (“Voy a contar lo que me ha pasado”) no respondía a una mera estrategia retórica, sino a una realidad somática. La experiencia real, corporal y subjetiva de la autora entraba de lleno en su narración; y así, explicaba que escribió *Clavícula* por un deseo auténtico de curarse, pues el dolor de la clavícula era un dolor verdadero; sin embargo, poco a poco fue percatándose de que aquellos dolores que ella pensaba exclusivamente suyos “nos concernían a todos, y mi objetivo fue sacar esa autobiografía del espacio del onanismo para llevarla al ámbito de lo político, porque no se pueden separar ambos dolores, físico y psicológico, del ámbito social”.

La inserción del “yo” en su dimensión social se vuelve crucial para una correcta interpretación de *Clavícula*, en lo que podría entenderse como un tránsito del “yo” al “nosotras”. La voz narradora —mujer, blanca y “vieja”— escribe sobre qué supone ser mujer, sobre qué supone habitar un cuerpo sexuado en femenino.

*Clavícula* es una obra escrita desde el cuerpo, sobre el cuerpo y por y para el cuerpo. Es la historia de un “yo” concreto y subjetivo que se duele y se queja, la historia de un cuerpo que es sujeto u objeto por momentos, según la elección de su autora, que, según las exigencias de cada pasaje, escoge un lenguaje sensorial y evocativo o un discurso de tipo médico. Estamos también ante un cuerpo-texto que se puede interpretar, que se oye y que se lee, y del que la propia voz narradora es hermeneuta: “Me leo a mí misma y me doy un diagnóstico”. Este no es el cuerpo poetizado y estético al que estamos acostumbrados, sino un cuerpo biológico; no se trata de un cuerpo externo, palpable y material, sino de un cuerpo interior, oculto y oscuro. Un cuerpo interior, en suma, atravesado por el dolor y repleto de sensaciones, que emerge ante la mirada de los lectores volviéndose angustiosamente presente.



No obstante, lo que comienza siendo una exploración del cuerpo y de su dolor se convierte en una introspección y en un viaje hacia la persona que ella es, dando ocasión a que sus recuerdos, experiencias y sentimientos salgan a la luz. La protagonista nos comunica sus incertidumbres y contradicciones, y comparte con nosotros sus pensamientos más personales, nunca antes compartidos, pero en los que cualquier ser humano podría reconocerse.

El punto clave de la novela es la palabra *menopausia*: “Es un tótem o un tabú”. Su mención trae consigo un cambio de tono y perspectiva narrativa, que supone el paso de un carácter autobiográfico a otro testimonial: el tránsito de una perspectiva subjetiva e introspectiva a otra intersubjetiva y “sorora”. Esto es debido a que Marta Sanz hace ficción de “Mi clavícula y otros inmensos desajustes” —subtítulo de la obra—, entendiendo por desajustes aquellos cambios físicos y hormonales ligados al cese de la fertilidad femenina. Habla de dolencias psíquicas y físicas que le suceden a la Marta personaje, sí, pero también a muchas otras mujeres, amigas y lectoras suyas, que podrán verse reconocidas e identificadas, hasta el punto de empatizar psicológica y corporalmente con ella.

*Clavícula* es, a mi juicio, una novela-megáfono, un relato de hermandad y sororidad que da voz a las grandes olvidadas: las mujeres. Y es que la voz narradora, que se da cuenta de que “casi todo el mundo ha pasado por lo mismo que yo”, introduce en la narración las historias de Natalia, su amiga Marta, Chari, su prima, su amiga Isabel y su amiga Inma. Y los lectores de Sanz, especialmente las lectoras (blancas, de clase media y mediana edad) pueden así reconocerse en —e identificarse con— la voz narradora y el círculo de mujeres que acompaña a esta. Sienten que no están solas.

A modo de conclusión, nos quedaremos con el poder curativo que la palabra escrita tiene para Marta Sanz. Su escritura es su terapia y su mejor psicólogo, como corresponde a quien tiene “fe a la posibilidad catártica de las palabras. Como si todas las palabras fueran un rezo. Por favor, por favor, por favor”, según confiesa en la citada entrevista de *Siglo XXI*. Para ella la escritura, que propone una ordenación y una codificación del caos, “identifica —para sanarlas— las lacras de la enfermedad”. En este sentido, es “un escáner, un chorro de tinta negra que, organizada en grafismos, nos aclara un poco la visión”. A alguna distancia ya de su publicación, se perciben mejor sus virtudes. *Clavícula* nació en 2017 con al aludido propósito purificador y sanador para su autora, pero no solo para ella, pues la experiencia de dolor única y subjetiva de la protagonista se convierte en una experiencia de dolor compartida por personaje y lectores. Los lectores —especialmente las lectoras— se reconocen y autoconocen mediante su lectura, se liberan desde ella; y la obra se convierte también para ellas en psicólogo y remedio de su mal.



**ET CÆTERA**

# LOS AÑOS DE LA COVID: UNA MADEJA HERMÉTICA

---

Paula de Ledesma

2019, el año en que vio la luz el primer número de *Vírgula*, dio apellido a la Covid, que se denominaría muy asépticamente Covid-19 precisamente porque nació entonces, aunque nosotros todavía no lo sabíamos. Cuando al fin se hizo explícita, ya al año siguiente, se suponía que aquella infección vírica, que se filtró por las ranuras de una ciudad china —o no— hacia el resto del mundo, acabaría contenida entre las cuatro paredes de 2020: un año bisiesto con vocación de palíndromo o capicúa. Pero 2020, o “veinte-veinte”, es solo un palíndromo a medias, más bien una reiteración abierta que un quiasmo abrochado, circunstancia esta a la que acaso quepa achacar su incapacidad para apresar herméticamente en su claustro una pandemia que terminó por reventar las esclusas y anegar 2021; y así hasta que Dios o las vacunas quieran.

Y es que la naturaleza, aunque se manifieste como un caos azaroso y no sometido a norma, está escrita en caracteres matemáticos, según enunció Galileo, ese astrónomo que descubrió con su telescopio montañas en la Luna, manchas en el Sol, fases en Venus y lunas en Júpiter. También Leibniz pensaba en un cosmos organizado geométricamente por el Supremo Arquitecto, y William Paley ideó más concretamente a Dios como el dueño del nomon y la péndola que marcan a compás los latidos del Universo, aburrido, según lo imagino yo, de regir los destinos de un mundo concebido como un reloj que, una vez creado, funcionaba sin necesidad de darle cuerda. Pero si la naturaleza está escrita en caracteres matemáticos, ¿qué significa entonces 2020, el año del terror pandémico, en la concepción mística de los pitagóricos, pongamos por caso?

Un frailecillo del siglo VI de nuestra era, de nombre Dionisio *el Exiguo* o *el Pequeño*, fechó el nacimiento de Cristo en el año 753 *ab urbe condita*, después de la fundación de Roma. Roma, la de los papas, sucedió a Roma, la de los césares; y por eso los poetas arqueólogos buscaban la Roma que leyeron en Cicerón bajo la Roma que podían ver sus ojos, expulsados a la Edad de Hierro del presente desde la Edad de Oro del pasado. “Qui Romam in media quaeris novus advena Roma” (Ianus Vitalis), “Nouveau venu, qui cherches Rome en Rome” (Du Bellay), “Buscas en Roma a Roma, ¡oh peregrino!” (Quevedo): el profesor Ferri Coll lo ha expuesto en *Las ciudades cantadas*, un libro levantado sobre derrumbes y cascotes (como el excelente *Alzado de la ruina*, un oxímoron perfecto, este sí, del poeta Aníbal Núñez). Roma fue el centro del universo para el Imperio romano que arruinaron los bárbaros del Norte, pero también lo es para el Imperio cristiano al que amenazan los bárbaros del Sur. Poco antes de la pandemia vírica, el fin de nuestra era venía anunciado por el tamtam de los atabales de la guerra santa, que convertiría en añicos nuestro paraíso nórdico y occidental —y cristiano—, donde hasta hace poco dormitábamos felices, obesos y egoístas. El fin de la Historia que anunció Fukuyama fue desatendido por la realidad: primero por las guerras étnicas y los furores religiosos, luego por las pandemias apocalípticas que creíamos que eran cosa del siglo XIV. Las ruinas de esta Roma que recurrentemente está sucediendo a Roma

excitarán la sensibilidad de los poetas futuros, que tratarán de imaginarse, a la vista de los destrozos, cómo fue nuestra vida. “Roma quanta fuit, ipsa ruina docet”: su propia ruina enseña lo grande que fue Roma. Donde dice Roma, entiéndase nuestro mundo, cualquiera que sea este.

2020 (el año de la gran pandemia): he aquí un número natural, entero, positivo, real, racional... ¿Racional? 2020 tiene oscuras resonancias esotéricas, vinculadas a las catástrofes del Armagedón; aunque acaso deberíamos ser humildes: al cabo, el año 2020 del calendario gregoriano es, en todo o en buena parte, el 2076 de los vedas, el 5781 de los judíos, el 1441 de los musulmanes, el 4718 del calendario chino, y sería el 2773 para un romano de la época de Horacio que hubiera lanzado una mirada prospectiva a nuestro tiempo, el 2766 de los caldeos mesopotámicos o el 5139 de los mayas, si es que su cultura hubiese sobrevivido al exterminio de que da cuenta la leyenda negra (caso de que la leyenda negra no sea una leyenda). Después de esto, a ver quién mantiene la afinación de la matemática del orden o de la sinfonía del infinito, conceptos tan queridos al profesor Cuesta Dutari.

¿Le afecta la maldición profética a quien desconoce la maldición profética? ¿Existe el tiempo para quien ignora en qué año vive? Dejemos volar la mente y pensemos en una mujer visigoda, hermosa, en la sazón de la madurez... Como la imaginación es libre, esa mujer vivía en Toledo, en la época en que Almanzor assolaba los territorios cristianos de Barcelona o de Santiago de Compostela. Año 1000 de la era cristiana o de la “era comúnmente aceptada”, como prefieren llamarla los que no son cristianos, o los cristianos que no quieren considerarse el ombligo de la historia. Aquella mujer murió a los cuarenta años, o lo hubiera hecho de saber en qué año nació. Ninguna mujer que se estime debería querer sobrepasar esa edad, considera el novelista portugués Camilo Castelo Branco, en un texto que recoge Unamuno en su delicioso prólogo a *Teresa*. Ciertamente lo decía a propósito de Laura, la musa de Petrarca, que vivió en el siglo XIV, donde cuarenta años eran muchos años. Petrarca no tuvo ese buen gusto de morir a su debido tiempo, no sé si porque era hombre o porque era poeta: pues en vez de morir de tristeza ante la tumba de Laura se dedicó a componer versos donde decía que moría de tristeza ante la tumba de Laura. Entretanto, y mientras se moría y no se moría, se dedicó también a la diplomacia y a la política, enriqueció, engordó y tuvo la insolencia de vivir aún otros veintiséis años. De lo que se deduce, concluye el suicida portugués, que el soneto es un respiradero de las pasiones y evita congestiones cerebrales, aunque no dé de comer: “De hambre han muerto algunos hacedores de sonetos; de amor, no me consta”. Alejandro Magno, por su parte, no podría aceptar que vivía en una era precristiana: nadie se siente predecesor de algo de cuya existencia futura no tiene noticia.

Todo es demasiado confuso, en fin, y no vamos a recriminárselo a la existencia de múltiples calendarios o al más que probable error del pequeño Dionisio cuando dató el comienzo de la era cristiana. Según los cálculos más fiables, Jesús no habría nacido en el 753 desde la fundación de Roma, sino en el 749; y si las cosas son así, el año 2021, en el que firmo esta nota y hasta donde se extendió esta pandemia —que desbordó, ¿alguien lo había dudado?, el 2020, justo por no ser un perfecto capicúa—, fue hace cuatro años, lo que explicaría por qué algunas situaciones nos parece haberlas vivido antes. Acaso fue eso lo que le sucedió en las soledades segovianas a Antonio Machado,

viudo y republicano, cuando se enamoró como un adolescente de una mujer, casada y monárquica, a la que llamó Guiomar, nombre que encubría el verdadero, que no traemos a colación aquí para no delatarla. Cuando la vio por vez primera, el poeta no hizo sino *reconocerla*, según confesaría luego en una carta.

¿Metempsicosis platónica o derivas del error del monje Dionisio? Aunque la cosa va aún más lejos, porque si Dionisio *el Exiguo* se equivocó, resultaría que Cristo nació en el año 4 antes de Cristo. ¡Jesús, qué mareo!



Calendario republicano francés. FUENTE: BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE

# UNA NOTA SOBRE EL ACENTO

---

*Una herencia discriminada*

**María Redondo Martínez**

Cada verano que vuelvo del pueblo de mi madre, Rambla del Agua (Granada), su acento resurge de entre las cenizas. Resulta que el acento es una parte de nosotros y este es capaz de volver en cualquier momento de nuestra vida, pero, sobre todo, dicho acontecimiento se produce cuando el ser humano retoma contacto con su pasado, el cual está ligado a otro entorno lingüístico o cultural. Pero ¿es posible que esta persona que recobra el acento temporalmente tenga conflictos en otro entorno?

En el mundo existe una gran diversidad de seres humanos, lo cual quiere decir que también hay una gran variedad de culturas y códigos mediante los que podemos manifestarnos. De este modo, puede haber una convivencia en armonía, pero también pueden darse casos de discriminación lingüística, que es un “fenómeno lingüístico por el cual una persona o grupo social sufre debido a la lengua en la que se expresa o por sus particularidades lingüísticas”. Esta discriminación aparece acompañada de unos juicios de valor un tanto irrespetuosos, igualmente llamados prejuicios lingüísticos, esto es, una “valoración previa normalmente negativa de una lengua o habla concreta”. Según Richard Hudson, ex profesor de lingüística de la UCL (University College London), estos prejuicios ocasionan problemas sociales como la estigmatización o marginación, pero asimismo son beneficiosos, ya que constituyen un elemento esencial de la interacción social.

Mi madre, a causa de su acento, vivió diversas situaciones en las que su forma de hablar era más importante que el mensaje que podía ofrecer, y siempre le recriminaban lo inculca que parecía y lo graciosa que era. Es indignante ver cómo te clasifican y te humillan por algo que has heredado de tu tierra y familia, que es parte de ti y que vivirá contigo si tú decides preservarlo. El acento es algo por lo que no tienes que sentirte inculca, ni mucho menos poco valorado; cada hablante tiene sus características lingüísticas y su forma propia de comunicarse, y no por ello uno es mejor que el otro, puesto que... ¿quién podría decir que su forma de hablar es la correcta y no otra?

En definitiva, el acento es una herencia que no debería categorizar a ninguna persona de forma despectiva, sino una característica como hablante de los pertenecientes a un determinado entorno o grupo social. Por esa razón, todo ser humano que posee acento debería recordar las palabras del escritor y periodista español Miguel-Anxo Murado en *La Voz de Galicia* (“Acentos”, 25-12-2018) para quien “el acento, si se lleva con orgullo, es un regalo”.



**ADMIRABILIA**



# EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA LENGUA EN LAS REDES SOCIALES

---

*Mejor TFG del curso académico 2019-2020 (ex aequo)*

Ana Arroyo Botella

Tutora: Carmen Marimón Llorca

Línea: Lengua Española (Pragmática, Análisis del discurso, Variacionismo)

Fecha de la defensa: 19 de junio de 2020

**Resumen:** La preocupación actual del hablante por la lengua se manifiesta en las redes sociales, donde los usuarios desarrollan una serie de debates en los que cuestionan determinadas normas lingüísticas. Sus publicaciones constituyen un discurso metalingüístico en el que va implícita una postura ideológica para con la norma expuesta. El objetivo de este trabajo es analizar ese debate público sobre la lengua en Twitter para así establecer la ideología lingüística de los usuarios y la forma en que construyen su discurso. El corpus de trabajo consta de 38 tuits extraídos de tres debates distintos. Para su elección hemos tenido en cuenta que no pertenecieran a cuentas institucionales, que generaran un debate metalingüístico rico y que las normas expuestas fueran variadas. Los resultados verifican la existencia de dicho debate, la diversidad de ideologías lingüísticas de los hablantes y la oralidad y expresividad con la que estos construyen su discurso.

**Palabras clave:** tuit, ideologías lingüísticas, purismo lingüístico, pragmática, análisis del discurso

**Abstract:** The speaker's current concern with language is manifested on social networks, where users carry out a series of debates in which they question certain linguistic norms. Their publications constitute a metalinguistic discourse in which an ideological stance towards the exposed norm is implicit. The objective of this work is to analyze this public debate about the language on Twitter in order to establish the linguistic ideology of the users and the way in which they construct their discourse. The work corpus consists of 38 tweets extracted from three different debates. For their election we have considered that they did not belong to institutional accounts, that they generated a rich metalinguistic debate and that the exposed norms were varied. The results verify the existence of this debate, the diversity of linguistic ideologies of the speakers and the orality and expressiveness with which they construct their discourse.

**Key words:** tweet, linguistic ideologies, linguistic purism, pragmatics, discourse analysis

## 1. Introducción

Actualmente, la preocupación por el estado de la lengua cada día es mayor debido a la continua renovación que esta experimenta, principalmente, por los cambios que se producen en la realidad: la necesidad de visualizar a la mujer, el contacto lingüístico y cultural como fruto de la globalización, y otros relacionados con los vínculos sociales. Ante estas novedades, el hablante, sea o no un especialista de la lengua, constantemente se cuestiona lo que dice (si “médica” existe, si la palabra “almóndiga” está admitida en el diccionario, si “imprimido” es el participio de “imprimir”, si hay una alternativa en español a *spoiler* y por tanto el anglicismo no es necesario...), hasta llegar al punto de no saber qué es correcto y qué no. Asimismo, mientras unos se llevan las manos a la cabeza al ver que la RAE “acepta” palabras como “asín” o “cocreta” o que elimina la tilde de “solo” y “guion”, otros se muestran favorables al cambio porque consideran que la lengua es un ente vivo que ha de renovarse. Ante este debate tan cotidiano, me di cuenta de que en el discurso de cada hablante que discutía sobre la lengua subyacía una determinada postura ideológica. Yo misma la tenía, pues antes de empezar la carrera rechazaba todo cambio que supusiera una desviación de la norma y criticaba a la RAE por “aceptar” ciertas palabras. A lo largo de mis estudios, aparte de aprender que la Academia no acepta cosas, sino que describe la realidad, he descubierto que mi actitud tenía un nombre: purismo, y que, al fin y al cabo “es la sociedad quien, a partir del uso, acabará por imponer un modelo del ‘buen uso’, un modelo considerado el más correcto o prestigioso por una parte de la sociedad en un determinado momento (norma social)” (Álvarez 2006, cit. en Santamaría 2019: 236). El interés por ese debate tan actual en el que se enfrentan diversas posturas ideológicas es el que me ha llevado a realizar este trabajo.

Cabe señalar que el estudio del debate sobre la lengua y las ideologías lingüísticas es un tema reciente “y supone, en la actualidad, un espacio de interés cada vez mayor en el ámbito de los estudios sobre el lenguaje” (Marimón 2019: 1); se trata, por tanto, de un campo fértil de investigación que hemos querido continuar trabajando. Hasta el momento se han realizado investigaciones sobre el discurso metalingüístico en medios de comunicación como la prensa escrita. El ejemplo más reciente es el proyecto *Ideologías sobre la lengua y medios de comunicación escritos. El caso del español*, realizado en 2019 bajo la dirección de Carmen Marimón e Isabel Santamaría. Asimismo, se han realizado una serie de encuentros y publicaciones en Europa y América en los que se ha tratado la misma problemática. Entre ellos, podemos mencionar el “Colloque International: Les idéologies linguistiques dans la presse écrite: l'exemple des langues romanes” (2013), que estudia las ideologías lingüísticas en las comunidades de habla romance; y el Proyecto de Investigación financiado METAPRES (FFI2015-65917-P), que analiza el discurso metalingüístico de las columnas sobre la lengua y que sirvió como punto de partida para la creación de *CIRCULA: Revista de Ideologías lingüísticas* (2014).

Por otra parte, este trabajo se puede alinear también con los estudios sobre el análisis del discurso en Twitter realizados por Ana Mancera y Ana Pano, como “Nuevas dinámicas discursivas en la comunicación política en Twitter” (2013) y “La ‘conversación’ en Twitter: las unidades discursivas y el uso de *marcadores interactivos* en los intercambios con parlamentarios españoles en esta red social” (2014); el trabajo de Alfonso Muñoz e Irina Argüelles, “Análisis del discurso en redes sociales. Twitter, un caso bajo estudio” (2010); el artículo de Víctor Pérez, “Identidad individual y grupal en Twitter” (2014), para la

revista *Discurso y Sociedad*; y “El discurso del tuit: un análisis lingüístico, socio discursivo y sociopragmático” (2018), de Luz Helena Arrieta y Gloria Smith Avendaño.

Al igual que en la prensa los discursos metalingüísticos pueden entenderse como portavoces de representaciones sobre la lengua o manifestaciones de distintos imaginarios ideológicos (Houdebine 2002), los usuarios de las redes sociales, en los debates en torno a la lengua que surgen a partir de sus publicaciones, muestran implícitamente una postura ideológica con respecto a la norma expuesta. En este trabajo continuaré en ese campo de investigación, pero en lugar de utilizar como corpus de análisis la prensa escrita, trabajaré con las redes sociales. Esta será mi pequeña aportación a esa investigación tan reciente y prometedora como la del debate sobre la lengua y las ideologías lingüísticas.

El principal objetivo de este trabajo es analizar el debate lingüístico presente en nuestro día a día protagonizado por usuarios de Twitter que manejan cuentas no institucionales. Además de estudiar las posturas ideológicas que estos manifiestan con respecto a la lengua, analizaré la forma en que los usuarios construyen su discurso a la hora de exponer las normas lingüísticas y expresar su ideología lingüística. En otras palabras, mi objetivo es dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿existe un debate sobre la lengua protagonizado por cuentas no institucionales en las redes sociales?, ¿qué postura ideológica toman los hablantes con respecto a su discurso metalingüístico?, ¿de qué manera exponen su norma e ideología lingüística? Para dicho análisis, por motivos de espacio he querido centrarme en una única red social: Twitter. Las razones por las que he escogido esta red tienen que ver con la brevedad e inmediatez con la que los usuarios comparten sus pensamientos o puntos de vista sobre algún tema, hecho de especial interés en nuestro estudio, pues cuanto más espontáneo y oralizado sea el discurso, más semejará a un debate real cara a cara y, por tanto, más información nos aportará.

En cuanto a la estructura del trabajo, primero contextualizaré mi análisis explicando, por una parte, los conceptos de ideología lingüística, purismo e innovación, que serán necesarios para entender la postura del hablante para con la lengua; para ello, me basaré en las ideas de Kroskrity, Mirinho-Guede, Del Valle, Woolard, y Schieffelin. Por otra parte, también explicaré las características de la red social escogida y los recursos con que cuentan los usuarios para expresar sus opiniones y compartir información. Seguidamente, describiré el corpus que he utilizado y los criterios en que me he basado para su selección; asimismo, facilitaré la metodología de la que me he servido. A continuación, describiré cada uno de los debates seleccionados con sus respectivos tuits y, por último, estableceré unas conclusiones donde intentaré responder a las ya mencionadas preguntas de investigación. Así, comprobaré si los objetivos propuestos se han cumplido con éxito. Finalmente, facilitaré la bibliografía empleada y adjuntaré, en el apéndice, los enlaces de los tuits del corpus analizado.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Ideologías lingüísticas

Como afirma Kroskrity (2004: 1), “aunque la relación entre lenguaje y pensamiento ha recibido atención académica y popular, los ‘pensamientos sobre el lenguaje’ que poseen los hablantes han sido, en comparación, desatendidos [...] hasta hace relativamente poco”. Y, aunque su estudio ha sido productivo en los últimos años, no hay una unificación en este

espacio de investigación, ni una base bibliográfica, y sí un gran número de definiciones (Kroskrity 2004: 1). No obstante, José del Valle (2007) consigue sintetizar los tratamientos previos del concepto y contribuye a seguir una línea coherente de trabajo dentro de los estudios del lenguaje (Del Valle y Mirinho-Guede 2016: 629), por lo que asumimos su concepto de ideologías lingüísticas como “sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales específicas” (Del Valle 2007: 20). Asimismo, el autor considera que estas “se pueden concebir como marcos cognitivos que ligan coherentemente el lenguaje con un orden extralingüístico, naturalizándolo y normalizándolo” (2007: 20). En otras palabras, las ideologías lingüísticas son los pensamientos o creencias que los hablantes tienen sobre las lenguas o el lenguaje que dependen del contexto, la experiencia sociocultural o política del hablante y las características de este último (género, edad, clase, formación, etc.), lo cual explica la multiplicidad y variedad de ideologías lingüísticas. Un ejemplo muy actual de creencia sobre las lenguas sería la del hablante que considera el inglés como superior al español. Asimismo, podríamos mencionar el rechazo por parte del grupo feminista del masculino genérico para emplear las voces tanto masculinas como femeninas cuando se quiere referir a un grupo formado por hombres y mujeres, ya que se considera que lo que no se nombra no existe. Finalmente, otro ejemplo podría ser el uso de “tú” y no de “usted” por parte de un alumno para dirigirse a su profesor. Como podemos ver, estas posturas pueden manifestarse de manera explícita, como en el caso del rechazo del masculino genérico, o implícita, como en el último ejemplo.

Para estudiar las ideologías lingüísticas debemos tener muy en cuenta el contexto en el que se desarrollan y el modo en que este les confiere pleno significado (Del Valle y Mirinho-Guede 2016: 629). Solo así entenderemos que el hablante, en el primer ejemplo, considera el inglés como la lengua más importante porque es el idioma universal de los negocios; que, en el segundo ejemplo, es la necesidad de visibilizar a la mujer en el contexto de una sociedad machista la que ha llevado al grupo feminista a romper con la regla gramatical del masculino genérico; y que, en el tercer caso, el hablante prefiere usar “tú” porque considera que en una sociedad tan moderna como la del siglo XXI ya no son necesarias esas actitudes tan corteses. De esta manera, nos damos cuenta de que las ideologías lingüísticas muestran los intereses políticos y morales de un determinado grupo (el que pretende dar prestigio a las lenguas dominantes como el inglés, el feminista, que reivindica la visibilización de la mujer, o el que prefiere un uso social de la lengua en el que la distancia entre hablantes no sea muy notable). Lo importante de estas ideologías es que, aparte de conectar la lengua con el poder y la moral, “sirven también de base para importantes instituciones sociales y nociones fundamentales sobre la persona y la comunidad” (Schieffelin, Woolard y Kroskrity 2012: 5, cit. en Pano 2019: 340).

En síntesis, de acuerdo con Del Valle (2007: 25), las ideologías lingüísticas presentan tres características principales: su vinculación con el contexto cultural, político y/o social, su efecto naturalizador —en el sentido de que contribuyen a normalizar un determinado orden extralingüístico, como por ejemplo la igualdad o superioridad de un idioma frente a otro— y su institucionalidad, esto es, “su producción y reproducción en prácticas institucionalmente organizadas en beneficio de formas concretas de poder y autoridad” (Del Valle 2007: 25). Es el caso de la RAE o de la Fundéu BBVA, que mediante su labor

descriptiva del idioma pretenden dotarlo de unidad y ser el máximo referente lingüístico para sus hablantes.

Otra idea esencial en el trabajo es el análisis de las posturas implícitas que los usuarios de Twitter seleccionados muestran ante la norma lingüística del español en el discurso metalingüístico que constituyen sus tuits. Estas, siguiendo la clasificación de José Joaquín Martínez (2019: 176), pueden ser de dos tipos: por una parte, la postura que en este trabajo llamaremos “purista” tendrá que ver con “la defensa a ultranza de lo dicho por la tradición, en la que cualquier cambio es considerado negativo”; mientras que la segunda, que identificaremos con el nombre de “renovadora”, admitirá esos cambios “siempre que haya una lógica para su aceptación” y aceptará “el criterio del uso lingüístico como argumento para ello”. No obstante, conviene hacer una matización en cuanto a la primera postura, pues en algunas ocasiones encontraremos un purismo de dos caras: el que defiende a ultranza lo que dice la Academia porque solo ella mantiene al lenguaje en su norma, y el purismo conservador, que ignora los cambios que realiza la RAE porque transgreden una norma consuetudinaria de la lengua. Finalmente, también encontraremos posturas intermedias que buscarán un equilibrio entre la unidad del idioma y la amenazante diversidad que aparece como elemento disgregador debido a la dispersión geográfica y la variedad cultural de los hablantes (Marimón 2015: 5).

## 2.2. *Twitter, la red social de la “conversación escrita”*

Como ya comentamos, las redes sociales, al igual que la prensa escrita, también son instrumentos esenciales en la reproducción ideológica y en la creación de representaciones sociales sobre la lengua, gracias a su potencial discursivo (van Dijk 2003; Pardo 2007: 94 y ss. en Marimón 2015: 116), pues a través de estas los usuarios informan, opinan, denuncian, critican y persuaden de maneras muy variadas sobre determinados temas gracias a la cantidad de recursos con que cuentan, de ahí su gran auge (Arrieta y Avedaño 2018: 111). Y, como nuestro objetivo en este trabajo no solo es analizar la ideología del hablante para con su discurso metalingüístico, sino también estudiar cómo los usuarios de estas redes hablan de la lengua, conviene presentar previamente algunas características principales de la red con la que trabajaremos.

En primer lugar, cabe señalar que Twitter surge bajo la creación de la web 2.0/3.0, “segunda generación Web basada en comunicaciones de usuarios y una gama especial de servicios [...] que fomentan la colaboración y el intercambio ágil de información entre usuarios” (Argüelles y Muñoz 2010: 711). Así, como afirman Ana Pano y Ana Mancera (2014: 237), a diferencia de otras redes sociales como Facebook o Tuenti, Twitter es una red *microblogging* o *nanoblogging*, es decir, un servicio en línea que permite enviar y publicar mensajes (tuits) de no más de 140 caracteres y en el que se da una comunicación asíncrona del tipo *pass long* (mensaje dirigido a otro usuario con un enlace a contenidos externos), conversacional-fático (mensaje dirigido a otro usuario que evalúa lo dicho por otro), informativo (con información interna), búsqueda de información (con preguntas dirigidas a otros usuarios), solicitud de participación (para pedir retuits, por ejemplo), de noticias recientes y de estado, que responden a la pregunta “¿qué estás haciendo?” (Shaffer, Freund y Welch 2013: 2). Como sostiene Víctor Pérez (2014: 488), “este cariz

les otorga una gran eficacia comunicativa a las enunciaciones, pues se asimilan con mayor rapidez”. Y esta brevedad e inmediatez de las comunicaciones de Twitter, “características propias de una conversación cara a cara entre personas que pertenecen a un mismo grupo” (Pérez 2014: 487), son las que nos han llevado a elegir Twitter como corpus de análisis para el trabajo.

Otra diferencia de esta red social con respecto a otras tiene que ver con el acceso público al perfil de cualquier usuario (Mancera 2016: 24), lo cual permite una mayor interacción entre hablantes de distintas partes del mundo que comparten los mismos intereses. En cuanto a los dispositivos que utilizan los usuarios de Twitter para comunicarse, se encuentran el retuit de un mensaje, que reconoce la autoridad del tuit que se comparte; la arroba (@), que equivale “a la atención de” y permite, por tanto, conversar con alguien insertando “@usuario” en el mensaje o apelar a otro usuario; y el *hashtag* o etiqueta (#), que relaciona el tuit que se escribe con un tema específico (Lara 2012, cit. en Pano y Mancera 2014: 238).

Como consecuencia de la naturaleza breve e inmediata de esta red, el lenguaje que encontraremos en los tuits presentará rasgos similares al de una conversación oral cara a cara como la entonación, el uso de marcas de modalidad, de construcciones parceladas o la escasa premeditación de los mensajes (Pérez 2014: 491). Así pues, aunque estas características aparezcan de forma escrita, la red *microblogging* las ha asimilado como un registro propio, “convirtiéndose en la principal forma de hablar de un tuitero” (Pérez 2014: 491). Por eso, para analizar el discurso en Twitter, que autores como Yus (2001) han calificado de “texto escrito oralizado” o “conversación escrita” en el caso de Sanmartín (2007), debemos superar la dicotomía lengua escrita/oral y “atender a las modalidades de uso y a la situación en que tiene lugar el proceso de enunciación, así como a la finalidad comunicativa de los hablantes” (Almela 2003, cit. en Pano y Mancera 2014: 235). Todos estos rasgos son los que intentaremos analizar en los tuits que debaten sobre la lengua para demostrar que no solo se habla de ella de manera culta o formal, sino también coloquial, e incluso en algunos casos vulgar. Y es que la preocupación por la lengua es una cuestión que atañe a todo el mundo.

### 3. Corpus y metodología

El corpus de análisis del trabajo consta de tres debates desarrollados a partir de tres tuits diferentes que han desencadenado un gran número de interacciones o comentarios por parte de distintos usuarios de Twitter que se preocupan por cuestiones relacionadas con la lengua. Para dicho análisis hemos seleccionado un total de treinta y ocho tuits publicados entre mayo de 2019 y enero de 2020, de los cuales quince pertenecen al primer debate, que trata de la presencia de la tilde en determinadas palabras, diez forman parte del segundo, que gira en torno al uso del anglicismo *spoiler* y de su correspondiente palabra en español (“destripe”), y trece se corresponden con el tercero, que versa sobre el nuevo valor que ha adquirido “puto” como prefijo intensificador. Con respecto a los criterios de selección del corpus, en primer lugar, hemos tenido en cuenta que las publicaciones no pertenecieran a cuentas institucionales, pues nuestro objetivo

principal es analizar el debate público de la lengua. Asimismo, hemos procurado que los tuits comprendieran un debate metalingüístico rico, que su publicación fuera reciente y que los temas que se disputaran trataran temas variados. Con respecto a las cuentas de los usuarios seleccionados, aunque sus perfiles no tienen un acceso restringido y por tanto cualquier internauta puede consultar sus publicaciones (Mancera 2016: 4), para proteger su privacidad hemos optado por ocultar la identidad de la mayor parte de ellos e identificarlos mediante el término “Usuario” seguido de un determinado número (Usuario1, Usuario2, Usuario3...). Solo hemos revelado el nombre de aquellos usuarios que pretenden influir en la opinión de grandes grupos de hablantes porque tienen credibilidad en las redes sociales; estos, a su vez, son los que inician los debates mencionados. Nos referimos a Laura Martín-Pérez (@MPGARual), filóloga y lingüista que cuenta con más de 2500 seguidores y que a través de sus tuits nos da a conocer palabras curiosas del español, así como determinadas reglas ortográficas; La vecina rubia, *influencer* del momento que guarda un anonimato y que cuenta con 863900 seguidores; y El conejito ortográfico (@ortograconejito), cuenta dirigida por la usuaria anterior que trata de difundir la buena ortografía con toques de humor e ironía y que cuenta con 65300 seguidores.

En los tuits seleccionados trataremos de analizar, por una parte, las cuestiones relacionadas con el contenido, esto es, tanto el acto de habla que se lleva a cabo como la ideología lingüística que se expone; y, por otra parte, la forma de los tuits, es decir, los indicadores lingüísticos que nos permiten advertir cómo se habla de la lengua en Twitter. Para establecer las diferentes ideologías lingüísticas que defienden los hablantes tendremos en cuenta si estos admiten sin críticas lo establecido por la Academia, si critican a la RAE por aceptar una determinada norma que transgrede una regla consuetudinaria, o si se muestran a favor de la evolución del lenguaje como resultado de la nueva realidad circundante, ya sea por la actual globalización que desemboca en un contacto cultural y lingüístico, o por la necesidad de visualizar a un determinado colectivo discriminado y silenciado. Los dos primeros manifestarán una postura ideológica a favor del purismo lingüístico, mientras que los últimos defenderán una ideología lingüística renovadora.

Por otro lado, en cuanto al análisis de la forma de los discursos que comprenden los tuits, tendremos en cuenta algunos de los recursos pragmáticos y metapragmáticos referidos en los manuales *Introducción a la pragmática* (1996), de Escandell Vidal, *Pragmática para hispanistas* (2004), de Portolés Lázaro, y *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (1999), de Calsamiglia y Tusón. Asimismo, nos serviremos de los estudios de José Luis Cifuentes en *Marcadores discursivos* (2007), M<sup>a</sup> Antonia Martínez en *La interrogación* (2007), Mónica Castillo en “La formación de los marcadores discursivos vaya, venga, anda y vamos” (2008) y Ana Pano y Ana Mancera en “La ‘conversación’ en Twitter: las unidades discursivas y el uso de marcadores interactivos en los intercambios con parlamentarios españoles en esta red social” (2014). De los recursos mencionados analizaremos los que se refieren a rasgos de oralidad, de coloquialidad, de registro, los recursos expresivos, las marcas de ironía y humor, los elementos modalizadores, los relativos al contexto y las expresiones valorativas, que a su vez nos ayudarán a establecer las ideologías lingüísticas que subyacen en los discursos de los hablantes. Con respecto a estas últimas, prestaremos especial atención a aquellas expresiones que muestren un

imaginario de la lengua subjetivo y emocional y a las metáforas de la guerra que nos describe Carmen Marimón en “Ideologías lingüísticas del español: la dimensión política del panhispanismo en los Congresos Internacionales de la Lengua Española” (2015) y que son propias de los discursos puristas.

## 4. Análisis y resultados

### 4.1. Análisis de los debates

#### 4.1.1. Debate en torno a la tilde de determinadas palabras

El primer debate que analizaremos tiene que ver con la ausencia de la tilde en algunas palabras que los hablantes suelen acentuar. De los ciento sesenta y seis comentarios que lo forman, hemos seleccionado los quince que más información nos han aportado acerca de las ideologías lingüísticas y maneras de hablar sobre la lengua de los usuarios. El tuit principal es el siguiente:

Laura Martín-Pérez (@MPGARual): “Palabras que no llevan tilde, pero nuestro cerebro ☐ (a veces) se empeña en ponerla:

- ☐ guión ☐ guion ☐ tí ☐ ti ☐ líbido ☐ libido ☐ dió ☐ dio
- ☐ fué ☐ fue ☐ exámen ☐ examen ☐ incluido ☐ incluido
- ☐ asímismo ☐ asimismo”. 4 enero 2020

Como podemos ver, el usuario realiza una lista de una serie de palabras que, a pesar de que el diccionario las incluya sin tilde, los hablantes tienden a ponerla, ya sea porque estos confunden los diptongos con los hiatos, porque desconocen la regla de la tilde en los monosílabos o porque el plural de tales palabras los lleva a cometer errores en la escritura del singular (“examen” / “exámenes”). Como el autor se limita a exponer la norma lingüística, de sus palabras no se desprende ninguna ideología sobre la lengua. No obstante, conviene señalar algunos rasgos que este utiliza para elaborar su discurso.

Por una parte, el primer enunciado contiene un sintagma nominal en forma de título sobre lo que se expone a continuación. Así, el autor del tuit anuncia de una manera breve y concisa lo que va a tratar. Para ello, emplea una metonimia de tipo la parte (el cerebro) por el todo (las personas) en la que personifica al cerebro para mostrar que los errores que va a enumerar los realizamos de manera inconsciente: “nuestro cerebro ☐ (a veces) se empeña en ponerla”. Asimismo, para esta personificación se sirve del emoticono que representa un cerebro, lo cual hace más visual y gráfico al tuit. Otro aspecto que podemos destacar es que mediante el pronombre posesivo de primera persona del plural “nuestro”, el usuario se incluye a sí mismo en el grupo de hablantes que escribe mal las mencionadas palabras. De esta manera, se muestra cercano a sus lectores y le resta importancia a esta clase de errores, que parecen ser comunes. Además, la aclaración que realiza entre paréntesis, aparte de contribuir a esa cercanía que transmite el autor para con sus interlocutores, imita en cierto modo la lengua hablada, aspecto característico de la red *microblogging*. Por otra parte, en cuanto a la lista de palabras que sigue a este



“título informal”, esta se presenta de una manera clara y visual, pues en ella encontramos la palabra errónea junto al emoticono de la cruz, normalmente utilizada para representar fallos, y la correcta aparece junto al emoticono en forma de *tick*, normalmente empleado para calificar algo realizado correctamente.

Como podemos ver, aunque no nos atreveríamos a hablar de un registro coloquial, el tuit que expone la norma sobre la correcta acentuación de algunas palabras utiliza un tono informal y cercano al lector. Asimismo, las incorrecciones gramaticales y faltas de ortografías que suele presentar el lenguaje de Twitter, así como el de muchas otras redes, no se manifiesta en este tuit. Pero debemos tener en cuenta que “cuanto más famoso sea un usuario será más probable que la información publicada esté más cuidada desde el punto de vista formal” (Argüelles y Muñoz 2010: 717). Y este es uno de los usuarios más conocidos entre los tuiteros que publican sobre la lengua.

Con respecto a los comentarios que forman el debate desarrollado a partir de (1), en el primero de ellos el usuario muestra su sorpresa ante la ausencia de tilde en “libido”:

(2) Usuario1: “{@MPGArual} Ostras, pero Libido mo lleva tilde?? No debería llevarla?”. 4 enero 2020

Prueba de ello es la interjección coloquial “Ostras”, que coloquialmente expresa asombro, y la repetición del signo de interrogación “?”, que acentúa aún más su extrañez. El usuario utiliza el marcador discursivo conectivo “pero” para recapitular lo dicho por @MPGArual en (1) y a través de la pregunta retórica con partícula negativa (“no debería llevarla?”) manifiesta una contradicción con respecto a sus expectativas, pues piensa que “libido” debería llevar tilde. Asimismo, el empleo del verbo modal en condicional “debería”, propio de la modalidad deóntica, hace referencia a la obligación de poner tilde a “libido”. Como podemos ver, a diferencia del anterior tuit, aquí encontramos algunas faltas de ortografía: la mayúscula inicial de “libido”, la ausencia de comillas de esta para indicar que se hace una mención del uso de la palabra y la falta de los signos de interrogación iniciales. Y es que, como hemos señalado anteriormente, podríamos pensar que el usuario, como no es muy conocido en la red, no se preocupa tanto por cuidar su ortografía. Pero esto probablemente no se deba a su ineptitud, sino a la inmediatez comunicativa de Twitter y la espontaneidad con la que este ha elaborado su breve discurso. Un perfecto ejemplo es la presencia de “mo” en lugar de “no”, debido seguramente a una falta de pulsación por parte del emisor, lo cual nos recuerda a la irreversibilidad de la lengua oral, donde, si nos trabucamos en la pronunciación de alguna palabra, lo dicho dicho queda.

Con respecto a “libido”, palabra cuya acentuación y escritura suele suscitar dudas en los hablantes, nos encontramos ante un nuevo tuit escrito por un usuario diferente:

(3) Usuario2: “{@MPGArual} Lo de que libido no lleva tilde me ha dejado lívido  
 ¡Llevaba escribiéndole y pronunciándole mal toda la vida!”. 4 enero 2020

Este, que asume ya que es “lívido” y no “libido” la que lleva tilde, juega con el sentido de ambas palabras (“libido” con el significado de ‘deseo sexual’ y “lívido” con el de

‘intensamente pálido’) para mostrar su sorpresa ante la regla que antes desconocía, pues como bien afirma a continuación, lo había estado haciendo mal siempre. Su asombro se manifiesta aquí con la ayuda de un emoticono perfectamente identificable por cualquier usuario, el del alto grado de sorpresa, y el uso de la exclamación “¡Llevaba escribiéndole y pronunciándole mal toda la vida!”. Este juego de palabras, que produce humor al lector, junto con el uso del enunciado exclamativo mencionado, nos muestran una vez más que se trata de un discurso elaborado en un tono informal. Y, aunque en este tuit la ortografía se ve más cuidada que en el anterior ejemplo, observamos un leísmo que será detectado por otro participante del debate:

(4) Usuario3: “{Usuario2} Revise su leísmo”. 5 enero 2020

He aquí un curioso ejemplo de discurso metalingüístico dentro de otro de la misma naturaleza, pues Usuario3 corrige la ortografía de Usuario2, que, a su vez, está hablando sobre la lengua. Podríamos considerar que esta actitud de interrumpir el debate lingüístico sobre “libido” para hacer una corrección de un error que quizás haya sido involuntario puede responder a la ideología purista de la lengua que, implícitamente, manifiesta el usuario. En cuanto a la forma del tuit, el autor del discurso se muestra distante ante su interlocutor hablándole de “usted” y empleando un registro formal, lo que contrasta con los tuits anteriores. Asimismo, en lugar de utilizar algún atenuador de cortesía para mitigar la fuerza impositiva de la orden, opta por emplear el imperativo “revise”, que obliga al interlocutor a corregir su fallo ortográfico.

Pero si “libido” ha sido objeto de dudas, no menos controversia causará “guion”:

(5) Usuario4: “{@MPGARual} Guion por qué no lleva tilde? No es aguda y acaba en n?”. 5 enero 2020

Como podemos observar, este tuit está formado por dos construcciones interrogativas directas. La primera es una pregunta neutra o no marcada, es decir, una petición de información por parte del hablante, que quiere saber por qué esta palabra no se acentúa. Para ello, focaliza el sujeto “Guion” realizando una topicalización a la izquierda de este. A continuación, mediante una pregunta retórica marcada por el adverbio de negación “No”, expone su creencia: que “guion” es aguda y acaba en *n*, premisa mediante la cual se concluye que la palabra mencionada debe llevar tilde. Esto indica la modalidad epistémica del enunciado. En cuanto a la ideología lingüística defendida por el hablante, lo dicho en su discurso puede ser un indicio de una de esas dos caras del purismo que comentamos anteriormente: la del purismo conservador, pues el usuario cuestiona la norma impuesta por la Academia porque transgrede una norma consuetudinaria. Pero esta ideología lingüística se manifestará de una manera más evidente en la respuesta del siguiente usuario:

(6) Usuario5: “{Usuario4} Mamadas de la RAE”. 6 enero 2020

En este tuit, el usuario, a través de una crítica contra la RAE muestra un rechazo implícito a la eliminación de la tilde en “guion”. El discurso aquí está claramente oralizado.

Prueba de ello es la elipsis del sujeto y verbo de la oración, pues si la reconstruimos quedaría de la siguiente manera: “Eso son mamadas de la RAE”. Asimismo, otro rasgo oral sería el gran anclaje contextual del discurso, pues para entenderlo necesitamos saber que con “Mamadas” —voz utilizada en Latinoamérica para referirse a ‘despropósitos’— hace referencia a los numerosos cambios que realiza la RAE en la lengua a lo largo del tiempo y que, para algunos hablantes, como es el caso, pueden ser considerados negativos. Por tanto, a pesar de la brevedad del discurso, podemos afirmar que la postura que toma su autor ante la lengua es purista, pues rechaza esos cambios mencionados.

A continuación, otro usuario se sorprende por el hecho de que “incluido” y “guion” no lleven tilde:

(7) Usuario6: “{@MPGARual} Pera, pera, pera, como que “incluido” y “guion” no llevan??? □ (lo curioso es que el mismo tuitee te avisa de que tienes mal escrito “guion” sin tilde)”. 5 enero 2020

Aquí el hablante manifiesta su asombro de una manera más notoria, pues, en primer lugar, realiza una repetición de “pera”, forma truncada del verbo “espera”. De este modo imita la lengua coloquial oral, pues es propio de una situación informal que los hablantes realicen una aféresis de esta forma verbal y no pronuncien su primera sílaba. A su vez, podríamos decir que el imperativo “espera” no indica ninguna orden, pues por el contexto sabemos que se trata de una expresión que dice alguien cuando no acaba de asentar algo que le acaban de decir y necesita tiempo para ello. Después de esta repetición expresiva propia de la lengua coloquial, la extrañeza del hablante se hace explícita cuando emplea la construcción interrogativa atribuida eco o repetitiva marcada por “cómo”, partícula citativa que, aparte de introducir la repetición de lo dicho por @MPGARual en (1), indica una contradicción de las expectativas del hablante, que pensaba que “incluido” y “guion” sí llevaban tilde. Asimismo, con este mismo fin triplica el signo interrogativo final (“???”), queriendo marcar bien la entonación de la pregunta para, a continuación, utilizar el emoticono que ya hemos visto en tuits anteriores y que expresa un estado de ánimo de sorpresa. Como podemos ver, aquí el usuario cuestiona la norma impuesta por la Academia porque transgrede una norma consuetudinaria, lo cual nos recuerda a la ideología lingüística que presentaba Usuario4 en (5): la del purismo conservador.

Finalmente, el hablante inserta una aclaración entre paréntesis que intenta justificar su extrañeza ante la ausencia de tilde en las palabras mencionadas, pues incluso Twitter corrige “guion” para ponérsela. Por el contexto, podemos entender que el autor considera una contradicción el hecho de que sea Twitter la vía que le permite conocer la correcta escritura de “incluido” y “guion” y que, al mismo tiempo, esta red social sea la que corrija mal tales palabras. Para resaltar que le llama la atención este hecho, focaliza al principio de la frase el adjetivo evaluativo axiológico “curioso”, claro indicador de la presencia del autor en el discurso. Asimismo, en esta frase emplea un “tú” generalizador propio del registro coloquial para demostrar que esto no solo le pasa a él, sino a todo usuario de Twitter. Como podemos ver, este tuit es un perfecto ejemplo de imitación de la lengua hablada en un registro coloquial.

Para aclararle la duda, la autora de (1) le contesta a través de un tuit en el que adjunta un enlace al DLE para que Usuario6 pueda ver que, efectivamente, “incluido” y “guion” se escriben sin tilde:

(8) Laura Martín-Pérez (@MPGARual): “{Usuario6} Ni «guion» ni «incluido» llevan tilde. -<http://dle.rae.es/?id=Jr32svm> -<http://dle.rae.es/?id=LFNhnwF> (ver conjugación)”. 5 enero 2020

Así pues, @MPGARual aprovecha los recursos de esta red social y utiliza un argumento de autoridad para demostrar que no se equivoca. A su vez, otro usuario responde a todos aquellos que dudaban acerca de la tilde en las palabras comentadas:

(9) Usuario6: “{@MPGARual} Guión y muchos otros términos no llevan tilde desde 2010, si bien antes sí la tenían. Yo seguiré usando tilde porque me opongo a que una RAE incompetente destruya la riqueza de una lengua, tal y como pretendía hacer al intentar privar de tilde a “sólo” cuando le corresponde.”. 5 enero 2020

En este tuit podemos diferenciar dos partes: en la primera el usuario ofrece una explicación objetiva a todos aquellos que no entendían por qué ahora palabras como “guion” no llevan tilde, mostrándose imparcial ante su discurso. No obstante, en la segunda parte se manifiesta claramente contrario a esta regla, critica a la RAE por su incompetencia y se mantiene firme en su decisión de seguir poniendo la tilde a palabras como “guion” y “solo”. Esta parte es muy interesante, pues el autor muestra una actitud de purismo conservador ante la norma lingüística que se expone. Prueba de ello es su conservadurismo expresivo contenido en palabras como “riqueza”, que hace referencia a la calidad de la lengua española, y la metáfora bélica “destruya”, que se relaciona con esa atrocidad que parece cometer la RAE contra la lengua al eliminar las tildes mencionadas. La RAE, institución que tiene que actuar en “defensa” del español, lo que hace con esos cambios es “destruirlo”. Este tratamiento de la problemática en torno al idioma en términos de guerra es muy característico en los discursos que muestran una actitud purista de la lengua (Marimón 2015: 14). En cuanto a la modalización del discurso mediante la cual se vislumbra la opinión e ideología del hablante, este utiliza pronombres y verbos en primera persona del singular como “yo”, “me”, “seguiré” y “opongo” y adjetivos evaluativos axiológicos peyorativos como “incompetente”, insulto cargado de subjetividad que supone una dura crítica contra la RAE. Asimismo, la ortografía cuidada del tuit junto con el empleo de términos propios de un registro más formal como “si bien”, “opongo”, “incompetente”, “privar” y “corresponde” contrasta con los anteriores. Esto quizás esté relacionado con la autoridad que quiere mostrar el hablante.

Sin embargo, otro usuario decide rebatirle su punto de vista:

(10) Usuario7: “{Usuario6} “Guion”, como regla ortográfica, jamás se debería haber tildado, como buen monosílabo que es.”. 5 enero 2020

Como podemos ver, este no solo se muestra contrario a Usuario6, que seguía tildando “guion”, sino también a la RAE, que antes de 2010 había estado tildando un monosílabo. De esto podemos inferir que el autor del discurso rechaza la evolución del lenguaje acorde con el uso de los hablantes y que, por tanto, adopta una actitud purista ante la norma expuesta. Entre los rasgos lingüísticos que el autor ha utilizado para construir su discurso, destacamos el uso del adverbio de tiempo “jamás”, que señala con fuerza el error que ha estado cometiendo la RAE hasta ahora en lo que se refiere a la tilde en “guion”; el uso del imperativo retrospectivo “haber tildado” precedido del verbo modal “debería”, propio de la modalidad deóntica, para presentar una situación que es contraria a la realidad, pues “guion” llevó tilde durante bastante tiempo; y el adjetivo “buen”, que, en lugar de asignarle cualidades positivas al sustantivo que acompaña (“monosílabo”), el hablante lo utiliza para poner “guion” al mismo nivel que todos los demás monosílabos que, por regla ortográfica, no llevan tilde.

Seguidamente, otro usuario contesta a Usuario6, que se negaba a quitar la tilde a “guion”, y se muestra de acuerdo con él:

(11) Usuario8: “{Usuario6} Así es que la chupen. Me acabo de encontrar con esto y para mi no es más que estupideces como el amiguES”. 6 enero 2020

En este tuit el hablante muestra su conformidad con lo dicho en (9) mediante “así es”, marcador interactivo con función de intervención reactiva (Mancera y Pano 2014: 256). Seguidamente, emplea una construcción en subjuntivo independiente con un “que” inicial átono (“que la chupen”) que, por el contexto, sabemos que tiene una connotación negativa. Con esta expresión vulgar, el hablante incita al lector a no hacer caso de los cambios que establece la RAE en la lengua. Asimismo, pone al mismo nivel la eliminación del acento en “guion” y el “amiguES”, que por el contexto inferimos que se refiere al uso que emplean algunos hablantes de la terminación *-es* para referirse a un grupo formado por mujeres, hombres y todos aquellos que no se identifican con ninguno de estos géneros. Según él, estos cambios que se producen en la lengua no son más que estupideces. El tuit está altamente modalizado por las expresiones mencionadas “así es” y “que la chupen”, los pronombres personales de primera persona del singular “me” y “mí” y el sustantivo deadjetival “estupideces” que emplea para dar su punto de vista sobre estos cambios que para él son innecesarios. Todo ello nos lleva a concluir que el hablante en su discurso toma una postura purista ante la lengua, pues no se muestra a favor de la evolución de esta. Por otra parte, cabe destacar la oralidad que se desprende de las mayúsculas “ES”, que representarían una entonación marcada y burlona, el marcador interactivo “así es” y la brevedad y espontaneidad comunicativa con que se ha elaborado este discurso escasamente planificado.

Asimismo, este tuit se ve apoyado por la respuesta de Usuario6:

(12) Usuario6: “{Usuario8} Ufff... eso es lo peor: destruir el lenguaje con la corriente del inclusivismo. Como si no hubiera maneras realmente importantes de luchar por la igualdad.” 6 enero 2020

En este tuit, por el contexto podemos entender que el usuario se muestra indignado ante el uso de la terminación *-es* porque considera que el inclusivismo es nocivo para el lenguaje. Una vez más nos encontramos con la metáfora bélica “destruir”, que se refiere a los efectos negativos que estos usos pueden producir en la lengua. Asimismo, “luchar” es otro término beligerante que se relaciona con la intención de aquellos hablantes que usan *-es* como plural genérico: reivindicar la igualdad. El hablante rechaza que se utilice el lenguaje para tal propósito. Podemos decir, finalmente, que este usuario, que anteriormente había calificado de “incompetente” a la RAE, de nuevo muestra una ideología lingüística conservadora y, por ende, purista, pues rechaza todo cambio realizado en la lengua. Por otra parte, con respecto a la forma de construir su discurso, el autor manifiesta su estado de indignación mediante el uso de la interjección “Ufff” y su entonación suspendida, representada por los puntos suspensivos. Cabe señalar que estos rasgos, si los sumamos a la elipsis del sujeto y verbo de la última oración (“[Estos actúan] como si no hubiera maneras realmente importantes de luchar por la igualdad”), lo que hacen es imitar la lengua hablada en una situación informal. Finalmente, podemos decir que la presencia del autor en el discurso se manifiesta a través de adverbios valorativos como “peor” —que muestra claramente el rechazo del autor hacia el lenguaje inclusivo— y “realmente”, y adjetivos del mismo tipo como “importantes”. Mediante estos dos últimos términos el autor del discurso valora más la lucha por la igualdad que no se lleva a cabo a través de la lengua que aquella que sí utiliza la lengua como instrumento de reivindicación. Y esta actitud, como acabamos de señalar, es claramente purista. Pero esta ideología lingüística contrastará con la que presenta otro usuario que decide responder al tuit comentado:

(13) Usuario9: “[Usuario6] La RAE no quita y pone reglas a su antojo, solo pone en papel las reglas de acuerdo a su uso cotidiano. Si la RAE "incompetente" no modificara su diccionario de la manera en que lo hace, seguiríamos hablando como en 1800. Qué no está mal. Al final es la evolución del lenguaje.” 6 enero 2020

Aquí, el hablante rebate la crítica que hizo Usuario6 a la RAE sobre su incompetencia en (9). Este le recuerda la labor de la Academia, esto es, escribir las reglas de la lengua de acuerdo con el uso de sus hablantes. Seguidamente, para argumentar su tesis a favor de la evolución del lenguaje, que se explicita en la última frase del tuit (“Al final es la evolución del lenguaje”), emplea un argumento de consecuencia en el que expone lo que ocurriría si la RAE no registrara la lengua tal y como la usan sus hablantes: “seguiríamos hablando como en 1800”. Por tanto, este punto de vista del autor del tuit, que se muestra a favor de las modificaciones del lenguaje que realiza la RAE y de la evolución de este, nos lleva a pensar que la postura ideológica que defiende con respecto a la lengua es renovadora. No obstante, por otro lado, el hecho de que el hablante no cuestione la autoridad también nos muestra esa otra cara del purismo que defendía a ultranza todo lo que decía la Academia porque solo ella mantiene al lenguaje en su norma. Necesitaríamos, por tanto, más datos para definir la ideología lingüística de Usuario10.

Por otro lado, en cuanto a la forma del discurso, en este predomina la modalidad epistémica, ya que el hablante explica con un alto grado de certeza en qué consiste el trabajo de la RAE. Prueba de ello es la negación de los verbos en presente “quita” y “pone”,

mediante los cuales el autor corrige un pensamiento generalizado sobre la labor de la Academia (“La RAE no quita y pone reglas a su antojo”); la repetición del verbo “pone” pero con un valor afirmativo, a partir del cual describe la verdadera ocupación de la RAE (“solo pone en papel las reglas de acuerdo a su uso cotidiano”); el modo subjuntivo de “modificara” y el tiempo condicional de la perífrasis verbal durativa “seguiríamos hablando” en la oración condicional de segundo tipo “Si la RAE ‘incompetente’ no modificara su diccionario de la manera en que lo hace, seguiríamos hablando como en 1800”, con los que el hablante expresa con certeza las consecuencias de que la Academia no realizara su labor; y el marcador reformulador recapitulativo “al final” (Cifuentes 2007: 20) seguido del verbo atributivo en tercera persona del singular “es” de la última frase, donde el autor del tuit sintetiza y concluye la razón por la que la RAE realiza las modificaciones mencionadas (“Al final es la evolución del lenguaje”). No obstante, también encontramos elementos propios de la modalidad apreciativa, pues el emisor muestra implícitamente su presencia a través de la ironía contenida en “incompetente”, adjetivo evaluativo extraído de (9) para rebatir el ataque de Usuario7 contra la RAE; y el adverbio valorativo “mal” precedido de la negación del verbo atributivo “está” (“no está mal”), mediante la cual muestra su indiferencia ante el hecho de hablar como en 1800. Por otra parte, el uso de elementos propios tanto de un tono formal (términos concretos como “RAE”, “reglas”, “uso cotidiano”, “diccionario”, “evolución del lenguaje”) como de uno coloquial (unidades fraseológicas como “quita y pone”, “a su antojo” y “pone en papel”) nos llevan a decir que el registro empleado en el discurso es informal. Finalmente, también encontramos rasgos de oralidad. Un claro ejemplo son, aparte de las unidades fraseológicas comentadas anteriormente, el “que” inicial átono de “Qué no está mal”, cuya tilde está mal empleada —esto probablemente se deba a la espontaneidad con la que el autor ha elaborado su discurso—; y la elipsis en “[Esto] Al final es la evolución del lenguaje”.

Seguidamente, a este tuit responde otro usuario que retoma el tema del lenguaje inclusivo:

(14) Usuario10: “{Usuario9} No es que esté totalmente a favor, pero entonces el lenguaje inclusivo sí que podría tener un espacio dentro de la RAE, puesto que esta evoluciona...”. 6 enero 2020

Aquí Usuario10 aprovecha la explicación de Usuario9 sobre la labor de la RAE y concluye que, si eso es cierto, el lenguaje inclusivo, es decir, el que utiliza *-es* como plural genérico, sí que podría tener cabida en la Academia. Asimismo, para reforzar su punto de vista incluye un argumento de causalidad que reformula lo dicho en (13) sobre la evolución del lenguaje: “puesto que esta evoluciona”. Cabe señalar que este tema está muy presente en los debates actuales sobre la lengua y causa cierta controversia en los hablantes. Este tuit, junto con (11) y (12), es una prueba de ello, pues el tema mencionado aparece en un debate que gira en torno a la tilde de unas determinadas palabras. La ideología que subyace del discurso es, por tanto, renovadora, ya que el hablante se muestra partidario de romper con la gramática para reivindicar la visibilización de aquellas personas que no se identifican con ningún género.

Con respecto a la forma del discurso, en él predomina la modalidad epistémica, pues mediante el verbo modal “podría” el autor del tuit expresa la posibilidad que tiene el

lenguaje inclusivo de ser recogido por la RAE. Esta modalidad también aparece en la última frase, donde el hablante sostiene con certeza que el lenguaje evoluciona. Asimismo, también encontramos elementos propios de la modalidad apreciativa como el empleo del modo subjuntivo en el verbo atributivo “esté” junto con el adverbio “totalmente”, con el que no se posiciona completamente del lado de Usuario9; y el marcador conector consecutivo “entonces” (Cifuentes 2007: 20) incluido en la oración adversativa marcada por la conjunción “pero” (“pero entonces el lenguaje inclusivo sí que podría tener un espacio dentro de la RAE”), mediante el cual el hablante expone lo que desde su punto de vista debería ocurrir si es cierto que el lenguaje evoluciona. Finalmente, encontramos elementos que muestran la escasa planificación e inmediatez con la que el emisor ha construido su discurso, rasgos, a su vez, de oralidad. Prueba de ello es la ausencia de tilde en el adverbio de afirmación “sí”. Asimismo, los puntos suspensivos representan la entonación suspendida del enunciado.

Para finalizar, nos encontramos con otro tuit que continúa con el debate en torno a la ausencia de tilde en “guion”:

(15) Usuario11: “{@MPGArual} Yo no tengo ya edad para no acentuar guión, ¿sabe?”. 6 enero 2020

En este tuit el usuario, mediante un enunciado de tono humorístico, se muestra contrario a la eliminación de la tilde del sustantivo mencionado. El argumento que utiliza para justificarlo tiene que ver con algo personal: él ya no tiene edad para eso, es decir, es demasiado mayor para aceptar un cambio como ese. Y esto, por muy humorístico que pueda resultar al lector, no deja de mostrarnos implícitamente la postura ideológica purista del autor para con la lengua, pues este no acepta el cambio ortográfico establecido. Como podemos ver, el enunciado está claramente modalizado mediante el pronombre personal “yo” y el verbo en primera persona “tengo”. Al final del discurso emplea el marcador de interacción interpersonal “¿sabe?”, que busca el reconocimiento de la aserción previa de carácter irónico (Mancera 2014: 258).

#### 4.1.2. Debate en torno a *spoiler* y *destripe*

El segundo debate que analizaremos tiene que ver con uno de los fenómenos lingüísticos que más interés y preocupación ha suscitado en los hablantes: la formación de palabras nuevas o neologismos, en particular, aquellos que se han formado por préstamo de otras lenguas (Santamaría 2019: 237), hayan sido adaptados o no al español. Es el caso de *spoiler*, palabra formada por préstamo del inglés sin adaptar. En los distintos tuits que forman el debate acerca de este anglicismo, los usuarios manifestarán dos tipos de actitudes lingüísticas: la relacionada con el purismo léxico, que según Ludwig (2000: 168) tiene que ver con el rechazo hacia lo nuevo y lo extranjero porque puede acabar con nuestra identidad cultural, y la postura innovadora, que defenderá la hibridez del español debido a la actual globalización y, por ende, al inevitable contacto entre lenguas y culturas. El debate partirá del siguiente tuit, de cuyo hilo hemos seleccionado los diez comentarios en los que las ideologías lingüísticas mencionadas eran más evidentes:



(16) El conejito ortográfico (@ortograconejito):

“|\_\_\_\_\_|

La alternativa a «spoiler»  
es destripe.

Los anglicismos innecesarios  
y los destripes de Juego de  
tronos me hacen llorar.

|\_\_\_\_\_|

(\\_/) ||

(•入•) ||

/ づ

”. 3 mayo 2019

En este tuit encontramos dos partes bien diferenciadas: en la primera, (“La alternativa a «spoiler» es destripe”), el autor se muestra totalmente imparcial para informarnos de que el anglicismo *spoiler*, palabra muy de moda hoy en día debido al actual auge que están experimentando las series de televisión, tiene su equivalente en español: “destripe”. No obstante, esta aparente objetividad se pierde en la segunda parte del tuit, donde la presencia del hablante se hace evidente al opinar sobre la prescindencia de tales anglicismos, que, junto con los destripes de *Juego de tronos*, la serie con más audiencia mundial del momento, le “hacen llorar”. Como podemos ver, esta segunda parte está claramente modalizada mediante el adjetivo evaluativo axiológico “innecesarios”, que hace referencia a la superfluidad de utilizar *spoiler* en lugar de “destripe”; y una expresión que apela al sentimiento de tristeza del autor del tuit: “me hacen llorar”. De esta manera, el usuario muestra explícitamente su ideología purista para con el léxico de la lengua, pues, a pesar del gran uso que actualmente está teniendo la palabra *spoiler*, se resiste a utilizarla y propone utilizar la alternativa correspondiente en español: “destripe”, término no tan conocido por los hablantes de nuestra lengua.

Con respecto a la forma en la que se construye el discurso, podemos ver cómo el autor del tuit ha insertado el texto en una especie de caja dibujada mediante caracteres tipográficos que simula una pancarta. Debajo de ella, aparece un conejo sosteniéndola. Por el contexto, entendemos que se trata del locutor del texto: el conejito ortográfico que da nombre a la cuenta del autor del tuit. De esta manera, lo expuesto se nos presenta de una manera dogmática a la vez que cercana, lo cual atenúa el valor potencialmente conflictivo del tuit. Con este mismo propósito de estrechar la relación entre emisor y receptor y evitar los posibles conflictos que el rechazo de la palabra *spoiler* puede ocasionar, utiliza como ejemplo la serie más conocida y con más seguidores a nivel mundial —*Juego de tronos*— para introducir un juego de palabras en el que pone al mismo nivel la tristeza que le ocasiona el uso de esos “anglicismos innecesarios”, por una parte, y lo que significa ese anglicismo en particular (‘anticipación o revelación del contenido de alguna película, serie o libro’). Finalmente, podemos mencionar la expresión hiperbólica que emplea el autor del tuit para exagerar el sentimiento negativo de tristeza que ambas cosas le ocasionan: “me hacen llorar”, propia del registro coloquial. Y es que, como afirma Víctor Pérez (2014: 494), “esta implicación emocional destaca el valor subjetivo del discurso de Twitter, que permite individualizar las identidades al ser las emociones personales de

cada uno y su propio punto de vista, y también ayuda a motivar la simpatía del resto con los argumentos del tuitero”.

En cuanto a los comentarios que forman parte del debate en torno al uso del anglicismo *spoiler*, el primero que analizaremos es el siguiente:

(17) Usuario12: “{UsuarioX} Siempre voy a apoyar eso, cada lengua es totalmente diferente y eso es precioso, porque depende de la cultura e historia del país. No quiero que el léxico se reduzca porque quede guay hablar en spanglish, no dejemos que nos conquisten también la lengua”. 13 mayo 2019

En este tuit, el usuario muestra su conformidad con la última frase de un comentario anterior: “hay expresiones diferentes porque son idiomas diferentes”. Además, después de reproducir parcialmente estas palabras (“cada lengua es totalmente diferente”), añade una valoración sobre lo dicho que muestra un imaginario sobre la lengua subjetivo y emocional: “y eso es precioso”. Seguidamente, el usuario explica que esto se debe a la cultura e historia propia del país en el que se habla una determinada lengua. Como podemos ver, esto concuerda perfectamente con lo que Ludwig (2000: 168) nos explicaba acerca del miedo a perder la propia identidad cultural que sienten ciertos hablantes en esta época de situaciones de contacto lingüístico y cultural, de ahí el temor del usuario por que “el léxico se reduzca porque quede guay hablar en spanglish”. Asimismo, destaca la implicatura que encontramos en la siguiente oración (“no dejemos que nos conquisten también la lengua”), de la que inferimos que con el cuantificador focal incluyente “también” el autor del tuit se refiere a algo que los ingleses ya nos han arrebatado. Por el contexto, entendemos que está haciendo referencia a las múltiples modas que hemos adoptado de estos o, sobre todo, de los estadounidenses. El autor, por tanto, no quiere que también acaben con nuestra lengua para sustituirla por el inglés. Por todo esto podemos decir que la ideología lingüística que muestra el hablante en su discurso es purista, pues rechaza la entrada de extranjerismos como *spoiler* porque su acogida “atenta contra los rasgos propios y genuinos del sistema lingüístico de acogida” (Santamaría 2019: 237), en este caso, el español.

Como podemos ver, la presencia del autor del discurso se constata desde el principio con la perífrasis verbal en primera persona del singular “voy a apoyar”, que muestra su adhesión a la opinión de UsuarioX, y el adjetivo evaluativo axiológico meliorativo “precioso”, propio de la modalidad apreciativa y que sitúa la conformidad del hablante con la existencia de diferentes expresiones para diferentes idiomas en el grado más alto de la escala. Asimismo, mediante la negación del verbo volitivo en primera persona del singular nos revela su mayor temor: “no quiero que el léxico se reduzca porque quede guay hablar en spanglish”, una expresión cargada de ironía, pues mediante este uso del discurso directo libre (Maldonado 1999) imita y critica, con un tono burlesco, a todos aquellos que siguen la moda del *spanglish* —“modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés” (DLE 2019)— únicamente porque suena bien o “queda guay”. Finalmente, el autor cierra su discurso con una oración imperativa negativa cuya intención es incitar al lector a que se resista ante la entrada de extranjerismos, capaces

de destruir del todo nuestra identidad cultural. En esta última frase, destaca el uso de la primera persona del plural en el verbo “dejemos”, mediante el cual se acerca a los lectores y se incluye como miembro de una comunidad formada por todos los hispanohablantes; y la metáfora de la conquista de la lengua que ya nos apareció en el anterior debate, una metáfora que compara este contacto entre lenguas con una guerra por la pureza del idioma. Todos estos rasgos muestran que el tuit está claramente modalizado. Y es que, como afirma Víctor Pérez (2014: 492), “las opiniones que damos en Twitter están lejos de ser neutras, pues se trata de transmitir nuestro punto de vista de la forma que pensamos que puede ser más efectiva”.

Pero, seguidamente, nos encontramos con el discurso de otro usuario que manifiesta una ideología lingüística diferente:

(18) Usuario13: “{@ortograconejito} Siempre podemos volver a destripar películas y series en vez de spoilearlas, es cuestión de la gente, yo prefiero usar destripar que spoiler #pocoapoco". 14 mayo 2019

En este tuit, el emisor intenta poner un poco de paz en el debate mostrando una postura intermedia que no rechaza ni el anglicismo mencionado ni la palabra equivalente en español. Usuario13 considera que podemos utilizar ambos términos, que el uso de una u otra palabra dependerá de los gustos y preferencias de los hablantes. Seguidamente, ejemplifica su punto de vista a través de su propia experiencia: él o ella prefiere utilizar “destripe” en lugar de *spoiler*. El autor del discurso, implícitamente, está haciendo referencia a la norma social que comentamos al principio del trabajo. Esto es, el modelo del ‘buen uso’ o de lo considerado como más correcto de la lengua que acabará siendo impuesto por el uso de los hablantes (Álvarez 2006: 81 y ss., cit. en Santamaría 2019: 236). Esto explica el *hashtag* que utiliza para cerrar el tuit, #pocoapoco, que viene a significar lo siguiente: poco a poco sabremos lo que es correcto y lo que no, es cuestión de tiempo. Este sería el tema y tesis principal del mensaje, como bien lo indica el uso de la etiqueta. Y es que el autor del discurso no puede estar más en lo cierto, pues, tal y como afirma Coseriu (1958), para que un cambio lingüístico llegue a producirse son necesarios dos momentos: la innovación (creación de una forma alterada no normativa) y la adopción o asentamiento de esa innovación. Y *spoiler* se encuentra en una fase de transición entre esos dos momentos. Su aceptación dependerá, por tanto, del tiempo y de su generalización en todo un sector social.

Con respecto al lenguaje que utiliza el usuario para construir su discurso, destaca el juego que realiza con el sentido y la forma de ambas palabras, pues cuando afirma que “siempre podemos volver a destripar películas y series en vez de spoilearlas”, podemos pensar que “destripar” y “spoilear” son acciones distintas. No obstante, el lector entiende por el contexto que en realidad está haciendo referencia al verbo que utilizamos a la hora de referirnos a dicho proceso para hacernos ver que cualquiera de los dos será válido. Este juego contribuye a estrechar la relación entre el usuario y sus lectores, así como apaciguar el conflicto generado. Asimismo, en esta misma oración destaca el uso de la modalidad epistémica a través del verbo modal de posibilidad “podemos” para expresar la opción de utilizar una u otra palabra, dependiendo de nuestras preferencias. Además, con este

uso de la primera persona en plural se incluye en la comunidad formada por todos los hablantes de español e intenta unirnos como tales. Finalmente, como ya comentamos, el usuario cierra su tuit con un *hashtag* que contiene una locución adverbial de modo propia del registro coloquial: “poco a poco”. Esto nos puede recordar a la manera en que solemos cerrar la mayoría de nuestras conversaciones cotidianas con la intención de calmar a un interlocutor que previamente nos ha planteado un problema de difícil solución. Finalmente, podemos comentar la escasa premeditación del tuit que se constata en la ausencia de puntos para separar las oraciones del enunciado, la ausencia de comillas para mencionar el uso de “destrigar” o el uso de la redonda en lugar de la cursiva para mencionar *spoiler* en la última frase. Por ende, tanto el uso del *hashtag*, que muestra la competencia de los recursos de Twitter del hablante, como la inmediatez comunicativa que se desprende de su discurso, así como los rasgos coloquiales que encontramos en él, presentan al emisor como un miembro más de la comunidad de Twitter.

Pero, de nuevo, otro usuario interviene para incitarnos a usar “destripe” en lugar de *spoiler*:

(19) Usuario14: “{@ortograconejito} Toda mi vida diciéndolo: -no me destripes del final del libro( peli, serie...)... Tenemos una lengua preciosa. Usémosla”. 13 mayo 2019

En este tuit encontramos dos partes bien diferenciadas: en la primera, el autor del discurso nos cuenta su experiencia con el término “destripe”, palabra que lleva utilizando “toda su vida”. A continuación, utiliza el estilo directo para ejemplificar el contexto en el que él mismo emplea esta palabra: “no me destripes el final del libro (peli, serie...)”. De esta manera también informa al lector sobre el significado de “destrigar”, que viene a ser el mismo que “spoilear” (‘revelar el contenido o final de un libro, película, serie...’). Por otro lado, en la segunda parte del tuit hallamos la tesis o punto de vista que quiere defender el hablante: tenemos que usar la lengua porque esta es preciosa. Como podemos ver, el autor del tuit no solo se muestra a favor de utilizar “destripe” en lugar de *spoiler*, sino que mediante el imperativo “Usémosla” invita al lector a utilizar las palabras que nuestra lengua nos ofrece, mostrando así un rechazo implícito a los neologismos formados por préstamos de otras lenguas. Asimismo, destaca el adjetivo “preciosa” con el que califica a la lengua. Como ya vimos en (17), este, muy frecuente en los discursos puristas, muestra un imaginario sobre la lengua subjetivo y emocional. Por todos los rasgos mencionados, nos atrevemos a decir que la ideología lingüística que subyace en este breve discurso es purista.

En cuanto a la forma en la que el usuario construye su discurso, la subjetividad o modalización del mismo se constata a través de los pronombres de primera persona singular “mi” y “me”, utilizados para contar su propia experiencia; los verbos en primera persona del plural “tenemos” y “usémosla”, mediante los cuales el autor del tuit se incluye en la comunidad de hablantes de español y se muestra cercano a sus lectores para invitarles a utilizar las palabras que nuestra lengua nos ofrece —esta intención se hace explícita con el uso del imperativo “Usémosla”, cuyo deíctico anafórico “la” se refiere a “lengua”—; y, sobre todo, mediante el adjetivo evaluativo axiológico meliorativo “preciosa” con el que se refiere a la lengua. Esta expresión valorativa que ya nos apareció en (17) evidencia la actitud purista del hablante para con el léxico. Asimismo, encontramos rasgos de oralidad

propios de la naturaleza de la red *microblogging*. Nos referimos, por ejemplo, a la elipsis verbal en la primera oración (“[llevo] toda mi vida diciéndolo”), los puntos suspensivos que representan la entonación suspendida de la frase “-no me destripes el final del libro( peli, serie...)...”, que en un contexto oral nos informaría del enfado del hablante en el caso de que alguien le destripara un libro, película o serie; y la abreviación de la palabra “película” (“peli”), muestra de la coloquialidad del discurso, así como la expresión un tanto hiperbólica “toda mi vida”. Asimismo, ejemplos de la inmediatez comunicativa de Twitter y la escasa premeditación del discurso de sus usuarios podrían ser los espacios sobrantes entre el primer paréntesis y “peli” y entre el segundo paréntesis y los puntos suspensivos, la falta del punto final y la preposición sobrante del complemento directo “el final del libro( peli, serie...)”, pues “destripar” es un verbo transitivo que no necesita de preposición.

Hasta ahora los tuits analizados mostraban una postura ideológica purista o, como vimos en (18), intermedia. Pero en el discurso que analizaremos a continuación el punto de vista defendido diferirá de los anteriores:

(20) Usuario15: “{@ortograconejito}

Fútbol = balon pie

Corner = esquina

Garaje = estacionamiento

Y así una larga lista, el lenguaje evoluciona conforme las fronteras se abren y las personas de diferentes lenguas se unen. No querer que estas cosas pasen es no querer evolucionar como ser humano. Gracias.”. 13 mayo 2019

En este tuit, nos encontramos de nuevo con dos partes bien diferenciadas. En cuanto a la primera, a simple vista nos puede resultar totalmente objetivo, pues solamente nos informa de manera esquemática sobre tres neologismos formados por préstamo de otras lenguas y sus equivalentes en español, a lo que añade “y así una larga lista”. No obstante, al leer la segunda parte, entendemos que estas tres parejas de palabras separadas por el símbolo matemático (=) (‘igual a’) no eran sino un ejemplo de préstamos ya acogidos y adaptados a nuestra lengua para apoyar su tesis: que el lenguaje evoluciona de la mano del ser humano, que se relaciona con hablantes de diferentes lenguas. Inferimos, por tanto, que el usuario se muestra a favor de utilizar *spoiler* en lugar de “destripe”, al igual que ahora utilizamos “fútbol”, “córner” y “garaje” en lugar de “balompié”, “esquina” y “estacionamiento”. Como podemos ver, este punto de vista difiere del anterior, pues su actitud a favor de la evolución del lenguaje y, por ende, de la inclusión de préstamos de otras lenguas en la nuestra, nos llevan a decir que la postura del autor del tuit para con la lengua es renovadora. El usuario explica que la evolución del lenguaje es resultado inevitable de la apertura de fronteras. Es por eso por lo que concluye con un paralelismo sintáctico en el que pone al mismo nivel a las personas que se muestran contrarias a la entrada de neologismos de otras lenguas en nuestro idioma y a las que no quieren evolucionar como seres humanos (“no querer que estas cosas pasen es no querer evolucionar como ser humano”); una comparación que podría resultar un tanto exagerada para el lector. Y esto, junto con el “gracias” que utiliza el usuario como cierre, contribuye a que su discurso resulte un tanto cortante para sus lectores.

Asimismo, en este tuit encontramos un cambio de registro con respecto al anterior, pues ya no hallamos esa coloquialidad que otorgaba una imagen cercana al lector; aquí, el usuario se muestra distante. Prueba de ello es el uso de la tercera persona y el empleo de formas verbales no personales como el infinitivo del verbo “querer”, que aparece negado y reiterado (“No querer [...] es no querer”). También cabe mencionar la presencia de errores ortográficos que probablemente sean involuntarios “y que respondan a una escasa reflexión en el momento de su redacción —motivada quizás por la ausencia de planificación del discurso” (Mancera 2016: 6). Es el caso de la separación de “balompié” (“balon pie”), la ausencia de tilde en “corner” y “asi” y la metátesis en “fornteras”, producida seguramente por la rapidez con la que el usuario escribe a través del teclado del ordenador o móvil. Esto demuestra, una vez más, la inmediatez comunicativa de Twitter. Finalmente, podemos mencionar la elipsis del verbo “haber” en la primera oración (“Y así [hay] una larga lista”), aspecto que muestra la oralidad de este breve discurso.

Continuando con el debate sobre el neologismo *spoiler*, nos encontramos con la participación de un nuevo usuario cuyo breve discurso nos aportará una información relevante acerca de su ideología lingüística:

(21) Usuario16: “{@ortograconejito} a internet la llamamos enterred? vamos...”. 13 de mayo 2019

Como podemos ver, este tuit está formado por una pregunta retórica que orienta la respuesta hacia la negativa, por eso decimos que “el acto verbal implicado no es sino una proposición declarativa” (Bosque 1980: 95), a saber: “a internet no la llamamos enterred”. Asimismo, se trata de una pregunta cargada de ironía, ya que con ella el usuario quiere hacernos ver que el hecho de utilizar “destripe” en lugar de *spoiler* viene a ser lo mismo que llamar a internet “enterred”. Con este mismo fin de equiparar ambos neologismos focaliza el objeto directo “a internet” mediante una dislocación a la izquierda de este, que aparece duplicado después en forma de pronombre clítico (“la”). Así pues, la pregunta retórica constituye una implicatura para el lector, de la cual podemos inferir que el hablante rechaza el uso del equivalente español de *spoiler*, pues nadie usa “enterred”, traducción literal al español de “internet”, un neologismo formado por préstamo del inglés cuya aceptación en la RAE tuvo lugar ya en 2003. Pero este rechazo se hace todavía más evidente cuando el usuario utiliza el marcador discursivo de verbal “vamos” para cerrar su discurso. De acuerdo con la sistematización que realiza Mónica Castillo (2008) de los valores de este marcador, aquí “vamos” tendría un valor ponderativo negativo, pues expresa el desacuerdo del hablante con respecto a lo dicho por @ortograconejito en (16). La misma autora (2006: 1741), a partir de los estudios de Chodorowska-Pilch (1999) y Martín Zorraquino (1999: 4178), clasifica “vamos” como un marcador discursivo interpersonal de cortesía, pues mediante él el hablante mitiga la fuerza impositiva de sus afirmaciones al mismo tiempo que establece una relación de complicidad y consenso con su interlocutor gracias a la forma en primera persona del plural, todo ello para orientarlo hacia la misma perspectiva enunciativa. Asimismo, destaca la entonación suspendida que sigue a “vamos” representada por los puntos suspensivos. Estos, además de acentuar la ironía del discurso, nos informan nuevamente sobre la discrepancia del hablante con lo

enunciado por el tuit principal del hilo y su intención de influir en el punto de vista de sus lectores. Y es que como afirma Ana Mancera (2008: 476), las “secuencias aparentemente suspendidas, sincopadas o incompletas son plenamente comunicativas precisamente en cuanto suspendidas”. Todo ello nos lleva a la conclusión de que el hablante defiende una postura renovadora para con la lengua.

Por otra parte, de nuevo nos encontramos ante un discurso cuya elaboración apenas ha sido premeditada por el emisor. Prueba de ello es la ausencia del signo inicial de interrogación o de las comillas en “entrerred” y el hecho de no haber escrito mayúscula inicial a principio de oración. Pero, como llevamos diciendo a lo largo de todo el trabajo, esto se debe a la inmediatez comunicativa del canal. Asimismo, esto es una prueba de la oralidad del discurso, que se hace más evidente con el empleo de la pregunta retórica, el marcador interpersonal “vamos”, muy frecuente en el español peninsular hablado, y los puntos suspensivos que intentan imitar la entonación de la lengua hablada. Todo ello, por supuesto, construido en un registro coloquial.

La misma postura que hemos visto en (21) la manifestará otro usuario, pero de una manera diferente:

(22) Usuario17: “{@ortograconejito} Retweeten’t”. 13 mayo 2019

En este tuit, el hablante muestra su desacuerdo con @ortograconejito de una manera que solo podría entender un usuario de la comunidad de Twitter. Y es que esta red social “ha establecido unas normas propias de comunicación social entre sus usuarios y su lenguaje es ya reconocido en toda la red global e, incluso, en la realidad física (Pérez 2014: 485). Si recordamos, el retuit era un recurso de Twitter que permitía retomar un tuit ajeno a modo de cita, normalmente para mostrar aprobación con este último. Pero lo que ha hecho este usuario no ha sido utilizar esta herramienta, sino escribir la misma palabra “retweet” añadiéndole el sufijo de negación del inglés. Por tanto, por el contexto podemos inferir que el tuit vendría a significar lo siguiente: “no estoy de acuerdo”. Asimismo, el hecho de no haber adaptado la palabra al español y haber escrito *retweet* en lugar de “retuit” también puede estar relacionado con la buena acogida por parte de Usuario18 de los anglicismos en nuestra lengua y el rechazo de las alternativas en español, como es el caso de “destripe”. Por tanto, podemos decir que, a pesar de la brevedad del discurso, formado únicamente por una palabra, el enunciado se muestra completo y nos aporta la suficiente información para definir la ideología lingüística del hablante para con el léxico del español: la postura renovadora que le da la bienvenida a los neologismos formados por préstamos de otras lenguas, en este caso, del inglés; una postura que también manifestará nuestro siguiente usuario:

(23) Usuario18: “{@ortograconejito} Sí, y balompié en vez de fútbol. O media luna en vez de cruasán... A mí lo que me hace llorar es la pedantería sumisa a ese club de viejos machistas sin cuya existencia sobreviven muchísimos idiomas en el mundo.”. 13 mayo 2019

Como podemos ver, este tuit comienza como (20), es decir, con dos parejas de

palabras formadas por un neologismo constituido por préstamo de otro idioma ya adaptado a nuestra lengua (“fútbol” y “cruasán”) y su correspondiente palabra en español (“balompié” y “media luna”). No obstante, la objetividad en esta primera parte del tuit es nula, pues está modalizada por la acusada ironía con la que el hablante construye su discurso. Prueba de ello es el adverbio de afirmación “sí” que abre el tuit, que, en lugar de denotar conformidad con respecto a lo enunciado por @ortograconejito, connota todo lo contrario: la discrepancia del emisor con lo dicho en (16). Pero la ironía llega a su clímax cuando, mediante un tono burlesco, el usuario ridiculiza el hecho de emplear la palabra española en lugar de su neologismo correspondiente: “y balompié en vez de fútbol. O media luna en vez de cruasán...”. Por otro lado, la segunda parte del tuit nos es de especial interés en lo que a ideología lingüística se refiere, pues el autor de este expone abiertamente su punto de vista con una serie de implicaturas para cuya comprensión necesitaremos explicar brevemente su contexto.

El usuario, cuando afirma “a mí lo que me hace llorar es la pedantería sumisa a ese club de viejos machistas [...]”, está criticando la labor de la Academia a la hora de recomendar el uso de ciertas palabras en español que puedan sustituir a neologismos formados por préstamos de otras lenguas. Por tanto, el sustantivo “pedantería” con el que se refiere a esas recomendaciones que pueden resultar un tanto forzadas para los hablantes —como es el caso de “destripe”— tiene un valor peyorativo. Lo mismo ocurre con el adjetivo “sumisa” que lo acompaña, un adjetivo evaluativo axiológico peyorativo que hace referencia a la dependencia que tiene la aceptación de esas palabras con respecto a los miembros de la Academia, aquí referidos con el sintagma “ese club de viejos machistas”, una fórmula totalmente descortés. Inferimos que los llama “viejos” porque la mayoría de los académicos que pertenecen a la RAE son de edad avanzada, y “machistas” debido a las numerosas polémicas que ha provocado la aceptación por parte de la RAE de ciertos términos o definiciones. La más conocida es la ocasionada por la quinta acepción de “fácil” que figuraba hasta 2018 (‘Dicho de una mujer: que se presta sin problemas a mantener relaciones sexuales’) y que fue rectificada en este mismo año tras las diversas denuncias provenientes de diferentes colectivos. Asimismo, el hecho de calificar a estos de “machistas” también puede tener relación con algo que se critica actualmente: que la mayoría de ellos son hombres y que su actitud con respecto al lenguaje inclusivo es de rechazo.

Por otra parte, el autor del tuit refuerza su punto de vista con un argumento de consecuencia, ya que sostiene que la labor de estas personas es prescindible en la existencia de cualquier idioma: “sin cuya existencia sobreviven muchísimos idiomas en el mundo”. Como podemos ver, aquí se emplea de nuevo un verbo relacionado con esa metáfora de la guerra que muchos hablantes utilizan a la hora de debatir sobre la lengua; nos referimos a “sobreviven”, un verbo que personifica a los idiomas y que hace referencia a esa “lucha” por la lengua que, según el autor, podría ser ganada sin la presencia de los académicos de la RAE. Como podemos ver, a partir de este breve discurso podemos determinar claramente la postura ideológica de su autor para con la lengua, pues no solo rechaza mediante la ironía el uso de las palabras españolas “destripe”, “balompié” y “media luna”, sino que critica y ataca directamente a la Academia. La ideología lingüística de Usuario18 es, por tanto, renovadora.



Como hemos podido comprobar, el tuit llama la atención por su alto grado de modalización, pues la subjetividad del discurso se constata desde el inicio a través de esa acusada ironía comentada anteriormente. Pero la presencia del autor del tuit se hace explícita cuando este focaliza el complemento indirecto formado por el pronombre de primera persona “mi” mediante una topicalización a la izquierda. Lo mismo ocurre cuando el hablante retoma como gesto de burla la apelación a los sentimientos que vimos en (16) para rechazar lo dicho por este mismo (“lo que me hace llorar es [...]”) y expresar abiertamente su punto de vista; o la descortesía resultante del insulto “viejos machistas” con el que se refiere a los miembros de la RAE, cuya intención no es sino dañar su imagen. Pero, aparte de estos, también encontramos otros sustantivos y adjetivos peyorativos como “pedantería” y “sumisa”, así como el cuantificador en grado superlativo absoluto “muchísimo”, que hace mayor la prescindencia de la Academia, pues el autor considera que sin ella podrían existir no solo unas pocas lenguas, sino una gran cantidad de ellas. La carga subjetiva del tuit es, por tanto, enorme. Pero, por otra parte, a pesar de tratarse de un discurso oralizado —como muestran la presencia de la elipsis (“y balompié en vez de fútbol. O media luna en vez de cruasán...”), la inmediatez comunicativa que se desprende de la escasa planificación del tuit, la entonación suspendida representada por los puntos suspensivos (“O media luna en vez de cruasán...”), etc.—, no nos atrevemos a decir que el hablante utiliza un registro coloquial, pues el uso de términos como “pedantería sumisa” y de oraciones subordinadas como “sin cuya existencia existen muchísimos idiomas en el mundo” son rasgos propios de un registro formal, también empleado en el siguiente discurso:

(24) Usuario19: “{Usuario18} No hay pureza en el idioma, sólo las lenguas muertas no se mezclan.”. 14 mayo 2019

Este usuario responde a Usuario18 para mostrar su conformidad con respecto a lo dicho por este último y, al mismo tiempo, contribuir al debate sobre el neologismo *spoiler* con su pequeña intervención. En su breve discurso observamos un rechazo explícito de la postura conservadora de aquellos que defienden la pureza de la lengua: “no hay pureza en el idioma”. Seguidamente, de la implicatura “sólo las lenguas muertas no se mezclan” inferimos que las lenguas vivas como el español se mezclan —es decir, son cambiantes— y que, por tanto, debemos aceptar la entrada de neologismos que proceden de otras lenguas como consecuencia del contacto lingüístico. Podemos concluir, pues, que el autor del tuit muestra una ideología lingüística renovadora. Cabe señalar que su punto de vista nos recuerda al que muestra Lázaro Carreter en *El dardo de la palabra*, donde rechaza la existencia de la pureza de un idioma, que, si está vivo, se caracteriza por ser cambiante:

¿Cómo voy a defender la pureza del idioma si no creo en ella? [...] No existe ninguna lengua pura: todas, desde sus orígenes, son producto de mestizaje. La impureza es lo que permite que las lenguas sean instrumentos adecuados a las cambiantes y progresivamente complejas necesidades de sus usuarios. (Lázaro 1997: 278)

Con respecto a la forma en la que al autor del tuit construye su discurso, el usuario expone su punto de vista de una manera breve, clara y concisa. Asimismo, utiliza una

oración impersonal (“no hay pureza en el idioma”) y otra en tercera persona (“sólo las lenguas muertas no se mezclan”), lo cual anula la presencia del emisor. Y si a esto le sumamos el registro culto que se desprende del uso de términos como “pureza” y “lenguas muertas” y la correcta escritura del tuit —fruto de una previa planificación—, podemos concluir que la imagen del emisor resulta totalmente distante para sus lectores, lo cual contrasta con esa relación de proximidad que suele haber entre los usuarios de Twitter.

Seguidamente, otro usuario expondrá este mismo punto de vista para con la lengua de una manera más elaborada:

(25) Usuario20: {@ortograconejito} El conejito ortográfico se puede preocupar precisamente de la buena ortografía y no tanto de los extranjerismos que han existido, existen y existirán en nuestra lengua. Algo totalmente normal en un idioma vivo que es influenciado cada día. Somos más papistas que Reverte aquí.”. 14 mayo 2019

Como podemos ver, en este tuit nos encontramos de nuevo con el discurso de un hablante que se muestra a favor de la presencia de extranjerismos en nuestra lengua. En primer lugar, el usuario utiliza la tercera persona para apelar a @ortograconejito de una manera descortés con la intención de dañar su imagen y criticar su punto de vista. Para ello, mediante un tono burlesco le aconseja que se centre en cuestiones de ortografía, pues se equivoca cuando trata el tema relacionado con los extranjerismos que, según el hablante, “han existido, existen y existirán en nuestra lengua”. Así pues, el autor del tuit se muestra a favor de la presencia de estos neologismos formados por préstamos de otras lenguas en nuestro idioma y, seguidamente, argumenta su tesis mediante un argumento de causa: “Algo totalmente normal en un idioma vivo que es influenciado cada día”. Es decir, que la presencia de estos extranjerismos es resultado de una lengua que está viva y, por tanto, es cambiante debido a la influencia que continuamente recibe de otros idiomas. Finalmente, llama la atención la manera en que el usuario cierra su tuit, pues introduce una modificación de la frase hecha “ser más papista que el papa”, una expresión que solemos utilizar para referirnos a alguien que se preocupa más por un asunto que la persona directamente afectada y al final resulta ser más dogmático que el entendido en una determinada materia. Mediante este ataque indirecto a los miembros de la RAE y, en concreto, a Arturo Pérez Reverte —miembro de la Real Academia Española desde 2003—, el usuario rechaza tanto el punto de vista de @ortograconejito como su labor de exponer normas lingüísticas pese a la poca autoridad que transmite al no pertenecer a ninguna institución de la lengua como la RAE o la Fundéu BBVA. En síntesis, nos encontramos ante el discurso de un hablante que se muestra a favor de la evolución de la lengua y, por ende, de la entrada de neologismos como *spoiler* en ella, fruto del contacto lingüístico o cultural entre hablantes de diferentes lenguas. Y si a este punto de vista le sumamos la crítica indirecta que realiza el autor del tuit a Pérez Reverte, podemos concluir que la ideología que presenta nuestro usuario con respecto a la lengua es, de nuevo, innovadora.

En cuanto a la forma en que el autor construye su discurso, este se encuentra modalizado mediante el verbo modal de posibilidad “puede” que el hablante utiliza para aconsejar a @ortograconejito que se centre en otros asuntos y el adverbio de enunciación “precisamente”, ambos propios de la modalidad epistémica. Como afirma Anna López

Samaniego en el *Diccionario de partículas discursivas del español* (<http://www.dpde.es/#/entry/precisamente1>), la partícula “precisamente” indica “que el emisor considera que la aparición, de entre todos los elementos posibles, de un elemento coincidente con otro previo es significativa, ya sea por el carácter sorprendente de tal coincidencia o porque esta ha sido especialmente buscada”. En este caso, con la intención de dañar la imagen de @ortograconejito, el autor del discurso quiere resaltar lo sorprendente y contradictorio que resulta que un usuario que tenga como nombre “El conejito ortográfico” trate asuntos como el de los extranjerismos, que poco tiene que ver con la buena ortografía. Asimismo, el tuit también está modalizado por el adverbio “tanto”, la secuencia de tiempos verbales “han existido, existen y existirán” con la que constata la inevitable presencia de extranjerismos en nuestra lengua y el adverbio de enunciación “totalmente”, que intensifica al adjetivo axiológico evaluativo “normal” con el que el hablante califica dicho fenómeno. Finalmente, destaca el verbo en primera persona del plural “somos” con el que introduce la frase hecha comentada anteriormente, también cargada de subjetividad. Pero su uso no es el mismo que el del determinante posesivo “nuestra” (“nuestra lengua”), con el que se muestra como miembro de una comunidad de hablantes; aquí, “somos” tiene un matiz generalizador que consigue mitigar lo violento que podría resultar el uso de la segunda persona para apelar directamente a @ortograconejito. Por último, podríamos decir que, a pesar de la correcta escritura del tuit y de la presencia de términos concretos como “extranjerismos” e “idioma vivo”, este no deja de ser un discurso elaborado en un registro informal, como demuestra el uso de la frase hecha final, y con rasgos de oralidad, como por ejemplo la presencia de la elipsis del sujeto y del verbo en “[Esto es] algo totalmente normal en un idioma vivo que es influenciado cada día”.

#### 4.1.3. Debate en torno a “puto” como prefijo intensificador

El tercer y último debate que analizaremos versa sobre “puto”, una palabra que, a pesar de llevar siglos en el diccionario como adjetivo o sustantivo malsonante, actualmente está adquiriendo un nuevo uso en la jerga juvenil de España. Nos referimos a “puto” como prefijo intensificador. Así lo definió la RAE en un tuit que respondía a una consulta realizada por la famosa @lavecinarubia en marzo de 2019:

(26) RAE (@RAEinforma): “{@lavecinarubia} #RAEconsultas ..., como en «Eres el puto amo». En ese registro, además del adverbio «putamente» ('muy': «putamente mal»), se registra el uso de «puto» como prefijo intensificador: «Me putoencanta». Por ser un elemento átono, la grafía recomendable es univerbal. (2/2)”. 3 marzo 2019

El tuit del que partirá nuestro debate está escrito también por La vecina rubia (@lavecinarubia), que constata este valor intensificador de “puto”:

(27) La vecina rubia (@lavecinarubia):  
 –Me gusta.  
 –Me flipa.  
 –Estoy superenamorada.  
 –Me putoencanta.

El valor de «puto» como prefijo intensificador es innegable.”. 2 diciembre 2019

En este discurso diferenciamos dos partes: en la primera la autora hace uso del estilo directo para introducir una serie de enunciados que emitiría alguien para expresar que siente algo por una persona: “Me gusta”, “Me flipa”, “Estoy superenamorada”, “Me putoencanta”. Asimismo, para ordenar estas intervenciones esta utiliza la gradación, pues su significación va ascendiendo de manera que cada una de ellas expresa algo más que la anterior: “Me flipa” expresa más admiración que “Me gusta”, “Estoy superenamorada” expresa más amor que “Me flipa”, y “Me putoencanta” es la máxima expresión de ese sentimiento amoroso hacia alguien. Una vez el lector ha entendido el valor de “Me putoencanta” gracias a los anteriores ejemplos, La vecina rubia expone su tesis o punto de vista: “El valor de «puto» como prefijo intensificador es innegable”. Aquí inferimos que se atreve a emplear el tecnicismo “prefijo intensificador” porque, como hemos visto más arriba, la misma RAE fue la que le propuso este término. En lo que se refiere a la ideología lingüística que se desprende de este breve discurso, el hecho de que la autora del tuit acepte este uso de “puto” y contribuya a su extensión nos lleva a pensar que la postura implícita de la usuaria para con la lengua es renovadora, pero en tanto que la RAE también lo es, pues, aunque esta no recomienda el nuevo uso de “puto” en la lengua formal, lo ha admitido.

Con respecto al léxico del tuit, a excepción del tecnicismo “prefijo intensificador” con el que La vecina rubia clasifica el valor mencionado de “puto”, predominan las palabras que se utilizan en el argot juvenil de España para expresar los sentimientos de amor hacia alguien (“flipa”, “superenamorada”, “putoencanta”). El registro utilizado es, por tanto, coloquial. Finalmente, en cuanto a la actitud del hablante ante lo enunciado, en la última oración del tuit, la única en la que locutor y sujeto hablante coinciden, encontramos tanto la modalidad epistémica como la apreciativa. La primera tiene que ver con el grado de certeza con que el que la autora del tuit defiende el valor de prefijo intensificador que tiene “puto”, mientras que la segunda se puede percibir a través del adjetivo evaluativo “innegable”.

Entre los tuits que forman parte del debate, el que lo abre es el siguiente:

(28) Usuario21: “{@lavecinarubia} El día que la RAE lo acepte me da algo ”. 3 diciembre 2019

Aquí el usuario nos advierte de la sorpresa que le ocasionará la aceptación por parte de la RAE del prefijo “puto” con valor intensificador. Para ello, mediante la hipérbole “me da algo” apela a las emociones para referirse a esa pasión súbita del ánimo que le sobrevendrá cuando tal aceptación tenga lugar. Asimismo, con el emoticono de la risa refuerza la expresión de su estado de ánimo. Cabe señalar que el uso de este emoticono es esencial para establecer la ideología lingüística del autor del tuit, pues sin él ese “me da algo” connotaría el rechazo del uso de “puto” por parte del hablante y, por tanto, la postura ideológica de este para con la lengua sería purista. No obstante, el emoticono, al expresar la actitud desenfadada y de risa del usuario nos lleva a pensar que este no rechazaría su acogida en el diccionario; más bien le haría gracia. Por eso decimos que la ideología lingüística del hablante es renovadora.

Con respecto a la forma del discurso, este se encuentra modalizado por el uso del modo subjuntivo en “accepte”, con el que el hablante expresa la posibilidad de la aceptación del prefijo (“el día que la RAE lo acepte [...]”), el valor de futuro de la forma verbal en presente “da”, que, junto con el pronombre en primera persona del singular “me”, nos advierte de sus futuras emociones; y el emoticono de la risa que imita la expresión facial del hablante a la vez que muestra el dominio de este con el lenguaje típico de la red. Todo ello, a su vez, empleado en un registro coloquial, como lo demuestran el uso de la expresión “me da algo” y el emoticono.

Seguidamente, Usuario22 interviene para responder a Usuario21 e informarle sobre el estado en el que se encuentra actualmente el prefijo “puto” en nuestra lengua:

(29) Usuario22: “{Usuario21} Aún no lo han registrado en el diccionario como intensificador pero sí que dan consejos de uso [https://verne.elpais.com/verne/2019/05/22/articulo/1558511061\\_159120.html](https://verne.elpais.com/verne/2019/05/22/articulo/1558511061_159120.html)”. 3 diciembre 2019

Como podemos ver, el hablante nos informa de que la RAE todavía no recoge este valor de “puto” en el diccionario, pero sí nos da indicaciones sobre cómo utilizarlo. A su vez, para enriquecer esta información aprovecha los recursos de Twitter y adjunta un enlace que nos dirige a una noticia de *El País*. A pesar de que el hablante no se muestra ni a favor ni en contra de este uso de “puto”, el hecho de que nos remita a lo que dice la autoridad significa que este admite sin críticas las propuestas de la Academia y que, por tanto, la postura ideológica que defiende con respecto a la lengua es purista.

El registro utilizado por este usuario contrasta con la coloquialidad de (28), pues el uso de términos concretos como “han registrado”, “diccionario”, “intensificador” y “uso” es propio de un registro, si no culto, formal. Asimismo, el emisor se muestra distante con sus lectores, ya que habla desde la tercera persona para ofrecernos una información objetiva acerca del actual estado de “puto” como intensificador.

A continuación, otro usuario rechaza de un modo directo este nuevo uso de “puto”:

(30) Usuario23: “{@lavecinarubia} Innegable y horroroso, suena muy burdo”. 2 diciembre 2019

En este tuit, el emisor reformula de manera parcial lo dicho en (26) para seguidamente criticar este uso de “puto” mediante la expresión valorativa “horroroso”, que muestra un imaginario sobre la lengua subjetivo y emocional (el uso de “puto” como prefijo intensificador causa horror en el hablante). Concluimos, por tanto, que la ideología lingüística de Usuario23 es purista.

Como podemos ver, en el tuit predomina la modalidad apreciativa, ya que el autor nos muestra su opinión acerca del uso de “puto”. Entre los elementos modalizadores, cabe mencionar la carga irónica del adjetivo “innegable”, que en realidad connota lo contrario, los adjetivos evaluativos axiológicos peyorativos “horroroso” y “burdo” con los que rechaza el uso de “puto” debido a su malsonancia, y el adverbio intensificador “muy”, que acentúa esta cualidad. Con respecto al registro utilizado, el usuario construye su discurso en un registro culto. Prueba de ello es el léxico utilizado (“horroroso”, “burdo”). Pero esto no le resta

oralidad al tuit, pues la elipsis utilizada en “[El valor de “puto” como prefijo intensificador es] innegable y horroroso, [“puto”] suena muy burdo” es un rasgo de la lengua hablada.

Más tarde, otro usuario muestra de nuevo su discrepancia con La vecina rubia:

(31) Usuario24: {@lavecinarubia} Como calco de estructura del inglés me parece horrible. Queda postizo y antinatural.”. 11 diciembre 2019

Aquí el autor del tuit rechaza el uso de “puto” como prefijo intensificador porque al ser un calco del inglés no queda natural. Y es que algunos autores sostienen que “puto” es un anglicismo que actúa del mismo modo que las voces *fucking* o *bloody* en el inglés: me putoencanta = *I bloody love it* (Arráez, Moreno y Nieto 2015, 2016, cit. en García 2019: 65). Y esto al hablante le parece “horrible”. Como podemos ver, la expresión valorativa de (30) se repite aquí para indicar, de nuevo, las emociones negativas que le produce al hablante este nuevo uso de “puto”. Concluimos, por tanto, que su postura ideológica para con la lengua es purista.

En cuanto a la forma del discurso, en este predomina la modalidad apreciativa, pues el usuario realiza un juicio de valor negativo con respecto a “puto”. La subjetividad del tuit se constata a partir del adjetivo evaluativo axiológico peyorativo “horrible” y el verbo atributivo “parece” seguido del pronombre personal de primera persona del singular “me” con el que el emisor marca explícitamente su presencia. Asimismo, destacan los adjetivos valorativos “postizo” y “antinatural” que, al igual que “horrible”, evalúan negativamente a “puto”. También cabe mencionar la estructura de tópico inicial de “como calco de estructura del inglés”, construcción absoluta predicativa con sintagma preposicional si atendemos a la clasificación de Rafael Marín (2000: 221-248). Así, el hablante focaliza el motivo por el que queda “antinatural” ese uso de “puto”. Finalmente, la escasa planificación del discurso se constata en la ausencia del determinante “la” en el sintagma nominal “estructura del inglés”, debido probablemente a una falta de pulsación del emisor y a la inmediatez comunicativa del canal.

Pero no todo son opiniones negativas con respecto al prefijo intensificador “puto”. Un claro ejemplo es el siguiente tuit:

(32) Usuario25: “{@lavecinarubia} Me PUTOENCANTA!”. 3 diciembre 2019

Como podemos ver, Usuario25 reformula lo dicho en (26) para expresar su opinión con respecto al uso de “puto” como prefijo intensificador: la expresión “me putoencanta” le “putoencanta”. El hablante, por tanto, además de contribuir a la extensión del uso de esta palabra, se muestra explícitamente a favor de La vecina rubia. Por tanto, concluimos que la ideología lingüística del autor del tuit es renovadora.

Con respecto a la forma del discurso, la modalidad predominante es la apreciativa, ya que el usuario realiza un juicio de valor. Prueba de ello es el pronombre personal en primera persona del singular “me” y el verbo valorativo intensificado “putoencanta”, que muestran las emociones positivas del hablante con respecto al uso de esta misma expresión. Pero esta expresividad se acentúa aún más con el uso de las mayúsculas y de la exclamación, rasgos, a su vez, de oralidad, pues imitan el tono elevado de la lengua

hablada. Finalmente, el registro empleado es coloquial, como lo demuestra el empleo de “puto”, propio de la jerga juvenil, y la brevedad del discurso.

Seguidamente, otro usuario rechaza este uso de “puto” de un modo más original:

(33) Usuario26: “{@lavecinarubia}



”. 3 diciembre 2019

Aquí el autor del tuit aprovecha los recursos de Twitter e inserta una animación GIF (Graphic Interchange Format), es decir, un tipo de archivo de intercambio de imágenes muy utilizado en las redes sociales para complementar las publicaciones y representar las ideas o emociones de los usuarios. En este GIF aparece el actor Steve Carell en la película *Sigo como dios* pronunciando, con cara de enfado, las siguientes palabras en inglés: “NO, GOD, PLEASE, NO! NO! NO! NOOOOO”. Así, el hablante se sirve de esta negación rotunda para expresar con humor su rechazo ante el uso del prefijo intensificador “puto”. La ideología lingüística que defiende el usuario es, por tanto, purista. Esta postura también se desprenderá del siguiente discurso:

(34) Usuario27: {@lavecinarubia} Yo os daba un sartenazo en la cara a todos los que lo usáis. No offense.”. 2 diciembre 2019

En este tuit el usuario muestra su rechazo ante el uso de “puto” como prefijo intensificador mediante una expresión coloquial en la que hace referencia a la violencia física: “os daba un sartenazo en la cara”. A partir de esta agresión verbal el hablante exhibe sin pudor las emociones negativas como la rabia o la ira que siente al escuchar esta nueva palabra utilizada en la jerga juvenil, lo cual nos lleva a la conclusión de que la ideología lingüística que el usuario defiende es purista. Finalmente, este cierra su discurso con una frase en inglés cargada de ironía (“No offense”), pues connota todo lo contrario a lo que esta significa (‘sin ofender’), ya que lo que precisamente busca el autor del tuit es ofender a todos aquellos que utilizan el intensificador “puto”.

El discurso, por tanto, resulta totalmente descortés. El ejemplo más claro es la agresión verbal contenida en “os daba un sartenazo en la cara”. Con esta frase el hablante se muestra hostil con aquellos que sí utilizan “puto” y vulnera el respeto entre interlocutores. Además, los apela de una manera directa a través del pronombre en segunda persona del plural “os” y el sintagma nominal “todos los que lo usáis”, a la vez que marca su presencia a través del pronombre personal en primera persona del singular “yo”. Asimismo, otro ejemplo de descortesía es la carga irónica de “No offense” ya comentada anteriormente. Finalmente, el

registro utilizado es claramente coloquial. Prueba de ello es el uso del término “sartenazo” en la hipérbole “os daba un sartenazo” y la alternancia de lenguas en el mismo enunciado.

Seguidamente, encontramos dos tuits que ejemplifican este nuevo uso de “puto”:

(35) Usuario28: “{@lavecinarubia} Me putodeja en visto”. 2 diciembre 2019

En este tuit hallamos una frase muy utilizada hoy en día en la jerga juvenil: “Me putodeja en visto”, una expresión coloquial que los jóvenes suelen emplear a modo de queja cuando envían un mensaje (ya sea por vía WhatsApp o Instagram) a su pareja sentimental y esta, tras haberlo leído, no contesta. Aquí el valor intensificador de “puto” es, por tanto, negativo. Así pues, el hecho de que el hablante contribuya a extender este uso de “puto” nos lleva a decir que la postura ideológica implícita del usuario con respecto a la lengua es renovadora. Lo mismo observamos en el siguiente tuit:

(36) Usuario29: “{@lavecinarubia} Me puto meo jajajajajajajajaaj @UsuarioX”. 3 diciembre 2019

Aquí encontramos de nuevo otro ejemplo del uso de “puto” como prefijo intensificador (“putomeo”). El usuario abrevia la locución verbal coloquial “mearse de risa” (según el DLE [2019], ‘reírse mucho y con muchas ganas’) y, tras una carcajada excesiva imitada por la onomatopeya “jajajajajajajajaaj”, apela a otro usuario haciendo uso del recurso de la mención para que este pueda ver el tuit de La vecina rubia y compartir con UsuarioX la risa que le produce. Al igual que ocurría en (35), el hecho de añadir el prefijo “puto” a otro verbo distinto y contribuir así a la extensión de su uso muestra de una manera implícita la postura renovadora del hablante para con la lengua.

En cuanto a la forma del discurso, la presencia del hablante se constata a partir del pronombre y el verbo en primera persona del singular “me” y “meo” mediante los cuales expresa su risa. Asimismo, destaca el error ortográfico de “puto meo”, cuyas grafías deberían estar unidas, y el de la onomatopeya “jajajajajajajajaaj”, cuyos elementos repetidos deberían separarse por comas. Pero esto puede deberse a la fase de fluctuación en la que se encuentra el prefijo intensificador “puto”, aún no asentado en nuestro sistema, y a la espontaneidad con la que el usuario ha construido su discurso.

Más tarde, otro usuario interviene para expresar su opinión en un breve tuit:

(37) Usuario30: “{@lavecinarubia} Me horroriza”. 3 diciembre 2019

Aquí el hablante, mediante el enunciado “Me horroriza” expresa las emociones negativas que le produce el uso de “puto” como prefijo intensificador. La ideología lingüística que se deriva de su discurso es, por tanto, purista. Como podemos ver, el tuit destaca por su brevedad, por tanto, se ajusta totalmente al discurso característico de la red *microblogging*. Asimismo, la modalidad que predomina es la apreciativa, ya que lo que el usuario realiza un juicio de valor. Prueba de ello es el deíctico personal “Me” y el verbo deajetival “horroriza”, que tiene un valor peyorativo.



A continuación, otro usuario aprovecha los recursos de que dispone Twitter y construye su discurso a partir de una captura de pantalla en la que aparece el tuit de la respuesta por parte de la RAE a la pregunta que La vecina rubia le planteó acerca del valor intensificador de “puto”:

(38) Usuario31: “{@lavecinarubia}



”. 3 diciembre 2019

Al igual que en (29), nos encontramos ante un usuario que admite sin críticas lo que dice la autoridad —la RAE, en este caso— y contribuye a la extensión de las indicaciones realizadas por esta en lo que al uso de “puto” se refiere. Por eso, concluimos que la postura ideológica del usuario con respecto a la lengua es purista.

Por último, nos encontramos con el tuit de otro usuario que discrepa, de nuevo, de lo dicho en (26):

(39) Usuario32: “{@lavecinarubia} El valor de "puto" es una puta mierda. Sin duda...”. 12 diciembre 2019

En este tuit el usuario rechaza explícitamente el valor de “puto” como prefijo intensificador” mediante una expresión coloquial malsonante en la que utiliza la palabra “puto” con el valor ponderativo que sí que recoge el DLE: “es una puta mierda”. Finalmente, de acuerdo con la clasificación de Calsamiglia y Tusón (1999: 179-180), el usuario cierra su tuit con un evidencial que refuerza la aserción del juicio valorativo que acaba de realizar: “Sin duda...”. Todo ello nos lleva a decir que la postura ideológica del hablante para con la lengua es purista.

Como podemos ver, el autor del tuit expresa su opinión de manera breve y concisa, lo cual es muy característico de Twitter. Asimismo, la modalidad que predomina es la apreciativa. Prueba de ello es la expresión coloquial subjetiva “puta mierda”, donde “puta” pondera negativamente a “mierda”, sustantivo malsonante que hace referencia a una ‘cosa mal hecha o de mala calidad’ (DLE 2019), en este caso, el prefijo intensificador “puto”. Pero, por otra parte, el uso del verbo atributivo “es” junto con el evidencial “Sin duda” son muestras de la modalidad epistémica también presente en el discurso, puesto que el hablante expone su punto de vista con un alto grado de certeza. Finalmente, la oralidad de tuit se constata a través de los puntos suspensivos, que representan la entonación suspendida de la frase y el registro coloquial del mismo.

#### 4.2. Resultados

Una vez realizado el análisis de los tres ejemplos, hemos observado que el debate público de la lengua en Twitter sigue una serie de parámetros en lo que se refiere a rasgos de oralidad y coloquialidad, recursos expresivos, elementos modalizadores, toma de postura ideológica y elementos propios de la ironía o el humor.

En primer lugar, abundan los rasgos que muestran la oralidad del discurso, fruto de la inmediatez comunicativa de la red *microblogging*. Entre ellos, destaca la presencia de la elipsis, como vimos en (12), (6), (13), (18) y (20); las faltas de ortografía y de pulsación (“mo”, [2]), que muestran la irreversibilidad de la lengua oral y la espontaneidad con la que los hablantes elaboran su discurso, la brevedad de los tuits (“Me horroriza”, [37]), el uso de las mayúsculas, que marcan el tono elevado o burlón de la lengua hablada (“Me PUTOENCANTA!”, [32]); el empleo de interjecciones (“Ostras”, [2] y “Ufff...”, [12]) y de los puntos suspensivos (“puesto que esta evoluciona...”, [14]), que representan la entonación suspendida; el uso de marcadores discursivos interpersonales (“vamos...”, [21]), interactivos con función de intervención reactiva (“así es”, [15]), o de interacción interpersonal (“¿sabe?”, [15]); las apelaciones, las formas truncadas (“Pera, pera pera”, [7]), las reformulaciones en forma de construcciones interrogativas atribuidas eco o repetitivas (“cómo que “incluido” y “guion” no llevan??”, [7]), la repetición de los signos de interrogación para marcar aún más la entonación de la pregunta (“pero Libido no lleva tilde??”, [2]), las apelaciones directas al interlocutor (“Yo os daba un sartenazo en la cara”, [34]), las unidades fraseológicas (“somos más papistas que el Reverte aquí”, [25], “quita y pone” y “a su antojo”, [13]), las hipérboles (“me da algo”, [28]) y otras expresiones coloquiales o incluso vulgares propias de la jerga juvenil de España (“me flipa”, “me puto meo”, “es una puta mierda”, “que la chupen”, [11]). Todos estos rasgos de oralidad muestran, a su vez, la coloquialidad predominante en el debate público de la lengua en Twitter. No obstante, hemos visto que en determinadas ocasiones ciertos usuarios realizaban un cambio de registro y utilizaban un tono más formal o culto que se evidenciaba a través del uso de términos concretos y propios del léxico culto (“opongo”, “privar”, [9], “RAE”, “uso cotidiano”, [13]), una correcta escritura y la distancia social con respecto al resto de usuarios (“Revise su leísmo”, [4]).

Por otra parte, hemos encontrado recursos expresivos propios de la red *microblogging* que muestran la pertenencia de los usuarios a la comunidad de Twitter y su competencia a la hora de utilizar tales dispositivos. Entre ellos, podemos mencionar el uso de emoticonos, sobre todo de aquellos que expresan asombro ( ) o risa ( ), como hemos visto en (3), (7) y (28), y que nos han ayudado a interpretar el sentido del discurso de los usuarios. Asimismo, cabe señalar el empleo de *hashtags* como “#pocoapoco” en (18), de GIF en (33), o de dibujos realizados a partir de caracteres tipográficos, como vimos en el conejito de (16). También hemos hallado otros recursos expresivos que a su vez evidencian la coloquialidad del discurso de los usuarios. Nos referimos a las onomatopeyas que imitan la risa (“jajajajajajajajaaj”, [36]), las repeticiones expresivas de determinadas formas (“Pera, pera, pera”, [7]) o de los signos de interrogación para expresar el asombro ante algo que se desconocía, como hemos señalado más arriba; las apelaciones a los sentimientos (“me da algo”, [28], “me hacen llorar”, [16]), las hipérboles mencionadas (“toda mi vida”, [19]), el uso de mayúsculas y exclamaciones

(“Me PUTOENCANTA!”, [32]), las gradaciones (“Me gusta”/“Me flipa”/“Estoy superenamorada”/“Me putoencanta”, [27]) y las metonimias y personificaciones (“pero nuestro cerebro [...] se empeña en ponerla”, [1]).

Asimismo, también hemos hallado elementos modalizadores que constatan la presencia del hablante en su discurso. En primer lugar, en cuanto a los propios de la modalidad epistémica, cabe mencionar el uso de preguntas retóricas, que llevan implícita una afirmación o creencia, el presente de las formas verbales, las negaciones (“La RAE no quita y pone reglas a su antojo”, [13], “No hay pureza en el idioma”, [24]), el uso del modo subjuntivo y del tiempo condicional en las oraciones condicionales de segundo tipo (“si la RAE “incompetente” no modificara su diccionario [...] seguiríamos hablando como en 1800”, [13]), los verbos modales de posibilidad (“podría” en “el lenguaje inclusivo si que podría tener un espacio dentro de la RAE”, [14] y “podemos” en “Siempre podemos volver a destripar películas y series en vez de spoilearlas”, [18]), el empleo del verbo copulativo “ser” (“Al final es la evolución del lenguaje”, [13]), o el uso de evidenciales (“Sin duda...”, [39]). También hemos encontrado elementos propios de la modalidad deóntica, como los verbos o perífrasis modales de obligación (“debería” en “No debería llevarla?”, [2], y en “jamás se debería haber tildado”, [10]), y de la modalidad apreciativa. Estos últimos nos han aportado una información relevante en lo que se refiere a la ideología lingüística de los usuarios seleccionados. Entre ellos, cabe mencionar la presencia de adjetivos evaluativos axiológicos meliorativos (“precioso”, [16]) y peyorativos (“incompetente”, [9], “horroroso” y “burdo”, [30], “horrible”, “postizo” y “antinatural”, [31]) y de sustantivos (“pedantería”, [23], “Mamadas”, [6], “estupideces”, [11]) y adverbios valorativos (“peor”, [12], “mal”, [13]). Asimismo, también hemos encontrado topicalizaciones a la izquierda para focalizar determinados elementos (“Guion por qué no lleva tilde?”, [5]), pronombres (“Toda mi vida diciéndolo”, [19]), verbos (“yo prefiero usar destripar”, [18]) y perífrasis verbales en primera persona del singular (“voy a apoyar”, [17]) y cuantificadores (“muchísimo”, [23]).

Por otro lado, en cuanto a los elementos que nos han ayudado a establecer la postura ideológica de los hablantes para con la lengua, aparte de los ya mencionados, cabe señalar aquellos que coinciden con la toma de una ideología lingüística en particular y que se repiten a lo largo de los tres debates. Por una parte, en los discursos de aquellos usuarios que admiten sin críticas lo que dice la Academia y que muestran, por tanto, una de las caras del purismo lingüístico, podemos mencionar los enlaces ([8],[29]) o capturas de pantalla ([38]) que los usuarios adjuntan en sus tuits a modo de argumento de autoridad para mostrar a sus lectores una determinada norma expuesta por la RAE. A su vez, los ataques tanto a la Academia como a sus miembros son frecuentes en los tuits que manifiestan esa otra cara del purismo lingüístico que rechazaba ciertos cambios establecidos por la RAE porque transgredían una norma consuetudinaria como la de la tilde en “guion” (“Mamadas de la RAE”, [6], “una RAE incompetente” [9], “que la chupen” [11]). Asimismo, otro recurso muy utilizado por los hablantes que presentan una ideología lingüística purista son las metáforas de la guerra. Así pues, estos usuarios emplean términos beligerantes como “destruir” (“destruya la riqueza de una lengua”, “destruir el lenguaje con la corriente del inclusivismo”, [12]) y “conquistar” (“no dejemos que nos conquisten también la lengua”, [16]). Además, de los adjetivos

evaluativos axiológicos mencionados anteriormente, cabe destacar aquellos que muestran un imaginario de la lengua subjetivo y emocional y que coinciden con una determinada ideología lingüística; se trata de los adjetivos “precioso” y “horroroso” u “horrible”, muy utilizados en los discursos puristas, como hemos visto en (16), (18), (30) y (31). Por otra parte, en cuanto a los tuits que reflejan una postura renovadora de la lengua por parte del hablante, predominan los argumentos relacionados con la evolución del lenguaje (“Algo totalmente normal en un idioma vivo que es influenciado cada día”, [25], “Al final es la evolución del lenguaje”, [13]) y las publicaciones que contribuyen a la extensión de una forma nueva como la del prefijo intensificador “puto” a través del propio uso de la palabra (“me puto deja en visto”, [35] y “me puto meo”, [36]).

Finalmente, cabe señalar que tanto la ironía como el humor están presentes en los tuits de los usuarios que debaten sobre cuestiones lingüísticas. En cuanto a la primera, hemos observado que esta se utiliza normalmente para criticar la norma expuesta por el tuit principal. Entre los elementos irónicos podemos mencionar las reformulaciones de otros tuits para criticarlos (“Innegable y horroroso”, [30]), “A mí lo que me hace llorar es [...]”, [23]), los puntos suspensivos (“vamos...”, [21]), el empleo del discurso directo libre para realizar imitaciones burlescas (“porque quede guay hablar en spanglish”, [17]), las preguntas retóricas (“a internet la llamamos entrerred?”, [21]), el adverbio de afirmación “sí”, que connota la discrepancia del autor del tuit para con lo dicho ([23]), y el empleo del inglés (“No offense”, [34] y “Retweeten’t”, [22]). Por otra parte, también hemos encontrado elementos humorísticos, sobre todo en los tuits con los que los usuarios intentan mitigar la fuerza del debate y poner un poco de paz. Entre ellos, cabe mencionar el juego con el sentido y con la forma de las palabras en (3) (“Lo de que libido no lleva tilde me ha dejado lívido”) y en (18) (“siempre podemos volver a destripar películas y series en vez de spoilearlas”).

Tras esta sistematización que acabamos de realizar acerca de los rasgos más sobresalientes y repetidos a lo largo de los tuits de los tres debates seleccionados, podemos concluir que el debate público de la lengua española en Twitter es una realidad y que este presenta una serie de rasgos comunes que lo caracterizan: la brevedad, la oralidad, la coloquialidad, la expresividad y la modalización de los discursos de los usuarios, que dominan perfectamente el entorno en el que se mueven. Finalmente, en cuanto a la toma de postura ideológica para con la lengua, no podemos decir que predomina una en particular, pues no disponemos de una cantidad representativa de tuits. No obstante, lo que sí que es cierto es que existen determinadas expresiones o argumentos que coinciden con una determinada ideología lingüística.

## 5. Conclusiones

En este trabajo hemos podido corroborar que la preocupación actual por la lengua es una cuestión que atañe a todo aquel que la usa, ya sea un especialista o no de esta; y que los hablantes, en su discurso metalingüístico, manifiestan explícita o implícitamente una determinada ideología lingüística que se enfrenta con la de otros y que se refleja muy bien en las redes sociales, sobre todo en Twitter, la red *microblogging* que permite enviar

mensajes breves de manera inmediata. Así pues, partiendo de los estudios ya realizados sobre el debate en torno a la lengua y las ideologías lingüísticas en la prensa escrita, hemos podido cumplir nuestro principal objetivo, que era analizar el debate público presente en las redes sociales por parte de cuentas no institucionales para verificar su existencia, establecer la postura ideológica desde la que los hablantes se posicionan a la hora de debatir sobre cuestiones lingüísticas y, finalmente, estudiar la forma en la que estos manifiestan dicha ideología o, simplemente, hablan de la lengua. Gracias a la metodología utilizada, que nos ha permitido realizar un análisis exhaustivo de los tuits seleccionados en lo que a la forma y al contenido se refiere, hemos podido contestar con éxito a las preguntas de investigación planteadas en un principio: ¿existe un debate sobre la lengua protagonizado por cuentas no institucionales en las redes sociales?, ¿qué postura ideológica toman los hablantes con respecto a su discurso metalingüístico?, ¿de qué manera exponen su norma e ideología lingüística?

En primer lugar, el análisis de los tres ejemplos seleccionados nos lleva a la conclusión de que, en Twitter, el debate metalingüístico está a la orden del día y no precisamente por parte de cuentas institucionales como las de la RAE, la Fundéu BBVA, o los miembros de estos dos organismos, cuyas publicaciones, por límites de espacio, no hemos podido analizar; sino por usuarios individuales cuya identidad no hemos querido revelar para proteger su privacidad. En segundo lugar, hemos visto que, exceptuando algunos casos del primer debate en los que necesitábamos más información para concretar las ideologías lingüísticas de los hablantes, los tuits seleccionados nos han permitido establecer las posturas ideológicas defendidas por sus autores. Así pues, mientras unos se mostraban partidarios del purismo conservador o manifestaban esa otra cara del purismo que admitía sin críticas lo que dictaminaba la Academia, otros se decantaban por una postura renovadora que, en la mayoría de los casos, se manifestaba mediante el argumento a favor de la evolución de la lengua. No obstante, no podemos concluir que en el debate metalingüístico predomina una determinada ideología lingüística por parte de los hablantes, ya que, aparte de que ese no era nuestro objetivo, nuestro corpus de trabajo no ha sido sino una mera muestra del debate existente y no constituye, por tanto, una cantidad representativa del mismo. En tercer lugar, el análisis de los tres ejemplos nos ha permitido describir cómo es el debate público en Twitter, es decir, la manera en que sus usuarios hablan sobre la lengua. En definitiva, gracias a la metodología empleada, podemos concluir que dicha disputa se desarrolla a partir de mensajes o publicaciones breves, próximos a la lengua oral, coloquiales en su mayoría, pues en ocasiones los hablantes cambian a un registro culto, cargados de expresividad y modalizados.

Es posible que el lector, al leer el título del trabajo, echara en falta un análisis de muestras pertenecientes a otras redes sociales aparte de Twitter. Pero recordemos que esta red, seleccionada por la brevedad e inmediatez con la que los usuarios comparten sus puntos de vista, por límites de espacio no era más que un ejemplo para demostrar la hipótesis planteada al principio: que los usuarios de las redes sociales, en los debates en torno a la lengua que surgen a partir de sus publicaciones, muestran implícitamente una postura ideológica con respecto a la norma que se expone. En futuras investigaciones, se podrá defender la premisa mencionada a través de un corpus que incluya publicaciones de otras redes como Instagram o Facebook. Asimismo, también será posible contrastar

el discurso metalingüístico protagonizado por usuarios que manejan cuentas no institucionales y que hemos analizado en este trabajo, con aquel encarnado por cuentas que sí lo son, como las de la RAE, la Fundéu BBVA, o los miembros de la Academia, que también se dedican a resolver dudas ortográficas y a anunciar las novedades que incorpora el diccionario a través de las redes sociales. Y es que, como señalamos en un principio, el estudio del debate sobre la lengua y las ideologías lingüísticas es un tema reciente que cada vez está despertando más interés por parte de los especialistas del lenguaje. Es por eso por lo que este trabajo no ha sido más que una modesta aportación a todo un campo de investigaciones futuras.

## 6. Bibliografía

- ARGÜELLES, IRINA, y MUÑOZ, Alfonso (2010): “Análisis del discurso en redes sociales: Twitter, un caso bajo estudio”, *XXVIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*, Vigo; disponible en <[https://www.researchgate.net/publication/288829742 Analisis del discurso en redes sociales Twitter un caso bajo estudio](https://www.researchgate.net/publication/288829742_Analisis_del_discurso_en_redes_sociales_Twitter_un_caso_bajo_estudio)> [Consulta: 30/2/20]
- ARRIETA, LUZ Elena, y AVEDAÑO, Gloria Smith (2018): “El discurso del tuit: un análisis lingüístico, sociodiscursivo, y sociopragmático”, *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, nº 32, pp. 107-130; disponible en <[https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica\\_hispanica/article/view/8123](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/8123)> [Consulta: 15/3/20]
- BOSQUE, Ignacio, *La negación*, Cátedra, Madrid, 1980
- BRIZ GÓMEZ, Antonio, SALVADOR PONS BORDERÍA y JOSÉ PORTOLÉS RODRÍGUEZ (eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español*, 2008; disponible en: <[www.dpde.es](http://www.dpde.es)> [Consulta: 8/4/20]
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena, y TUSÓN VALLS, Amparo, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona, 1999.
- CASTILLO, Mónica (2008): “La formación de los marcadores discursivos vaya, venga, anda y vamos” en Company, Concepción, y Moreno, José G. (eds.), *Actas del Séptimo Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 2, Madrid, Arco/Libros; disponible en <[https://www.academia.edu/12067948/La formaci3n de los marcadores discursivos vaya venga anda y vamos](https://www.academia.edu/12067948/La_formaci3n_de_los_marcadores_discursivos_vaya_venga_anda_y_vamos)> [Consulta: 15/5/20]
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luis, *Marcadores discursivos*, Biblioteca Virtual de Humanidades (BIVIRHUM) de Liceus, Madrid, 2007; disponible en <<https://www.liceus.com/producto/marcadores-discursivos/>> [Consulta: 18/5/20]
- Coseriu, Eugenio, *Sincronía, Diacronía e Historia*, Gredos, Montevideo, 1958.
- DEL VALLE, José, *La lengua, ¿patria común?*, *Ideas e ideologías del español*, Vervuert/Iberoamericana Frankfurt am Main, Madrid, 2007.
- DEL VALLE, José, y MIRINHO-GUEDE, Vitor (2016): “Ideologías lingüísticas”, en Gutiérrez-Rexach, Javier (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 2, City University of New York (CUNY), pp. 622-631; disponible en <[https://academicworks.cuny.edu/gc\\_pubs/254/](https://academicworks.cuny.edu/gc_pubs/254/)> [Consulta: 29/4/20]
- DEL VALLE, José, y VILLA, Laura (2012): “La disputada autoridad de las academias: debate lingüístico-ideológico en torno a la *Ortografía* de 2010”, *Revista Internacional de*

- Lingüística Iberoamericana*, vol. 10, nº 1, pp. 29- 53; disponible en <[https://www.jstor.org/stable/41678484?seq=1#references\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/41678484?seq=1#references_tab_contents)> [Consulta: 10/4/20]
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria, *Introducción a la pragmática*, Ariel, Barcelona, 1996.
- GARCÍA PÉREZ, José (2019): “Hacia una delimitación de los valores discursivos de puto/a como adjetivo antepuesto”, *Estudios interlingüísticos*, nº 7, Universidad de Sevilla, pp. 61- 77; disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7237397>> [Consulta: 29/4/20]
- HOUBEINE, Anne-Marie (2002): “L’Imaginaire linguistique: un niveau d’analyse et un point de vue théorique”, en Houdebine, Anne-Marie (coord.), *L’imaginaire linguistique*, L’Harmattan, París, pp. 9-23.
- KROSKRITY, Paul (2004): “Language ideologies”, en Duranti, Alessandro (ed.), *A companion to Linguistic Anthropology*, Blackwell, New York, pp. 496- 514; disponible en <[https://www.researchgate.net/publication/227992192\\_Language\\_Ideologies](https://www.researchgate.net/publication/227992192_Language_Ideologies)> [Consulta: 25/3/20]
- LÁZARO CARRETER, Fernando, *El dardo de la palabra*, Madrid, DeBolsillo, 1997.
- Ludwig, Ralph (2000): “Desde el contacto hacia el conflicto lingüístico: el purismo en el español. Concepto, desarrollo histórico y significación actual”, *Boletín de Filología*, vol. 38, nº 1, pp. 167-196; disponible en <<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/19485/20645>> [Consulta: 20/4/20]
- MALDONADO, Concepción (1999): “Discurso directo y discurso indirecto”, en Bosque, Ignacio, y Demonte, Violeta (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Espasa Calpe, Madrid pp. 3549-3595.
- MANCERA RUEDA, Ana (2008): “Oralidad y coloquialidad en la prensa española: la columna periodística”, *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Universidad de Sevilla, pp. 469-478; disponible en <<http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>> [Consulta: 25/2/20]
- MANCERA RUEDA, Ana (2016): “Usos lingüísticos alejados del español normativo como seña de identidad en las redes sociales”, *Bulletin of Spanish Studies*, Universidad de Sevilla, pp. 1469-1493; disponible en <<http://dx.doi.org/10.1080/14753820.2016.1181435>> [Consulta: 5/5/20]
- MANCERA RUEDA, Ana, y PANO ALAMÁN, Ana (2014): “La ‘conversación’ en Twitter: las unidades discursivas y el uso de *marcadores interactivos* en los intercambios con parlamentarios españoles en esta red social”, *Estudios de Lingüística del Español*, nº 35, pp. 234-268; disponible en <<http://hdl.handle.net/11441/52721>> [Consulta: 27/3/20]
- MANCERA RUEDA, Ana, y PANO ALAMÁN, Ana (2013): “Nuevas dinámicas discursivas en la comunicación política en Twitter”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, vol. 56, Universidad de Sevilla y Università di Bologna, pp. 53-80; disponible en <<http://hdl.handle.net/11441/16773>> [Consulta: 22/2/20]
- MARIMÓN LLORCA, Carmen (2015): “Ideologías lingüísticas del español: la dimensión política del panhispanismo en los Congresos Internacionales de la Lengua Española”, *Circula. Revue d’Ideologies Linguistiques*, nº 1, pp. 110-129; disponible en <<http://hdl.handle.net/10045/52233>> [Consulta: 18/2/20]
- MARIMÓN, Carmen, y SANTAMARÍA, Isabel (eds.), *Ideologías sobre la lengua y medios de comunicación escritos. El caso del español*, Berlín (Alemania), Peter Lang, 2019.
- MARÍN GÁLVEZ, Rafael (2000): “Ni SER ni ESTAR”, *El componente aspectual de la predicación*,

- Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 221- 291; disponible en <<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4856/rmg3de3.pdf?sequence=3&isAllowed=y>> [Consulta: 20/5/20]
- MARTÍNEZ LINARES, M<sup>a</sup> Antonia, *La interrogación*, Biblioteca Virtual de Humanidades (BIVIRHUM) de Liceus, Madrid, 2007; <disponible en <https://www.liceus.com/producto/interrogacion/>> [Consulta: 18/5/20]
- PÉREZ BÉJAR, Víctor (2014): “Identidad individual y grupal en Twitter”, *Discurso & Sociedad*, vol. 8, n<sup>o</sup> 3, Universidad de Sevilla, pp. 482-506; disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5406663>> [Consulta: 22/2/20]
- PORTOLÉS LÁZARO, José, *Pragmática para hispanistas*, Síntesis, Madrid, 2004.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23<sup>a</sup> ed.), 2019; disponible en <<https://dle.rae.es>> [Consulta: 14/3/20]
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia, *El chat. La conversación tecnológica*, Arco/Libros, Madrid, 2007.
- SCHIEFFELIN, BAMBI B., KATHRYN A. WOOLARD y Paul V. KROSKRITY (eds.), *Ideologías lingüísticas: práctica y teoría*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2012.
- SHAFFER, Elizabeth M., Luanne Freund y Mackenzie Welch, *Tweeting the Government: Preliminary findings from a genre analysis of Canadian federal government tweets*, GRAND, Toronto (Canada), 2013; disponible en <[http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=elizabeth\\_shaffer](http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=elizabeth_shaffer)> [Consulta: 27/4/20]
- YUS RAMOS, Francisco, *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*, Barcelona, Ariel, 2001.

## 7. Apéndice

Enlaces de los tuits extraídos de internet

- (1) <https://twitter.com/MPGARual/status/1213424546067431424?s=20>
- (2) <https://twitter.com/RicSaurusRex/status/1213458062591320064?s=20>
- (3) <https://twitter.com/ohruedar/status/1213474603781283840?s=20>
- (4) <https://twitter.com/marcodigovinci/status/1213670568928657408?s=20>
- (5) [https://twitter.com/Kenshi\\_i1/status/1213957734300897281?s=20](https://twitter.com/Kenshi_i1/status/1213957734300897281?s=20)
- (6) <https://twitter.com/HombreBeatle/status/1213969345765871617?s=20>
- (7) <https://twitter.com/MPGARual/status/1213424546067431424?s=20>
- (8) <https://twitter.com/MPGARual/status/1213869714868441090?s=20>
- (9) <https://twitter.com/Huganay/status/1213750562329694208?s=20>
- (10) <https://twitter.com/HaytorMMg/status/1213933851166117894?s=20>
- (11) <https://twitter.com/JuanraSantos/status/1214010711954903043?s=20>
- (12) <https://twitter.com/Huganay/status/1214100227357134849?s=20>
- (13) <https://twitter.com/Kevinoonline/status/1213986335293227008?s=20>
- (14) <https://twitter.com/shalevale/status/1214128043788099585?s=20>
- (15) <https://twitter.com/carlossisi/status/1214208031996682242?s=20>
- (16) <https://twitter.com/ortograconejito/status/1127830970701361152?s=20>
- (17) <https://twitter.com/Maitekidrauhl/status/1127847689620721664?s=20>
- (18) <https://twitter.com/Abendys/status/1128250397703974912?s=20>
- (19) <https://twitter.com/morganxcoach/status/1127871626287243264?s=20>



- (20) <https://twitter.com/unagatacuriosa/status/1127983115811655681?s=20>
- (21) <https://twitter.com/AntBogarin/status/1127867627907485696?s=20>
- (22) <https://twitter.com/lucifergonz14/status/1127871817023139841?s=20>
- (23) <https://twitter.com/signoresalieri/status/1127974124134064136?s=20>
- (24) <https://twitter.com/Marsinver/status/1128068309805617153?s=20>
- (25) <https://twitter.com/MediasVerdesRRC/status/1128081582579965953?s=20>
- (26) <https://twitter.com/RAEinforma/status/1052505519993315328?s=20>
- (27) <https://twitter.com/lavecinarubia/status/1201613653402947584?s=20>
- (28) <https://twitter.com/nh211294/status/1201655703963754496?s=20>
- (29) <https://twitter.com/Champiflas/status/1201663904843063296?s=20>
- (30) <https://twitter.com/M12889507/status/1201620213646667776?s=20>
- (31) <https://twitter.com/EBennet91328485/status/1204844050060337153?s=20>
- (32) <https://twitter.com/InmaMalagon/status/1201843757974478849?s=20>
- (33) <https://twitter.com/KakiHouse/status/1201785081997746176?s=20>
- (34) <https://twitter.com/Calabacop/status/1201626755636834305?s=20>
- (35) <https://twitter.com/Victhortru/status/1201614023260856321?s=20>
- (36) [https://twitter.com/carlita\\_tarifa/status/1201779310165725184?s=20](https://twitter.com/carlita_tarifa/status/1201779310165725184?s=20)
- (37) <https://twitter.com/EstherMlg/status/1201759682370686976?s=20>
- (38) [https://twitter.com/el\\_andee/status/1201766759361069056?s=20](https://twitter.com/el_andee/status/1201766759361069056?s=20)

# LA INTERCOMPENSIÓN ORAL ENTRE EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS EN ACTOS DE HABLA INFORMALES

---

*Creencias lingüísticas del estudiantado de la Universidad  
de Extremadura y la Universidade de Évora*

*Mejor TFG del curso académico 2019-2020 (ex aequo)*

**Daniel Eide Calatayud**

Tutora: María del Carmen Méndez Santos  
Línea: Lingüística General  
Fecha de la defensa: 25 de junio de 2020

## Agradecimientos

Quisiera empezar dando las gracias a todas aquellas personas que, de una forma u otra, han colaborado en este trabajo.

En primer lugar, me gustaría agradecer al estudiantado de la Universidad de Extremadura y de la Universidade de Évora por tomar parte en la cumplimentación de los cuestionarios, así como al profesorado de estos centros por implicarse en su difusión. En especial, me gustaría dar las gracias a doña Susana Gil Llinas y al Dr. Francisco Jiménez Calderón por ayudarme con en el pilotaje del estudio.

Asimismo, quisiera hacer presente en estas líneas a Andreia Teixeira, no solo por colaborar desinteresadamente en la traducción del cuestionario –y de otros textos– al portugués, sino también por adentrarme, al igual que el resto de portugueses de *Kieckiego 9*, en el idioma y en la cultura de su país.

En forma especial, debo dar mis más sinceras gracias a mi tutora, la Dra. María Méndez Santos, por ayudarme a encaminar este trabajo hacia el tema que realmente quería tratar, por orientarme pacientemente en el mundo de la investigación académica y por su incansable dedicación a este trabajo.

Para finalizar, no puedo dejar de agradecer al Dr. Valdir Heitor Barzotto por brindarme la oportunidad de descubrir la eficacia de la intercomprensión en sus *aulas* de *Discursos académicos*, en las que brotó mi interés por investigar el caso del portugués y del español.

A todos, muchas gracias.  
*Muito obrigado a todos.*

**Resumen:** Los hablantes de español y los de portugués, como los de otras lenguas emparentadas, tienen la capacidad de desarrollar las competencias receptivas necesarias para entenderse mutuamente, sin necesidad de aprender el otro idioma, utilizando cada uno el suyo. Esta estrategia comunicativa, que se ha denominado "intercomprensión", puede resultar eficiente entre idiomas con un origen común, además de ser igualitaria para las lenguas, ya que ninguna ejerce dominio sobre la otra. En este estudio, se investiga si la intercomprensión oral podría facilitar, en efecto, la comunicación entre hispanohablantes y lusófonos, concretamente en actos de habla informales. Para conseguir este objetivo, se han recogido las creencias lingüísticas de 150 estudiantes de la Universidad de Extremadura y de la Universidade de Évora, ubicadas cerca de la frontera hispano-lusa. Las respuestas muestran opiniones favorables sobre la eficiencia de la intercomprensión y señalan, además, los aspectos positivos y negativos de este modo de comunicación bilingüe.

**Palabras clave:** intercomprensión; creencias lingüísticas; lenguas emparentadas; español-portugués; multilingüismo

**Resum:** Els parlants d'espanyol i els de portugués, com els d'altres llengües emparentades, tenen la capacitat de desenvolupar les competències receptives necessàries per a entendre's mútuament, sense necessitat d'aprendre l'altre idioma i utilitzant cadascun el seu. Aquesta estratègia comunicativa, que s'ha denominat «intercomprensó», pot resultar eficient entre idiomes amb un origen comú, a més de ser igualitària per a les llengües, ja que ninguna domina l'altra. En aquest estudi, s'investiga si la intercomprensó oral podria facilitar, en efecte, la comunicació entre hispanoparlants i lusòfons, concretament en actes de parla informals. Per a aconseguir aquest objectiu, s'han recollit les creences lingüístiques de 150 estudiants de la Universitat d'Extremadura i de la Universidade de Évora, ubicades prop de la frontera hispano-lusitana. Les respostes mostren opinions favorables sobre l'eficiència de la intercomprensó i assenyalen, a més, els aspectes positius i negatius d'aquest mode de comunicació bilingüe.

**Paraules clau:** intercomprensó; creences lingüístiques; llengües emparentades; espanyol-portugués; multilingüisme

**Abstract:** Both Spanish and Portuguese speakers have the ability to develop the necessary receptive competences to communicate with each other by using their own languages, without the need to learn the other one. This way of communication, called "intercomprehension", can be efficient between related languages, in addition to being equitable for them, as languages do not dominate over the other. This study investigates whether oral intercomprehension could facilitate communication between Spanish and Portuguese speakers, specifically in informal speech acts. Linguistic attitudes of 150 students of the University of Extremadura and the University of Évora, located next to the Spanish-Portuguese border, have been collected to achieve this goal. The answers show favorable opinions on the efficiency of intercomprehension and also the positive and negative aspects of this way of communication.

**Key words:** intercomprehension; linguistic attitudes; related languages; Spanish-Portuguese; multilingualism

## Lista de abreviaturas y siglas

CO	comprensión oral
CE	comprensión escrita
EO	expresión oral
IC	intercomprensión
inf.	informante
L1	lengua materna
L2	lengua segunda
L3	lengua tercera
UE	Unión Europea
UÉV	Universidade de Évora
UNEX	Universidad de Extremadura

## 1. Introducción

Bajo el lema “Unida en la diversidad”, la Unión Europea (en adelante, UE) se presenta como un espacio plural, cuyas múltiples culturas y sus respectivas lenguas son tan respetadas como fomentadas. En consonancia con esa diversidad lingüística, el multilingüismo se consagró como uno de los “derechos fundamentales” de la institución (UE, 2000: 13), donde se reconocen veinticuatro lenguas oficiales y otras sesenta como idiomas minoritarios, de los que también se defiende su enseñanza y su uso en espacios públicos. Frente a esa atención a la riqueza lingüística, la consolidación del inglés como *lingua franca* a nivel internacional se erige como la homogeneidad que quiere evitar la UE. De hecho, para evitar esta situación de prevalencia de una única lengua, las instituciones europeas han destinado una fuerte inversión en desarrollar iniciativas para “proteger y fomentar la enseñanza y el aprendizaje de lenguas” (UE, s.f.-a).

Dado este contexto, la UE ha destacado la “intercomprensión” (a partir de ahora, IC) como un mecanismo eficaz para apoyar la comunicación en contextos multilingües. En concreto, la IC se ha definido como una “forma de comunicación en la que los locutores se expresan en su lengua, comprendiendo la lengua del otro y haciéndose comprender” (Hidalgo, 2013: 174). Así, esta estrategia de comunicación se emplea en la sociedad en general, en los negocios o la educación para salvar situaciones en las que no hay una lengua común. En definitiva, se trata de un modo de comunicación equitativo para los idiomas, pues ninguno prevalece en sus funciones sobre el otro, que, además, ofrece la posibilidad de mejorar las destrezas en una segunda lengua, lo que ha suscitado el interés de los investigadores.

El estudio de la IC se ha llevado a cabo desde una perspectiva mayoritariamente tipológica –relativa a la cercanía de lenguas pertenecientes a una misma familia, como, por ejemplo, las lenguas romances–. En los últimos años, sin embargo, el interés en adoptar un enfoque sociolingüístico ha crecido. Los estudios desde esta disciplina señalan la necesidad de tener en consideración no solo las lenguas en cuestión, sino también a sus hablantes: las actitudes, creencias y percepciones que tengan sobre el otro idioma.

Siguiendo esta línea, en el presente trabajo se estudian las creencias lingüísticas de los estudiantes de la Universidad de Extremadura y la Universidade de Évora, en

concreto aquellas sobre la IC como modo de comunicación oral entre el español y el portugués. Los resultados nos ayudarán a saber si, frente al uso de una *lingua franca* como el inglés, la IC podría facilitar la comunicación oral entre hispanohablantes y lusófonos, concretamente en actos de habla informales. La elección de una zona fronteriza para el estudio se relaciona con la hipótesis desde la que partimos; esta se basa en que en la raya hispano-lusa los hablantes están familiarizados con la práctica de la IC, dada la cercanía y frecuente movimiento de personas entre las poblaciones.

Para conseguir estos objetivos, hemos desarrollado una investigación de carácter cualitativo y cuantitativo con una recogida de datos a través de dos cuestionarios –uno en cada idioma–, que se distribuyeron a través de un envío masivo de correos electrónicos al profesorado de ambas universidades. Ambos fueron elaborados a partir del modelo de Van Klaveren, de Vries y ten Thije (2013), en cuyo artículo, “Practices and Potentials of intercomprehension”, se investigaron los usos, actitudes y creencias lingüísticas sobre la IC de los empleados de la Dirección General de Traducción de la UE (DGT). Siguiendo el modelo desarrollado en aquel entonces, en este trabajo replicamos una tríada de las preguntas del mencionado estudio –aquellas relacionadas con las creencias sobre la IC oral–. Además, dado que este trabajo versa específicamente sobre el caso portugués y el español, hemos considerado oportuno introducir dos cuestiones relativas a estas dos lenguas que no estaban presentes en el modelo original. Estas han sido extraídas del cuestionario de Amador (2015), cuya tesis se centró, precisamente, en las actitudes lingüísticas en la zona fronteriza de Extremadura y el Alentejo.

En consonancia con estos objetivos y método de trabajo, esta investigación se distribuye en los siguientes apartados. En primer lugar, se justifica el tema y se detallan los objetivos de este trabajo. En el segundo apartado, el marco teórico, se delimita el ámbito conceptual del tema propuesto. Para ello, se expone primeramente una introducción al fenómeno de la IC, seguida de una revisión teórica de sus definiciones. Después de esto, se analizan los estudios de la IC en relación con las lenguas romances y, concretamente, con el español y el portugués. Asimismo, se presentan los resultados más relevantes de los estudios sociolingüísticos respecto a la IC y, para finalizar el marco teórico, se presta especial atención al campo de las creencias lingüísticas. En el tercer apartado se justifica la metodología que se ha llevado a cabo. Después, en el cuarto, se expone el análisis de los resultados y, finalmente, en el quinto, se ofrecen las conclusiones, que vienen seguidas de las referencias bibliográficas y el anexo.

### *1.1. Justificación de la investigación*

Durante mi estancia Erasmus en Varsovia (Polonia), en el curso lectivo 2018-2019, viví una serie de experiencias lingüísticas que provocaron mi interés por la intercomprensión. La creciente multiculturalidad de la capital del país (Vega, 2013), sumada al característico entorno internacional del programa Erasmus, me introdujeron en una suerte de Torre de Babel donde convivían lenguas eslavas, romances, bálticas y germánicas, entre tantas otras.

En este entorno multilingüe, observé cómo los hablantes de lenguas eslavas occidentales, como el checo y eslovaco, logran comunicarse con los polacos utilizando cada uno su propia lengua, aunque no sin esfuerzo. Además de esto, no siempre se puede

recurrir al inglés como *lingua franca*, especialmente entre la población de mayor edad, ya que estos vivieron en la época de la URSS y recibieron su educación formal reglada en ruso. En este periplo personal descubrí, en definitiva, que a pesar de la hegemonía del inglés en Europa, existen otras posibilidades de comunicación entre hablantes que no comparten una misma lengua. De hecho, es en este tipo de contextos donde la IC cobra un especial valor.

La experiencia lingüística que viví y que considero más enriquecedora tuvo relación con los lusohablantes, que se han convertido en los coprotagonistas de esta investigación. A raíz de mi irreflexiva inscripción en una asignatura impartida en portugués, se inició un proceso de aprendizaje lingüístico que no tuvo tanto que ver con la adquisición del portugués como L2, sino más bien con el descubrimiento de la IC como herramienta de comunicación. *A priori*, parecía un arduo desafío comprender al profesor y a los compañeros, así como los artículos de investigación en una lengua con la que nunca había estado en contacto. Sin embargo, con el tiempo se convirtió en un interesante ejercicio para desplegar todos esos conocimientos lingüísticos que desconocía que tenía.

«*Eu não falo espanhol, mas entendo você quando você fala comigo*», dijo el profesor el primer día de clase; desde este momento, mis habilidades de comprensión oral y lectora fueron mejorando. Yo me comunicaba en español con el profesor y este me respondía en lo que él denominaba «portuñol»: un portugués brasileño, pero intentando siempre introducir alguna palabra en español. Estas circunstancias sobrevenidas supusieron para mí el descubrimiento de una forma de comunicación que desconocía y, al mismo tiempo, una necesidad acuciante de investigar el fenómeno de la IC, especialmente la que se produce entre los hablantes de español y los de portugués.

Además de ese marcado interés personal, cabe señalar que el tema de la IC es también académicamente relevante en el marco de la Sociolingüística actual. Este modo de comunicación ha sido objeto de numerosos estudios a lo largo de las tres últimas décadas, sobre todo en lo que se refiere a la adquisición de lenguas y a la comparación interlingüística. Desde estas disciplinas se ha puesto el énfasis en las similitudes y diferencias que existen entre lenguas emparentadas y, además, se han elaborado diferentes métodos de adquisición de competencias receptivas a partir de la IC. Sin embargo, tales estudios tipológicos, que aluden a razones estrictamente lingüísticas, “no ofrecen por sí sol[o]s una explicación total de la intercomprensión, ni de cuáles son sus condiciones de su desarrollo ni de los factores que determinan su éxito” (Vela, 2013: 705). Es por este motivo que algunos autores han señalado la necesidad de adoptar también una perspectiva sociolingüística frente al fenómeno de la IC (Vela, 2013; Matesanz, 2019), como, de hecho, se hace en este trabajo.

Desde el plano sociolingüístico, las nuevas investigaciones sobre la IC han planteado una serie de incógnitas relacionadas con las actitudes lingüísticas, las creencias, la motivación, la hegemonía de las lenguas francas, la situación comunicativa, el canal, la reciprocidad y con el propio cuestionamiento de la IC como modo de comunicación oral eficaz. Considerando la situación actual y el contexto histórico, pensamos que el presente trabajo, que tendrá en cuenta algunos de estos aspectos, es relevante en el marco de los estudios de IC actuales.

### 1.2. *Objetivos*

Esta investigación, que versa sobre la intercomprensión oral entre los hablantes de español y los de portugués, presenta dos objetivos generales:

El primero es reflexionar sobre si, desde el punto de vista del estudiantado de la Universidad de Extremadura y la Universidade de Évora, la IC podría ser un modo de comunicación oral eficiente entre hispanohablantes y lusófonos, concretamente en actos de habla informales, en contraste con el uso del inglés como lengua puente.

El segundo objetivo general es describir las creencias lingüísticas del estudiantado de la Universidad de Extremadura y la Universidade de Évora acerca de la IC como modo de comunicación oral entre hispanohablantes y lusófonos.

Por otro lado, nuestro objetivo específico es comparar las percepciones del estudiantado de la Universidad de Extremadura y la Universidade de Évora sobre su nivel de comprensión y expresión oral de portugués y español, respectivamente.

Para alcanzar estas metas hemos tenido en cuenta el siguiente marco teórico, que nos ha ayudado a diseñar la presente investigación.

## 2. Marco teórico

Desde los albores de la humanidad se ha venido utilizando la intercomprensión como una manera espontánea y natural de comunicarse (Acuña *et al.*, 2017). La IC, que significa “hablar cada uno su propia lengua comprendiendo la del otro”, es, de hecho, “la forma más antigua de comunicarse entre personas y pueblos de distintas lenguas” (Vez, 2007: 523). En la actualidad, sin embargo, este modo de comunicación ha dejado de ser tan utilizado como en sus años de mayor productividad. Con el objetivo de comprender mejor su situación presente, a continuación, se muestra un breve recorrido de la historia de la IC.

### 2.1. *La intercomprensión: desde sus orígenes hasta la actualidad*

Varios estudios de Braunmüller (2000, 2007, 2013) muestran que la clave del éxito de la IC a lo largo de la historia parece responder, entre otros factores, a la “ausencia de lenguas o dialectos estandarizados”; ello se relaciona con una mayor flexibilidad en la comunicación y una actitud más receptiva hacia “variedades divergentes” (2007: 26). De este modo ocurría en Europa Central durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna, donde la IC se utilizaba asiduamente en tanto que ningún hablante esperaba que su interlocutor hablara su misma variedad lingüística: “Communication was some kind of bargaining of the best ways how to come to terms with each other, in finding mutual strategies of accommodation” (Braunmüller, 2013: 215). Sin embargo, con el surgimiento del nacionalismo –y la unión de grupo de gente a un territorio y a una lengua estandarizada– se desfavoreció, como consecuencia, el multilingüismo y la práctica de la IC. De acuerdo con este autor (2007, 2013), las lenguas estandarizadas estrecharon los lazos de los miembros de cada nación, pero al mismo tiempo debilitaron su habilidad para entender lenguas y variedades genéticamente emparentadas.

En su decadencia como práctica habitual, otro factor influyente han sido las lenguas francas. A este respecto hay, de nuevo, una fuerte diferencia entre la actualidad y la

situación que se daba durante la Edad Media. Concretamente en Europa, tan solo los “mercaderes con gran experiencia transaccional” y la escasa gente que había recibido una educación podían hacer uso de las lenguas vehiculares –el latín o, posteriormente, el bajo alemán– (Braunmüller, 2013: 217). El resto debía de hacer uso de la IC, de la manera en que se expone en el siguiente fragmento:

all other people were bound to primarily get along with the linguistic competence of their mother tongue (L1) and its diverging varieties on the one hand and with some (rudimentary) variational (v) competences in other languages (L[2,3,4 . . .]v) on the other [...] They were forced and used to listen very carefully, observe prosody and deictic gestures, try to concentrate on the most meaningful elements in utterances.  
(Braunmüller, 2013: 217)

En contraste con esta situación, hoy en día ya no es tan necesario esforzarse en entender la lengua del otro, principalmente debido a la condición del inglés de lengua global para la comunicación. En Europa, el inglés es la lengua más utilizada en entre hablantes de diferentes lenguas (Canagarajah, 2007), por lo que a pesar de que las características genéticas de las lenguas puedan favorecer un discurso multilingüe, cada vez es más habitual hacer uso del inglés para la comunicación internacional.

Tal es la conclusión a la que llegaron Delsing y Lundin (2005), en su estudio sobre la comprensión del danés, sueco y noruego por parte de los jóvenes escandinavos, en el que hallaron que las nuevas generaciones entienden mejor el inglés que las anteriores, pero, al mismo tiempo, muestran peores habilidades para comprender las lenguas de los países colindantes. De hecho, en general los jóvenes escandinavos prefieren comunicarse en la *lingua franca* con los hablantes que no comparten su lengua materna. En concreto, el estudio muestra cómo la comprensión de lenguas vecinas en Dinamarca y Suecia se ha deteriorado: “el idioma mantiene unidos a los países nórdicos, pero no tan bien como hace treinta años” (Delsing y Lundin, 2005: 148).

Esta serie de factores ha propiciado que, en la actualidad, el uso de la IC oral ya no constituya el principal modo de comunicación entre hablantes que no comparten una misma lengua. Sin embargo, su práctica continúa siendo habitual en “situaciones discursivas esporádicas” (Matesanz, 2019) y en unos contextos unos determinados, que se detallan brevemente a continuación:

#### a) Las zonas fronterizas

Como práctica comunicativa, la IC se utiliza de forma habitual en las fronteras entre Alemania y los Países Bajos (Beerkens, 2010; Ház, 2005); Eslovenia, Serbia y Croacia (Gooskens *et al.*, 2006); Suecia, Noruega y Dinamarca (Delsing y Lundin, 2005; Swarte, 2016); España y Portugal (Amante, 2010); Brasil, Argentina, Venezuela y Uruguay (Sturza, 2019) etc. De hecho, debido a esa situación de contacto lingüístico se han originado variedades híbridas –también denominadas lenguas fronterizas–, como son el barranqueño y el fronterizo, en el caso del portugués y del español (Navas, 2015; Gutiérrez-Rexach, 2016).



### b) Viajes

La IC es un modo de comunicación muy recurrente durante los viajes. En los países escandinavos, por ejemplo, es utilizado por los turistas daneses que viajan a Suecia: aquellos utilizan a menudo su lengua materna, el danés, mientras que estos les responden en sueco. De hecho, operadores turísticos como *Thomas Cook, Tjäreborg o Spies* ofrecen visitas guiadas para de turistas escandinavos y, por cada visita grupal, tan solo es necesario un guía que hable una de las tres lenguas: bien el danés, bien el sueco o bien el noruego, debido a que son mutuamente comprensibles (Unión Europea, 2012a: 22).

### c) Aprendizaje de idiomas

A partir de las semejanzas tipológicas de las lenguas, las investigaciones en IC desde el enfoque de la didáctica de lenguas han dado lugar a métodos de adquisición de competencias receptivas (véase apartado 2.2). De hecho, la adquisición de estas destrezas se ha implantado en algunas escuelas escandinavas, donde se le inculca al estudiantado el conocimiento de las lenguas vecinas “bajo su forma escrita y oral” (Schmidely, 2001: 15). En el resto de Europa, sin embargo, esta habilidad para comprender lenguas afines no tiene tanta repercusión en la enseñanza reglada (Vez, 2007). Sí que se utiliza la IC en la comunicación en tándem –en la que se utilizan dos lenguas entre dos interlocutores–. Se trata de una estrategia muy común en el aprendizaje de lenguas, sobre todo en cuanto a lo que se refiere a la adquisición de destrezas comunicativas orales (Lungu, 2014).

### d) El mundo laboral

La UE (2012a: 7) señala que la intercomprensión es vital en los contactos comerciales debido a que “it facilitates international trade, and can promote tourism and help consumer relations”. Además, en numerosas empresas los empleados utilizan esta práctica para comunicarse entre ellos, como es el caso de los trabajadores del DGT. En esta dirección, el 40% afirmó utilizar la IC “a veces”, mientras que un 33% indicó que se comunicaba con ella “a menudo” (Van Klaveren, 2013).

Todos estos contextos tienen en común que los hablantes dejan de lado el inglés para comunicarse cada uno en su propia lengua, entendiendo la del otro. Dada la situación de imperialismo lingüístico presente en la actualidad, donde esta lengua se ha constituido como la lengua vehicular entre los hablantes no nativos, la UE ha visto en esta práctica una manera perfecta para potenciar la diversidad lingüística y cultural del continente.

El interés de la UE por la IC se sitúa dentro de su preocupación por el multilingüismo. Desde sus inicios, las instituciones europeas promueven tanto la diversidad lingüística como el aprendizaje de lenguas, pues estas “unen a las personas, abren puertas a otros países y a sus culturas y afianzan la comprensión intercultural”, además de mejorar el “empleo, la movilidad y la competitividad económica” de la UE (UE, s.f.-b). De hecho, la organización ha tenido en cuenta la diversidad lingüística de los países europeos *de iure*; en el Tratado de Funcionamiento de la UE, concretamente en los Artículos 24 y 342, se detallan esos derechos lingüísticos a todos los ciudadanos (UE, 2012b).

En ese “proyecto europeo” hacia una Europa multilingüe han cobrado especial relevancia el programa Erasmus+, el apoyo financiero a la Red Mercator de universidades o la celebración del Día Europeo de las Lenguas<sup>1</sup>. Y, siguiendo la línea de lo que defendía Umberto Eco (1994), la UE ha fijado recientemente su atención en la IC:

Una Europa de políglotas no es una Europa de personas que hablan con facilidad muchas lenguas, sino, en el mejor de los casos, de personas que pueden encontrarse hablando cada uno su propia lengua y entendiendo la del otro que no sabrían hablar de manera fluida, pero que al entenderla, aunque fuera con dificultades, entenderían el “genio”, el universo cultural que cada uno expresa cuando habla la lengua de sus antepasados y de su propia tradición.

(Eco, 1994: 157)

Desde las instituciones europeas se han financiado una serie de proyectos relacionados con la divulgación de la IC. En este sentido, destacan artículos como “Intercomprehension” (UE, 2012a), donde se describe el papel de la IC para la integración europea, o sitios web tales como *IC EU*, que tiene como objetivo promover el uso de la IC como una estrategia “for human rights and European citizenship education in the field of youth” (UE, 2017). Además, como se ha señalado anteriormente, la UE también ha prestado ayuda a proyectos enfocados al aprendizaje de lenguas desde el enfoque intercomprensivo, como Eurom5 o Galatea (véase apartado 2.2).

Habida cuenta de la situación de la IC en la actualidad, a continuación, se expone una breve revisión teórica de las cuestiones que han tratado los investigadores relacionadas con este fenómeno. Para comenzar, se expondrá la problemática de la propia definición del término “intercomprensión”.

## 2.2. Definición de intercomprensión

Los estudios sobre la IC son, en contraste con la propia práctica, relativamente recientes. En 1952, Voegelin y Harris dejaron constancia de la comprensión mutua entre dialectos amerindios, debido a su “cercana relación genética”, pero no fue hasta los años noventa cuando el estudio de la IC cobró relevancia. Desde su auge en el mundo de la investigación, la IC se ha estudiado desde la lingüística contrastiva, la didáctica de las lenguas, la psicología, la sociolingüística, la pragmática etc.; en todas estas disciplinas, sin embargo, todavía no se ha llegado a un consenso para referirse al fenómeno. De entre todas las denominaciones destacamos “intercomprensión” (Vez, 2007; Klaveren, 2013); “receptive multilingualism” (ten Thije *et al.*, 2012; Braunmüller, 2013); “semi-communication” (Zeevaert, 2007); “intelligibility of closely related languages” (Gooskens, 2018) o “reciprocal comprehension” (Maurud, 2010)<sup>2</sup>.

---

1. Para más información sobre el fomento del multilingüismo, véanse las “Conclusiones del Consejo sobre el desarrollo de competencias lingüísticas” (Unión Europea, 2014).

2. En el presente trabajo se utilizará el término “intercomprensión”, que es el utilizado por la UE y la mayor parte de lingüistas en el ámbito hispánico.

También ha habido un gran desacuerdo en lo que se refiere a sus componentes esenciales, al menos hasta que se llegó a una definición aceptada por la mayoría de investigadores. En términos amplios, se ha considerado que “la intercomprensión es la forma de comunicación en la que cada persona se expresa en su propia lengua y comprende la de sus interlocutores” (Doyé 2005). En general, se piensa que esta –y otras definiciones similares (Meissner, 2004)– son acertadas en tanto que incluyen los aspectos básicos de la IC; esto es, la exclusión de la “target language” y la inclusión de la comunicación oral y escrita.

A pesar de esto, los investigadores difieren en los rasgos que no se ven reflejados en definiciones tan escuetas. Por un lado, algunos lingüistas manifiestan que la IC es un fenómeno que necesariamente requiere lenguas pertenecientes a la misma familia lingüística (Calvo, 2018; Matesanz, 2019). Ello se relaciona, sin lugar a dudas, con que las lenguas vinculadas tipológicamente suelen tener semejanzas morfológicas, léxicas y sintácticas, debido a su origen común. En el contexto de esta definición, la IC quedaría reducida a familias de lenguas como las germánicas, las eslavas, las románicas, las celtas<sup>3</sup>... Es preciso señalar, sin embargo, que el hecho de que dos idiomas estén emparentados no garantiza su comprensión mutua. Tal es el caso de algunas lenguas germánicas, como el noruego (*bokmål* o *nynorsk*) y el alemán, que muestran un bajo grado de comprensión mutua (Meissner, 2014).

En contraste con esta postura, Meissner aduce que, en realidad, el hecho de que las lenguas estén tipológicamente vinculadas no es estrictamente necesario para que se pueda dar la IC. Según el investigador, los estudios interlingüísticos muestran que las lenguas europeas comparten una gran parte de “bases de transferencia” que no se corresponden tanto con el léxico, sino con la semántica y la sintaxis. De hecho, afirma que existe una suerte de “koiné europea” –relacionada con la herencia grecolatina, la cristiandad, el Renacimiento, la Ilustración y la democracia– que “sobrepasa las barreras que las familias lingüísticas separan” (Meissner, 2014: 230). A ojos de Capucho (2008: 243), sin embargo, el hecho de que la “transparencia léxica” sea baja genera una gran dependencia al contexto, un alto uso de elementos paralingüísticos y, posiblemente, el uso necesario de una lengua puente, lo que conllevaría una limitación en la IC entre lenguas no emparentadas.

Tampoco parece haber acuerdo en torno a la supuesta “pasividad” o “actividad” necesaria para establecer un discurso a través de la IC. Alvar y Hernández (2011: 17) defienden que “comprender exige una competencia sobre todo pasiva, mientras que para hablar y escribir se necesita una competencia activa”. No son de esta opinión los lingüistas que, por otro lado, afirman que la IC requiere competencias plenamente activas: “el hablante debe activamente construir significados a partir de diversas pistas y datos extraídos del acto comunicativo” (Martínez y Pruñonosa, 2017: 8). De acuerdo con este pensamiento, la IC estaría ligada a una serie de “competencias receptivas”

---

3. Se han citado ejemplos de lenguas indoeuropeas, las más estudiadas en el ámbito de la IC. Los estudios de IC entorno a otras familias de lenguas como las túrquicas, austronesias, fino-ugrias o sino-tibetanas no son tan abundantes.

que podrían ser potenciadas para que el discurso multilingüe funcionara de una forma más eficiente. De hecho, en las discusiones académicas se defiende la introducción de tales competencias en la enseñanza reglada, siempre junto con el desarrollo de una “competencia comunicativa plena” en una segunda lengua (Vez, 2007: 524).

En esta misma línea, sí que parece haber acuerdo en que la IC es “le fait de comprendre des langues sans les parler” (Ploquin, 2005: 23); esto es, que la IC requiere necesariamente que el hablante o lector no conozca de forma competente la otra lengua. De lo contrario, “no estaríamos ante un caso de intercomprensión, sino [...] ante un caso de comprensión en L2 (Matesanz, 2019: 87-88). Es preciso, por tanto, establecer una diferencia entre la enseñanza de una L2 con respecto a la enseñanza de esas “competencias receptivas” mencionadas anteriormente:

Intercomprehension does not imply learning a foreign language, but rather the acquisition of receptive strategies, in order to co-construct meaning from clues provided by three different sources: (1) context, (2) linguistic transfer, and (3) both content and structure predictions and anticipations. Since contact with a foreign language is based on receptive competence, intercomprehension strategies should, therefore, be quicker to acquire and less threatening to use than producing discourse in a foreign language.  
(Santos y Mendes 2006: 214)

Esta serie de competencias son, según muestran los estudios, más asequibles de adquirir en lenguas que muestran un alto grado de similitudes lingüísticas, como es el caso de las lenguas romances, las más estudiadas en el ámbito de la IC. A continuación, se exponen algunas de las investigaciones y proyectos más relevantes sobre IC de las lenguas pertenecientes a esta familia lingüística.

### *2.3. La intercomprensión de las lenguas romances*

Es indudable que las lenguas romances se encuentran en una situación privilegiada en cuanto se refiere a la comprensión mutua. De hecho, según Tagliavini constituyen el “ideal de lenguas genealógicamente afines”:

no solo por no ser demasiado prologado el periodo transcurrido entre la época de unidad latina y el de su manifestación como idiomas independientes, sino aún más por tratarse del único ejemplo de un grupo de lenguas genéticamente afines del que se ha conservado la fuente común, esto es, el latín.

(Tagliavini, 1993: 145)

La similitud de lenguas neolatinas ha provocado el interés de numerosos lingüistas que, desde finales del siglo pasado, han trabajado en métodos de adquisición de destrezas comprensivas de las lenguas romances. Mayoritariamente, estos se han centrado en las lenguas nacionales –español, italiano, francés, portugués, rumano–, y en el catalán, que constituyen, junto con el gallego, el occitano, el sardo y el resto de lenguas descendientes del latín, la familia lingüística europea con mayor número de hablantes (Feldman, 2010: 174). Algunos estos métodos son los siguientes:

**a) De una a cuatro lenguas – Intercomprensión románica: del español al portugués, al italiano y al francés**

Este método elaborado por Hernández y Alvar (2011) ofrece una aproximación a las tres lenguas romances más habladas después del castellano, en concreto a partir de esta lengua. Principalmente tiene en cuenta las semejanzas y diferencias fonéticas, ortográficas, léxicas y gramaticales de los cuatro romances para, de este modo, intentar potenciar la destreza de la comprensión escrita en portugués, italiano y francés. Su fin, sin embargo, no es estrictamente utilitario, sino que también responde a la “formación del espíritu” y a la supervivencia de las lenguas y culturas románicas.

**b) Eurom5**

A partir del conocimiento de una lengua romance, *Eurom5* permite aprender portugués, español, catalán, italiano y francés. Se trata, asimismo, de un aprendizaje en “modo receptivo” que pone el foco en la comprensión escrita (a partir de ahora, CE) a través una serie de textos acompañados de ayudas gramaticales y léxicas. Pero, además, facilita la adquisición de la comprensión oral (a partir de ahora, CO) de estas lenguas a través audios con contenido de hablantes nativos. Este método fue ideado por Blanche-Benveniste y desarrollado por Raffaele Simone, Elisabetta Bonvino, Sandrine Caddéo y otros lingüistas.

**c) Galanet**

En esta plataforma en línea colaboran diversos centros de educación superiores europeos: la Universidad Stendhal, donde nació el proyecto, la Universidad Complutense de Madrid, la *Universitat Autònoma de Barcelona*, las universidades de Bucarest, Aveiro, Neuchâtel... A través de un análisis contrastivo de lenguas romances, entre todas ellas elaboraron un método de aprendizaje de idiomas que tiene en cuenta su “proximidad tipológica”. El método se sirve de un “estudio diacrónico comparativo sobre su evolución fonético-lexico-semántica”, donde se recurre al latín y a la lingüística histórica (López Alonso y Séré, 2005: 696).

Como se ha señalado, estos métodos se sirven necesariamente de los estudios contrastivos sobre las lenguas romances, que son muy recurrentes en la Lingüística Románica y cobran una especial relevancia en el ámbito de la IC. De hecho, a través de este tipo de investigaciones teórico-prácticas se han extraído diversas conclusiones sobre las particularidades de la IC románica.

Por ejemplo, en 2018 se comprobó positivamente –a través de hablantes con escasa exposición al resto de romances– lo que hasta hace poco era tan solo un *saber popular*: que la IC de lenguas romances es mayoritariamente asimétrica. De entre todos los romances nacionales, el español parece ser el más fácil de comprender, mientras que el rumano es el más difícil; por otra parte, los lusófonos son los que pueden entender más fácilmente al resto, seguidos de los hablantes de rumano (Gooskens, 2018: 13). Sin duda, este resultado está estrechamente ligado a las particularidades lingüísticas de cada romance y, concretamente en el caso de la CO, cobran especial relevancia sus sistemas fono-fonológicos.

El sistema vocálico del romance *más sencillo de comprender*, el español, presenta una reducción respecto al sistema del latín vulgar, que presentaba, una vez colapsaron las cantidades vocálicas en favor del timbre, siete fonemas vocálicos (Kabatek y Pusch, 2011: 72). Debido a la diptongación de *y* y tónicas, en español tan solo se distinguen cinco vocales, /i e a o u/, lo que podría facilitar su comprensión. Por otro lado, los hablantes de portugués y los de rumano, que presentan mayores facilidades en comprender al resto de romances, presentan un sistema vocálico más complejo. El portugués europeo añade al sistema vocálico de latín vulgar dos vocales centralizadas, /ɐ i/, y cinco nasales, /ĩ ã õ ã õ ã/; el rumano, por su parte, presenta un sistema vocálico de siete vocales: /i e i ə a u o/ (Kabatek y Pusch, 2011: 73). A estas diferencias fonológicas –a las que se suman las particularidades consonánticas y las prosódicas– se añaden otras relacionadas con la morfología y la sintaxis. Dado que dar cuenta de todas ellas alargaría en demasía este trabajo, remitimos al lector a los manuales de Lingüística Romance contrastiva y a otros artículos especializados al respecto<sup>4</sup>.

En definitiva, cada romance posee unos rasgos lingüísticos particulares que, en algunos casos, podrían facilitar o dificultar la comprensión de sus hablantes respecto a otra lengua románica. Pero, al mismo tiempo, es importante recordar que los miembros de esta familia lingüística poseen una gran cantidad de rasgos comunes que facilitan de antemano su IC. Esas similitudes son más palpables en las “agrupaciones filogenéticas” más específicas, como son el iberorromance, el italoorromance, el galorromance y el balcorromance. Uno de los casos más estudiados ha sido el de las dos lenguas iberorromances más habladas, el español y el portugués, en las que se profundiza a continuación.

### 3.3.1. *El caso del español y el portugués*

En la constitución del castellano y del portugués, Trindade (2003: 826) destaca dos grandes influencias que propiciaron su afinidad lingüística. La primera es la presencia de los invasores romanos de la Península Ibérica en el año 218 a. C., ya que “ellos cambiaron la situación lingüística de la región” con ayuda de la Iglesia, que “sirvió de vehículo de difusión del latín” por medio de los cultos. La segunda es la invasión de los germánicos en el año 409 d.C., pues estos separaron la Península Ibérica del mundo romano; “tal aislamiento contribuyó al proceso acelerado de diversificación lingüística del latín y también a la rápida formación de un romance hispánico, del cual, en el futuro, se originarían el castellano, el gallego-portugués y el catalán” (Trindade, 2003: 827).

A raíz de ese origen común, portugués y español son ejemplos de lenguas mutuamente comprensibles por naturaleza: de acuerdo con Moreno Cabrera (2012: 63), la IC “se ve facilitada y aumentada cuando [...] las lenguas han estado en contacto prolongado durante siglos y han experimentado una serie de procesos lingüísticos muy comunes de acomodación”, como en el caso de estos dos romances. De hecho, ambos comparten una serie de similitudes lingüísticas que posibilitan la IC entre sus hablantes, tanto a nivel oral (Gooskens, 2018) como a nivel escrito:

4. Véase Tagliavini (1993); Sánchez (2001); Alvar y Hernández (2011); Casteleiro y Reis (2007).

existe um alto grau de intercompreensão entre os falantes de ambas as línguas, em relação à: (1) compreensão de textos (já que esses falantes podem usar estratégias de inferência lexical para ajudá-los na compreensão global do texto); (2) tradução (já que existe um alto índice de palavras cognatas idênticas e não-idênticas); e (3) inferência de itens lexicais (com a ajuda de estratégias de vocabulário e de gramática). (Henriques, 2000: 291)

Estas semejanzas están presentes en todos los niveles de la lengua, pero, como señala Henriques (2000), son especialmente significativas en el plano léxico. Según un estudio de Richman (1980), español y portugués comparten el 96% su vocabulario más utilizado, dato que contrasta con el de otras lenguas como el italiano o el francés –que comparten con el español, respectivamente, el 76% y el 63% del léxico más frecuente–. En el caso de los dos iberroromances, el porcentaje es tan alto debido a que, en su vocabulario más habitual, ambas presentan un alto número de palabras heredadas del latín, “o que justifica a proximidade das línguas no que diz respeito ao léxico” (Mendes, 1998: 93).

Bien es cierto que la IC puede presentar algún tipo de obstáculo como los falsos amigos, “palavras [...] não-inferíveis ou de difícil inferência, mesmo com a ajuda do contexto”, pero cabe señalar que estos representan un porcentaje muy pequeño del léxico (Henriques, 2000: 266). Además, a pesar de que existan diferencias entre ambas lenguas, estas suelen ser sistemáticas en la mayor parte de los casos. De hecho, resulta interesante recurrir al latín para comprobar que algunos paradigmas de evolución del español y del portugués son, aunque diferentes, regulares. A continuación, se exponen algunos ejemplos de los que dejó constancia Fradejas (2010: 93), cuyo conocimiento podría ayudar a desarrollar, con todavía más facilidad, las destrezas de CO y CE en estas lenguas:

La evolución de -CT- da lugar a /it/ en portugués y a /tʃ/ en español: *nocte* > *noite*, *noche*. El desarrollo de -CL- y -LI- da lugar a /k/ en portugués y a /x/ en español: *Filiu* > *filho*, *hijo*; *oclu* > *olho*, *ojo*.

La palatalización de PL-, FL- y CL- da lugar a /ʃ/ en portugués y a /k/ o /j/ en español: *plaga* > *chaga*, *llaga*; *clave* > *chave*, *llave*; *flamma* > *chama*, *llama*.

Otro posible impedimento para la IC entre el español y el portugués, que atañe tan solo al nivel oral, se relaciona con la asimetría existente entre las habilidades receptivas de lusófonos e hispanohablantes en la otra lengua. Anteriormente se ha adelantado que, *a priori*, los hablantes de portugués presentan más facilidades que los de español para comprenderse entre sí, utilizando cada uno su propia lengua (Gooskens, 2019). Esto puede relacionarse con las diferencias fono-fonológicas y prosódicas entre ambas lenguas, que podrían llegar a dificultar, en algunas ocasiones, el proceso de entendimiento mutuo. Sin embargo, algunos investigadores vinculan esa asimetría a razones históricas, culturales y sociolingüísticas, que se remontan al siglo XVI.

En aquel tiempo, el idioma más hablado en Europa era el castellano, “nueva lengua paneuropea, [que] no se veía amenazada por ninguna otra, ni comercial ni demográficamente” (Del Río, 2005: 27). Relacionado con este hecho, hay autores que

atribuyen al español y al portugués una situación de diglosia en la que la aquella es la lengua prestigiada y esta es la lengua minorizada. De este modo lo explica Álvarez:

La imposición del castellano como lengua de cultura en la península ibérica acarreo la instalación de sus hablantes en la cómoda posición de no necesitar aprender ninguna de las lenguas con las que permanecía en contacto tras ignorar a los dos romances vecinos, el asturiano-leonés y el aragonés, de modo que su relación con el portugués y el catalán nunca transcurrió por la senda de la intercomprensión mutua. En cambio, tanto portugueses como catalanes desarrollaron estrategias de bilingüismo que convirtieron el castellano en una segunda lengua de cultura.

(Álvarez, 2017: 75)

Otros autores se inclinan a pensar que ese desequilibrio no se daba en el siglo XVI, sino que es estrictamente contemporáneo. De hecho, los escritores del Siglo de Oro leían con facilidad el portugués, el italiano o el francés debido a su educación clásica, por lo que “la intercomprensión románica era, gracias al dominio del latín, un hecho cierto” (Schimmedely, 2011: 23). Pero, dejando de lado el conocimiento de las lenguas clásicas, Dotras (2019: 99) señala que el español culto de entonces “sentía una simpatía por el portugués que se traslucía en un intento más claro de hablarlo”. Los factores como la motivación, la simpatía hacia la otra lengua o su utilidad podrían ser algunos de los causantes de que, en la actualidad, ese “bilingüismo pasivo” –*apud* Dotras (2019)– no se dé al mismo nivel entre hispanohablantes y lusófonos. En el apartado siguiente se profundiza en esa vertiente sociolingüística y su relación con la IC.

#### ***2.4. La intercomprensión y la Sociolingüística***

Como se ha destacado en líneas anteriores, el español y el portugués son, por su propia naturaleza, lenguas intercomprensibles. Sin embargo, las razones estrictamente lingüísticas –referentes a la fono-fonología, morfología, semántica, sintaxis etc.– son insuficientes para analizar la IC de forma completa. La base lingüística es, según la clasificación de Shopov (2010), tan solo una sexta parte de los componentes para analizar este fenómeno. Sumados a ella se encuentran las bases psicológica, pragmática, cognitiva, psicológica y sociolingüística.

En este punto se presentan algunas de las conclusiones a las que se han llegado desde la perspectiva sociolingüística al estudio de la IC. Concretamente, se exponen los factores sociolingüísticos que pueden desfavorecer el uso de la IC en situaciones en las que los hablantes no comparten L1, frente el uso mayoritario de una *lingua franca* como es el inglés.

##### **a) Falta de consciencia**

No todos los hablantes son conscientes de las competencias receptivas que poseen en lenguas emparentadas a la suya. Los discursos que se establecen entre hablantes que no comparten L1 suelen resolverse a través del uso de una segunda lengua, pero, tal y como señala Matesanz (2019: 90), “una baja competencia en la L2 hace que los hablantes consideren inviable o fallida la comunicación. El recurso de otras posibilidades comunicativas, como es la intercomprensión, no siempre resulta evidente para ellos”.



En este sentido, existe una “falta de conciencia lingüística sobre otras posibilidades que comunicación que no pasen por el uso de la L2” que impide a los hablantes “desplegar los conocimientos lingüísticos que poseen (Matesanz, 2019: 90-91).

#### b) Cortesía

En la actualidad del siglo XXI, cualquier forma de comunicación asimétrica –esto es, aquella en la que se produce un discurso bilingüe o multilingüe– es considerada problemática en cuanto a que no cumple los requisitos de cortesía<sup>5</sup> (Van Klaveren, 2013). Lo que se considera corriente y educado es acomodarse a la lengua del interlocutor o, del mismo modo, servirse de una lengua franca; cualquier forma de comunicación que se aleje de estos términos tan solo será aceptada como un tipo de “comunicación restringida”, en términos de Braunmüller (2013: 219). Así, utilizar la IC significa indirectamente que no dominamos esa lengua “transnacional” que es el inglés, que suele utilizarse como lengua “neutral” o de “compromiso” (Braunmüller, 2013: 220). Además, se trata de una práctica que, normalmente –y en especial fuera de Escandinavia–, “tiene que ser negociada explícitamente a través de detallados argumentos metalingüísticos”, lo que resulta poco natural en una conversación cotidiana (Braunmüller, 2013: 221). De acuerdo con Matesanz (2019), es necesario cambiar la conciencia lingüística de los hablantes y aceptar el discurso multilingüe como un acto comunicativo normal.

#### c) Creencias y actitudes lingüísticas

Las creencias lingüísticas de los hablantes, así como las actitudes que se generan de estas, pueden influir en la elección de un discurso monolingüe o multilingüe (Gooskens, 2018; Matesanz, 2019). En este sentido, las creencias sobre la presunta dificultad o facilidad para el acceso de una lengua<sup>6</sup> son especialmente relevantes, puesto que generan unas actitudes lingüísticas, positivas o negativas, que pueden ser determinantes en la elección de la IC como estrategia de comunicación. Por ejemplo, la creencia de que una lengua es difícil puede generar una actitud negativa, de bloqueo, bien frente al aprendizaje de esa lengua o bien frente a la elección de un discurso multilingüe. Por lo tanto, a pesar de que las características lingüísticas de ambas lenguas permitan la IC, tales actitudes negativas pueden desfavorecer la comunicación por esta vía. Asimismo, las actitudes generadas pueden tener como foco a los propios hablantes de las lenguas. A este respecto, resulta interesante el caso de los checos y los eslovacos, ya que sus “diferencias ideológicas y el antagonismo en la historia” fueron decisivos en que sus hablantes no intentaran comunicarse entre ellos utilizando sus respectivas lenguas (Braunmüller, 2013: 220).

5. Si se tienen en cuenta los principios de cortesía de Leech (1983), la IC supondría un acto de descortesía en tanto que el beneficio para el emisor, expresarse en su propia lengua, es mayor que el coste que supone para el destinatario, tratar de comprender una lengua que no domina.

6. Este aspecto se calcula “en función del repertorio lingüístico de cada participante y la representación que cada sujeto configure de la distancia relativa entre los pares lenguas”; se trata de un “proceso metalingüístico contrastivo a partir de sus representaciones mentales y conocimientos lingüísticos” (Vela, 2013: 709).

Dado que las creencias lingüísticas tienen un gran peso en la investigación, a continuación se expone una delimitación del concepto y una distinción respecto al campo de las actitudes lingüísticas.

### *2.5. Las creencias y actitudes lingüísticas*

La disciplina de las actitudes y las creencias lingüísticas supone, según Coupland y Jaworski (1997: 1), “el estudio del lenguaje en sus contextos sociales y de la vida social a través de la lingüística”. Las primeras investigaciones relativas a este campo se llevaron a cabo “en el seno de la psicología social y constituyen el marco teórico inmediato de su estudio actual” (Cestero y Paredes, 2014: 1). Estos conceptos fueron posteriormente adoptados por la Sociolingüística, que se ha servido de esta disciplina para investigar el “conocimiento subjetivo de los hablantes ordinarios” (Barragán, 2018: 102).

La clasificación de estas representaciones subjetivas, las creencias y las actitudes, varía según el autor, pero podemos distinguir dos vertientes. Por un lado, hay investigadores que defienden que las creencias son un componente de las actitudes (Bikandi y Tuson, 2001; Rojas, 2009). De las propuestas de este grupo destacamos la de Baker (1992), que estableció tres componentes actitudinales: la cognición, donde se encontrarían las creencias; el afecto, relacionado con los sentimientos; y la conducta, que se refiere a su manifestación externa. En definitiva, de acuerdo con esta perspectiva las creencias lingüísticas serían una de las tres dimensiones que componen las actitudes: “ante la presencia de un objeto, se produce una reacción evaluativa favorable o desfavorable, lo cual implica una actitud hacia tal objeto y una serie de respuestas cognitivas, afectivas y conativas acordes con esa actitud (Cárcamo, 2016: 22).

En contraposición con estos estudios, en los que la actitud tiene una estructura multidimensional, López Morales estableció una clara distinción entre ambos conceptos. Según su percepción, las creencias lingüísticas están motivadas por aspectos cognitivos y pueden ser verdaderas o falsas, en tanto que son “elaboraciones mentales que construye el individuo” vinculadas a aspectos “de tipo extralingüístico” (López Morales, 2004: 290). Estas creencias son las que generan las actitudes lingüísticas, que, en consecuencia, pueden ser positivas o negativas, pero no neutras, debido a su “carácter conativo”. De este modo lo explica el autor:

si se cree que el fenómeno x es rural, es decir, lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc., suele producirse una actitud negativa hacia él, se suele rechazar. Que tal rechazo afecta a la actuación lingüística del hablante es un hecho, sobre todo cuando produce estilos cuidadosos en los que participa muy activamente su conciencia lingüística.

(López Morales, 2004: 291)

En este trabajo nos referimos a las creencias y a las actitudes lingüísticas de acuerdo con la propuesta de López Morales (2004), pues pensamos que la percepción de los hablantes sobre el español y el portugués puede generar una actitud de aceptación o de rechazo respecto al uso de la IC. Concretamente, nos centramos en las creencias lingüísticas debido a que, según Matesanz (2019), el análisis la “conciencia lingüística individual” resulta esencial en la generación de discursos multilingües.

Una vez detallado el marco teórico en el que se fundamenta nuestro trabajo, a continuación, exponemos la metodología con la cual se ha llevado a cabo.

### 3. Metodología

El presente estudio nace del interés por investigar la eficiencia de la intercomprensión entre el español y el portugués. Desde el inicio, el proyecto fue encaminado hacia el campo de las creencias lingüísticas, pues, de acuerdo con otros autores (Vela, 2013; Matesanz, 2019), pensamos que tener en cuenta las representaciones subjetivas de los hablantes puede ser útil a la hora de estudiar el fenómeno de la IC. Una vez examinada la literatura científica al respecto, decidimos dirigir la investigación hacia un contexto más específico: la IC oral, en contraposición con la escrita. En este aspecto, seguimos las recomendaciones de Klaveren (2013: 18), que advertía de que se necesitan más investigaciones que verifiquen si, realmente, la IC puede facilitar la comunicación oral entre hablantes de lenguas afines.

Además de esto, establecimos centrarnos en el uso de la IC en un registro determinado: el informal o coloquial, a fin de comprobar si este modo de comunicación podría ser eficiente en actos de habla informales. Nos circunscribimos, en consecuencia, a la microsociolingüística, concretamente a una variedad según el uso: la diafásica. De acuerdo con Gregory y Carroll (1986), los “parámetros contextuales” que influyen en la elección de un registro determinado –esto es, “una adecuación de la lengua al contexto en que se emplea”– son el campo, el modo, el tenor y el tono<sup>7</sup>, factores que han sido tenidos en cuenta a la hora de limitar nuestro estudio al registro informal. Por otro lado, optamos por analizar las creencias de estudiantes, concretamente universitarios, para contrastar sus preferencias sobre el uso del inglés o de la IC. En este sentido, partimos de que el –supuesto– conocimiento del inglés por parte de los jóvenes puede ser, *a priori*, influyente a la hora de establecer un discurso entre hablantes que no comparten L1 (Delsing y Lundin. 2005).

La elección de una zona fronteriza, por último, responde a otra hipótesis desde la que partimos: que la comunicación por IC es habitual en las regiones en las que hispanohablantes y lusófonos están en contacto. Sin embargo, en los más de 1200 km de frontera, las particularidades lingüísticas de cada región son diversas. En un primer acercamiento a la cuestión, hemos preferido analizar un territorio monolingüe –en cuanto se refiere a lenguas oficiales–; en concreto, determinamos dirigir nuestra investigación a la zona de Extremadura y el Alentejo, principalmente debido a la presencia de dos universidades muy próximas en cada lado de la frontera: la Universidad de Extremadura y la Universidade de Évora. De hecho, el campus de Badajoz, que es el más cercano a la frontera –a unos 5 km de distancia–, se encuentra a tan solo 100 km de la universidad portuguesa. La escasa separación de los centros entre sí es, a nuestro juicio, un factor positivo a la hora de describir las creencias de estudiantes hispanohablantes y lusófonos, pues la exposición a la otra lengua y la interacción con sus hablantes se ejerce en circunstancias análogas.

---

7. Estos son, respectivamente: el marco en que se desarrollan las prácticas comunicativas y el tema tratado; el medio o canal escogido para la comunicación; la función perseguida en la comunicación; la relación entre los interlocutores. Para más información: (Centro Virtual Cervantes, s.f.)

Para describir las creencias lingüísticas de los estudiantes de las universidades de Extremadura y Évora nos hemos servido, como se explica en el siguiente apartado, de dos cuestionarios: uno en español, que se muestra a continuación, y otro en portugués, disponible en el anexo.

## Cuestionario en español

Disponible en: <https://forms.gle/Rw7L2jDNnUTyT4MG8>

Estudio comparativo entre el portugués y el español.

Este cuestionario es confidencial. Necesitarás aproximadamente 5 minutos para completarlo. La información recogida será tratada para la elaboración del Trabajo de final de grado de Daniel Eide Calatayud. Tu participación es voluntaria. Tienes la opción de dejar en blanco la respuesta a cualquier pregunta y el derecho de dejar la encuesta en cualquier momento. Si decides que no quieres que se utilice tu encuesta en el estudio, o tienes alguna duda, puedes ponerte en contacto con Daniel por medio de correo electrónico: [dec9@alu.ua.es](mailto:dec9@alu.ua.es).

¡Muchas gracias por tu colaboración!

### 1. Sexo

- Mujer
- Hombre
- No binario
- Prefiero no decirlo

### 2. Edad (en números)

### 3. Lugar de nacimiento (indica la ciudad)

### 4. ¿Actualmente eres estudiante de la Universidad de Extremadura?

- Sí
- No

### 5. ¿A qué rama de conocimiento pertenece tu grado o máster?

- Artes y humanidades
- Ciencias
- Ciencias de la salud
- Ciencias sociales y jurídicas
- Ingeniería y arquitectura

### 6. ¿Cuántos idiomas hablas?

- Español
- Portugués
- Inglés
- Otro:

7. ¿Consideras el español tu lengua materna?

- Sí
- No
- Tal vez

8. ¿Puedes entender una conversación en portugués?

- Muy mal
- Mal
- Un poco
- Bien
- Muy bien

9. ¿Puedes participar en una conversación en portugués?

- Muy mal
- Mal
- Un poco
- Bien
- Muy bien

Por favor, lee el siguiente texto sobre la intercomprensión:

El término ‘intercomprensión’ se utiliza para designar la capacidad que tiene un hablante (o lector) de una lengua dada para comprender otra lengua, sin necesidad de haberla adquirido o estudiado con anterioridad. Suele darse entre lenguas estrechamente relacionadas entre sí, como el español y el italiano.

10. ¿Alguna vez has experimentado la intercomprensión en primera persona con hablantes de portugués?

- Sí
- No
- Tal vez

11. En situaciones informales (en la calle, con amigos, en zonas públicas...), ¿te sientes cómodo utilizando la intercomprensión como medio de comunicación con portugueses?

- Sí
- No
- Tal vez

11.1. Explica por qué sí/por qué no.

12. En general, ¿piensas que la intercomprensión podría facilitar una forma de comunicación más eficiente entre españoles y portugueses?

- Sí
- No
- Tal vez

12.1. Explica por qué sí/por qué no.

13. A la hora de hablar con personas portuguesas en un contexto informal (en la calle, con amigos, en zonas públicas...), ¿qué piensas que es más eficiente?

- Utilizar la lengua franca (el inglés)
- Utilizar la intercomprensión
- Otro:

¡Muchas gracias!

### 3.1. Instrumento

En primer lugar, a la hora de escoger el instrumento más adecuado para la recogida de datos, revisamos los estudios sobre las diferentes técnicas de recopilación de creencias lingüísticas. A este propósito, González (2008) destaca la entrevista sociolingüística, la técnica de los pares ocultos –o *matched-guise*– y, finalmente, los cuestionarios. A su juicio, lo ideal sería combinar los tres instrumentos para obtener una “visión de conjunto completa [...], que con el empleo de un sola de estas técnicas no podríamos obtener” (González, 2008: 234). Sin embargo, nos vimos en la necesidad de optar por el uso exclusivo de los cuestionarios, principalmente debido a las dificultades logísticas y de tiempo para trasladarnos a Extremadura y el Alentejo –y, por si fuera poco, la presencia de un estado de alarma nacional–.

Concretamente, los cuestionarios son un instrumento de recogida de datos donde las preguntas aparecen “de forma sistemática y ordenada, y en donde se consignan las respuestas mediante un sistema establecido de registro sencillo” (López-Roldán y Fachelli, 2015: 17). Se trata, además, de una herramienta rígida que “busca recoger la información de los entrevistados a partir de la formulación de unas mismas preguntas, intentando garantizar una misma situación psicológica estandarizada en la formulación de las preguntas y asegurar después la comparabilidad de las respuestas” (López-Roldán y Fachelli, 2015: 17).

Algunos autores (Fernández *et al.*, 2008) han señalado que la desventaja de este instrumento es que presenta una menor flexibilidad en la obtención de datos con relación a otras técnicas, como la entrevista semidirigida. A ojos de González (2008: 233), por otro lado, los cuestionarios “resultan especialmente útiles para el estudio de las actitudes lingüísticas”, pero también señala que no están exentos de problemas; de hecho, el propio autor advierte de la posible desviación del hablante de aquello sobre lo que se le pregunta. A pesar de esto, las ventajas de esta herramienta son numerosas, de acuerdo con Hernández Campoy y Almeida (2005: 122), ya que, por un lado, presenta la “economía de tiempo”, que permite aumentar el número de informantes; por otro, no necesita de la presencia del investigador y, por último, tiene la posibilidad de plantear tanto preguntas abiertas como cerradas.

De cara a la elaboración de ambos cuestionarios, revisamos la bibliografía específica y seguimos las indicaciones necesarias para evitar condicionar las respuestas de los informantes. De hecho, el propio título de los cuestionarios –“Estudio comparativo entre el portugués y el español” y “Estudo comparativo entre o português e o espanhol”–, es neutral, con ese mismo objetivo. Además, organizamos las preguntas en torno a temáticas comunes, que requieren ser cumplimentadas antes de pasar al siguiente apartado. Del mismo modo, evitamos la elaboración de frases ambiguas, negativas y de difícil entendimiento para garantizar una lectura fácil y fluida. Asimismo, hemos tenido presente la ética de investigación de Rasinger (2019: 69): al principio de ambos cuestionarios se deja constancia de la confidencialidad de los resultados, del tiempo aproximado para su cumplimentación, y, además, se subraya que la participación es voluntaria, entre otros aspectos.

El contenido de los cuestionarios, por otro lado, se cimienta parcialmente en la investigación de Klaveren, de Vries y ten Thije (2013), en la que se describe –a partir de entrevistas orales semidirigidas– el vínculo de los trabajadores del DGT de la Comisión

Europea con la IC. Las cuestiones planteadas en el estudio, titulado “Practices and Potentials of intercomprehension”, son concernientes al uso de la IC en el ámbito laboral, así como a las actitudes y creencias de los trabajadores al respecto. De esta última parte de la entrevista, consideramos relevante replicar una tríada de preguntas, concretamente aquellas relativas a las creencias lingüísticas sobre la IC. Estas son, en concreto, las número 11, 12 y 13 (Klaveren *et al.*, 2013: 9), que en nuestro cuestionario se corresponden con las número 11, 11.1, 12, 12.1 y 13.

Cabe señalar que, para asegurarnos de que todos los informantes conocieran el significado de la palabra “intercomprensión”, incluimos una explicación del término en el cuestionario, previa a las preguntas relacionadas con las creencias lingüísticas. Escogimos una definición breve, clara y sin tecnicismos, con el objetivo de facilitar la lectura a los participantes y, además, asegurarnos de que comprendieran el texto sin dificultades.

Además de esto, juzgamos conveniente introducir cuestiones relativas a la percepción de la lengua vecina: esto es el español, en el caso de los lusófonos, y el portugués, en el de los hispanohablantes. Esta motivación responde a que, de acuerdo con la bibliografía consultada (Shopov, 2010), los factores cognitivos son especialmente relevantes a la hora de analizar la IC oral entre dos lenguas concretas. En concreto, decidimos replicar las preguntas número 11 y 12 del cuestionario presente en la tesis de Amador (2015), que versa sobre las actitudes lingüísticas en la zona fronteriza de Extremadura y el Alentejo<sup>8</sup>. Estas cuestiones, denominadas “de autoevaluación”, son relativas a la percepción de los informantes sobre su dominio de las destrezas en la lengua vecina –en el caso de nuestro estudio, preguntamos exclusivamente por las orales–. Por un lado, nos permiten ver la relación existente entre las creencias lingüísticas de los informantes sobre la IC y tales factores cognitivos. Por otro, sirven para “provocar el análisis y la reflexión del encuestado”, de acuerdo con Amador (2015: 250), sobre sus destrezas lingüísticas en portugués o español, lo que resulta ventajoso en un cuestionario acerca de la IC entre estas dos lenguas.

También introdujimos, al principio del cuestionario, un total de siete preguntas de identificación o *background*, algunas de las cuales son discriminatorias a la hora de analizar los resultados, como se explica en el apartado 3.3. Los parámetros informativos del informante son el género, la edad, el lugar de nacimiento, la condición de estudiante en la UNEX o la UÉV, el área de conocimiento del grado o master estudiado, los idiomas hablados y la lengua materna del informante. Estas cuestiones han sido elegidas de acuerdo con el cuestionario de Amador (2015), a excepción de la relacionada con las universidades de Extremadura y Évora, que son específicas de esta investigación.

Por último, en lo que se refiere a la tipología de las preguntas, cabe destacar que el cuestionario presenta tanto cuestiones abiertas, aquellas que “dejan espacio en blanco para contestar libremente lo que el encuestado crea conveniente”, como cerradas, “que se basan en la información dada y en la elección de respuesta” (Amador, 2015: 249). Las primeras “nos dejan abierta la posibilidad de acceder a las jugosas explicaciones que los informantes aducen”, mientras que las segundas “nos permiten no renunciar a la posibilidad de reducir

---

8. En nuestro cuestionario, se corresponden con las preguntas 9 y 10.

las respuestas a valores numéricos, para mejor dimensionar las conclusiones que obtenemos con la valoración” de las creencias (González, 2008: 234). De estas últimas, las cerradas, nuestro cuestionario presenta cuestiones con respuestas dicotómicas, (“sí”, “no”, “tal vez”), así como de “escala diferencial semántica” de dimensión valorativa (“muy mal”, “mal”, “un poco”, “bien”, “muy bien”), que resultan eficaces a la hora de analizar e interpretar las preguntas de carácter cuantitativo.

Una vez justificado el instrumento, a continuación, dejamos constancia del procedimiento a través del cual se ha llevado a cabo esta investigación.

### 3.2. Procedimiento

Para la creación de los dos cuestionarios nos servimos de la herramienta *Formularios de Google*: primero se elaboró el modelo en español, que, después de ser revisado, fue traducido y adaptado al portugués. Para ello, solicitamos ayuda lingüística a una hablante nativa de portugués, que tradujo de forma desinteresada el cuestionario desde el español a aquel idioma. Una vez elaborados los cuestionarios, se realizó un pilotaje de los mismos, para comprobar que se entendían bien las preguntas y que, en general, no había errores.

El pilotaje del cuestionario en español, en el que se recogieron un total de ocho respuestas, se llevó a cabo entre el 30 de enero y el 7 de febrero de 2020. Fue difundido vía correo electrónico a través de un profesor de la UNEX, con el que nuestra tutora se puso en contacto. El cuestionario en portugués, que se pilotó entre el 13 y el 17 de febrero de 2020, recibió seis respuestas. Fue difundido por una profesora de la UÉV, con la que nos pusimos en contacto por correo electrónico a través de la página web de la universidad –esto fue posible gracias a la ayuda que, de nuevo, se nos fue prestada para traducir el correo electrónico del español al portugués–.

El estudio piloto de ambos cuestionarios fue provechoso, por un lado, para familiarizarnos con la práctica de enviar peticiones de investigación masivas a docentes de otras universidades. Por otro, nos sirvió para identificar errores de forma y contenido y, de este modo, mejorar los cuestionarios definitivos. Los cambios aplicados para su elaboración fueron los siguientes:

1. Las preguntas de desarrollo, que inicialmente estaban planteadas como una única respuesta de texto, se desgranaron en dos: por un lado, una cuestión con casillas de verificación; por otro, una con texto de respuesta larga. En las preguntas 11 y 12 del cuestionario piloto, los informantes debían de responder *sí* o *no* y explicar el porqué de su respuesta. Sin embargo, una vez pilotados los cuestionarios, observamos que dos informantes respondieron escuetamente *Sí*, sin ofrecer ningún tipo de justificación. Por este motivo, consideramos oportuno dividir la pregunta en dos: una pregunta con casill?

11. *En situaciones informales (en la calle, con amigos, en zonas públicas...), ¿te sientes cómodo utilizando la intercomprensión como medio de comunicación con portugueses?*

Sí

No

Tal vez

11.1. *Explica por qué sí/por qué no.*



Además, cabe señalar que las preguntas con casillas de verificación resultan más convenientes a la hora de analizar y contrastar los datos, que a su vez son complementados a través de las respuestas largas.

2. Las cuestiones 11.1 y 12.1 se marcaron como obligatorias. En el modelo inicial, los informantes tenían la opción de dejar en blanco cualquier pregunta; así, los resultados muestran –en proporción– un alto número de respuestas en blanco: concretamente en la número 11 del cuestionario en español, tres de ocho participantes no contestaron. Al establecer preguntas obligatorias, éramos conscientes de que la ratio de participación podría bajar considerablemente, pero consideramos oportuna la decisión en tanto que podría mejorar la calidad de los resultados.
3. En la pregunta 3, referente al lugar de origen de los informantes, se especificó que se indicara la ciudad, para así evitar respuestas referentes a las comunidades autónomas o a las provincias.

Una vez realizados los cambios se procedió a la distribución de los cuestionarios, que se llevó a cabo de la misma forma que en el estudio piloto: vía correo electrónico a través del profesorado de ambas universidades. Concretamente, se realizó en forma de muestra aleatoria simple, pues no se establecieron cuotas por género, edad o cualquier otro tipo de factor, dado que no era seguro poder garantizar dadas las circunstancias porcentajes equitativos y controlarlo. La recolección de datos del cuestionario en español se efectuó entre los días 27 de febrero y 13 de marzo de 2020 y se recogieron un total de 90 respuestas. En el caso del cuestionario en portugués, se distribuyó entre el 1 y el 8 de abril del mismo año y se recogieron un total de 79 respuestas.

El tratamiento de los resultados de ambos cuestionarios se llevó a cabo a través del *software* SPSS, que se empleó para el análisis de las preguntas cerradas, de carácter cuantitativo. Para codificar las respuestas abiertas, por otro lado, se procedió a clasificar los datos en clústeres temáticos. Cabe señalar, para finalizar, que no todas las respuestas recogidas fueron analizadas, de acuerdo con los criterios que se exponen en el punto siguiente.

### 3.3. Perfil de la muestra

El presente estudio cuenta con una muestra de 150 participantes: en concreto, 75 de la UNEX y 75 de la UÉV. En total, las respuestas registradas en los cuestionarios ascienden a 169, de las que se filtraron 19, atendiendo a los siguientes parámetros:

El primer criterio significativo a la hora de analizar los resultados es el hecho de ser estudiante de la UNEX o de la UÉV durante el curso 2019-2020. De este modo, nos aseguramos de que todas las respuestas pertenecen al estudiantado de una de estas dos universidades, conforme a los objetivos de nuestro trabajo.

El segundo de ellos es la lengua materna: en el caso del cuestionario para la UNEX, se filtran las respuestas de los estudiantes cuya L1 no es el español; en el caso contrario, el de la UÉV, no se tienen en cuenta a los participantes cuya L1 no es el portugués. Así, analizamos exclusivamente las respuestas de los hispanohablantes y los lusófonos nativos, sin tener en cuenta el lugar de procedencia.

El tercer criterio para la selección de respuestas es la edad, pues, como se ha señalado anteriormente, en este estudio evaluamos la incidencia del factor generacional en el uso de la IC. Concretamente, nos centramos en las creencias de los jóvenes, siguiendo la investigación de Delsing y Lundin (2005). Como es sabido, el rango de la edad de la juventud varía según los factores socioculturales, económicos y políticos. Nosotros tenemos en cuenta la clasificación de la Organización Mundial de la Salud (1995), que considera *jóvenes* a aquellas personas cuya edad está comprendida entre los 18 y los 35 años. En consecuencia, no hemos tenido en cuenta las respuestas de los estudiantes de menor o mayor edad.

Por último, cabe señalar que el género, el lugar de nacimiento, los idiomas hablados por el participante y la rama de conocimiento de su grado o master no han sido parámetros significativos a la hora de discriminar respuestas. Para finalizar con el apartado metodológico, a continuación, exponemos las limitaciones que presenta nuestra investigación.

### 3.4. Limitaciones

Por un lado, la elección de los cuestionarios como instrumento de recolección de datos – que se relaciona con las circunstancias expuestas en el apartado 3.1– ha supuesto una limitación a la hora de registrar, en general, respuestas extensas. Las preguntas de desarrollo fueron planteadas como un espacio en el que los informantes podían depositar sus creencias con respecto a la IC, simulando, de este modo, una suerte de entrevista oral. Sin embargo, algunas respuestas no registran tales creencias, sino simplemente síes y noes. A pesar de que estas constituyen una minoría, pensamos que hubiera sido más eficaz combinar los cuestionarios con entrevistas orales, con el objetivo de recopilar respuestas más extensas.

Por otro, hemos encontrado dificultades a la hora de alcanzar el número de respuestas ideal, de acuerdo con el baremo establecido por Arkin y Colton (1967). En el caso del cuestionario en español, teniendo en cuenta que aspiramos a un grado de confianza del 95% y que el tamaño del universo es de 19.022 estudiantes (UNEX, s.f.), deberíamos de haber alcanzado 377 respuestas, con un error muestral aproximado del 5%, o 96 respuestas, con un 10% de error. En el caso del cuestionario en portugués, por otro lado, el tamaño del universo es de 7.800 estudiantes (UÉV, s.f.); en este caso, la muestra necesaria sería de entre 96 y 377 estudiantes, con un error muestral del 5% al 10%.

Sin embargo, estos objetivos no pudieron ser satisfechos, principalmente debido a la escasa difusión que recibieron los cuestionarios. Su distribución a través del profesorado no tuvo el recibimiento esperado: en el caso de la UÉV, tan solo un 14% de los correos enviados obtuvieron respuesta, mientras que en el de la UNEX el porcentaje aumenta levemente hasta el 25%. Asimismo, intentamos difundir –sin éxito– los cuestionarios a través de las propias instituciones universitarias y de las redes sociales oficiales.

Además, otro factor que influyó en el escaso número de muestras se relaciona con la situación de cuarentena en España y en Portugal. Por un lado, la ratio de respuesta del profesorado durante el confinamiento se redujo de forma considerable; por otro, el confinamiento dificultó que los profesores, según su propio testimonio, se aseguraran de la cumplimentación del cuestionario por parte de sus estudiantes.

Una vez detallada la metodología del trabajo, seguidamente dejamos constancia del análisis de las respuestas que hemos recogido.

## 4. Análisis de los resultados

De acuerdo con lo detallado en el apartado 3.3, el presente estudio cuenta con una muestra de 150 participantes, cuyas respuestas se exponen a continuación, divididas en dos apartados: en primer lugar, analizamos los resultados de las preguntas de autoevaluación y, en segundo lugar, los de aquellas referentes a las creencias lingüísticas sobre la IC. Cabe señalar, además, que todos los gráficos que se muestran en adelante, que son de elaboración propia, se corresponden con los resultados porcentuales en relación con el número de respuestas registrado. Sin más, empezamos con el análisis de las preguntas de autoevaluación.

### 4.1. Preguntas de autoevaluación

En este apartado analizamos los resultados recogidos en las preguntas 8 y 9, que responden al proceso de autoevaluación de los informantes con relación a la lengua vecina. En concreto, en el cuestionario nos centramos en las destrezas de comprensión oral (CO) y expresión oral (EO).

Tal y como puede observarse en el gráfico 1, representado en la siguiente página, los estudiantes lusófonos pueden entender mejor a los hispanohablantes que viceversa, al menos de acuerdo con la autoevaluación de sus destrezas orales en la lengua vecina. La mayoría del estudiantado de la UÉV, concretamente un 45,3% de los participantes, piensa que entiende *Bem* el español; un 25% de los informantes responde *Muito bem* y el mismo porcentaje de estudiantes *Um pouco*. Además, ningún informante considera que entiende el español *Muito mal*, y tan solo un 4,7% de ellos piensa que lo entiende *Mal*. En definitiva, los resultados muestran seguridad por parte de los hablantes de portugués a la hora de entender a los hispanohablantes.

### ¿Puedes entender una conversación en portugués?

#### Podes entender uma conversa em espanhol?

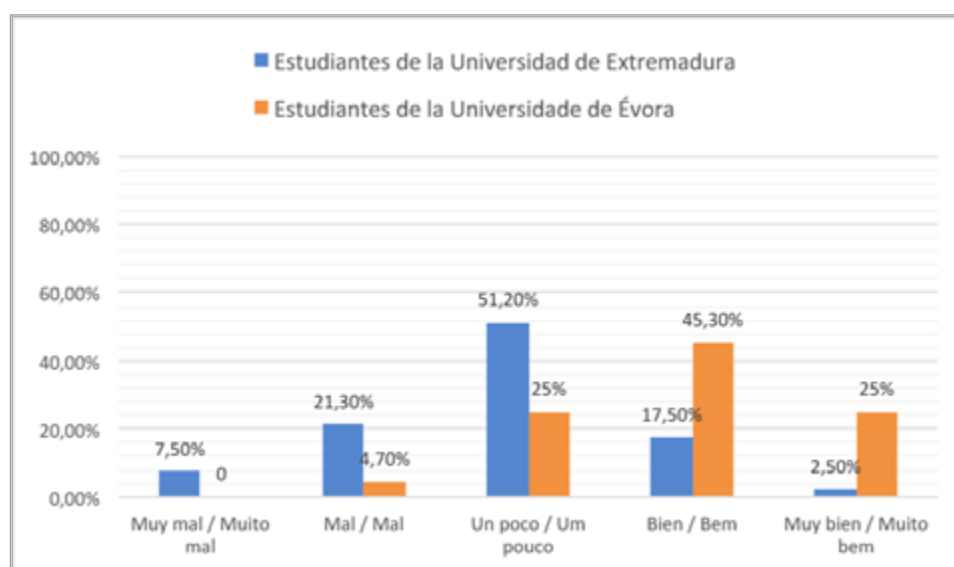


Gráfico 1: Representación del nivel de CO de la lengua vecina del estudiantado de la UNEX y la UÉV

Por otro lado, la percepción de los estudiantes de la UNEX sobre sus destrezas de CO en portugués demuestra cierta “humildad” o, visto de otro modo, “inseguridad”: un 51,2% de los estudiantes hispanohablantes piensa que entiende *Un poco* el portugués y, al contrario que en el caso de los lusohablantes, el porcentaje de resultados negativos –*Muy mal* y *Mal*–, supera a los positivos –*Bien* y *Muy bien*–. En conclusión, este gráfico (véase gráfico 1) muestra, a través de las propias creencias de los estudiantes, lo que ya se adelantaba anteriormente: los lusohablantes parecen entender mejor a los hispanohablantes que viceversa. Además de esto, se trata de resultados ciertamente positivos para la IC entre estas dos lenguas: *a priori*, si se tienen en cuenta estos factores lingüísticos, un 71,2% de los estudiantes de la UNEX puede entender entre *Un poco*, *Bien* y *Muy bien* el portugués, y, en el caso de los informantes de la UÉV, un 70,3% asegura entender *Bem* o *Muito bem* el español.

### ¿Puedes participar en una conversación en portugués? Podes participar numa conversa em espanhol?

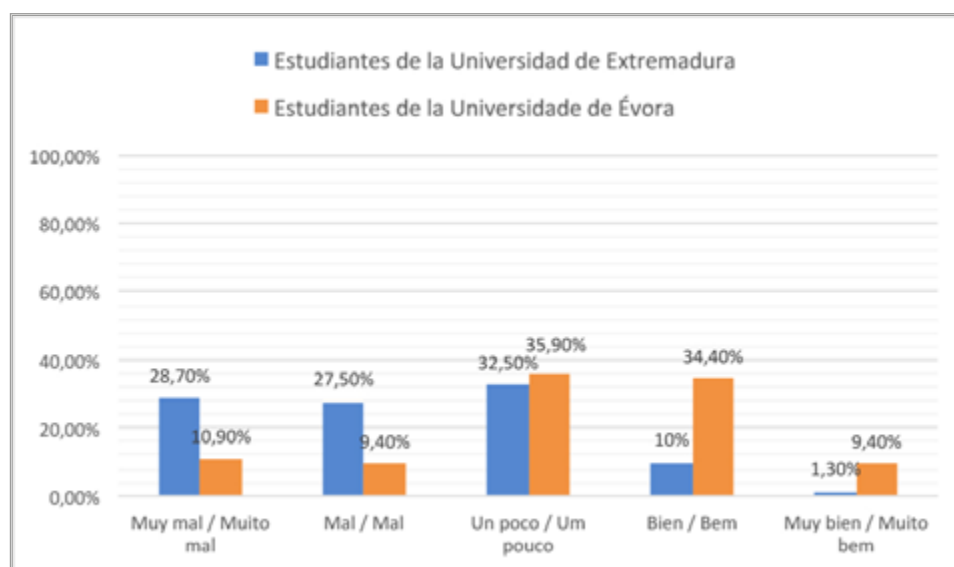


Gráfico 2: Representación del nivel de EO en la lengua vecina del estudiantado de la UNEX y la UÉV

En cuanto a lo que se refiere a las destrezas de expresión oral, tal y como se muestra en el gráfico 2, vemos que las respuestas *Muy mal / Muito mal* y *Mal* aumentan de forma considerable, especialmente en el caso de los hispanohablantes, al mismo tiempo que los resultados de las opciones inversas disminuyen. Según Amador (2015: 290) “participar en una conversación en lengua extranjera significa adquirir una destreza cognitiva compleja que a su vez conlleva otras destrezas menores como: saber identificar o discriminar sonidos; comprender las distintas partes de una oración o comprender las partes del discurso; reconocer el papel decisivo del acento [...]”. En este sentido, no sorprende que a los informantes resulte más difícil el dominio de la EO de la otra lengua que su comprensión. Aunque, a pesar de esto, en el caso de los lusohablantes

seguimos encontrando cierto positivismo al respecto: las respuestas correspondientes a *Bem* y *Muito Bem* ascienden al 43,8%, en contraste con el 11,3% de los estudiantes de la UNEX, como se puede ver en el gráfico 2.

Si comparamos los gráficos 1 y 2, observamos que, en un principio, si tan solo tenemos en cuenta estas autoevaluaciones, la IC podría ser un modo de comunicación oral fructífero entre el portugués y el español para los estudiantes de la UNEX y de la UÉV: mientras que las destrezas de CO en la lengua vecina son notables en los hispanohablantes y los lusófonos, las de EO, que no son esenciales en la IC, no resultan ser tan significativas en ambas partes.

Sin embargo, de acuerdo con Amador (2015: 297), estas autoevaluaciones sobre las destrezas comunicativas en la lengua vecina “varían entre quienes conocen la lengua meta y los que no”; un factor que es, sin duda, altamente influyente a la hora de analizar la IC. De hecho, es imprescindible señalar que el porcentaje de estudiantes lusófonos que conoce el español es ciertamente elevado si lo comparamos con el caso de los hispanohablantes. Como muestra de esto, a continuación, exponemos dos tablas que se corresponden con el conocimiento de lenguas por parte del estudiantado de la UNEX, en primer lugar, y de la UÉV, en segundo. En ellas, se han incluido las lenguas involucradas en el proceso de IC, el español y el portugués, así como el inglés, pues pensamos que su conocimiento puede influir, como hemos señalado, en la elección de un discurso monolingüe o bilingüe.

### ¿Cuántos idiomas hablas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Español	20	26,3	26,3
Español, Inglés	41	54,0	80,3
Español, Portugués	3	3,9	82,2
Español, Portugués, Inglés	12	15,8	100,0
Total	75	100,0	

Tabla 1: Distribución del estudiantado de la UNEX según su conocimiento de español, inglés y portugués

### Quantos idiomas falas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Português	2	2,7	2,7
Português, Inglês	30	40,0	42,7
Português, Espanhol	5	6,6	49,3
Português, Espanhol, Inglês	38	50,7	100,0
Total	75	100,0	

Tabla 2: Distribución del estudiantado de la UÉV según su conocimiento de portugués, inglés y español

Como se observa en la tabla 1, el porcentaje de estudiantes de la UNEX que habla portugués es del 19,7%, mientras que, en la UÉV, un 57,3% de los informantes habla español (véase tabla 2). Hemos intentado encontrar una explicación a la disparidad de resultados registrados y pensamos que puede estar relacionada con las diferencias entre la educación reglada de ambos países.

En el caso de España, el alumnado de Educación primaria, secundaria y bachillerato estudian obligatoriamente una L2, pero la elección de una L3 es opcional. Según los datos del Ministerio de Educación (2019), concretamente sobre el curso 2017-2018, el porcentaje de alumnado que cursó una L2 diferente al inglés o, en menor medida, el francés, no superó el 0,4%. Por otro lado, los porcentajes de estudiantes que escogieron como asignatura optativa una L3 oscilan entre el 20% y el 42%, con una clara preponderancia del francés sobre el resto de idiomas. De hecho, la elección del portugués, alemán e italiano, que se agrupan bajo el marbete “Otras lenguas extranjeras”, supone porcentajes de un 1,1%, 4,4% y 2,1% en la Educación primaria, secundaria y bachillerato, respectivamente. Además, cabe señalar que, a pesar de que en el BOE (Ministerio de Educación, 2015) se incluya el portugués entre las lenguas extranjeras ofertadas en la ESO y bachillerato, en la práctica, tan solo en Andalucía, Castilla y León, Extremadura, Galicia y Castilla la Mancha se puede escoger este idioma en determinados centros, al menos durante el curso académico señalado (Ministerio de Educación, 2019).

En Portugal, por otro lado, el alumnado aprende de forma obligatoria el inglés como L2 y, a partir del tercer ciclo del *Ensino Básico* (séptimo año de escolaridad), también el francés, español o alemán como L3 (Ministerio de Educación, 2017). El español es, en números que corresponden al año 2018, la tercera lengua extranjera más estudiada en el sistema educativo portugués y, además, el porcentaje de estudiantes aumenta año tras año (Ministerio de Educación, 2019).

Pensamos que las particularidades de los sistemas educativos de cada país, concretamente en lo referente a la enseñanza de lenguas extranjeras, pueden haber influido en las diferencias en la CO y EO de hispano- y lusohablantes respecto a la lengua vecina. Por este motivo, hemos analizado los resultados de los estudiantes de la UNEX y la UÉV que no *conocen* la lengua vecina, en tanto que no la aprendido o adquirido (véase gráfico 3). De este modo, podemos comprobar si se mantiene o no la tendencia de los gráficos 1 y 2.

## Autoevaluación sobre el dominio de las destrezas orales en la lengua vecina: resultados de los estudiantes que no conocen el portugués (UNEX) y el español (UÉV)

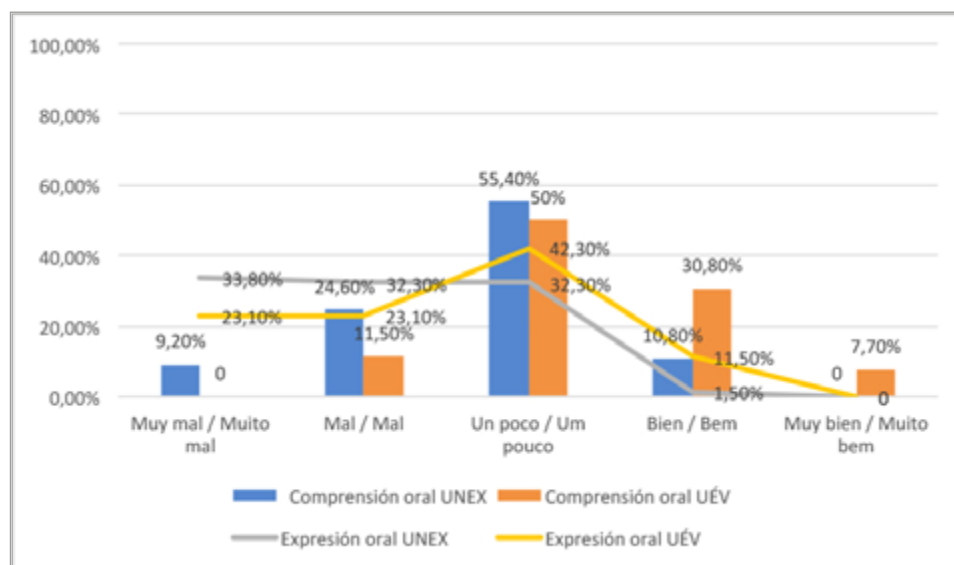


Gráfico 3: Dominio de las destrezas orales en la lengua vecina: resultados de los estudiantes que no conocen el portugués (UNEX) y el español (UÉV)

A través del gráfico 3 podemos observar que, en el caso de la CO, la tendencia se mantiene: hispanohablantes y lusófonos pueden llegar a entenderse entre sí, aunque tienen más facilidades los segundos. Un porcentaje significativo de estudiantes de la UNEX y la UÉV puede comprender *Un poco*, *Bien* y *Muy bien* la lengua vecina, a pesar de no conocerla; concretamente, un 38,5% de los estudiantes lusófonos puede comprender el español entre *Bem* y *Muito bem* y un 50% puede entenderlo *Um pouco*. Por otro lado, un 55,4% de los informantes de la UNEX puede comprender *Un poco* el portugués, mientras que un 10,8% de ellos puede entenderlo *Bien*. En contraste, el número de informantes que puede participar en una conversación en la lengua vecina, sin conocerla, disminuye considerablemente. En concreto, un 66,1% de estudiantes hispanohablantes habla *Muy mal* o *Mal* la lengua portuguesa, aunque un 32,3 puede expresarse *Un poco* en ella. Por otro lado, un 55,4% de estudiantes de la UÉV hablan *Muito mal* o *Mal* el español, pero cabe destacar que la mayoría, un 42,3%, puede hablar *Um pouco*, incluso un 11,5% puede expresarse *Bem* en esta lengua, sin conocerla, lo que resulta interesante.

Como era de esperar, las respuestas positivas han disminuido respecto a los gráficos 1 y 2, a la par que han aumentado las negativas. Sin embargo, el gráfico 3 confirma que los estudiantes de la UNEX y de la UÉV pueden llegar a comprender, en general, la lengua vecina, a pesar de no haberla aprendido o adquirido, lo que podría facilitar la IC entre el español y el portugués. La comprensión mutua entre ambas lenguas no garantiza, a pesar de esto, que los hispanohablantes y lusófonos utilicen necesariamente

la IC como modo de comunicación oral. En el siguiente apartado dejamos constancia de las creencias lingüísticas de los informantes sobre la IC entre el portugués y el español, para comprobar si, efectivamente, la IC puede ser una estrategia comunicativa eficaz entre ambas lenguas.

#### 4.2. Creencias lingüísticas sobre la IC

En este apartado mostramos los resultados de las preguntas 11, 11.1, 12, 12.1 y 13, que se relacionan con las creencias lingüísticas de los estudiantes de la UÉV y la UNEX sobre la IC entre el español y el portugués, concretamente en actos de habla informales y en un canal oral. En primer lugar, exponemos los resultados de las cuestiones cerradas 11 y 12 y, seguidamente, comentamos conjuntamente las respuestas de las preguntas abiertas 11.1 y 12.1. Finalmente, mostramos los datos de la cuestión 13. Sin más, comenzamos con el análisis de los resultados.

**En situaciones informales (en la calle, con amigos, en zonas públicas...),  
¿te sientes cómodo utilizando la intercomprensión como medio de  
comunicación con hablantes portugueses?**

*Em situações informais (na rua, com amigos, em lugares públicos, ...)  
sentes-te confortável em utilizar a intercompreensão como um meio de  
comunicação com espanhóis?*

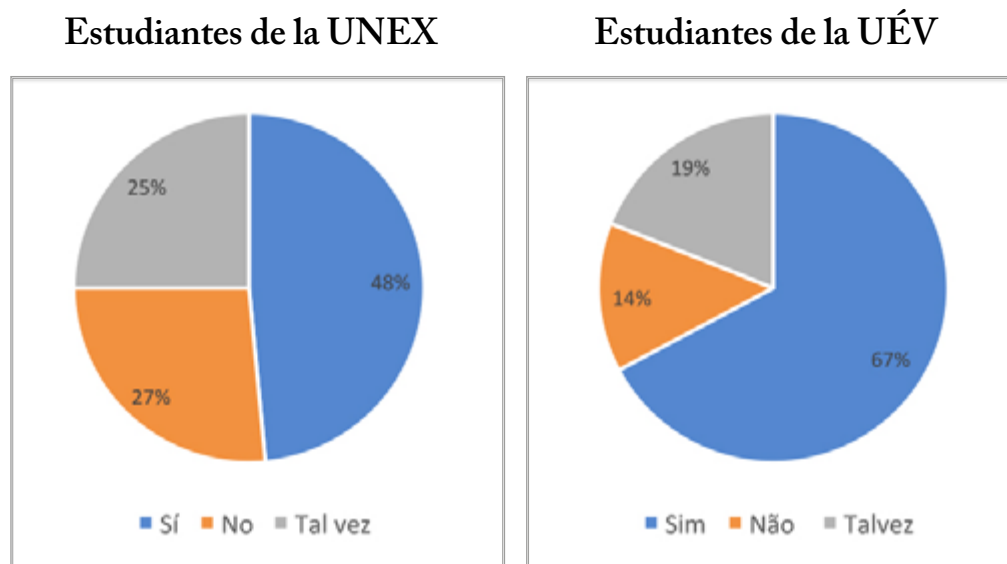


Gráfico 4: Resultados sobre la (in)comodidad del estudiantado de la UNEX y la UÉV con la práctica de la IC

El gráfico 4 muestra los resultados de la pregunta 11, concerniente a la comodidad o incomodidad de los estudiantes con relación a la IC. Al contrario de lo esperado, la mayor parte de los informantes *no* siente incomodidad al establecer un discurso multilingüe, lo que contrasta con lo señalado en el marco teórico (véase punto 2.4, apartado b). En concreto, un 48% en el caso de los hispanohablantes y un 67% en el de



los lusófonos afirma sentirse cómodo utilizando la IC, mientras que un 25% y un 19%, respectivamente, piensa que *tal vez*. En contraste, encontramos un 27% (UNEX) y un 14% (UÉV) de respuestas negativas, lo que resulta ciertamente interesante desde un punto de vista sociolingüístico: a pesar de que las similitudes de las lenguas permitan el entendimiento mutuo, estos estudiantes no se sienten cómodos en un discurso bilingüe portugués-español, por los motivos que más adelante quedan expuestos.

A continuación, mostramos los resultados concernientes a la pregunta 12, que atañe a las creencias de los informantes sobre la IC como una forma de comunicación eficiente entre hispanohablantes y lusófonos. Como se puede observar en el gráfico 5, hay un menor número de porcentajes negativos con respecto al Gráfico 6: tan solo un 3,8% y un 6,3% de los estudiantes de la UNEX y de la UÉV, respectivamente, piensan que la IC *no* podría facilitar una forma de comunicación eficiente entre los hablantes de español y los de portugués.

**En general, ¿piensas que la intercomprensión podría facilitar una forma de comunicación más eficiente entre españoles y portugueses?**  
 De forma geral, pensas que a intercompreensão poderia facilitar uma forma de comunicação mais eficiente entre espanhóis e portugueses?

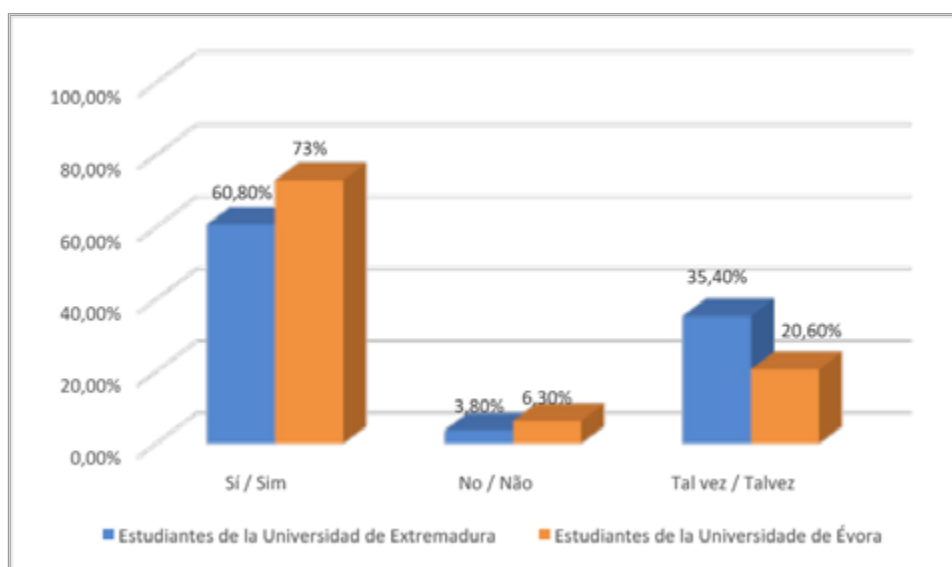


Gráfico 5: Resultados sobre la eficiencia de la IC entre hispanohablantes y lusófonos de acuerdo con el estudiantado de la UNEX y la UÉV

Estos resultados muestran que, por un lado, la mayoría de estudiantes es consciente de que la IC podría ser eficiente entre hispanohablantes y lusófonos, y, por otro, que no todos ellos se sienten cómodos utilizando este modo de comunicación. Para conocer el porqué de sus respuestas en cada caso, solicitamos a los informantes que ofrecieran una justificación a las mismas: “Explica por qué te sientes cómodo o incómodo utilizando la IC”, “Explica por qué piensas que la IC podría ser eficiente o ineficiente entre hablantes

de español y de portugués”. Estas preguntas se corresponden con las número 11.1 y 12.1 del cuestionario, que en el gráfico 6 se muestran con las etiquetas “Comodidad” y “Eficiencia”, respectivamente.

Dado que se trata de preguntas con respuesta abierta, hemos encontrado una gran variedad de resultados. En concreto, hemos clasificado las creencias de los estudiantes bajo estas seis categorías temáticas: *facilidades*, *aprendizaje*, *comprensión*, *incomprensión*, *afecto* y *cercanía geográfica*, que se detallan pormenorizadamente en la siguiente página. Además de estas categorías principales, que quedan reflejadas en el gráfico 6, hemos incluido la categoría *otros*, para aquellas respuestas que no se adscriben a ninguna de las anteriores, y *NS/NC*, para aquellas en las que se señala “No sé”/“*Não sei*” o que están en blanco.

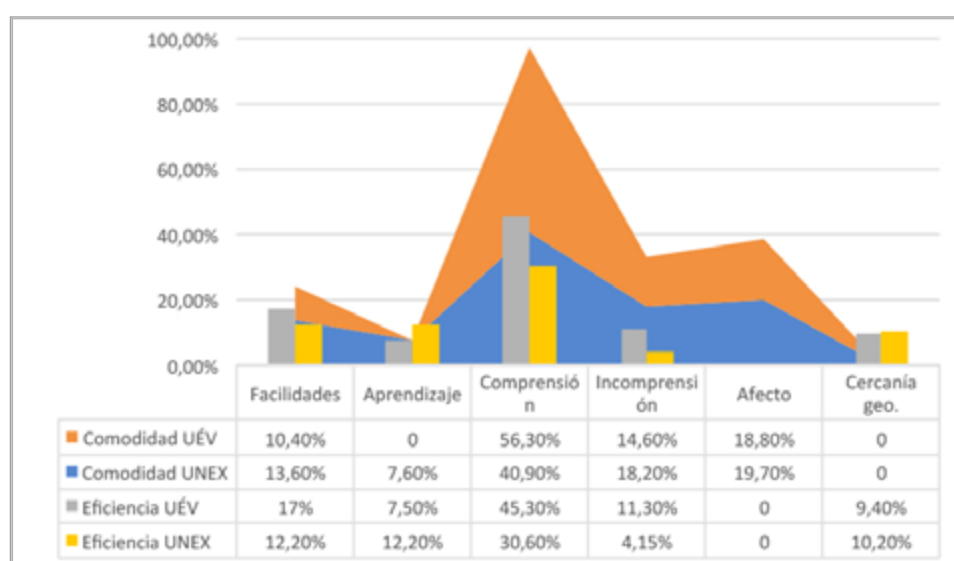


Gráfico 6: Distribución de las creencias lingüísticas del estudiantado de la UNEX y la UÉV bajo 6 categorías

## 1. Facilidades

Tanto en la pregunta 11.1 como en la 12.1, los informantes hispanohablantes y los lusófonos aluden a las facilidades que presenta la IC respecto a otros modos de comunicación para personas que no comparten L1. En concreto, un 13,6% de estudiantes de la UNEX y un 10,4% de la UÉV afirman sentirse cómodos con el uso de la IC debido a este factor: “Porque para mí es más sencillo hablar en mi lengua y para el (*sic*<sup>9</sup>) en la suya, y a través de estas comprendernos” (informante n.º 28); “*Porque apenas sabendo português, e sendo o espanhol parecido, é a forma mais fácil de comunicar*” (inf. n.º 111). En definitiva, los informantes se sienten cómodos utilizando la IC en tanto que pueden expresarse en su lengua materna y entender a su interlocutor sin dificultades.

9. Las creencias lingüísticas de los informantes se exponen sin modificaciones ni correcciones ortográficas, tal y como han sido recopiladas.

Ese mismo motivo, el de las *facilidades* de la práctica de la IC, también lo encontramos en la pregunta 12.1. Un 12,2% de estudiantes de la UNEX y un 17% de la UÉV describe la IC como una *forma sencilla comunicación* que podría facilitar las relaciones entre los hispanohablantes y lusófonos. Por un lado, “porque no es necesario saber la otra lengua” (inf. n.º 8); por otro, porque “*É mais simples do que usar uma língua universal como o inglês*” (inf. n.º 126); por último, “por la facilidad de entendernos mutuamente a través de la lengua natal de cada uno” (inf. n.º 26). De acuerdo con el inf. n.º 81, si se utilizara la IC “*seria muito melhor a comunicação entre pessoas que não falam a mesma língua*”.

## 2. Aprendizaje

Una de las creencias más recurrentes del estudiantado de la UNEX y la UÉV es que la IC está relacionada con un proceso de aprendizaje de la L2 en cuestión. De hecho, en las preguntas 11.1 y 12.1 encontramos respuestas relativas a este pensamiento. Concretamente, un 7,6% de los hispanohablantes informantes se siente cómodo con la práctica de la IC debido a que esta mejora sus destrezas orales en la lengua portuguesa. Además, un 12,2% de los estudiantes de la UNEX cree que la IC podría facilitar la comunicación entre hispanohablantes y lusófonos por este mismo motivo. Por ejemplo, el informante n.º 65 piensa que “Es bueno para aprender la otra lengua”.

En cuanto a los estudiantes de la UÉV, ninguno alude a este motivo para justificar su comodidad o incomodidad con la IC, pero, por otro lado, un 7,5% de los informantes aduce este tipo de argumentos, relacionados con el aprendizaje de lenguas, para la pregunta 12.1. Estas creencias coinciden con lo mencionado en el marco teórico: la IC parece facilitar el aprendizaje de una L2.

## 3. Comprensión

El mayor número de resultados corresponde, tanto en la pregunta 11.1 como en la 12.1, a las creencias sobre la capacidad de los hispanohablantes y lusófonos para entenderse mutuamente. En el caso de los estudiantes de la UNEX, un 40,9% afirma sentirse cómodo utilizando la IC con lusófonos debido a que “muchas palabras son parecidas” (informante n.º 19), y un 30,6% alude a estas mismas razones, las de la comprensión mutua, para justificar que la IC podría facilitar la comunicación entre hispanohablantes y lusófonos: “Si nuestros idiomas derivan de la misma lengua y comparten similitudes, deberíamos aprovecharlo” (inf. n.º 16).

Por otro lado, un 56,3% de estudiantes de la UÉV siente cómodo utilizando la IC porque “*A língua é idêntica o que ajuda na compreensão*” (informante n.º 93). Algunos estudiantes justifican que ese entendimiento se debe a la “*convivência com espanhóis*” (inf. n.º 21), a las “*aulas de Língua Espanhola*” que recibieron (inf. n.º 131) o a su contacto con el español desde bien pequeños (inf. n.º 13), aunque otros piensan que comprenden el español simplemente “*através da associação que consigo fazer às semelhanças entre as línguas*” (inf. n.º 102). En esta misma línea, un 45,3% de los estudiantes esgrimen estos argumentos sobre la comprensión en la pregunta 12.1: “*É relativamente fácil de perceber e há palavras que a raiz é bastante parecida e fácil de relacionar com outra língua*” (inf. n.º 92). Sin embargo, cabe señalar que, en ambos casos, se alude a que

es necesario realizar un cierto esfuerzo para comprender al interlocutor: “*Uma vez que cada um dos interlocutores esforçar-se-iam sempre para entender o outro*” (inf. n.º 90); “Sí, porque intento entenderle con paciencia. Hay muchas similitudes entre las dos lenguas” (inf. n.º 15).

#### 4. Incomprensión

Un 18% de los informantes de la UNEX se refiere a las razones contrarias, la incomprensión, para justificar su incomodidad con la práctica de la IC. Esa falta de entendimiento, especifican los informantes n.º 12 y n.º 34, atañe más a los hispanohablantes: “Los portugueses sí que suelen entender a los españoles, pero estos presentan, en ocasiones, ciertas dificultades”; “A veces, dependiendo de la velocidad o el acento que tenga la otra persona me resulta mas facil entenderlo, pero la mayoría de las veces no soy capaz de seguir la conversacion, al menos por mi parte, sin embargo, para la parte portuguesa si que es capaz de entenderme adecuadamente aunque no sepa español”. Otros informantes, como el número 41, piensan que su escaso conocimiento del portugués puede suponer un problema en la comunicación, lo que le provoca incomodidad.

Además, un 4,1% de los estudiantes de la UNEX piensa que esa incomprensión es la causa de que la IC no pueda facilitar, en ocasiones, una comunicación eficaz entre hispanohablantes y lusófonos: “En algunas ocasiones si, pero en otras puede llevar algo de confusión” (inf. n.º 37); “Porque con los falsos amigos se puede malentender la comunicación” (inf. n.º 39). Los estudiantes de la UÉV, por su parte, manifiestan que esa incomprensión se da mayoritariamente por parte de los hispanohablantes, como explica el informante n.º 109:

Os espanhóis, dependendo do seu sítio de origem, e tirando casos excepcionais, raramente compreendem o português falado, muito menos com dialético Algarvio, local onde habito e cresci. Por vezes compreendem e mesmo assim pedem me para falar espanhol. O que é na minha opinião um tanto ridículo visto que são incrivelmente similares as duas línguas na minha ótica, e se não o compreendem é porque nem sequer tentam na maioria das vezes.

Incluso hay quienes piensan que “*Os portugueses esforçam-se para entender os espanhóis, para o contrário não ocorre*” (informante n.º 98). Sin embargo, algunos reconocen que, en ocasiones, los lusófonos no pueden entender el español, “*principalmente porque os espanhóis costumam falar muito depressa*” (inf. n.º 82); “*No geral o português entende bem o espanhol. O que complica a compreensão muitas vezes é a rapidez com que os espanhóis falam e certas palavras que são diferentes. Ao haver intercompreensão essa barreira torna-se mais fraca*” (inf. n.º 99). En este sentido, observamos que para conseguir una comunicación satisfactoria a través de la IC no solo es necesario prestar una especial atención al interlocutor, sino también intentar moderar la rapidez del discurso. Por otro lado, otros informantes prefieren “*ter ma conversa direta em que tenha a certeza que ambos estamos a perceber o que cada um quer dizer num idioma. A conversa por modo de intercompreensão pode ter o risco de deixar escapar algumas coisas*” (inf. n.º 80).

## 5. Afecto

Las creencias vinculadas con aspectos afectivos se registran exclusivamente en la pregunta 11.1, concerniente a la comodidad con el uso de la IC entre hispanohablantes y lusófonos. Podemos distinguir entre los argumentos afectivos de carácter positivo y los de carácter negativo, como explicamos a continuación. Los primeros son aquellos que valoran positivamente la otra lengua o la propia práctica de la IC: “Me siento cómoda porque me gusta el idioma, y por seguir aprendiendo” (informante n.º 10); “Porque el portugués es uno de mis idiomas favoritos” (inf. n.º 14); “Porque me resulta divertido e interesante la forma que tenemos de expresarnos” (n.º 30). En concreto, un 9,1% de los informantes de la UNEX aduce este tipo de argumentos, mientras que son 4,2% las respuestas del cuestionario en portugués, como la del inf. número 117, que afirma que se siente cómodo utilizando la IC porque *adora a língua*.

En contraste, un 14,6% de estudiantes de la UÉV y un 10,6% de la UNEX asocia su incomodidad a una valoración negativa de la lengua vecina: “*É uma língua que não gosto nada. Nem de ouvir falar, nem de falar*” (inf. n.º 101). En algunos casos, los informantes valoran negativamente el modo comunicativo de la IC porque *não gostan* (inf. n.º 104) de ponerlo en práctica: bien porque “se siente raro” (inf. n.º 43), bien porque no se sienten seguros (inf. n.º 64) o, simplemente, porque prefieren comunicarse de otra forma. Estas creencias confirman, en definitiva, lo explicado anteriormente: los factores afectivos son ciertamente relevantes a la hora de escoger el modo de comunicación entre hablantes que no comparten L1. El hecho de valorar negativamente una lengua, o la práctica de la IC, puede ser determinante a la hora de establecer un discurso monolingüe o bilingüe.

## 6. Cercanía geográfica

En la pregunta 12.1, un 10,2% y un 9,4% de los informantes de la UNEX y de la UÉV, respectivamente, aluden a la cercanía geográfica que existe entre Portugal y España: “Porque Portugal es un país que está tan pegado que deberíamos controlar en mayor o menor medida su lengua de tal manera que pudiéramos comunicarnos con mediana fluidez” (inf. n.º 9); “*Porque estamos muito próximos, e há muitos espanhóis a virem cá como o contrario*” (inf. n.º 106). De acuerdo con los informantes, la cercanía entre ambos países y el contacto habitual entre hispanohablantes y lusófonos son motivos necesarios para desarrollar, al menos, las competencias receptivas de la lengua vecina.

## 7. Otros

Concretamente en la pregunta 12.1, un 16,4% de los hispanohablantes informantes y un 15,1% de los lusófonos alude a razones diferentes a las detalladas en los puntos (1.) – (6.) Los informantes n.º 19, n.º 25 y n.º 80, por ejemplo, no ofrecen una respuesta absoluta, pues piensan que la IC podría ser eficiente tan solo bajo algunas circunstancias: “En situaciones informales o urgentes”; “Dependiendo la zona”; “*Depende da complexidade da conversa*”. En esta misma línea, el inf. n.º 34 supone que sí, “pero depende del grado de conocimiento de ambas partes del idioma”. En definitiva, el uso de la IC o de una L2 entre hablantes de español y de portugués no es categórico, de acuerdo con los informantes, sino que puede variar dependiendo de ciertos factores.

Por otro lado, el inf. n.º 122 piensa que la IC “*seria uma forma de ligar ambas as culturas*” y el n.º 109 hace un alegato a las razones por las que “*Portugal e Espanha deveriam de ser o mais rapidamente uma única entidade política e cultural*”, en la que “*a intercompreensão, e comunicação seriam apenas um dos passos para este efeito*”. Como podemos observar, las creencias sobre la IC que aportan los estudiantes no son exclusivamente lingüísticas, sino que responden también a aspectos culturales.

## 8. NS/NC

Como se ha señalado anteriormente, algunos informantes no sabían o no querían responder a la pregunta 2.1. En concreto, fueron incluidas en esta categoría un 1,9% y un 14,3 de las respuestas de los lusófonos e hispanohablantes informantes, respectivamente.

Las respuestas recogidas presentan, en definitiva, creencias muy variadas sobre la IC. Los resultados de las preguntas abiertas muestran opiniones mayoritariamente positivas sobre esta estrategia comunicativa, pero también negativas, que nos ayudan a conocer los motivos de la comodidad o incomodidad de los estudiantes con la IC y, asimismo, la justificación a sus creencias sobre la eficiencia o ineficiencia de esta práctica entre hispanohablantes y lusófonos.

Una vez analizadas las preguntas 11, 11.1, 12 y 12.1, a continuación exponemos los resultados de la última pregunta del cuestionario: la número 13. Hasta el momento, hemos visto que el porcentaje de estudiantes que se sienten cómodos con la IC es significativo y, además, que la mayoría de informantes consideran que la IC podría facilitar la comunicación entre hispano- y lusohablantes. Sin embargo, bien podría ocurrir que, a pesar de manifestar estas creencias favorables sobre la IC, los estudiantes optaran por comunicarse a través del uso de una lengua franca, por considerarlo más eficiente. Es por esto que decidimos preguntar a los informantes sobre el modo de comunicación que consideran más eficiente entre los hablantes de español y los de portugués, concretamente en actos de habla informales.

Tal y como puede observarse en el gráfico 7, que se expone en la siguiente página, los resultados de la pregunta 13 son cuasi análogos entre hispanohablantes y lusófonos. La mayor parte del estudiantado de ambas universidades, un 67% y un 69% de los informantes de la UNEX y la UÉV, piensa que la IC es el modo de comunicación más eficiente entre los hablantes de español y los de portugués, concretamente en actos de habla informales. Esto parece responder a los factores señalados anteriormente: la facilidad para expresarse en la lengua materna de cada uno o la proximidad lingüística entre el portugués y el español. Sin embargo, la IC puede presentar las desventajas que señalan algunos informantes, como la falta de entendimiento en algunas situaciones determinadas o la incomodidad de los locutores con la práctica de discursos multilingües.

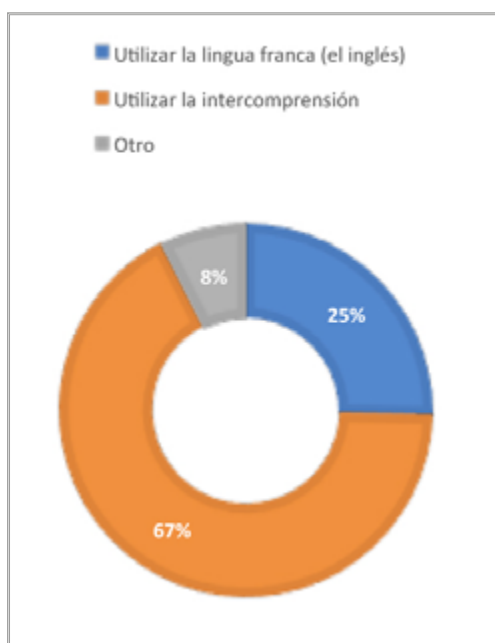
**A la hora de hablar con personas portuguesas en un contexto informal  
(en la calle, con amigos, en zonas públicas...),**

**¿qué piensas que es más eficiente?**

**Na altura de falar com pessoas espanholas num contexto informal (na  
rua, com amigos, em lugares públicos, ....),**

**o que pensas que é mais eficiente?**

### Estudiantes de la UNEX



### Estudiantes de la UÉV

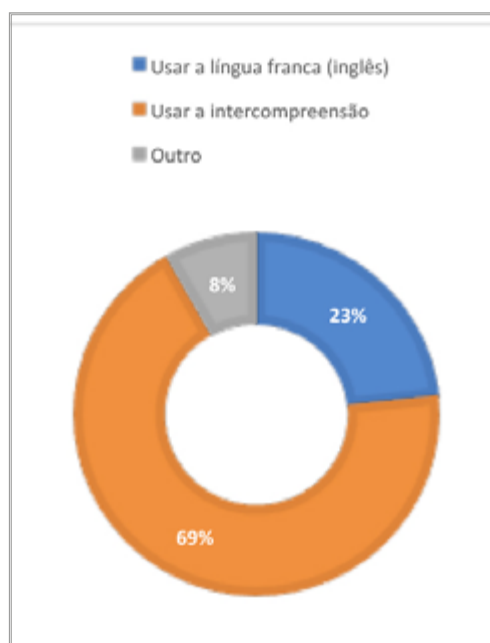


Gráfico 7: Resultados sobre el modo de comunicación más eficiente entre hispano- y lusohablantes: creencias del estudiantado de la UNEX y la UÉV

Por otro lado, un 25% de hispanohablantes y un 23% de lusófonos piensa que es más eficiente el uso del inglés (véase gráfico 7). La comunicación a través de una lengua franca presenta la comodidad de los discursos monolingües y, por supuesto, garantiza el entendimiento mutuo si ambos locutores poseen un suficiente conocimiento de la lengua. Sin embargo, algunos de los informantes de la UÉV manifiestan descontento respecto al nivel de inglés de los hispanohablantes: “*Os espanhóis normalmente não falam inglês suficiente para manter conversa elaborada então é mais fácil utilizar línguas latinas devido à semelhança*” (informante n.º 108). De hecho, un 66,3% de los hispanohablantes informantes conoce la lengua inglesa, frente a un 87,5% de los lusófonos. En definitiva, el escaso conocimiento de la lengua franca podría dificultar la comunicación.

Las *Otras/Outras* respuestas, que representan un 8% de los resultados en ambos casos, se pueden clasificar en tres grupos: en primer lugar, aquellas que se refieren a la igual eficiencia de ambos modos de comunicación: “*Creo que los dos son iguales de eficientes*” (informante n.º 53); “*Usar ambas da forma mais eficiente*” (inf. n.º 103) “*Utilizar ambos*

*para uma maior eficiência e flexibilidade*” (inf. n.º 119). En segundo lugar, aquellas que mencionan el uso de la propia lengua vecina como modo de comunicación más eficiente: “Utilizar el portugués” (inf. n.º 65); “Usar a língua espanhola” (inf. n.º 115); “Normalmente abordo em espanhol” (inf. n.º 144). Por último, aquellos que piensan que ello depende de ciertos factores: “Depende de lo cerca que este su ciudad de la frontera” (inf. n.º 38), “Depende en que situación me encuentre. Si es urgente, optaría por la lingua franca. En caso de que no lo fuera, podría utilizar la intercomprensión” (inf. n.º 33).

Tras haber presentado y analizado las respuestas de los cuestionarios, tan solo resta enumerar las conclusiones a las que hemos llegado en la presente investigación.

## 5. Conclusiones

En este apartado se exponen las conclusiones del trabajo en función de los objetivos planteados en el apartado 1.2. Además, se presentan las reflexiones personales del autor derivadas del análisis de los resultados.

Los estudios lingüísticos constatan que, a pesar de que la intercomprensión oral entre el español y el portugués sea asimétrica, el grado de entendimiento mutuo entre hispanohablantes y lusófonos es alto; tanto, que permite la comunicación entre ambos sin necesidad de aprender la otra lengua, utilizando cada uno la suya. Sin embargo, los discursos entre los hablantes de español y los de portugués no siempre se dan a través de la IC, pues, en ocasiones, los hablantes prefieren hacer uso de una L2. En esta línea, el primer objetivo era reflexionar si, de acuerdo con las creencias de los estudiantes de la Universidad de Extremadura y la Universidad de Évora –que se encuentran cerca de la frontera hispano-lusa–, la IC oral podría ser un modo de comunicación eficiente entre los hablantes de portugués y los de español, concretamente en actos de habla informales, en contraste con el uso de una *lingua franca*.

De acuerdo con las 150 respuestas analizadas, podemos concluir que un porcentaje significativo de estudiantes de la UNEX y de la UÉV piensa que, en efecto, tal y como señalan los estudios lingüísticos, la práctica de la IC resulta eficiente en la comunicación entre hispanohablantes y lusófonos. Cerca de un 70% de los informantes piensa que la IC es el modo de comunicación más eficiente entre los hablantes de español y los de portugués, concretamente en actos de habla informales, frente a un 25% de los informantes que cree que, por el contrario, lo es el uso del inglés. El resto de estudiantes señala la igual eficiencia de ambos modos de comunicación, así como el uso de la lengua vecina.

El segundo objetivo era describir las creencias lingüísticas del estudiantado de la UNEX y de la UÉV acerca de la IC entre hispanohablantes y lusófonos. Como se ha destacado a lo largo del trabajo, la elección de un discurso monolingüe o multilingüe entre personas que no comparten L1 no solo depende de aspectos estrictamente tipológicos, vinculados con la proximidad de las lenguas en cuestión, sino que también intervienen factores cognitivos, psicológicos, pragmáticos, sociolingüísticos... El estudio de las creencias lingüísticas es, en este sentido, relevante para el estudio de la IC entre el español y el portugués.

Las respuestas muestran que los lusófonos se sienten más cómodos con la IC que los hispanohablantes, pero, en general, tanto los estudiantes de la UNEX como lo de la UÉV son conscientes de que esta estrategia podría facilitar la comunicación entre



los hablantes de portugués y los de español. A través de las creencias del estudiantado podemos observar, además, las ventajas y las desventajas de la IC, que pueden llegar a influir en su comodidad o incomodidad con esta práctica y, en consecuencia, con su preferencia por discursos monolingües o multilingües. Las respuestas más recurrentes se vinculan con la facilidad para expresarse en la lengua materna de cada uno y comprender la del interlocutor. También son abundantes las valoraciones positivas y negativas de la lengua vecina, así como las reflexiones sobre el aprendizaje de la lengua vecina a través de la propia práctica de la IC. Además, encontramos hispanohablantes que manifiestan tener dificultades a la hora de comprender a los lusófonos, mientras que, en el caso contrario, estos manifiestan no ser comprendidos.

En cuanto a los objetivos específicos, planteábamos comparar las destrezas orales en la lengua vecina de los estudiantes de ambas universidades, para analizar si existían o no diferencias significativas al respecto. En concreto, preguntamos a los estudiantes por una autoevaluación de sus competencias en CO y EO en portugués –para los estudiantes de la UNEX– y español –para los de la UÉV–.

Los resultados de los estudiantes que no conocen la lengua vecina muestran que, en efecto, los lusófonos comprenden mejor el español que los hispanohablantes el portugués, pero que, en general, ambos pueden llegar a entenderse mutuamente. Sin embargo, los estudiantes que no conocen la lengua vecina muestran resultados ciertamente negativos sobre sus habilidades de EO en la misma, especialmente en el caso de los hispanohablantes. Evidentemente, los estudiantes que sí que han aprendido o adquirido la lengua vecina presentan mejores competencias orales en la misma y, acerca de esto, cabe subrayar las diferencias entre el conocimiento de lenguas entre los estudiantes de la UNEX y los de la UÉV: mientras que en la universidad portuguesa un 57,3% de los informantes habla español, en la española tan solo habla portugués un 19,7%.

En conclusión, a través de esta investigación hemos podido comprobar que los estudiantes de la UNEX y de la UÉV no solo se sienten familiarizados con el fenómeno de la IC, sino que también son conscientes de que esta estrategia puede facilitar la comunicación entre hispanohablantes y lusófonos. Además, la mayoría de los informantes piensa que la IC es, de hecho, más eficiente que el uso de una lengua franca como el inglés, al menos en actos de habla informales.

Sin embargo, tal y como dejábamos constancia anteriormente, este estudio cuenta con un error muestral mayor del que nos hubiera gustado, por lo que no podemos hacer afirmaciones categóricas al respecto. Somos conscientes de que los resultados y conclusiones que presentamos podrían presentar variaciones si se replicaran en una escala mayor. Pensamos, además, que sería interesante realizar una investigación similar a esta en una zona alejada de la frontera hispano-lusa, para contrastar las creencias de los hablantes sobre la IC con las que se han descrito en este estudio, y, asimismo, investigar la IC entre el español y el portugués en actos de habla formales, para comprobar si la preferencia por el uso de las lenguas francas es mayor en ese caso.

Para finalizar este trabajo, nos gustaría compartir una breve reflexión sobre la IC y el caso particular de España. En el hipotético caso de que las lenguas romances tuvieran más presencia en la educación y en los medios de comunicación, los hablantes podrían desarrollar con más facilidad esas destrezas receptivas en lenguas como el portugués, el

catalán o el gallego, en un paso hacia el multilingüismo. Pero, a falta de esto, es factible hacer un esfuerzo personal por estar más en contacto con las lenguas romances, por acostumbrarse a escucharlas y por intentar comprenderlas; un esfuerzo por intentar leer pequeños textos en lenguas descendientes del latín, para más adelante poder tener un acceso privilegiado a José Saramago, a Mercé Rodoreda o a Rosalía de Castro, en lenguas que comparten más similitudes que diferencias con el castellano. Tal y como señala el informante número 93, “*Se todos tentarem, todos consseguem*”. A través de ese esfuerzo personal, Europa estaría cada vez más “Unida en la diversidad”.

## 6. Referencias Bibliográficas

- ACUÑA, E., DEL VALLE, M. G. e IBÁÑEZ, M. L. (2017): “Lenguas extranjeras e intercomprensión: hacia un enfoque pedagógico intercultural”, *Aportes Científicos desde Humanidades*, n.º 12, vol. 1, pp. 35-41. Recuperado de: <http://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/Aporte%2012-13%20Online/n%2012%20vol-1.htm> [Consulta: 15/03/2020].
- ALVAR, M., HERNÁNDEZ, C. y SCHIMEDELY, J. (coord.) (2011): *De una a cuatro lenguas – Intercomprensión románica: del español al portugués, al italiano y al francés*, Arco libros: Madrid.
- ÁLVAREZ, M. R. (2017): “Intercomprensión entre lenguas en contacto: portugués/español”, en *Intercomprensión románica* (eds. Violeta Martínez, Manuel Pruñonosa), LynX, Annexa n.º 23, pp. 75-88. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/59382> [Consulta: 09/01/2020].
- AMANTE, M. F. (2010): “Local discursive strategies for the cultural construction of the border: The case of the Portuguese–Spanish border”, *Journal of Borderlands Studies*, n. 25:1, pp. 99-114.
- BAKER, C. (1992): *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BARRAGÁN, R. A. (2018): “Creencias, actitudes e ideologías lingüísticas de jóvenes hispanohablantes colombianos en relación con algunas variedades del español peninsular”, *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, Vigo, pp. 102-109.
- BEERKENS, R. (2010): *Receptive multilingualism as a language mode in the Dutch–German border area*, Münster: Waxmann.
- BIKANDI, U. y TUSÓN, A. (2001): *Las actitudes lingüísticas: Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*, Barcelona: Grao.
- BRAUNMÜLLER, K. (2000): “On types of multilingualism in Northern Europe in the late Middle Ages: language mixing and semicommunication”, *The Nordic Languages and Modern Linguistics* n.º 10, G. Thórhallsdóttir (ed.), Reykjavík: University of Iceland, pp. 61–70.
- BRAUNMÜLLER, K. (2007): “Receptive multilingualism in Northern Europe in the Middle Ages: A description of a scenario”, *Receptive multilingualism* (eds. Jan D. ten Thije; Ludger Zeevaert), pp. 25-47. DOI: <https://doi.org/10.1075/hsm.6.04bra>.
- BRAUNMÜLLER, K. (2013): “Communication based on receptive multilingualism: advantages and disadvantages”, *International Journal of Multilingualism*, vol. 10, n. 2, pp. 214-223. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/14790718.2013.789524>.

- CALVO, F. J. (2018): “Interfaces entre la historia de la lengua y la intercomprensión en lenguas románicas”, *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, Vigo, pp. 154-159. Recuperado de: <<http://cilx2018.uvigo.gal/actas/pdf/661465.pdf>> [Consulta: 04/02/2020].
- CAPUCHO, F. (2008): “L’intercomprension est-elle une mode ?”, *Pratiques*, pp. 238-250. Recuperado de: <<http://journals.openedition.org/pratiques/1252>> [Consulta: 14/03/2020].
- CÁRCAMO, M. (2016): “Las actitudes y creencias de aprendientes brasileños de ELE hacia las variedades diatópicas del español. El caso de las formas de tratamiento”, Masterprogram – Stockholms universitet.
- CASTELEIRO, J. M. y REIS, S. (2007): “A Intercompreensão entre o Português e o Espanhol: Diferenças fonético-fonológicas e lexicais”, *Diálogos em Intercompreensão* (eds. F. Capucho, A. A. P. Martins, C. Degache & M. Tost ), Lisboa, Universidade Católica, pp. 347-356.
- CANAGARAJAH, S. (2007): “Lingua Franca English, Multilingual Communities, and Language Acquisition”, *The Modern Language Journal*, vol. 91, pp. 923-939.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES (s.f.): “Registro”, *Diccionario de términos clave de ELE*. Recuperado de: < [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/registro.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/registro.htm)> [Consulta: 30/04/2020].
- CESTERO, A. y PAREDES, F. (2014): “Creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigación”, *Estudios Lingüísticos e Filológicos*. ANAIS. XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, pp. 1-13. Recuperado de: < [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-93032018000200011](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-93032018000200011)> [Consulta: 02/04/2020].
- COUPLAND, N. y JAWORSKI, A. (1997): *Sociolinguistics: A reader and a coursebook*. London: Macmillan Press.
- DEL RÍO, E. (2005): “Babel y Barroco: ‘Hablar en lenguas’ y otras manifestaciones teolingüísticas áureas”, *Revista de Filología Española*, vol. 75, pp. 27-47. Recuperado de: <<http://revistadefilologiaespanola.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/viewFile/76/75>> [Consulta: 31/03/2020].
- DELSING, L. O y LUNDIN, K. (2005): “Håller språket ihop Norden? En forskningsrapport om ungdomars förståelse av danska, svenska och norska” (¿Mantiene el idioma unido a los países nórdicos? Un informe de investigación sobre la comprensión de los jóvenes de Danés, sueco y noruego), *TemaNord*, Köpenhamn, Recuperado de: <https://portal.research.lu.se/portal/files/5905032/625654.pdf> [Consulta: [18/02/2020].
- DOTRAS, A. (2019): “Los comportamientos sociolingüísticos portugueses y españoles en el Persiles de Cervantes”, en *Los trabajos de Cervantes – XXI Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas* (eds. Rafael González, Almudena García), Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 99-108. Recuperado de: <<https://publicaciones.uclm.es/los-trabajos-de-cervantes/>> [Consulta: 31/03/2020].
- DOYÉ, P. (2005): “Intercomprehension: Guide for the development of language education policies in Europe: from linguistic diversity to plurilingual education”, Language Policy Division – Council of Europe, Strasbourg.
- Eco, U. (1994): *La búsqueda de la lengua perfecta en la cultura europea*, Barcelona: Crítica.

- FELDMAN, A. y HANA, J. (2010): *A resource-light approach to morpho-syntactic tagging*, Brill.
- FERNÁNDEZ, A. *et al.* (2008): “Reflexiones metodológicas sobre la técnica de la entrevista semidirigida”, XV Congreso Internacional de la Alfal, Montevideo, Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado de: < [https://www.academia.edu/16239033/Reflexiones metodológicas sobre la técnica de entrevista semidirigida](https://www.academia.edu/16239033/Reflexiones_metodológicas_sobre_la_técnica_de_entrevista_semidirigida)> [Consulta: 16/04/2020].
- FRADEJAS, J. M. (2010): *Las lenguas románicas*, Madrid: Arco Libros.
- GONZÁLEZ, J. (2008): “Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas”, *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (eds. Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 229-238. Recuperado de: < <https://core.ac.uk/download/pdf/83571986.pdf>> [Consulta: 14/04/2020].
- GOOSKENS *et al.* (2018): “Mutual intelligibility between closely related languages in Europe”, *International Journal of Multilingualism*, vol. 15, n.º 2, pp. 169-193. Recuperado de: < <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/14790718.2017.1350185?needAccess=true>> [Consulta: 09/01/2020].
- GREGORY, M. y Carroll, S. (1986): *Lenguaje y Situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*, México: FCE.
- GUTIÉRREZ-REXACH, J. (2016): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, London: Routledge.
- HÁZ, É. (2005): *Deutsche und Niederländer. Untersuchungen zur Möglichkeit einer unmittelbaren Verständigung* [Germans and Dutchmen: investigations of the possibility of immediate understanding], Hamburg.
- HENRIQUES, E. (2000): “Intercomprensão de texto escrito por falantes nativos de português e de español”, *DELTA* vol. 16, n.º 2, pp. 263-295. Recuperado de: < <http://www.scielo.br/pdf/delta/v16n2/a03v16n2.pdf>> [Consulta: 09/01/2020].
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. y Almeida, M. (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Albolote: Comares.
- HIDALGO, R. (2013): “De la intercomprensión a la práctica del plurilingüismo: una nueva relación entre lenguas”, *El plurilingüismo en la enseñanza en España*, pp. 173-193.
- JÁGROVÁ *et al.* (2019): “Language Models, Surprisal and Fantasy in Slavic Intercomprehension”, *Computer Speech and Language* n.º 53, pp. 242-275. Recuperado de: < <https://www.sciencedirect.com/sdfe/reader/pii/S0885230817300451/pdf>>.
- JANSEN, J. (1989): “On the Mutual Intelligibility of Spanish and Portuguese”, *Hispania*, vol. 72, n.º 4, pp. 848-852. Recuperado de: < <https://www.jstor.org/stable/343562>> [Consulta: 09/01/2020].
- KABATEK, J.; PUSCH, C. (2011): “The Romance languages: Typology”, *The Languages and Linguistics of Europe. A Comprehensive Guide*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, pp. 69-96.
- KLAVEREN *et al.* (2013): “Practices and Potentials of Intercomprehension”, *Master Intercultural Communication*, Universiteit Utrecht. Recuperado de: < <https://www.jantenthije.eu/wp-content/uploads/2010/08/Intercomprehension-Report-DGT-tenthije2013.pdf>> [Consulta: 09/01/2020].
- LEECH, G. N. (1983): *Principles of Pragmatics*, Londres: Longman.
- LÓPEZ ALONSO, C. y SÉRÉ, A. (2001): “Procesos cognitivos en la intercomprensión”,

- Revista de Filología Románica*, vol. 18, pp. 13-32. Recuperado de: < <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=285922>> [Consulta: 12/03/2020].
- LÓPEZ ALONSO, C. y SÉRÉ, A. (2005): “Galanet: una plataforma de enseñanza multimedia interactiva para la intercomprensión en lenguas románicas”, *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter* (eds. Luis Santos *et al.*), Salamanca: Ediciones Universidad, pp. 695-709.
- LÓPEZ MORALES, H. (2004): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- LÓPEZ-ROLDÁN, P.; FACHELLI, S. (2015): *Metodología de la investigación social cuantitativa*, Universitat Autònoma de Barcelona: Dipòsit Digital de Documents.
- LUNGU, D. (2014): “Intercomprehension or How to Learn Languages in Tandem”, *Frontiers of Language and Teaching*, vol. 5, pp. 155-159. Recuperado de: <[https://www.academia.edu/8833392/Intercomprehension or How to Learn Languages in Tandem](https://www.academia.edu/8833392/Intercomprehension_or_How_to_Learn_Languages_in_Tandem)> [Consulta: 18/02/2020],
- MARTÍNEZ, V. y PRUÑONOSA, M. (2017): “De intercomprensión románica. Perspectivas y alcances”, en *Intercomprensión románica*, LynX, Annexa n.º 23, pp. 5-19. Recuperado de: <<http://roderic.uv.es/handle/10550/59382>> [Consulta: 09/01/2020].
- MATESANZ, M. (2019): “Conciencia lingüística en la construcción de discursos multilingües: la intercomprensión espontánea en portugués”, *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 81, n.º 1, pp. 75-96. Recuperado de: <<https://rieoei.org/RIE/article/view/3557/4053>> [Consulta: 09/01/2020].
- MAURUD, Ø. (1976): “Reciprocal Comprehension of Neighbour Languages in Scandinavia”, *Scandinavian Journal of Educational Research*, vol. 1, pp. 49-72. Recuperado de: <<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0031383760200104>> [Consulta: 29/03/2020].
- MEISSNER, F. J. (2004): “Modelling plurilingual processing and language growth between intercomprehensive languages”, *Translation in der globalen Welt und neue Wege in der Sprach- und Übersetzerbildung (Innsbrucker Ringvorlesung zur Translationswissenschaft II)*, Frankfurt a. M.: Peter Lang, pp. 31-57. Recuperado de: <[http://archive.ecml.at/mtp2/Alc/pdf/Meissner\\_2004.pdf](http://archive.ecml.at/mtp2/Alc/pdf/Meissner_2004.pdf)> [Consulta: 29/03/2020].
- MEISSNER, F. J. (2014): *Manual of Language Acquisition* (ed. Christiane Fäcke), Manual of Romance Linguistics 2, New Handbook Series.
- MENDES, E.A. (1998): “Ensino do léxico português para hispanofalantes”, *Para acabar de vez com Tordesilhas*. Lisboa: Colibri, pp. 91-100.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2015): “Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato”, *BOE* n.º 3, pp. 169-546. Recuperado de: < [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-37](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-37)> [Consulta: 21/04/2020].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2017): “Guía para docentes y asesores españoles en Portugal”. Subsecretaría, Subdirección General de Cooperación Internacional Recuperado de: <<http://www.educacionyfp.gob.es/portugal/dam/jcr:b4a127e0-afaa-4af7-8ed8-c455e3823b32/gu-adocentesasesoresportugal2017.pdf>> [Consulta: 21/04/2020].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2019): “Estadística de las enseñanzas no universitarias curso 2017-2018 - Enseñanza de lenguas extranjeras”. Recuperado de: <<http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:0008fa9a-b207-48d1-a2fd-b4843bc61130/nota-17-18.pdf>> [Consulta: 21/04/2020].

- MORENO CABRERA, J.C. (2012): “Escritos sobre el españolismo lingüístico (2011-2012”, Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <<https://www.academia.edu/34831697/ESCRITOS SOBRE EL ESPAÑOLISMO LINGÜÍSTICO 2011-2012>> [Consulta: 29/04/2020].
- NAVAS, M. V. (2015): “Actitudes lingüísticas en una situación de contacto de lenguas”, *Revista de Filología Románica* 32, n.º 1, pp. 11-20. Recuperado de: <<https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/54689>> [Consulta: 29/03/2020].
- PLOQUIN, F. (2005): “Esprit de famille. On peut déjà se comprendre entre locuteurs de langues romanes”, *Le Monde diplomatique*, p. 23. Recuperado de: <<https://www.monde-diplomatique.fr/2005/01/PLOQUIN/11842>> [Consulta: 30/03/2020].
- RASINGER, S. (2019): *La investigación cuantitativa en Lingüística: Una introducción*. Madrid: Akal.
- RICHMAN, S. (1980): *A comparative study of Spanish and Portuguese*, Department of Romance Languages, University of Pennsylvania.
- ROJAS, D. (2012): “Percepción y valoración de variedades geográficas del español de Chile entre hispanohablantes santiaguinos”, *Boletín de Filología*, vol. 47, pp. 137-163. Recuperado de: <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/bfilol/v47n1/art06.pdf>> [Consulta: 02/04/2020].
- SÁNCHEZ, F. (2001): *Proyecto de gramática histórica y comparada de las lenguas romances*, Lincom, Studies in Romance Linguistics.
- SANTOS, S. y MENDES, L. (2006): “Awareness and Practice of Plurilingualism and Intercprehension in Europe”. *Language and Intercultural Communication*, n.º 6(3), pp. 211-218. DOI: <https://doi.org/10.2167/laic248.0> [Consulta: 30/03/2020].
- SHOPOV, T. (2010): “Intercprehension analysis: innovative work”, Kyiv University. Recuperado de: <<https://www.researchgate.net/publication/316641309>> [Consulta: 17/03/2020]
- STURZA, E. R. (2019): “Portunhol: a intercompreensão em uma língua da fronteira”, *Revista Iberoamericana De Educación*, vol. 81 n. 1, pp. 97-113. Recuperado de: <<https://rieoei.org/RIE/article/view/3568/4055>> [Consulta: 29/03/2020].
- SWARTE, F. H. (2016): *Predicting the mutual intelligibility of Germanic languages from linguistic and extralinguistic factors*, Groningen: Rijksuniversiteit Groningen.
- TAGLIAVINI, C. (1993): *Orígenes de las lenguas neolatinas – Introducción a la filología Romance*, Fondo de cultura económica.
- TRINDADE, T. (2003): “La proximidad entre el portugués y el español ¿facilita o dificulta el aprendizaje?”, *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, ASELE*. Recuperado de: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2802172>> [Consulta: 20/03/2020].
- UNIÓN EUROPEA (2000): “Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea”, *DOUE C 364/01*. Recuperado Gde: <[https://www.europarl.europa.eu/charter/pdf/text\\_es.pdf](https://www.europarl.europa.eu/charter/pdf/text_es.pdf)> .
- UNIÓN EUROPEA (2012a): “Intercprehension: exploring its usefulness for DGT the Commission and the EU”, *Studies on translation and multilingualism*. Luxembourg: Office des publications de l'Union européenne. Recuperado de: <<https://termcoord.eu/wp-content/uploads/2013/08/Intercprehension.pdf>> [Consulta: 09/01/2020].

- UNIÓN EUROPEA (2012b): “Versión consolidada del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea”, *DOUE C* 326/47. Recuperado de: <<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:12012E/TXT&from=es>> [Consulta: 15/03/2020].
- UNIÓN EUROPEA (2014): “Conclusiones del Consejo, de 20 de mayo de 2014, sobre el multilingüismo y el desarrollo de competencias lingüísticas”, *DOUE C* 183/03. Recuperado de: <[https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52014XG0614\(06\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52014XG0614(06)&from=ES)>.
- UNIÓN EUROPEA (2017): “IC EU”; <<http://iceu.enoalinguistics.com>> [Consulta: 15/03/2020].
- UNIÓN EUROPEA (s.f.-a): “Lenguas de la UE”; <[https://europa.eu/european-union/about-eu/eu-languages\\_es](https://europa.eu/european-union/about-eu/eu-languages_es)> [Consulta: 15/03/2020].
- UNIÓN EUROPEA (s.f.-b): “Acerca de la política de multilingüismo”; <[https://ec.europa.eu/education/policies/multilingualism/about-multilingualism-policy\\_es](https://ec.europa.eu/education/policies/multilingualism/about-multilingualism-policy_es)> [Consulta: 15/03/2020].
- UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA (s.f.): *La UEx en cifras*, <<https://www.unex.es/conoce-la-uex/la-uex-en-cifras>> [Consulta: 16/04/2020].
- UNIVERSIDADE DE ÉVORA (s.f.): *UE em Números*. <<https://www.uevora.pt/universidade/factos-numeros>> [Consulta: 16/04/2020].
- VELA, C. (2013): “El papel de las actitudes lingüísticas en los procesos de intercomprensión en lenguas románicas”, *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas*, vol. 6, pp. 705-715. Recuperado de: <[https://www.academia.edu/12135843/El\\_papel\\_de\\_las\\_actitudes\\_lingüísticas\\_en\\_los\\_procesos\\_de\\_intercomprensión\\_en\\_lenguas\\_románicas](https://www.academia.edu/12135843/El_papel_de_las_actitudes_lingüísticas_en_los_procesos_de_intercomprensión_en_lenguas_románicas)>
- VEZ, J. M. (2007): “La cultura europea de la intercomprensión”, *Cauce*, n.º 30, pp. 501-526. Recuperado de: <[https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce30/cauce30\\_23.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce30/cauce30_23.pdf)> [Consulta: 04/02/2020].
- VOEGELIN, C.F. y HARRIS, Z.S. (1962): “Training in Anthropological Linguistics”, *American Anthropologist*, vol. 54/3, pp. 322-327. Recuperado de: <<https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1525/aa.1952.54.3.02a00030>> [Consulta: 29/03/2020]
- ZEEVAERT, L. (2007): “Receptive multilingualism and inter-Scandinavian semicommunication”, *Receptive multilingualism*, pp. 103-135, Amsterdam: John Benjamins.

## 7. Anexo

### Cuestionario en português

Disponível em: <https://forms.gle/RXavkG2BJa4chJsM8>

Estudo comparativo entre o português e o espanhol

Este questionário é confidencial. Necessitarás aproximadamente 5 minutos para completá-lo. A informação recolhida será usada para a elaboração do trabalho final de licenciatura (Trabalho Final de Grado) de Daniel Eide Calatayud. A tua participação é voluntária. Tens a opção de deixar em branco a resposta de qualquer pergunta e o direito de deixar o inquérito a qualquer momento. Caso não queiras que se utilizem as respostas do teu inquérito no estudo, ou tiveres alguma dúvida, podes contactar com o Daniel, através do seu email: [dec9@alu.ua.es](mailto:dec9@alu.ua.es).

Muito obrigado pela tua colaboração!

#### 1. Sexo

- Mulher
- Homem
- Não binário
- Prefere não dizer

#### 2. Idade (em número)

#### 3. Lugar de nascimento (indica a cidade)

#### 4. Atualmente, és estudante da Universidade de Évora?

- Sim
- Não

#### 5. A qual área de conhecimento pertence a tua licenciatura ou mestrado?

- Artes e humanidades
- Ciências
- Ciências da Saúde
- Ciências Sociais e Jurídicas
- Engenharia e Arquitetura

#### 6. Quantos idiomas falas?

- Português
- Inglês
- Espanhol
- Outro:

#### 7. Consideras o português a tua língua materna?

- Sim
- Não
- Talvez



8. Podes entender uma conversa em espanhol?

- Muito mal    Mal    Um pouco    Bem    Muito bem

9. Podes participar numa conversa em espanhol?

- Muito mal    Mal    Um pouco    Bem    Muito bem

Por favor, lê o seguinte texto acerca da intercompreensão:

O termo “intercompreensão” é utilizado para designar a capacidade que o falante (ou leitor) tem de usar uma determinada língua para entender outra língua, sem necessidade de a saber ou tê-la estudado anteriormente. Geralmente ocorre com línguas estreitamente relacionadas entre si, como o espanhol e o italiano.

10. Alguma vez experimentaste a intercompreensão em primeira pessoa com falantes de espanhol?

- Sim  
 Não  
 Talvez

11. Em situações informais (na rua, com amigos, em lugares públicos, ...) sentes-te confortável em utilizar a intercompreensão como um meio de comunicação com espanhóis?

Sim

Não

Talvez

11.1. Explica porque sim / porque não.

12. De forma geral, pensas que a intercompreensão poderia facilitar uma forma de comunicação mais eficiente entre espanhóis e portugueses?

- Sim  
 Não  
 Talvez

12.1. Explica porque sim / porque não.

13. Na altura de falar com pessoas espanholas num contexto informal (na rua, com amigos, em lugares públicos, ...), o que pensas que é mais eficiente?

- Usar a língua franca (inglês)  
 Usar a intercompreensão  
 Outro:

Muito obrigado!

# VÍRGULA

---

Revista del grado en Español: Lengua y Literaturas. Universidad de Alicante.

## Normas para el envío de originales

1. *Vírgula* es una revista digital realizada por estudiantes, y ocasionalmente docentes, del Grado en Español: Lengua y Literaturas (Universidad de Alicante). Se instituye como lugar de acogida de ensayos, noticias, reportajes, entrevistas o reseñas en relación con los estudios del Grado y con los temas vinculados a él. La periodicidad prevista es de un número por curso.
2. Podrán remitirse colaboraciones espontáneamente, aunque se aconseja plantear temas posibles y consultar su oportunidad al editor. Un Consejo editorial decidirá sobre su publicación, y en su caso propondrá las modificaciones que crea oportunas.
3. Cada texto irá encabezado por su título, seguido por los datos de autoría. Se presentará en formato Word, tipos Times New Roman de 12 puntos, a espacio y medio. No se separarán las palabras con guiones a fin de línea, ni se numerarán las páginas. Conviene prescindir de especificaciones de formato y de recursos tipográficos de énfasis (mayúsculas, negritas, etc.), salvo para hipotéticos epígrafes o en palabras que lo exijan. Se utilizarán comillas “inglesas” (y ‘simples’ en el caso de comillas dentro de comillas). La extensión máxima de cualquier trabajo remitido a *Vírgula* es de 11.000 palabras. Esta restricción no se aplica en el caso del TFG que sea seleccionado para su publicación.
4. Aunque su carácter misceláneo hará habitualmente innecesarios los procedimientos normales en publicaciones académicas (referencias bibliográficas, citas, notas al pie o al final, etc.), cuando el tipo de las colaboraciones lo precise habrán de seguirse los usos convenidos, según se especifica a continuación.
5. Las citas breves de textos ajenos deben ir en el cuerpo del escrito, entrecomilladas y con su referencia bibliográfica (Eliade, 1987: 73). El mismo sistema se usará cuando se hagan tales referencias en las notas al pie. Estas deben utilizarse con medida, reservándose para excursos necesarios. Las citas amplias de textos ajenos deben ir a un espacio, sangradas y en párrafo aparte, precedidas y seguidas por doble espaciado.
6. La llamada a nota se hará con número volado, tras las comillas de cierre, si las hay, y antes del signo de puntuación de separación (coma, punto, punto y coma...), pero después del de cierre expresivo (interrogación, admiración).

- 
7. En los textos con referencias bibliográficas debe relacionarse al final la bibliografía utilizada, en orden alfabético de apellidos (y cronológico dentro de una misma autoría; cuando haya varias obras del mismo año y misma autoría, se añadirá tras el año a, b, c...). Con carácter general, se seguirán estas pautas, según se trate de libro, artículo de revista, capítulo de un libro colectivo o publicación en línea:
    - Apellidos, Nombre, *Título del libro*, Ciudad, Editorial, año.
    - Apellidos, Nombre, "Título del artículo", *Título de la Revista*, número en arábigos (año), pp. xx-yy.
    - Apellidos, Nombre, "Título del capítulo", en Apellidos del editor, Nombre (ed.), *Título del libro*, Ciudad, Editorial, año, pp. xx-yy.
    - Como en los casos anteriores hasta el título de la publicación; a continuación, tras punto y coma, dirección URL entre comillas simples angulares < >, y, entre corchetes, la fecha de la consulta [consulta: día 18 de noviembre de 2018].
  8. Si el texto lleva ilustraciones, estas han de hacerse llegar, preferentemente en formato jpg, al editor de la revista en CD o por otros medios, indicando su ubicación en el texto y, en su caso, el rótulo que debe acompañarlas al pie. Las ilustraciones deben ser originales o, cuando no, poder ser legalmente reproducidas.
  9. Las reseñas de libros se encabezarán con los datos editoriales (en distintas líneas: Autoría / *Título del libro* / Ciudad, Editorial, año). Las de representaciones teatrales, igual, salvo en la tercera línea: Ciudad, fecha de representación. Como orientación, tendrán entre dos y tres páginas, y podrán versar sobre monografías académicas, obras de creación, etc., de reciente aparición (o estreno, en su caso).
  10. Aunque el Consejo editor velará por las buenas prácticas en relación con los contenidos de la revista, cada firmante responderá de la originalidad de su escrito, por el mero hecho de haberlo presentarlo para su publicación.
  11. Las colaboraciones se remitirán a esta dirección: <[revista.virgula@ua.es](mailto:revista.virgula@ua.es)>. A ella pueden dirigirse asimismo las consultas sobre cuestiones no previstas o no aclaradas en estas instrucciones. La dirección postal será la del Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura.

**VÍRGULA**

~  
og